

Olas de frío y temporales de nieve en Cantabria en los últimos cien años

José Manuel Puente Fernández

Licenciado en Geografía e Historia
por la Universidad de Cantabria

jmpuentef@mtas.es

NOTA PRELIMINAR: El presente trabajo apareció publicado en ocho entregas en la revista digital RAM (www.tiempo.com/ram), entre los meses de mayo de 2005 y febrero de 2006. En esta versión se han corregido algunas erratas detectadas en el texto y se han numerado por orden creciente todas las notas a pie de página.

INTRODUCCIÓN

En Cantabria, sobre todo en sus pueblos y zonas rurales interiores y de montaña, existe una memoria de lo que a lo largo de los años han sido importantes temporales de nieve que cambiaban por unos días, a veces durante semanas, la vida de las gentes y de los pueblos; que provocaban dificultades en el transporte aislando la provincia del resto del país; que obligaban, en definitiva, y en una sociedad muy distinta a la actual, a poner en práctica unas labores hoy casi inexistentes y que se hacían en general de forma colectiva por parte de todos los vecinos (limpiar de nieve los caminos y accesos a los pueblos, ayudar a aquellos que estaban aislados con el ganado...).

Y es que en Cantabria somos hijos del viento sur pero también del norte, los dos marcan el paisaje de la tierra y los dos determinan el carácter de sus gentes. Por eso aquí pretendemos hacer un repaso de aquellas nevadas que han quedado en la memoria colectiva de la región, las más de las veces por su abundancia y en otras también por presentarse en épocas del año que no son las más comunes para estos fenómenos meteorológicos y que por ello alteran de forma sustancial el quehacer cotidiano de las gentes.

Empezaremos por dar primero unos rasgos generales del clima en Cantabria para empezar luego un recorrido por los hitos más importantes de lo que han sido los *temporales de nieve en Cantabria*.

CARACTERÍSTICAS CLIMATOLÓGICAS DE CANTABRIA

La Comunidad Autónoma de Cantabria se ubica en el extremo norte de la península ibérica, enclavada en el corazón de lo que denominamos la España verde y asomada al

mar Cantábrico entre territorios asturianos por el oeste, Euskadi por el este y la comunidad castellano-leonesa por el sur. Su clima templado de carácter oceánico se define por unas temperaturas en general suaves con veranos frescos e inviernos poco rigurosos, además de unas precipitaciones elevadas y regularmente distribuidas a lo largo del año.

Sin embargo, y siguiendo a Font Tullot¹ podemos distinguir una región marítima que abarcaría la franja comprendida entre el litoral y las sierras prelitorales, donde la pluviosidad es alta y muy uniforme (entre los 1000 y 1300 mm. anuales) con abundante nubosidad y temperaturas muy suaves, con escasa oscilación térmica y prácticamente libre de heladas durante todo el año; buen ejemplo de ello es Santander, con una temperatura media anual de 14,2 °C y una precipitación de 1269 mm., para el período 1961-1990²; y una región semimarítima que se hace más marcada a medida que nos alejamos del litoral y que se corresponde con la mayoría de los valles interiores, presentando unas temperaturas más extremas con inviernos progresivamente más fríos y una mayor oscilación térmica. Aunque Font Tullot lo incluye en la misma región de carácter semimarítimo, en ella puede hablarse de dos microclimas con especificidades propias; por una parte estaría el valle de Campoo perteneciente a la cuenca del Ebro y con una clara influencia continental. Sus inviernos son duros y los veranos francamente frescos (la media de precipitación anual de Reinosa es de 966.6 mm. para el período 1911-1975 y su temperatura media anual de apenas 9.1 °C³) y aunque el verano no puede considerarse seco (menos de 30 mm/mes), sí que se acerca. Por otra parte tendríamos la zona lebaniega, más concretamente el fondo del valle con su capital comarcal Potes, protegido por la barrera orográfica de las altas montañas que lo rodean y que presenta un clima con una estación estival claramente seca y calurosa que contrasta con las cumbres vecinas, y unos inviernos bastante suaves.

A todo esto hemos de añadir el fuerte relieve montañoso que se desarrolla en toda la región (también conocida como “la montaña”) y cuya influencia sobre los valores es clara tanto en los que respecta a las temperaturas como a las precipitaciones⁴, teniendo así unos datos climatológicos más variados de lo que en un principio puede esperarse.

¹ INOCENCIO FONT TULLOT, *Climatología de España y Portugal*. Ediciones Universidad de Salamanca, 2000.

² Font Tullot nos ofrece en su libro sobre la climatología de España varios cuadros estadísticos con datos de diversos observatorios peninsulares, además de una serie bastante detallada sobre temperaturas absolutas registradas en esos observatorios para el período 1901-1991.

³ VVAA, *Francisco Hernández y su serie climatológica de Reinosa (1911-1975)*, Cuadernos de Campoo n° 26 y en Revista del Aficionado a la Meteorología (RAM) n° 9. Para muchos datos sobre Reinosa, tales como temperaturas medias del mes, temperaturas mínimas absolutas, días de nieve en un mes, etc. utilizaremos la serie estadística del Instituto Nacional de Meteorología que fue recogida a lo largo de los años por un fiel colaborador, don Francisco Hernández; para más datos sobre su labor a lo largo de tantos años lo mejor es acudir al trabajo antes mencionado.

⁴ En algunas áreas bien orientadas de la sierra de Peñasagra, las zonas más altas de las montañas pasiegas o las cabeceras del Miera, las precipitaciones seguramente se aproximan o incluso superan los 2000 mm. anuales gracias a la acción del relieve y las lluvias orográficas, siendo la mayor parte en forma de nieve y presentando unos rasgos típicos del clima de montaña.

SANTANDER (Alt 65 m)				
	<i>Periodo 1931-60</i>		<i>Periodo 1961-90</i>	
<i>Mes</i>	<i>Temp. Media</i>	<i>Precipitación (mm)</i>	<i>Temp. Media</i>	<i>Precipitación (mm)</i>
Ene	9.3	119	9.7	127
Feb	9.3	90	10.3	98
Mar	11.5	74	10.8	104
Abr	12.3	82	11.9	120
May	14.2	90	14.3	91
Jun	16.9	69	17.0	67
Jul	18.8	60	19.3	51
Ag	19.4	84	19.6	84
Sep	18.3	114	18.6	93
Oct	15.4	136	16.1	127
Nov	12.2	133	12.5	164
Dic	10.0	156	10.5	142
Anual	14.0	1207	14.2	1269

Elaboración propia a partir de los datos recogidos en el observatorio meteorológico de Santander en sus antiguas instalaciones de la calle Gral. Dávila.

TORRELAVEGA (Sniace)		
	<i>Periodo 1967-92</i>	
<i>Mes</i>	<i>Temp. Media</i>	<i>Precipitación (mm)</i>
Ene	8.9	133
Feb	9.6	106
Mar	10.3	131
Abr	11.5	140
My	14.2	104
Jun	17.0	71
Jul	19.4	48
Ag	19.3	77
Sep	18.3	83
Oct	15.4	128
Nov	12.0	157
Dic	9.9	151
Anual	14.0	1329

Datos proporcionados por el Instituto Nacional de Meteorología.

A continuación se reproducen dos tablas con los datos de temperatura media mensual y precipitación de los observatorios de Corrales de Buelna y de Villacarriedo, los dos en una zona de transición entre la franja costera y el interior, con diferencias importantes en pluviosidad y mucho más similares en lo que a temperaturas se refiere.

LOS CORRALES DE BUELNA (Alt 100 m)			VILLACARRIEDO (Alt 212 m)	
<i>Período 1961-68</i>			<i>Período 1951-1969</i>	
<i>Mes</i>	<i>Temp. Media</i>	<i>Precipitación (mm)</i>	<i>Temp. Media</i>	<i>Precipitación (mm)</i>
Ene	9.0	129	7.7	179
Feb	10.0	103	7.9	138
Mar	10.6	99	10.2	141
Abr	13.3	118	11.0	162
My	14.6	82	13.9	118
Jun	17.0	75	16.0	103
Jul	18.6	49	17.9	72
Ag	19.4	70	18.2	93
Sep	19.0	81	17.3	137
Oct	15.8	148	14.5	184
Nov	12.0	161	10.5	185
Dic ⁵	9.8	168	8.4	254
Anual	14.1	1233	12.8	1766

(Extraído de Agroclimatología de España, Ministerio de Agricultura, Inst. Nacional Invest. Agrarias, Madrid 1977)

Por último, reproducimos la tabla de Reinosa, representativa de unas características climáticas mucho más acentuadas, fundamentalmente por la continentalidad, que se refleja en un descenso importante de las medias mensuales de temperatura y en una pluviosidad algo menor que en el resto de la región.

REINOSA (Alt 850 m)		
<i>Período 1913-75</i>		
<i>Mes</i>	<i>Temp. Media</i>	<i>Precipitación</i>
Ene	2.6	115
Feb	3.4	105
Mar	5.7	89
Ab	7.5	77
May	10.6	73
Jun	13.6	57
Jul	15.7	33
Ag	16.1	30
Sep	14.3	59
Oct	10.4	92
Nov	6.0	108
Dic	3.3	128
Anual	9.1	964

Datos proporcionados por el Instituto Nacional de Meteorología⁵

Todos estos datos nos servirán posteriormente para compararlos con las temperaturas medias que se registraron en algunos meses del invierno durante las olas de frío más importantes del siglo y de esa forma poder observar la desviación con respecto a la media que se produjo durante esas invasiones de aire polar.

⁵ El trabajo de Inocencio Font Tullot antes mencionado, acerca del clima de España y Portugal nos presenta unos datos para Reinosa prácticamente idénticos a éstos sólo que para una treintena de años, de 1931-1960.

LAS OLAS DE FRÍO

Los temporales de nieve en Cantabria vienen siempre de la mano de invasiones de aire muy frío proveniente del norte o del este del continente europeo; las regiones de origen de estas masas de aire son Escandinavia o la meseta ruso-siberiana.

Estas olas de frío suelen ir asociadas a un anticiclón frío siberiano, cuyo aire se va a canalizar por la aparición de una borrasca entre las Baleares e Italia, produciéndose así la entrada de aire muy frío y en general con poca humedad, que genera un rápido descenso de los valores termométricos, que puede llegar a afectar a toda la península y con una incidencia muy importante en la zona este y noreste del país (Cataluña, Levante...); se batieron en muchos casos marcas históricas de temperatura. Son las llamadas *invasiones de aire frío continental* (cP)⁶.

También puede ocurrir que se genere un gran anticiclón atlántico (llamado de bloqueo) y a su vez una zona de bajas presiones con un centro sobre Escandinavia y otro centro secundario sobre el sur de Francia o el Mediterráneo occidental; en este caso, la circulación es claramente del norte y afecta principalmente al área cantábrica, la meseta norte y el valle del Ebro. Suelen ser masas de aire con un mayor grado de humedad por su largo recorrido sobre el Atlántico antes de alcanzar nuestras latitudes, dando lugar a importantes precipitaciones de nieve por encima de los 300-400 metros, incluso bajando al nivel del mar en algunas ocasiones. Son las llamadas *invasiones de aire frío marítimo polar o ártico* (mP – mA)⁷, procedentes de Groenlandia y el norte de Canadá las primeras y del Océano Ártico las segundas.

Estos ataques fríos generalmente se presentan entre finales de noviembre y finales de febrero, aunque también pueden aparecer de forma esporádica en los meses de marzo y abril.

Para hacer un seguimiento de estos temporales y grandes nevadas que azotaron la provincia de Santander durante buena parte del siglo XX, haremos tres grandes bloques; primero aquellos que se produjeron hasta el año 1950, durante la primera mitad del siglo, de ellos podemos obtener información básicamente por la prensa de la época; luego las grandes nevadas de los años cincuenta, aquí entran todos los grandes temporales de nieve de la década de 1950 que merecen mención aparte por su cantidad e intensidad, dejando sobre nuestra región las mayores nevadas del siglo, los períodos más largos de fríos intensos y los meses más fríos de los últimos cien años; y finalmente haremos un recorrido por la segunda mitad del siglo XX, a partir del año 1960 en adelante; veremos que durante ese período se producen también importantes episodios fríos, pero éstos van perdiendo fuerza a medida que avanzamos hacia el final de la centuria, menos nieve, menos invasiones de aire polar y continental, menor duración de esas invasiones, etc. Para estos últimos y a medida que avanza la centuria la información es más amplia, incluyendo estadísticas meteorológicas cada vez más completas y amplia bibliografía.

⁶ INOCENCIO FONT TULLOT, *Climatología de España y Portugal*.

⁷ INOCENCIO FONT TULLOT, *Climatología de España y Portugal*.

LA GRAN NEVADA DE 1888

Antes de iniciar un recorrido por las grandes nevadas del siglo que acabamos hace poco más de cinco años, vale la pena recordar lo que fue la “nevadona del año de los tres ochos”. Aunque es cierto que nos cae un poco lejos y fuera de lo que es este trabajo, su recuerdo nos permitirá comparar posteriormente y darnos cuenta de lo extraordinario que debió de ser, incluso para aquellas gentes que estaban bastante acostumbradas a los contratiempos de la nieve.

El año 1888 se enclava en lo que Font Tullot llama la *fase fría*, que abarcó las décadas de los años 80 y 90 del siglo XIX, y que sería uno de los últimos coletazos de la *Pequeña edad glacial* que azotó los siglos XVI y XVII. Hubo en aquellos años grandes fríos sobre la península⁸ y Cantabria sufrió durante el invierno de 1888 una nevada que se considera como la mayor del siglo XIX y seguramente no se ha repetido ninguna igual desde entonces (volveremos sobre ello y veremos si en el siglo XX ha habido alguna que pueda emularla).

En la prensa de la época hacen referencia a ella; por ejemplo, el periódico “El Ebro”, de Reinosa nos dice que “*el temporal se inició el día 14 de febrero y para el día 18 no bajaría el espesor de la nieve de un metro y treinta centímetros por igual en las calles.*” Para el día 21 (final del primer ataque frío) nos informa que “*el temporal ha sido extraordinario (...) No es exagerado decir que la nieve mide una altura de un metro con cincuenta centímetros, pero el viento la ha repartido con tanta desigualdad que hay parajes donde los neveros alcanzan una altura mayor de tres metros.*” Entre los días 25 y 28 vuelve a nevar copiosamente, para luego llegar unos días bastante templados incluso con viento sur que generan un deshielo rápido y una gran crecida del Ebro a su paso por Reinosa. Sin embargo, entre los días 16 y 21 de marzo llega una nueva nevada por la que se acumulan otros noventa centímetros de nieve; para volver luego un fuerte desnive con vientos de componente sur.

Pero no sólo en Campoo ha quedado el recuerdo de este gran temporal, así en la zona occidental de la región, en los valles lebaniegos, en Peñarrubia, en Lamasón, en Polaciones, hay recuerdos, historias, entre la realidad y la leyenda, sobre lo que ocurrió y sobre lo que debió ser aquel invierno de 1888. Algunas gentes del valle de Lamasón aún recuerdan los relatos oídos a los más viejos, según los cuales en los invernales de Arria (monte explotado por los vecinos del Valle de Lamasón), cuyas cabañas se encuentran entre los 600 y los 900 metros de altitud, la nieve caída habría sido tanta que habría cubierto por completo algunas casas y cuando los vecinos del valle fueron a rescatar a los que allí estaban atrapados junto con sus animales, tuvieron que orientarse por las “varas” que a través de los tejados de las cuadras hacían salir los que allí se encontraban. Esto nos hace pensar en neveros de hasta tres metros de altura. ¿Exageración? Seguramente no. Ana María Moradiellos en su trabajo “*Las nevadas y el tiempo*” nos hace referencia a la altura de tres metros y cuarenta centímetros que habría alcanzado la nieve en el pueblo de Sotres, en el vecino concejo asturiano de Cabrales. Si consideramos que Sotres está a 1050 metros de altitud, el relato anterior puede ser perfectamente real y describir lo que ocurrió en muchos sitios de la región, sobre todo pensando que el temporal parece que fue acompañado de vientos racheados provocando así la acumulación de nieve en gigantescos neveros. Por otra parte, en Reinosa, zona de

⁸ Por entonces, se heló el Ebro a su paso por Tortosa por última vez. Fue en el invierno de 1891.

excepcionales nevadas, aún hoy se cuenta que en aquella ocasión era tanta la nieve acumulada que algunos vecinos después de acabado el temporal, encendían el cigarro arrodillándose sobre la nieve en los faroles del alumbrado público. Igualmente, se habla de alturas superiores a los tres metros en pueblos altos de Liébana como Caloca; o que algunos “pasos” o “canales” en la montaña no superiores a los 1000 o 1200 metros de altitud no fueron transitables hasta bien entrado el mes de mayo. Esto último nos hace pensar que la primavera tuvo que ser especialmente fría y desapacible.⁹

Fue aquel un invierno excepcional que ha quedado en la memoria de las gentes de nuestros pueblos, y tal como parece evolucionar hoy el clima posiblemente no se repita en décadas. Sus consecuencias fueron importantes para las gentes de entonces, en algunos casos generó una fuerte emigración, y en casi todos sitios problemas de subsistencia para personas y animales.

LOS INVIERNOS DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO. TENDENCIA GENERAL

Siguiendo a Font Tullot¹⁰ puede decirse que los primeros años del siglo fueron pródigos en la frecuencia de acontecimientos meteorológicos, que ofrecieron abundantes noticias en la prensa diaria de la época, y, sin duda, el acontecimiento más significativo de estos años fueron las grandes nevadas que se produjeron en toda la geografía peninsular. Sobresalieron las registradas en Castilla en enero de 1904 y sobre todo las de finales de noviembre del mismo año y que azotaron con especial virulencia la zona centro; nos dice Font Tullot en su libro sobre la historia del clima: “*en Madrid nevó copiosamente del 27 al 30 de noviembre, llegando a alcanzar la capa de nieve un espesor de metro y medio localmente en parques y paseos, no teniéndose noticia de que haya ocurrido antes nada semejante, y que, por supuesto no ha vuelto a repetirse.*”

El primer cuarto de siglo resultó en su conjunto relativamente frío y poco lluvioso. Según Font Tullot, los inviernos más severos fueron, además, bastante secos en su mayoría, con predominio de situaciones anticiclónicas que se tradujeron en frecuente e intensas heladas de irradiación. También se produjeron en todo el país importantes olas de frío que se prodigaron bastante al principio de la centuria; a nivel nacional fueron muy importantes la ya mencionada de 1904 y, sobre todo, la de enero de 1914, resultando éste como también veremos más adelante el enero más frío de todo el siglo en muchos observatorios. La mayoría de estas olas de frío dieron origen a fuertes temporales de nieve en Cantabria, aunque en algunos casos quedaron circunscritas a otras regiones, como la que a principios de 1925 afectó al noreste peninsular, con especial dureza a Cataluña.

Entre 1925-1945 la tendencia general fue hacia un calentamiento, aunque con marcadas fluctuaciones. Los inviernos más fríos en la península se dieron en 1931-35 y 1941-45, aunque el hecho que fuesen fríos no implica necesariamente que se produjesen grandes nevadas en la zona cantábrica. Aquí cabe destacar el mes de febrero de 1938, que fue la

⁹ CARMEN GOZALO DE ANDRES, 1888 *El año pasado por agua*. Revista del Aficionado a la Meteorología nº 20, Abril 2004.

¹⁰ INOCENCIO FONT TULLOT, *Historia del Clima de España. Cambios climáticos y sus causas*. Instituto Nacional de Meteorología. Madrid. 1988.

culminación de los fríos intensos de finales del año anterior y que dejaron su huella terrible en la batalla de Teruel que, dentro de la Guerra Civil, se libraba por aquellos meses, produciendo el frío más bajas que la propia lucha. También destacaron por lo especialmente fríos los inviernos de 1943-1944 y 1944-1945. El primero se inició con fuertes nevadas en las cuencas del Duero y Ebro, seguidas de heladas de irradiación, rematándose con un mes de febrero sumamente frío. Para el invierno 1944-1945 puede decirse que fue más seco de lo normal con carácter general (se inscribe en el período de sequía que afectó la península hacia mediados de los años cuarenta), pero, sin embargo, se desató un temporal hacia finales de diciembre con importantes nevadas en las dos mesetas y la vertiente cantábrica, que fue arreciando a medida que avanzaba el mes de enero, siendo éste, como ya veremos, uno de los más fríos de toda la centuria en Cantabria. Dejó un tremendo temporal de nieve en nuestra provincia (en Madrid la temperatura media mensual fue solo de 2 °C, y en la estación de Retiro el termómetro bajo hasta -10.1 °C, la temperatura más baja desde 1854 año de inicio de las observaciones¹¹).

En resumen, tenemos una primera mitad del siglo XX que presentó numerosas invasiones de aire polar e inviernos bastante rigurosos, aunque con altibajos importantes; las nevadas afectaron en mayor o menor grado a buena parte de la geografía peninsular y por lo que a nosotros respecta nos centraremos en los temporales que durante esos años arremetieron sobre Santander y su provincia. No debemos olvidar que la tendencia general del siglo es hacia un paulatino calentamiento general, pero el mismo no se deja sentir aún con la importancia que lo hará a partir de los años ochenta; por lo tanto, las grandes nevadas persisten y como luego veremos se incrementarán aún en los años cincuenta para decrecer posteriormente parece que de forma definitiva.

LOS TEMPORALES DE FEBRERO DE 1901 Y 1902

Se inicia el siglo con dos temporales de nieve que se originan en los meses de febrero de 1901 y 1902, los dos tienen su origen en la irrupción de masas de aire polar continental del NE y, por consiguiente, los dos presentaron una condiciones bastante extremas en cuanto a temperaturas se refiere y menos espectaculares en lo que respecta a precipitaciones de nieve.

En la primera decena del mes de febrero del año 1901 se generan fuertes nevadas en todo el área central peninsular, con especial incidencia en Ávila y Soria; también se extiende el temporal al área de Levante y con una mención especial para la provincia de Cádiz, donde las lluvias e incluso la nieve son algo habitual durante esos días. La situación era muy similar en todo el país con grandes fríos en Madrid y una nevada en Barcelona hacia el día 15. El periódico “El Cantábrico” nos informa por aquellas fechas de la congelación del Rhin a su paso por Rotterdam y de los intensísimos fríos que padecía toda Europa.

En Cantabria, las temperaturas eran muy rigurosas, lo podemos atestiguar a través de las observaciones recogidas por el Observatorio Meteorológico del óptico Señor Arce, en la calle Blanca nº 10, en la ciudad de Santander. En la tabla siguiente aparecen algunos

¹¹ INOCENCIO FONT TULLOT, *Historia del Clima de España. Cambios climáticos y sus causas*.

días con su temperatura máxima y mínima. Dan una idea del frío que azotó aquel mes la ciudad de Santander y también el resto de la provincia. En ella se ve que las temperaturas eran ya muy bajas hacia el inicio de la segunda decena del mes y se mantuvieron así, de forma continuada, hasta después del día 25. La entrada de aire muy frío se mantuvo durante casi todo el mes.

	<i>T. máxima</i>	<i>T. mínima</i>
Día 11	8.2	2.7
Día 12	8.5	2.9
Día 13	--	--
Día 14	8.2	2.0
Día 15	7.2	1.0
Día 16	5.3	0.0
Día 17	--	--
Día 18	9.2	4.8
Día 19	--	--
Día 20	7.9	1.8
Día 21	6.2	0.0
Día 22	4.9	0.0
Día 23	8.4	1.9
Día 24	--	--
Día 25	9.9	2.7
Día 26	12.9	6.3

El día 22 nos informa “El Cantábrico” sobre la situación del temporal: *“en la madrugada de ayer cayó en esta capital una copiosa nevada que cubrió las calles, llegando a medir hasta diez centímetros por el Paseo del Alta. Durante todo el día continuó cayendo nieve muy menudita que no llegó a cuajar. En Reinosa la nieve según nos dicen tiene cerca de un metro de altura. Por esta causa llegaron ayer los trenes con hora y pico de retraso”*.

El día 23 nos dice: *“(…) retraso en trenes. Informes terribles de León y Guadalajara con fuertes nevadas. En cuatro días no ha dejado de nevar en Ávila, no recordándose otro temporal igual en años, siendo preciso abrir caminos de unas casas a otras, se teme por los tejados ante el peso de la nieve. Grandes frío en Madrid, con ventisca. En Almazán (Soria), piden la llegada de víveres. Nevadas generales.”*

Hasta finales de mes, el frío no comienza a ceder; fue una invasión fría muy importante, aunque nos faltan datos para calibrar mejor la situación en Cantabria en aquellos días.

El otro temporal con el que arranca el siglo es el de febrero de 1902, del cual una mayor información en prensa nos da una idea más aproximada de lo que ocurrió por aquel entonces. Ya a primeros de febrero el temporal estaba en todo su apogeo, la información aparecida en la prensa regional nos lo confirma, el día 3 el periódico “El Cantábrico” trata de las tremendas dificultades para la circulación de los trenes por Reinosa y de la situación que en aquella comarca se vivía: *“Fuerte ha sido el temporal de nieve en estos últimos días, particularmente en Reinosa, donde siempre descarga con ventiscas del Noroeste, habiendo llegado la altura de la nieve en la línea del ferrocarril a 1.80*

metros¹². En la madrugada de ayer, según nos escriben de aquella villa, el tren de mercancías número 1050, descendente, tuvo que detenerse por causa de la nieve y por tener que esperar el paso del tren correo número 14, que había salido de esta capital en la tarde del sábado. El correo iba arrastrado por dos máquinas y salió de Reinosa con cinco horas y diecinueve minutos de retraso, pero al llegar al kilómetro 418, cerca de la estación de Pozazal, se soltó una de las locomotoras y siguió hasta empotrarse en la nieve, lo que la obligó a detenerse. El tren arrastrado por la otra máquina continuó su marcha y fue a chocar con la otra que estaba detenida, sufriendo ambas locomotoras grandes averías.

Lo más sensible es que según noticias que recibimos resultó herido de gravedad en la cabeza el conductor del tren señor Cestero, y levemente el maquinista señor Gavilán y otros empleados. Los viajeros no sufrieron más novedad que el susto correspondiente en el momento de ocurrir el choque. Se dio aviso en seguida a la estación de Pozazal y de ésta a la de Reinosa, a la que se anunció que el tren número 14 se hallaba detenido entre la nieve que alcanzaba una altura de metro y medio y pidiéndose socorro.

Durante toda la noche estuvo nevando, lo cual fue causa que los trabajos para dejar la vía expedita después del choque se hicieran con alguna pesadez. A las cinco de la mañana dejó de nevar y el tren correo descendente pasó sin novedad, llegando ayer a esta capital con cuatro horas de retraso.”

El día 5 el mismo periódico da la noticia que en Reinosa había dejado de nevar, quedando libres las vías del ferrocarril, aunque los trenes continuaban con retrasos.

Sin embargo, la situación tiende a empeorar en días posteriores; tanto es así que a finales de la primera decena del mes la información de prensa nos da varios datos sobre el tremendo temporal que se sufre también en las costas peninsulares, desde Cádiz hasta Gijón y también del intenso frío que azota todo el país de norte a sur, falleciendo incluso varias personas como consecuencia del temporal. También se informa del temporal en el Canal de la Mancha y de fuertes nevadas por aquellos días en Francia, sobre todo en su capital.

Por aquellos días, las temperaturas registradas en la ciudad de Santander oscilaron entre los 1.0 °C de mínima del día 1 a los 0.2 °C de mínima del día 4; las máximas rondaron entre los 5 °C y los 7 °C.

TEMPORAL DE NOVIEMBRE DE 1904

No fue éste un temporal especialmente importante en Cantabria; sin embargo, tuvo una gran incidencia en la zona centro peninsular y merece la pena mencionar la importantísima nevada que se produjo en Madrid y de la que ya hemos hecho referencia antes.

¹² Esta cifra es muy importante, ya que no habiendo registros de aquella época nos da una idea de lo intensa que tuvo que ser aquella nevada.

En todo caso, para nuestra comunidad la prensa regional hace referencia al buen tiempo que se observaba en pleno otoño de aquel año, así el Diario Montañés refleja:

“Ha parado el N.E. y la temperatura ha sido muy agradable, con sol” (día 4/11)

Reproducimos a continuación los datos recogidos durante algunos días en el Observatorio Meteorológico del Seminario Pontificio de Comillas, y que recoge “El Diario Montañés” de la época, como información del tiempo en la región:

Día	barómetro	viento	t. max.	t. mín.	Precip.
9/11	756.21	SSW	18.4	14.4	---
10/11	762.01	NW	18.0	9.9	4mm
11/11	762.71	SSE	17.5	9.0	---
12/11	762.21	S	16.3	10.4	2mm
13/11	760.31	SE	17.0	10.1	1.3mm
14/11	760.21	SE	16.0	10.0	1.6mm
15/11	758.91	?	14.5	10.2	---
16/11	767.5	?	16.3	9.0	---
17/11	770.0	?	18.8	9.5	---
18/11	766.31	SE	15.8	11.0	---
19/11	760.51	SW	15.5	10.2	---
20/11	759.61	?	15.2	6.3	1.1mm
21/11	758.61	S	15.2	8.6	1.1mm
22/11	757.71	S	15.2	9.8	1.3mm
23/11	757.41	WSW	15.5	10.1	1.4mm
24/11	749.61	SW	15.0	8.1	2mm
25/11	747.91	NW	8.5	4.0	6mm
26/11	750.51	NW	7.0	1.8	---
27/11	755.21	NW	11.0	3.5	57mm
28/11	750.91	NW	11.0	5.2	2.2mm
29/11	748.71	SW	9.0	5.5	---
30/11	751.21	SW	8.5	3.5	---
1/12	759.51	SE	9.0	5.8	2.1mm
2/12	758.21	SE	9.0	3.5	---

Los días 16 y 17 están tomados del “observatorio del óptico Señor García”.

Se observa en este cuadro que la evolución de las temperaturas es, en cualquier caso, bastante suave, por lo menos hasta el día 24 del mes; a partir de entonces, el viento se fija del noroeste y es cuando llegan las mayores precipitaciones y el frío más intenso, pero en ningún caso algo excepcional. Del día 29 se hace la siguiente observación:

“Mucha nieve, aún en los montes próximos. Día despejado salvo en el horizonte. La mar se tranquiliza. Baja continuamente el barómetro.”

Y respecto del día 2: *“Día totalmente apacible”*

Los días 26, 27 y 28 la nieve hizo su presencia en la mayor parte de la región, bajando la cota hasta los 300-400 metros, pero no de una forma excepcional.

Sin embargo, por las mismas fechas “El Diario Montañés” informa del fuerte temporal de lluvia y nieve en Madrid desde el día 26 y de importantes dificultades para recibir noticias, debido a que las líneas telegráficas funcionan con enorme retraso y gran dificultad.

“El Diario Montañés” del día 1 de diciembre nos dice sobre Madrid: *“Es horroroso el temporal de nieve reinante. En las calles hay medio metro de nieve y el frío es muy intenso. En el campo, la altura de la nieve pasa de un metro. Algunas personas comentan que cuando murió Prim hubo un temporal similar pero menos intenso.”*

“Sigue nevando en Madrid, en muchas calles la nieve alcanza ya una altura cercana al metro. El rey ha dispuesto que, por cuenta suya, se repartan en los cuarteles raciones de pan y rancho a cuantos se presenten a solicitarlos.”

La situación en Madrid era, por tanto, complicada y la nevada importantísima; vale la pena mencionar que se sufrieron en la capital del reino innumerables desperfectos en los tranvías y la circulación de vehículos quedó totalmente paralizada en la ciudad; además, se produce el día 2 el hundimiento de la lucerna del salón de la Biblioteca Nacional y de la montera de cristales de la Casa de Correos. La circulación de trenes con la zona norte del país y con la meseta quedó suspendida totalmente.

La nevada afectó especialmente a la zona centro y buena parte de lo que hoy es Castilla y León; así, en Ávila la nevada y el frío fueron muy intensos, mientras que en Soria se informa de más de setenta centímetros de nieve. Lo peor se daría los días 30 de noviembre y el 1 y 2 de diciembre, cuando en Cantabria ya había amainado lo más importante del temporal y el viento se había fijado del sur. A partir del día 4 el temporal tiende a remitir en toda la península.

Podemos hablar, por tanto, de una nevada importante aunque discreta en Cantabria y de un importantísimo temporal de nieve en la zona centro; en especial cabe resaltar la nevada en Madrid capital, que no se verá emulada por otra similar hasta la segunda mitad del siglo XX, en la navidad de 1962 y en febrero de 1963.

TEMPORAL DE FEBRERO DE 1906

Cantabria se vio azotada en este mes de febrero por una invasión de aire polar marítimo del NW, que produjo un muy importante temporal de nieve en toda la provincia. De este temporal ya comienza a darnos noticias la prensa regional en su número del día 5 a través de “El Diario Montañés”:

“El furioso temporal de aguas y viento que reinó anteayer amainó ayer bastante (...) En cambio, el frío fue muy intenso, hasta el punto de haber sido el de ayer uno de los días más fríos del invierno. Por la noche cayeron algunos chubascos de granizo. Se han recibido noticias de haber caído nieve en las alturas.”

Nos advierte del frío intenso y del comienzo de un temporal que arreciará en los días próximos; así fue:

“El temporal que apuntaba hace días se manifestó ayer con gran violencia. En Santander amaneció encapotado y frío. Por la mañana cayeron chubascos de granizo, y por la tarde vimos la nieve en trapos. Las noticias que se reciben dan cuenta de un recrudecimiento del temporal en toda la provincia.”

Este último párrafo pertenece a la información aparecida el día 6 de febrero en “El Diario Montañés” y refleja la llegada de las primeras nieves a la costa, en concreto a la capital provincial. A continuación reproducen el “telefonema” del interventor de ferrocarriles en la estación de Reinosa:

“Altura de la nieve sobre los carriles en Reinosa, 30 cm. y de Mataporquera a Aguilar, 40 cm.”

El temporal arreciaba en la zona alta de la región y los telefonemas continuaban llegando a la capital ahora desde Alar del Rey:

“Sale tren 11 (correo) con tres horas y nueve minutos de retraso por el mal temporal”.

Hasta llegar un telefonema al Gobierno Civil, muy indicativo de la situación que comenzaba a vivirse en las zonas más altas de Cantabria; lo reproducimos íntegro a continuación:

“Máquinas exploradoras llegaron a ésta (Reinosa) con grandes dificultades por haber trincheras de 2 y 3 metros de nieve. Tren 11 (correo) detenido en Pozazal. Continúa nevando con fuerte ventisca”.

También nos informa la prensa regional que por la noche del día 5 había vuelto a nevar en Santander capital. En el mar, la situación era muy complicada también, los pescadores no habían salido a faenar. A partir del día 7 el temporal parece que tiende a remitir, pero la situación es temporal; así se desprende de las siguientes informaciones aparecidas en los periódicos de la época:

“Las noticias recibidas de la provincia nos informan que el temporal tiende a amainar, aunque continúan las dificultades de comunicación.”

Día 8: *“Se informa que continúa nevando en la zona de Reinosa aunque no con la intensa ventisca de días anteriores. En algunos puntos entre Santander y Mataporquera la nieve alcanza ya 1 metro de altura.”*

Para el día 9 de febrero y siguiendo el relato de “El Diario Montañés” y de los telefonemas de los jefes de estación en la zona de Reinosa, se saca la conclusión de que el temporal estaba siendo por esos días menos duro que en jornadas anteriores y que la situación de los trenes tendía a normalizarse poco a poco. Incluso para el día 10 se habla de algunos chubascos de granizo en Santander y de un importante desnieve en Campoo a consecuencia de la lluvia.

Pero a partir del 12 la situación se complica nuevamente en toda la provincia; sigamos el relato que nos aporta la prensa santanderina:

Día 12: *“El día de ayer amaneció metido en aguas, la mañana estuvo bastante fría. Al mediodía cayó una gran granizada que duró entre quince y veinte minutos. Las calles quedaron blancas completamente, alcanzando el granizo una altura de 3 cms. en algunos sitios. A la tarde llovió copiosamente y a las once de la noche cayó una nueva granizada. En el mar el tiempo es duro y fuerte, con mar gruesa y viento recio del N.O.”*

Para el día 13 la situación continúa con fuerte temporal de aguas y granizo. En Reinosa, después de unos días sin nevar vuelve a hacerlo desde la noche del día 11 (domingo), alcanzando un espesor de 25 cm sobre las vías del tren.

Ya a partir del día 15 la situación parece que tiende a remitir definitivamente; el temporal ha sido del N.O. con muy mala mar, lluvia y granizo en la costa y nieve abundante en el interior, aunque no de forma excepcional si tenemos en cuenta lo que nos vamos a encontrar en años venideros; sin embargo, hemos observado las dificultades tremendas de comunicación, sobre todo vía ferrocarril –principal medio de transporte en la época– y, lo que es más importante, las dificultades que acarrea para las gentes de los pueblos altos una nevada invernal, aunque no fuese de dimensiones extraordinarias; lo vemos perfectamente reflejado en la carta enviada desde el Valle de Lamasón (ayuntamiento de Quintanilla – 250 metros) por un vecino que firma como Cobatos, y que tenía su casa en el pueblo de Lafuente (cerca de la bonita iglesia románica del siglo XII que se encuentra a la vera de la carretera). Reproducimos aquí parte de su información sobre la situación del valle:

“También nosotros hemos recibidos y experimentado las violentas sacudidas del temporal reinante estos días. Sin embargo no ha sido tan violento como el de otros inviernos. Los ganados han sido trasladados desde los invernales del Monte Harria hasta las cuadras del pueblo, donde estarán hasta la primavera. Si este año la temperatura no ha sido tan cruda como otros, en cambio, la parca implacable ha causado numerosas muertes, a pesar de la buena asistencia médica que tenemos, falleciendo bastantes personas conocidas en el valle.”

Desde luego, la carta no tiene desperdicio (incluso en el buen estilo que utiliza); nos permite ver cómo la vida de gentes y ganado se veían alteradas e incluso truncadas por un invierno más o menos frío; enfermedades que se complicaban con el mal tiempo, animales que debían ser trasladados, al quedar los pastos cubiertos por la nieve, incluso en otro párrafo se queja por el mal funcionamiento del servicio de Correos y por la preocupación de los ganaderos ante la posible introducción en España de ganado vacuno procedente de Argentina, tal y como anunciaba el primer ministro Moret.

Pero para el año próximo, 1907, el mes de febrero tenía preparada para el valle del señor Cobatos y para toda Cantabria una nevada mucho peor.



TEMPORAL DE FEBRERO DE 1907

Febrero de 1907 dejó sobre la provincia de Cantabria uno de los temporales más intensos del siglo pasado, por su duración y también por su intensidad. Las nevadas fueron importantísimas en toda la región sobre todo durante la primera quincena del mes. Tuvo su origen en una entrada de aire polar continental del NE que produjo un descenso importante de temperaturas y la aparición de la nieve incluso en la zona costera. La situación viene bien reflejada en la prensa de la época, situación que se hizo verdaderamente dramática en algunos momentos. A continuación, reproducimos fragmentos de las noticias que por aquellos días aparecían en la prensa local y nos sirven para hacernos una idea de cómo el temporal afectaba a la geografía regional de forma sumamente cruda.

Día 2: *“Continúa el temporal en Reinosa y adquiere caracteres que llegan a producir serios perjuicios en aquella región. La situación se ha venido a agravar por efecto de una intensa nevada.”*

Un telegrama del alcalde de Reinosa al Gobierno Civil expresaba:

Está nevando copiosamente desde anteayer; la circulación de trenes del ferrocarril de Bilbao a La Robla se halla interceptada. La incomunicación entre los pueblos del distrito es casi absoluta, carecen de recursos para aliviar calamidades que son muchas, los labradores no tienen cebada para sus ganados, dándose el caso de que algunos de ellos para alimentarlos les han dado patatas. Esto sucede en los pueblos próximos, de los demás no tengo noticias. Sigue nevando con ventisca.

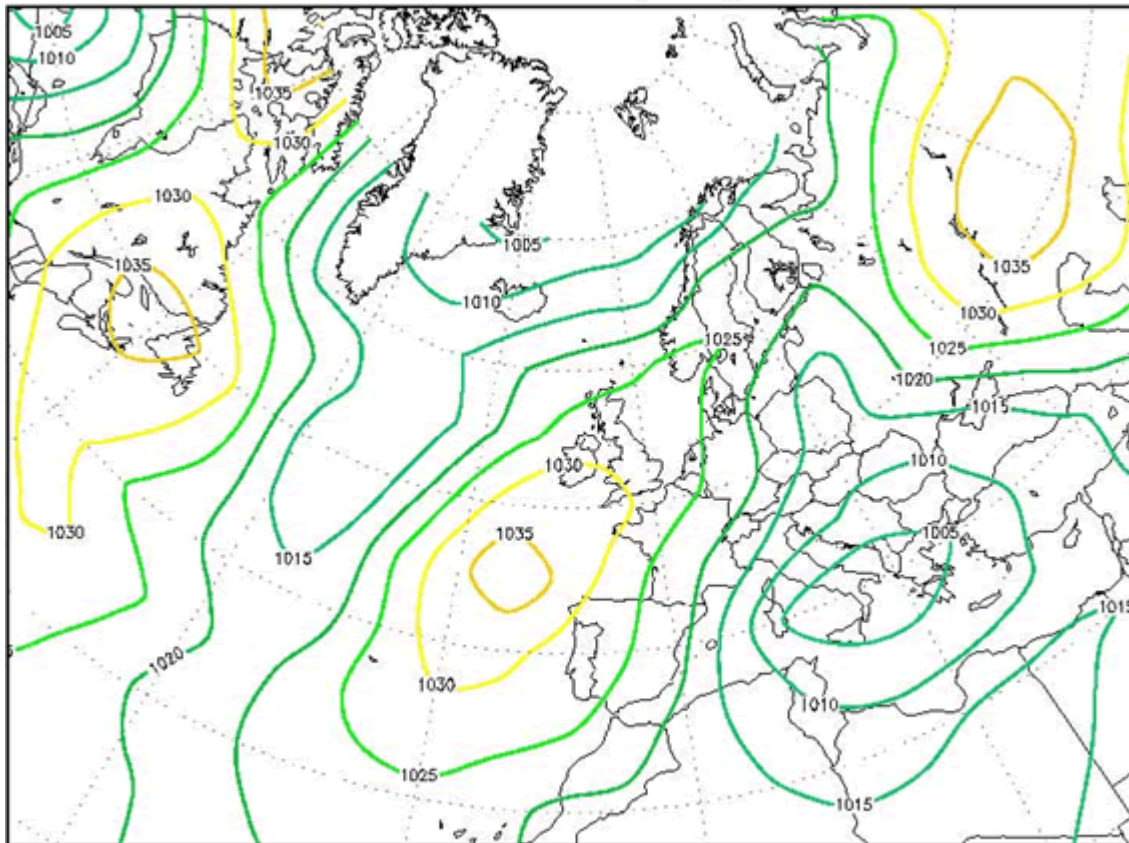
Telegrama del Interventor del Estado al Gobernador:

Reina fuerte temporal de nieve entre Mataporquera y Santiurde. En Pozazal hay un metro de nieve sobre los carriles; en las trincheras se forman ventisqueros de gran

espesor. Se hacen exploraciones con dos máquinas entre Alar, Reinosa y Santiurde, para proteger el paso del tren 63. No circulan los trenes de mercancías y los de viajeros circulan con reducción de carga, doble tracción y aparato quitanieves.

01FEB1907

Bodendruck (hPa)



Daten: NCAR Daily Northern Hemisphere SLP grids
 Wetterzentrale Karlsruhe
 Top Karten : <http://www.wetterzentrale.de/topkarten/>

Figura 1: Mapa de superficie con la situación sinóptica del 1 de febrero de 1907¹³

Día 3: “Desde hace días reina en esta villa y Ayuntamientos limítrofes un furioso temporal de agua y vientos convertido en nieves últimamente, habiendo decrecido la temperatura de un modo rápido y alarmante. Si esto continúa durante mucho tiempo no sabemos qué va a ser de los pobres ganaderos de este distrito, dada la escasez de hierba y la baja de los precios del ganado.”

Día 4: “Continúa el temporal de nieves en toda la región sur de la provincia. Las nevadas son muy intensas y acompañadas de fuertes celliscos. En algunos puntos la nieve se ha amontonado llegando hasta 6 metros de altura. Varias casas aisladas están materialmente bloqueadas por la nieve, no habiendo noticias concretas respecto a probables desgracias personales por los consiguientes difíciles medios de comunicación.”

¹³ Situación en superficie en el momento de iniciarse el temporal de nieve que azotó Cantabria y buena parte de España durante el mes de febrero de 1907.

Telegrama del alcalde del término municipal de Las Rozas al Gobierno Civil: *Sigue nevando con viento huracanado, la incomunicación continúa. Entre las casas hay montañas de 3 y 4 metros de nieve (!) que cubren algunas de ellas. No tengo noticias de desgracias ni puedo saber si las hay.*

La situación era muy difícil en buena parte de la región, pero la magnitud del temporal se dejaba sentir incluso con la aparición de la nieve en la zona costera y en la capital santanderina donde pequeños copos de nieve aparecen a intervalos desde el día 3 por la tarde y el frío es intensísimo, destacando la temperatura extrema del día 3, *“uno de los días más fríos de este invierno, que parece que va a sobrepasar, por la crudeza del tiempo a otros inviernos memorables en Santander”*, según información aparecida en la prensa santanderina.

El frío arreciaba no sólo en Santander sino también en el resto de España, las informaciones desde Bilbao eran de igual tenor, mucho frío y nieve a nivel del mar.

Para el día 5 de febrero, la nieve vuelve a hacer acto de presencia en la capital y la temperatura ronda los cero grados. Por el sur de la región la situación no mejoraba; en Lluena la Guardia Civil interceptaba el paso por el puerto del Escudo, en la carretera de Burgos, a causa de haberse amontonado gran cantidad de nieve.

Importante es destacar que por las mismas fechas Madrid sufría una importante nevada y los reyes se paseaban por el Retiro y la Castellana para observar los trastornos que acarrea el temporal. Las dificultades en toda la zona centro de España eran enormes para mantener los transportes por ferrocarril y carretera; así se nos dice con preocupación en la prensa que los correos procedentes de Asturias y Galicia no habían llegado a Madrid o que el servicio de diligencias había quedado suspendido en Buitrago debido a la intensa nevada. Esta situación en la zona centro de la península se mantiene en los días sucesivos; tanto es así que el día 10 vuelve a informarse ampliamente en la prensa regional de la nevada en Madrid, con calles intransitables, bandos del alcalde ordenando que los porteros y el personal de los comercios limpiasen la parte de acera que les corresponde y patrullas municipales intentando despejar las calles más céntricas de la Villa. El frío era además intensísimo y esto sumado a la fuerte nevada hacía más difícil el normal discurrir de la vida ciudadana, apareciendo *“numerosos grupos de obreros que imploran la caridad en la vía pública”*. Según datos proporcionados por el observatorio meteorológico de la capital de España, al mediodía del día 9 la nieve tenía un espesor de 15 cm, a las tres de la tarde de 16cm, a las seis de 18 cm y a las ocho de la noche de 20 cm. En algunos sitios se llegó al medio metro.

El temporal se había hecho general, así se informa de 16 grados bajo cero en Huesca, del colapso total de la ciudad y la provincia de Ávila, donde el río Adaja se hallaba helado.

Volviendo a nuestra región, continúa nevando los días 11 y 12 en todo el interior de la provincia. El día 13 se informa en “El Diario Montañés” de un fuerte temporal del N.O.:

“Después de las pocas horas de sol de que disfrutamos ayer y que fueron sólo un pequeño paréntesis en el temporal que reina desde hace días, se nos presentó éste con caracteres más aparatosos que hasta ahora. Al anochecer comenzó a soplar un ventarrón recio y molesto acompañado de fuertes chubascos. Según la noche fue

avanzando, fue en aumento la violencia del ventarrón que soplaba con todo el aparato de un fuerte huracán, arreciando los chubascos y las ventoleras.”

Se da cuenta también de los desperfectos (voladura de tejados, caída de árboles, conatos de incendios) que se producen en la ciudad como consecuencia del nuevo temporal de viento y lluvia. La fuerte nevada se mantiene en toda la región hasta bien entrada la segunda quincena del mes; así, el día 15, las noticias llegadas del sur de la región son de continuidad en los accesos por ferrocarril, con grandes atrasos de todos los trenes procedentes de la meseta, los viajeros llegados de Madrid el día 14 informan de gran cantidad de nieve en Barruelo, calculándose su espesor en más de metro y medio, aumentando el espesor hasta llegar en Pozazal a los 3 metros.

Fue, en cualquier caso, un temporal muy importante en duración y en intensidad de las nevadas, afectó a toda la región, llegando la nieve hasta la costa y la capital santanderina. Se inicia, entonces, un período de relativa calma; unos años en los que no se presentaron grandes invasiones frías, hasta el año 1910 que será nuestra próxima parada invernal.

TEMPORAL DE ENERO DE 1910

Este temporal tuvo su origen en una invasión de aire polar marítimo del NO y tuvo también una especial incidencia en el mar, lo cual se destacó especialmente en las costas de Cantabria. Afectó a la provincia sobre todo a partir del día 24, con fuertes nevadas en el interior y fuertes vientos y precipitaciones en la franja costera; *“los efectos del temporal se dejaron sentir en tierra con violencia pocas veces conocida”*, nos dice “El Diario Montañés” en su número del día 25, para continuar diciendo que *“durante toda la mañana sopló frío y huracanado el viento del SO que al iniciarse el temporal se cambió al NO, desde las dos de la tarde arreció progresivamente el huracán llegando a adquirir en algunos momentos las proporciones de una fuerza impulsiva que hacía en absoluto imposible el tránsito por algunas calles y peligroso en sumo grado la estancia en la vía pública. La fuerza del huracán arrancó de cuajo, en los caminos, árboles y postes; en las calles, faroles y soportes; en los edificios, ventanas, tejas y chimeneas y toda clase de cuerpos salientes que ofrecieran alguna resistencia. Hubo momentos en que algunos vehículos del tranvía eléctrico corrieron ciertos trayectos arrastrados por la fuerza del viento, mayor entonces que la de los elementos con que se procuraba contrarrestarla para evitar las involuntarias desgracias que muchos preveían.”*

Esta era la situación en la capital, que había sufrido, como vemos, los efectos de unos vientos terriblemente fuertes durante la tarde del día 24 y que se dejaron sentir también en otras partes de la provincia; así, *“en las líneas férreas ocasionó el huracán importantes destrozos interceptando la circulación de algunos trenes. (...) En las carreteras de Bilbao, Burgos y Asturias, fueron muchos los carros que se vieron repetidamente volcados. (...) Impulsado por el viento se encontró en peligro de verse laminado por algún árbol o arrollado por algún vehículo un niño que logró asirse fuertemente a una columna de las que sustentan el cable eléctrico del tranvía por Peña Castillo, hasta que un guardia consiguió sacarle de tan apurada situación. Asidas a los árboles de la carretera que pasa por el Norte de la Peña, se libraron en algunos momentos muchas lecheras de verse arrastradas por el viento.”*

Esta situación de fuerte viento iría poco a poco tornando en fuertes precipitaciones y nevadas en la totalidad de la provincia; así, para el día 26 “El Diario Montañés” reseña el empeoramiento del tiempo experimentado en las últimas horas a raíz de las fuertes lluvias y granizadas que caían en la capital: *“El furioso temporal desencadenado anteayer, sigue desarrollándose con gran fuerza. Durante todo el día de ayer cayeron fuertes chubascos de agua y granizo, si bien se calmó el viento y no ocurrieron los incidentes del día anterior. El mar continúa presentando imponente aspecto y por esta causa no se hicieron a la mar las embarcaciones de pesca.”*

El día 27 la situación tiende a mejorar de forma general, aunque es sólo algo provisional, para empeorar luego rápidamente en esta ocasión dejando fuertes nevadas en todas las comarcas del interior provincial.

EL FRIO ENERO DE 1914

El mes de enero del año 1914 lo hemos mencionado anteriormente, al tratar el carácter general de los inviernos al principio del siglo, ahora volveremos sobre él y nos centraremos en el temporal de nieve y frío siberiano que descargó sobre la región. Fue un mes sumamente frío en toda España, y Cantabria no fue la excepción¹⁴, además del frío que azotó prácticamente durante todo el mes a buena parte del país, se produjeron precipitaciones en forma de nieve en muchos puntos de la geografía peninsular, en la zona del Cantábrico, el alto Ebro, la zona centro y el área de Levante (a destacar la fuerte nevada caída en Alicante el día 22, donde no nevaba desde 1887); pero sin duda lo más destacado fue el frío siberiano que se mantuvo prácticamente durante todo el mes.

En Cantabria, el temporal se hace presente a los pocos días de pasadas las fiestas navideñas, así la prensa regional informa que el día 29 se están produciendo importantes granizadas en la zona de Bilbao, con fuerte viento de componente norte y un estado de la mar sumamente malo, no saliendo los barcos a faenar. Los días siguientes la situación se mantiene y comienzan las dificultades, ya consabidas, en las comunicaciones de la provincia con el resto del país (retraso de los trenes de pasajeros procedentes de la meseta, retraso del tren-correo...). Mientras, en la zona centro peninsular el frío es extremo y en Madrid se produce la congelación total del estanque del Retiro y fortísimas heladas que dejan hasta $-8\text{ }^{\circ}\text{C}$ el día 3. Veamos cómo se refleja en los diarios publicados por aquellos días en la región:

“El temporal iniciado el domingo último (día 28), continúa arreciando con fuerza verdaderamente inusitada y a la hora en que escribimos estas líneas lleva traza de no amainar tan pronto. Por las noticias que se reciben en nuestra redacción, el temporal es general; pero en nuestra provincia se han dejado sentir sobremanera sus efectos y, sobre todo, en la línea del ferrocarril del Norte (...) verán los lectores que el tren

¹⁴ En Reinosa este mes de enero dejó una de las temperaturas medias más bajas de todo el siglo, tan sólo $-0.8\text{ }^{\circ}\text{C}$, superada en frío sólo por los meses de enero de 1945 y 1953. La temperatura media de las mínimas fue de $-5.0\text{ }^{\circ}\text{C}$ (!) con mínimas absolutas de hasta $-12.5\text{ }^{\circ}\text{C}$ y con 13 días de nieve a lo largo del mes, cifra no demasiado importante para la capital campurriana.

correo que debía llegar ayer a nuestra ciudad a las ocho de la mañana, quedó detenido en la estación de Pozazal con averías en la máquina y hubo necesidad de suspenderle, en vista de su mucho retraso. Los viajeros y correspondencia de este tren continúan detenidos en aquella estación. A última hora de la noche se recibió en el Gobierno civil un telegrama puesto en Reinosa por el inspector de sección a las 20.40, en el que se avisa que hoy no podrán pasar de dicha estación los trenes de viajeros.” (“El Diario Montañés”, día 1 de enero de 1914).

“Desde el Día 28 nieva sin cesar con vientos huracanados y grandes ventiscas, aunque no grandes ventisqueros. La incomunicación es completa. Existen verdaderas montañas de nieve. Se calcula en un metro de altura, en general. El ferrocarril de La Robla-Bilbao no circula desde anteayer. Las trincheras se hallan llenas de nieve. Las máquinas exploradoras no pueden con ella.” (Telegrama del alcalde de Las Rozas al gobernador civil, día 31 de diciembre, 1915)

El temporal tiende a amainar hacia los días 4 y 5, no en cuanto al intenso frío, pero sí en lo que a precipitaciones de nieve se refiere. La situación se mantiene más o menos estable hasta que recién comenzada la segunda quincena del mes se produce un recrudescimiento del temporal.

Día 16: *“Continúa en esta región el fuerte temporal de nieves. Durante el día de ayer el frío en esta capital se sintió muy intenso. Con algunas intermitencias, nevó por la mañana y la tarde, llegando a cubrir el suelo en algunos momentos una ligera capa que en breve se diluyó. En la provincia, la nevada fue más copiosa y continuada, especialmente en la parte central y sur. En la línea del Norte la acumulación de nieve fue grande, ocasionando lo consiguientes retrasos y detenciones de trenes.”*

Día 17: *“Ayer cedió algo el duro temporal de nieves que venimos sufriendo. En la capital no nevó, pero el frío fue muy intenso, como en los días anteriores. En la provincia siguió nevando, aunque con menos fuerza que los pasados.”*

Vamos a reproducir la nota del corresponsal de “El Diario Montañés” en la capital campurriana, por lo que tiene de reflejo de una situación muy difícil para las gentes de los pueblos que sufren las inclemencias meteorológicas, y parece que también cierta incompetencia institucional:

“(…) La no mucha abundancia de leña apenas a muchas familias pobres, a las que el sinnúmero de trabas impuestas por el Gobierno y las innumerables sangrías que han dejado sin montes la región, imposibilita aprovisionarse con la oportunidad y abundancia que aquí el invierno exige del combustible para las cocinas. Y como de continuar nuestros gobiernos en el tenaz y enérgico empeño emprendido para la conservación de la reducida arboricultura que poseemos, habrán, en algunos años de verse privados de tan necesario cuan económico combustible para sus fogones, me complace, desde estas columnas indicar lo conveniente que sería ver de modificar la presente táctica.”

La situación se va normalizando a medida que el mes toca a su fin aunque el frío siberiano se mantiene prácticamente durante todo enero. Fue una ola de frío muy intensa en lo que a bajas temperaturas se refiere y que abarcó, sin solución de continuidad, casi todos los días del mes, las nevadas no fueron demasiado intensas sobre todo si las

comparamos con otras de inviernos anteriores y de otros que aún estaban por llegar. Sirva como ilustración de lo frío de aquel mes la tabla siguiente:

Día	T. max.(°C)	T. min.(°C)	Precip.(mm)
1	7.8	1.8	1.7
2	9.7	2.2	3.6
3	9.1	2.8	3.1
4	9.4	4.1	11.4
5	--	--	--
6	--	--	--
7	--	--	--
8	12.3	2.1	4.8
9	12.1	2.6	2.2
10	--	--	--
11	--	--	--
12	--	--	--
13	--	--	--
14	5.7	1.0	0.7
15	5.5	1.2	1.9
16	5.8	0.5	4.0
17	7.0	1.0	0.0
18	9.5	0.1	0.0
19	8.5	3.5	0.0
20	7.3	4.1	0.2
21	8.7	3.8	0.9
22	7.2	5.2	8.1
23	9.7	5.5	0.8
24	9.2	6.0	0.0
25	--	--	--
26	--	--	--
27	15.7	3.7	0.0
28	12.4	4.4	2.6
29	13.5	3.5	0.0
30	12.7	3.2	0.0

Esta tabla ha sido elaborada a partir de los datos del *Observatorio Meteorológico del Instituto* que aparecen recogidos en la prensa del mes, aunque faltan algunos días nos da una idea de la evolución de las temperaturas durante aquel enero de 1914.

Se puede observar que las temperaturas fueron muy bajas a lo largo de todo el mes, con precipitaciones bastante modestas, fue por tanto un mes con una media muy baja y que se mantuvo durante todo el período. No hay que olvidar que enero de 1914 fue uno de los meses más fríos del siglo, en muchos observatorios la media de este mes es la más fría del siglo sólo superado por febrero de 1956; y además dio algunas de las mínimas absolutas más bajas de toda la centuria para un mes de enero, como por ejemplo Gerona con $-13.0\text{ }^{\circ}\text{C}$ (mínima compartida con enero de 1985), Guadalajara con $-11.8\text{ }^{\circ}\text{C}$, Sevilla $-3.0\text{ }^{\circ}\text{C}$; en todo caso, comparable con los meses de enero de 1918, 1945, 1971 y 1985, que quedarán en la historia como los más fríos del siglo XX, tanto en medias mensuales como en temperaturas mínimas absolutas registradas.

LAS DOS GRANDES NEVADAS DE MARZO Y DICIEMBRE DE 1917

Este año de 1917 fue verdaderamente duro para toda Cantabria en lo que respecta a sucesivos episodios de nevadas importantes que se produjeron en marzo y diciembre. Siguiendo el análisis que se hace en el trabajo sobre la serie climatológica de Reinosa¹⁵, podemos decir que el año 1917 y por lo que a Reinosa se refiere, fue el año con más días de temperatura mínima igual o inferior a 0 °C (123) de toda la serie estudiada, en el que nevó mayor número de días (62 frente a una media de 36), el segundo en cuanto a persistencia de la nieve sobre el suelo (75 días, cifra compartida con 1954 y poco por detrás de 1953 con 78 y frente a una media anual de 34 días), y el primero en cuanto al espesor acumulado anual (sumando los espesores parciales de todas las nevadas), con 5.80 metros.

Y es que sobre Cantabria hubo dos episodios fríos aquel año; el primero de ellos en el mes de marzo¹⁶, fue aproximadamente desde el día 20 hasta finales de mes, en el cual se produjeron fuertes nevadas en todo el interior de la provincia, que ocasionaron múltiples dificultades en el normal transcurrir de la vida cotidiana y generaron el aislamiento de muchos pueblos en toda la región.

Así se informa en la prensa regional hacia el día 25 de la situación vivida en toda la provincia por las fuertes y reiteradas nevadas iniciadas al principio de la tercera decena del mes: *“Ayer continuó en toda la provincia, especialmente en la región de Campoo, el temporal de nieves. Con este motivo los trenes de la línea del Norte circularon con retraso. El correo llegó a las tres de la tarde y con un retraso análogo al mixto”*. Es muy interesante reproducir el telegrama que el alcalde de Las Rozas envía al gobernador civil de la provincia, haciendo ver la situación en la que se encontraba su pueblo y los vecinos ante el fuerte temporal de nieve que sufrían:

Incomunicación completa causa nieve. Esta alcanza una altura de 1,30 metros en el llano, y en muchos sitios hasta tres metros. No tengo noticias de desgracias, pero sí de grandes perjuicios en las casas. Nieve copiosamente.

El temporal afectaba también el tráfico rodado; así, la carretera que une la provincia con Burgos se hallaba totalmente impracticable por la gran cantidad de nieve acumulada en la subida al puerto del Escudo. Es una situación que no mejora, sino más bien tiende a empeorar a medida que se avanza hacia final de mes (no olvidemos que estamos ya en primavera). *“Nevada formidable en Reinosa. Un metro de nieve. Continúa nevando. Amenaza miseria”*. Este es el titular de “El Diario Montañés” para el día 26 de marzo, y desarrolla la información de la siguiente forma: *“Durante ayer y hoy ha continuado nevando sin interrupción. Las comunicaciones se hacen con gran dificultad, llegando los trenes con extraordinario retraso, la nieve caída alcanza la altura de un metro. El tiempo no tiene tendencia a abonanzar. Se siente un frío intensísimo y la mayoría de los*

¹⁵ VVAA, Francisco Hernández y su serie climatológica de Reinosa (1911-1975), trabajo aparecido en Cuadernos de Campoo nº 26 y en la Revista del Aficionado a la Meteorología nº 9.

¹⁶ Aquel mes de marzo nevó en Reinosa 13 días y la nieve estuvo cubriendo el suelo desde el día 20 de marzo hasta el 11 de abril; la temperatura media fue de 3.6 °C bastante inferior a la media del período 1913-1975 que es de 5.7 °C, y con una precipitación de 262 mm, una de las mayores registradas en un mes de marzo y además prácticamente toda en forma de nieve. La mínima absoluta de la capital campurriana fue de -7.5 °C el día 29, por otra parte una cifra nada excepcional.

hogares, especialmente los pobres, se encuentran sin carbón a causa del alza del precio y escasez de este combustible. Por la época en que esta nevada ha venido a sorprendernos, la crisis que provocará en la región será terrible, pues los labradores ya pasan por la angustiosa situación de no tener hierba para sus ganados". Esta es desde luego una información reveladora, una nevada intensa y un tanto tardía ponía en auténticas dificultades a los ganaderos de la región, por la falta de aprovisionamientos para el ganado, e incluso en este caso parece que la escasez y el alto coste del carbón podía generar y estaba generando unos problemas aún mayores que los propios del temporal.

Merece la pena pararse a reflexionar sobre la intensidad de la nevada en un mes de marzo ya casi finalizado y caminando hacia el corazón de la primavera, y lo veremos desde luego en este trabajo en otras ocasiones; no era tan excepcional tener nevadas en marzo y abril, nevadas importantes en toda la zona alta de la provincia e incluso algunas veces alcanzando incluso la costa. Esto comienza a hacerse más atípico a medida que avanzan los años y que la tendencia general a un calentamiento de los inviernos se va acentuando.

La situación parece comenzar una lenta mejoría a partir del día 26, en la capital el frío seguía siendo intenso y llovía con fuerza, pero en las zonas más altas la temperatura aunque baja se había vuelto algo más bonancible y las nevadas comenzaban a amainar. Hay algunos telegramas llegados a la Gobernación que indican lo dramático que podía ser una situación como aquella, de fuertes y persistentes nevadas:

Los alcaldes de Nestares y Proaño comunican al señor Gobernador que el día 24 del actual salieron del último de los citados pueblos dos ganaderos que conducían varias reses vacunas con dirección a la macina, sin que hasta la fecha se haya sabido nada de su paradero, suponiéndose que hayan perecido entre la nieve.

La situación era de total incomunicación en Vega de Liébana y todos los pueblos altos de la comarca. Igual era el panorama en Vega de Pas, con numerosos pueblos aislados y sin noticias de los vecinos, aunque suponiendo la escasez de víveres en algunos de estos casos por lo larga que se ha hecho la incomunicación y por lo avanzado de la época del año, sobre todo en lo que se refiere a alimento para el ganado. Así, *"el inspector jefe de Obras Públicas ha ordenado a todos los camineros de la provincia que formen cuadrillas dedicándose a espolear la nieve con objeto de facilitar las comunicaciones para poder llevar víveres y socorros a los vecinos de los pueblos que se hallan incomunicados"*.

En la comarca de Campoo la situación se tornaba dramática; *"luego de una pausa, vuelve a nevar copiosamente"* titula "El Diario Montañés" el día 28, para seguir: *"después de haber pasado el día de hoy en calma, esta tarde ha vuelto a nevar copiosamente, los pueblos de la región se hallan totalmente incomunicados, sabiéndose que son grandes las privaciones que pasan sus moradores. Los ganados sufren hambre por falta de ceba en los pueblos, y a causa de la incomunicación existente sean muchos los que perezcan por la imposibilidad de abastecimiento"*. Y después el corresponsal en Reinosa da ejemplos de la situación: *"en el pueblo de Suano es tan grande la falta de alimentos para el ganado que algunos vecinos se han visto en la horrible necesidad de tener que acudir a la paja de los jergones de las camas para que sus animales no perecieran de hambre"*. Y luego llega también la crítica institucional: *"en la estación*

del Norte se encuentran detenidos desde principios del temporal varios vagones con paja consignados a ganaderos de Campoo, que han de quedar en lamentable estado a causa de haber sufrido durante tantos días las inclemencias de tan mal tiempo; el auxilio de las autoridades se hace inaplazable.” (...) “El frío es cada día más intenso, viniendo a empeorar la situación de las clases pobres por la escasez y subida del carbón. Se dice que de no darse pronto remedio a esta cuestión, se preparará un gran acto de protesta, por ser ya intolerables las penurias por que pasamos y la calma de las autoridades.”

La situación empeoraba en toda la provincia después de una falsa y temporal mejoría: *“Las noticias recibidas ayer en el Gobierno civil denuncian en la mayor parte de la provincia el recrudecimiento del temporal de nieves. En la capital llovió a intervalos, el frío fue más intenso que en los días anteriores y por la noche nevó, aunque poco. El telegrama que el señor alcalde de Cabezón de la Sal remitió al señor Gobernador civil, da cuenta de que el alcalde de Cabuérniga le participa haberse refugiado en Sopeña los dos ganaderos de Proaño desaparecidos días antes.”* A su vez, el alcalde de Las Rozas transmitía al Gobierno Civil *“que el temporal de nieves se ha recrudecido. La nieve alcanza la altura de los primeros pisos, nieva horrorosamente con gran tempestad. Escasea el pan para quinientos vecinos. En esta estación hay detenidos vagones de harina para Bilbao. El alcalde de Molledo comunica que hay detenidas muchas cabezas de ganado para Castilla por no embarcarse en la línea del Norte. Como los trenes de mercancías han suspendido su circulación el ganado tendrá que esperar a que se restablezca la misma.”*

Definitivamente, el temporal era tremendo y dramático entre otras cosas por coger desprevenidos a los vecinos de los pueblos y hallarse en una época del año en que las provisiones ya escasean, después del duro invierno. El temporal no comienza a mejorar de forma definitiva hasta después del día 29; *“ha cesado el temporal mejorando el tiempo notablemente, hoy ha lucido el sol”*, informan desde Reinosa. Por aquel entonces, se iniciaban fuertes heladas y el problema del carbón seguía sin resolverse. Un último relato nos da la imagen de una situación totalmente inédita hoy en día: *“El miércoles bajó a la villa de Reinosa un grupo de catorce muchachos, como de trece a quince años, a por provisiones de pan, dando a las calles por que pasaban pintoresco aspecto al ir por las huellas, en fila de a uno, con sus no pequeñas cargas de pantortas. La venida de estos muchachos denota las privaciones a que han tenido que verse sometidos, durante los días del temporal, los moradores de las aldeas.”*

Fue una nevada formidable, sin duda, acarrió tremendos contratiempos en toda la región, pero aquel año sería uno de los más nevadores que se recuerdan; la otra gran nevada de 1917 se produciría en diciembre y tendría dos ataques fríos, uno entre los días 16 y 19 y otro del 25 al 29¹⁷, además el episodio de nieves fue seguido de una primera decena de enero muy fría¹⁸. Un frío que afectó a toda la Península, haciendo del

¹⁷ En Reinosa se observó el fenómeno de la nieve 11 días durante aquel mes de diciembre, que quedó en la serie como el más frío de todo el período 1911-1975 con -0.1 °C (media mensual para diciembre de 3.3 °C) y también como el de mayor precipitación, con 433.3 mm, la mayor parte en forma de nieve, lo que nos da una idea de la tremenda nevada que tuvo que registrarse en la capital campurriana y su comarca.

¹⁸ Diciembre tuvo una mínima absoluta en Reinosa de -15.5 °C, registrada el día 30, y en la primera decena de enero la temperatura descendió hasta los -17 °C. Nuevamente, debemos remarcar lo persistentes que eran las olas de frío; los temporales de nieve solían ser continuados por fuertes períodos de heladas, que hacían que la nieve tardase incluso semanas en marchar.

invierno 1917-18 uno de los más severos del siglo y dejando varias temperaturas récord durante los meses de diciembre y enero¹⁹.

Lógicamente, aquello tuvo unas repercusiones notables en el devenir de la vida en la provincia, la prensa lo reflejó de forma abundante en variedad de noticias que por aquellos días aparecieron en el papel impreso.

Día 19 de diciembre: *“Por efecto de los grandes temporales de nieve desencadenados estos días, el tren correo de Madrid, que debió haber llegado anteayer, se encuentra detenido entre Pesquera y Santiurde. El que debía haber llegado ayer se encuentra en Alar del Rey (...). Y por telégrafo desde Reinosa: desde la madrugada del lunes no cesa de nevar. Se han desencadenado grandes borrascas acompañadas de descargas eléctricas. El viento huracanado reinante ha formado neveros que han alcanzado de 4 a 6 metros de altura. (¡!) En la línea férrea y en el trayecto comprendido entre Santiurde y Reinosa, la nieve alcanza la altura de un metro. La miseria amenaza a todos los labradores de esta región, que se encuentran ya sin piensos para el ganado. Sería muy conveniente que por el señor Gobernador civil y autoridades provinciales se diesen las oportunas órdenes para que se abran las carreteras tan pronto como cese de nevar.”*

Para el día 20, la información de la situación en toda la provincia es la misma: mucho frío y dificultades para las comunicaciones con la meseta castellana, el correo no llega a Santander desde Madrid y se lo intentará hacer llegar vía Bilbao; el tiempo en la capital de la región también es desapacible, haciendo incluso acto de presencia la nieve. A partir del 21 comienza a amainar el temporal, tanto en al interior como en la costa, se espera poder abrir el paso a los trenes detenidos en Alar y Reinosa, la carretera a Potes por el desfiladero de la Hermida está cortada por la cantidad de nieve acumulada en el lugar conocido como “el neverón”; se informa que el coche correo no puede pasar (pensemos un momento si en nuestros días se interrumpiese el paso por dicha carretera debido a la acumulación de nieve en alguno de sus tramos). Se informa, además, de la catástrofe ocurrida en Busdongo (Asturias) al descarrilar la máquina quitanieves y arrastrar a las dos máquinas exploradoras, cayendo una de estas al río cuando intentaban abrir el paso por Pajares.

A partir del día de Navidad se inicia un nuevo empeoramiento del tiempo, con nuevo descenso térmico, más nevadas y llegada del fenómeno blanco a la zona costera con mucha mayor abundancia:

Día 28, bajo el título, “Temporal en tierra y mar. La nieve en la capital y la provincia, servicios interrumpidos en la línea del Norte”, la prensa regional desarrolla la noticia de la información meteorológica: *“Se ha recrudecido el temporal en proporciones pocas veces conocidas aquí en estas fechas. Ayer nevó en toda la provincia, sin excluir la capital. A las cinco de la tarde empezaron a caer copos de nieve que en algunos sitios llegaron a cuajar, aunque pronto se licuaron debido a los aguaceros que sucedieron a la nevada. Por la tarde se inició otra nevada, no pasando de un ligero conato. La temperatura descendió ayer considerablemente, notándose por la tarde un frío impropio de la tierra. En el mar el duro temporal del NE hacía ayer peligrosa la*

¹⁹ Algunos ejemplos: en diciembre en Almería -0.5 °C, Cáceres -7.0 °C, Logroño -16.0 °C, Pamplona -17.0 °C, Salamanca -12.4 °C, Soria -16.4 °C... En enero, algunas mínimas absolutas para dicho mes fueron: Logroño -14.0 °C, Orense -7.2 °C, Salamanca -17.4 °C, Teruel -20.0 °C, Toledo -10.2 °C, Zaragoza -15.2 °C.

navegación. En la parte alta de la provincia nevó copiosamente cerrándose las comunicaciones. En la línea del norte nutridas brigadas de obreros y las máquinas exploradoras trabajaban activamente apartando la nieve pero ésta caía con tanta abundancia y fuerza, que pronto formaba nuevas montañas.



En la imagen vemos el tren correo bloqueado por la nieve en la estación de Reinosa, como consecuencia de las grandes nevadas de diciembre de 1917.

A partir del día 30, la situación tiende a mejorar, pero comienzan unos días de fuertes heladas de irradiación que darán lugar a mínimas muy bajas en toda la provincia, haciendo que la abundante nieve caída tarde en desaparecer hasta bien entrado el mes de enero.

EL TEMPORAL DE LAS NAVIDADES DE 1926

No fueron los años veinte demasiado pródigos en grandes nevadas en Cantabria, sobre todo si los comparamos con los que nos encontraremos en las décadas de los años cuarenta y cincuenta; sin embargo, hubo una excepción: el temporal de diciembre de 1926.

Fue un temporal excepcional por lo intenso, especialmente en toda la fachada mediterránea de la Península, con nevadas fortísimas en las provincias de Valencia y Alicante. También afectó a nuestra comunidad autónoma, dejando la capital santanderina cubierta de nieve los días de Nochebuena y Navidad de aquel año.

Las nevadas se extendieron los días 25, 26 y 27 por muchos puntos del Levante, cayendo la nieve con intensidad inusitada en numerosas localidades del sureste español,

incluso en ciudades y pueblos costeros como Cartagena, Almería, Málaga, Torre Vieja, Alicante o Sanlúcar de Barrameda. La nevada también cayó sobre el norte y las dos mesetas, pero los vientos de Levante hicieron que descargara con intensidad extraordinaria en la zona mediterránea.

La situación sinóptica de aquellas fechas nos sitúa una entrada de aire frío continental desde el día 23, con una vaguada sobre el Mediterráneo Occidental y un fuerte anticiclón sobre Europa, centrado en las Islas Británicas (1040 hPa). Se producen fuertes nevadas en el área del Cantábrico los días 24 y 25, para centrarse luego lo más virulento del temporal en la zona centro-este de la Península. (Fig. 2)

26DEC1926

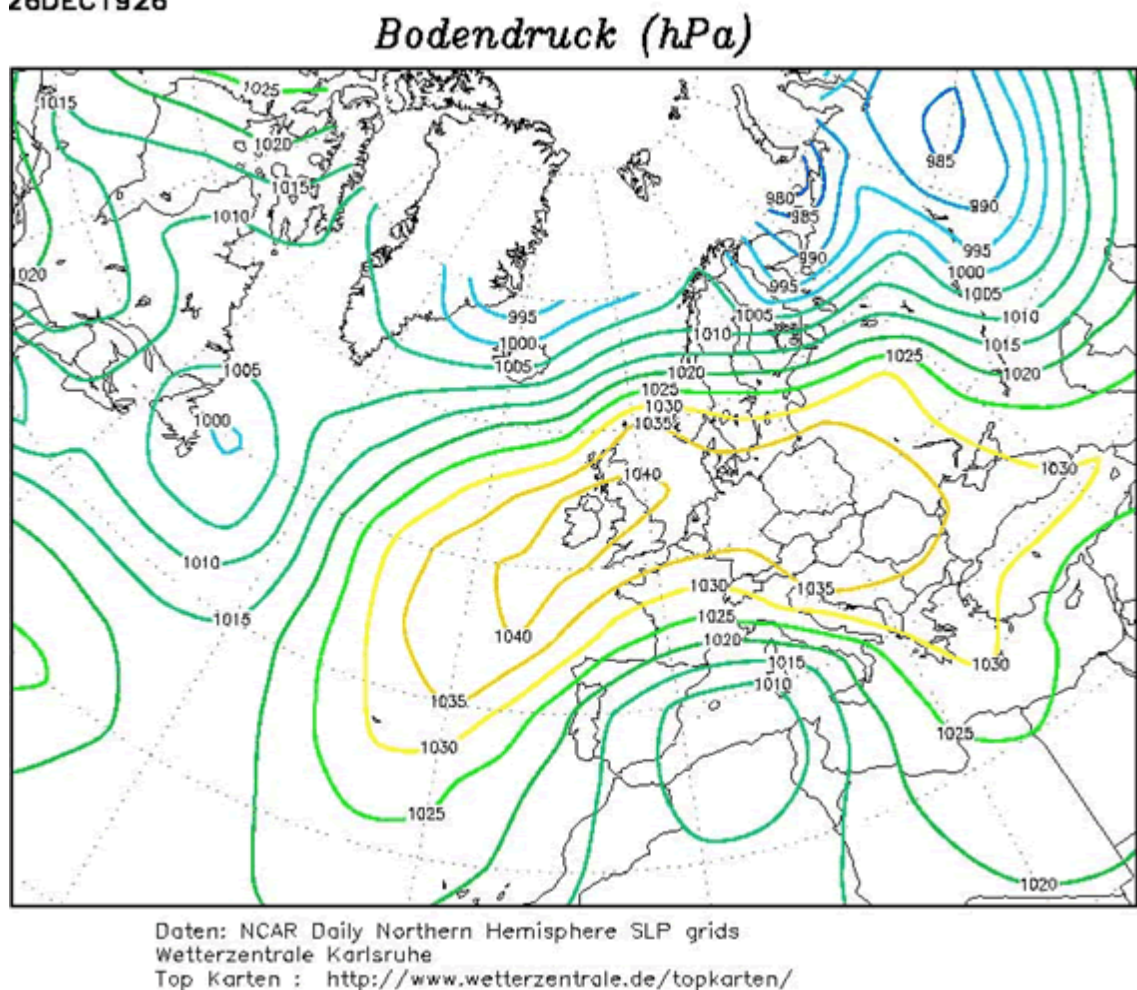


Figura 2: Mapa de superficie con la situación sinóptica del 26 de febrero de 1926

El día 26, la prensa regional reflejaba la situación vivida en las últimas horas en la provincia bajo el titular: “Sesenta horas nevando en Reinosa”²⁰: *“Desde hace tres días la nieve cae sin cesar en toda la provincia. De todos los pueblos se reciben constantemente noticias comunicando que el temporal sigue con gran persistencia. En muchos puertos de la cordillera el tráfico se ha cerrado oficialmente en las últimas*

²⁰ Aquel mes de diciembre se registran en Reinosa 7 días de nieve, una cifra nada excepcional por otra parte, con una precipitación de 258 mm, una temperatura media de 2.5 °C y una mínima absoluta de -10 °C, registrada el día 29, una vez finalizado el temporal de nieve y en plena etapa de fuertes heladas de irradiación.

cuarenta y ocho horas, pues su estado es intransitable y las comunicaciones se verifican con grandes dificultades. En varios puntos de la Montaña, como Soba, Valderredible y Alisas, la circulación por las carreteras se ha hecho punto menos que imposible. El frío ha sido intensísimo, soplando con gran dureza un fuerte viento norte que ocasiona inclementes celliscas. El termómetro en estos dos días pasados se ha mantenido durante horas enteras bajo cero.”

“En la capital, la nieve ha cubierto las calles durante muchas horas, cuajando en determinados lugares, tales como el Sardinero, viéndose las playas cubiertas. En la mañana de ayer el temporal desencadenado se llevó la visera de la tribuna de los Campos de Sport del Racing Club. El tráfico en la ciudad resultó punto menos que imposible, circulando los automóviles y tranvías con grandes dificultades. Todo ello ha contribuido a que las calles se vieran casi desiertas durante el día de ayer. El espectáculo que ofrecían los jardines del Boulevard de Pereda era realmente fantástico. Por la tarde, el ponente de Policía señor Solís Cagigal, ordenó que los bomberos municipales salieran con el equipo necesario para limpiar de nieve algunas calles y poder restablecer la circulación rodada. Muchas personas se echaron a la calle sólo para presenciar el sugestivo espectáculo de la nieve, pues hace muchos años no se ha conocido otra nevada igual en Santander, llegándose aquéllas al Sardinero y contemplando el panorama de los campos del extrarradio. Mucha gente se trasladó en autos a algunos puntos de la provincia donde el temporal ha descargado con más violencia.” Y es que el temporal de nieve descargó sobre la capital durante los días 24 y 25 de diciembre, cuajando la nieve de forma que se acumularon cerca de 20 cm. En algunos puntos de la ciudad como hacía años no ocurría.

Mientras tanto, el resto de la provincia sufría los efectos de un importante temporal de nieve; en Pas: *“La nevada es copiosísima en todos los pueblos de esta comarca, habiendo quedado aislados los habitantes de algunos lugares como la Gurueba, Pandillo y Resconorio. En San Pedro del Romeral la nieve intercepta la carretera, haciendo muy peligrosa la circulación de vehículos, al extremo de tener que suspender su salida el automóvil que hace el servicio a Ontaneda. En los altos del Escudo la nieve alcanza considerable altura, habiendo quedado incomunicadas muchas cabañas (...)”*

En Reinosa: *“Durante los dos últimos días ha estado nevando copiosamente, con viento huracanado y fuerte ventisca. La tempestad ha sido imponente. Los truenos se sucedían con frecuencia. En las primeras horas de la noche del viernes cubría por completo las calles de la villa, y las montañas vecinas se veían completamente blancas. La nieve llegaba a una altura de más de 80 centímetros. Ayer sábado continuaba el temporal arreciando. La ventisca era fortísima, no permitiendo ver a uno o dos pasos. Por esta causa, los pueblos de Campoo de Suso y Yuso quedaron incomunicados entre sí y con la villa. El panorama es realmente fantástico. Las fachadas de las casas se ven completamente blancas, pues la nieve ha cuajado en ellas borrando las ventanas y balcones que han quedado materialmente cubiertos”.*

En Rionansa: *“En todo este valle la nieve ha alcanzado espesores desacostumbrados en otros inviernos, pudiendo decirse que como el actual no se ha conocido desde hace varios años. Los pueblos de Lamasón han quedado incomunicados, pero donde la nieve alcanza alturas enormes es en Tudanca, Rozadío y San Sebastián de Garabandal”.*

En Potes: *“En toda Liébana el temporal ha dejado sentir sus efectos. En Potes, el viernes alcanzaba la nieve una altura de medio metro. Muchos pueblos se encontraban en crítica situación, pues las comunicaciones se hacían difíciles. Se cree no infundadamente que de persistir la nevada, muchos puertos quedarán cerrados. El viento del norte, acompañado de fuertes celliscas, aglomera la nieve en tal forma que borra los senderos”*.

La situación en el resto del país no era mejor; así, se informa de un frío intensísimo en toda la zona centro peninsular, de una débil nevada en Barcelona durante la mañana del día 25, igualmente se producía una gran nevada en la capital vizcaína como no se daba en los últimos 40 años; la misma habría alcanzado los 40 cm. Igualmente, la situación es crítica en muchos pueblos de Guipúzcoa donde se inician batidas contra los jabalíes (Beasain, Tolosa...).

Sin embargo, aún debía empeorar los días 26 y 27 la situación en todo el Levante, mientras en Cantabria el temporal comenzaba a remitir poco a poco con una mejoría del tiempo y el inicio de fuertes heladas en los últimos días del año. Así se refleja en la prensa de aquellos días.

Día 28: En Santander: *“Durante los días del domingo y el lunes han continuado los temporales de nieve en la provincia, agravando la situación de muchos pueblos que se encuentran totalmente aislados por la gran cantidad de nieve aglomerada en las carreteras, caminos y puertos. Los trenes de la línea del Norte han circulado con grandes anormalidades (...)”* Las comunicaciones se hacen imposibles entre muchos municipios de nuestra comunidad, por ejemplo La Gándara y el valle de Soba se encuentran incomunicados, igual pasa con la zona del Valle de Luena, donde la carretera del Escudo queda cortada al tránsito rodado a causa de la nieve. Igualmente quedan interrumpidas la mayoría de las comunicaciones telegráficas de Santander con el resto del país.

En la Península la situación, como ya se dijo antes, tendría un recrudescimiento del temporal a partir del día 26; así, en Albacete la nieve llegaba el día 27 a medio metro de espesor, en Granada y su provincia la nieve caía sin cesar y el frío era intenso, en Ciudad Real la nieve alcanzó espesores cercanos al metro, en Cáceres la nevada era intensa y la mayoría de los pueblos de la provincia se hallaban incomunicados, pero las noticias más angustiosas llegaban de Valencia; allí el vendaval de lluvia y viento había aislado la provincia, se encontraba sin fluido eléctrico la capital provincial, los trenes no circulaban a causa de la nieve caída en las zonas interiores de la provincia, las comunicaciones telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas por la caída de numerosos postes, etc. Y es que el temporal se cebó especialmente en la zona mediterránea de Valencia, Alicante, Murcia y Almería, sitios estos donde las nevadas no son, ni eran en aquella época, algo demasiado habitual y, sin embargo, la conjunción de aire muy frío, que penetra a partir del día 23, unido a vientos de Levante que afectan a toda la fachada mediterránea, producen un temporal de nieves prácticamente inédito en la zona; así, en ciudades como Alcoy y Murcia se acumulan espesores de más de un metro y en algunas sierras cercanas hasta 2.10 metros de altura. También son muy significativos los espesores de Alicante (20 cm), Orihuela (40 cm) y Sax (50 cm)²¹. En

²¹ Cifras obtenidas del trabajo de ENRIQUE MOLTÓ MANTERO: *La gran nevada de 1926 en la fachada mediterránea peninsular*, publicado en *Riesgos Naturales* (Francisco Ayala Carcedo y Jorge Olcina Cantos, coords.) Edit. Ariel. Colección Ariel Ciencia, 2002.

Valencia, el temporal de viento y lluvia en el área costera dejó también sus huellas en forma de destrozos (destruyó gran cantidad de embarcaciones e instalaciones portuarias). Las temperaturas fueron también muy extremas (-7 °C en Alcoy y -1 °C en Valencia) Más temperaturas destacables fueron las de Ávila (-14 °C), Logroño (-9 °C), Huelva (-1 °C), Madrid (-9°C), San Sebastián (-7 °C)...

En Cantabria, continúa la mejoría del tiempo hacia el día 28, aunque las noticias publicadas en la prensa regional aún el día 29 son bastante preocupantes; así lo vemos en las informaciones de “El Diario Montañés”:

“Continuaban ayer cubiertos por la nieve los montes de nuestra provincia. Menos mal que el temporal ha amainado en las últimas veinticuatro horas, dejando el paso a un tiempo espléndido, aunque el frío se deje sentir con alguna intensidad (...) Aún ayer la situación de muchos pueblos de las comarcas altas de la provincia era bastante difícil, pues las heladas han endurecido la nieve en tal forma, que el acceso y tránsito por algunos lugares se hacía peligrosamente. En algunos montes los ganaderos se han visto obligados a dejar abandonado el ganado por ser enteramente imposible llegar hasta él para alimentarlo. En el pueblo de Tresviso no ha desaparecido la gravedad, estando suspendido el correo por impedirlo la espesa nevada caída estos días pasados. Por estas causas se teme, no sin fundamento, que perezcan algunas cabezas de ganado que se encuentran en los invernales y cuevas de los montes, imposibilitados de salir a pastar”.

En Reinosa: *“Cesó de nevar en la noche anterior y durante todo el día de hoy ha reinado un viento norte frío. A ratos granizó. Las calles están intransitables, las sendas abiertas entre la nieve están totalmente heladas, de los tejados de las casas penden grandes bloques de nieve que constituyen un peligro para los escasos transeúntes que circulan por las calles. Escasea la leche aún para enfermos y niños, pues los abastecedores que vienen de los pueblos se han visto estos días imposibilitados a causa del fuerte temporal y de la dificultad de romper los neveros que les cortan los caminos. Los pueblos de Campóo de Arriba y Campóo de Abajo están incomunicados la mayor parte de ellos, así es que ignoramos si habrá ocurrido alguna desgracia.”*

De aquellos días de temporal tenemos las temperaturas que se registraron en Reinosa, gracias a que están reproducidas en la prensa local “por amabilidad” de don Francisco Hernández, a cargo del cual estaba como ya sabemos la estación meteorológica:

Día	Temp. Max.	Temp. Min.
24	-2.5°C	-4°C
25	-3°C	-6°C
26	-2°C	-6.4°C

La altura de la nieve según las observaciones recogidas por don Francisco Hernández había alcanzado los 80 centímetros.

La mejoría es general en todo el país a partir del día 29, manteniéndose el frío intenso con fuertes heladas y la incomunicación de grandes zonas del territorio peninsular por las fuertes nevadas de los días previos (destacando la incomunicación por ferrocarril de

la ciudad de Valencia debido a la gran acumulación del blanco elemento en las zonas más altas de la provincia, y también los destrozos causados por el fuerte viento en el puerto de Valencia y en el de Castellón, donde el mar arrastró las grandes grúas instaladas en los muelles y produjo grandes destrozos en las embarcaciones).

Para el día 30 y a pesar de la mejoría general del tiempo, la información en prensa era aún del siguiente tenor:

“Ayer el alcalde de Ruesga envió al señor gobernador un oficio en el que le comunica la grave situación creada a muchos vecinos de aquel ayuntamiento por las recientes nevadas. Dice que la población ganadera se encuentra muy alarmada, pues los pastos escasean para el ganado menor, teniendo que recurrir a darles los alimentos reservados para el ganado mayor, con lo que las provisiones de forrajes escasearán notablemente en aquella comarca y se planteará un difícil problema para el resto del invierno. A esto hay que añadir que las reservas de dichos alimentos para el ganado son escasísimas ya que la pasada cosecha fue muy pequeña. Las cabañas de los montes vecinos se encuentran bloqueadas por la nieve siendo imposible a sus moradores bajar en busca de alimentos al poblado, En vista de ello el alcalde ha decidido que un grupo de jóvenes animosos se encarguen de llevar alimentos y ropas a los bloqueados”.

En Liébana se organizan batidas contra jabalíes, lobos y zorros:

“El día 29 en el monte de Padriñana, del Ayuntamiento de Camaleño, se dio una batida a los lobos, organizada por el afamado cazador y párroco de Turieno don José Campillo, no dando resultado (...) A causa de las fuertes nevadas que han caído, los jabalíes se han acercado a los poblados y se han organizado cacerías. La principal tuvo lugar en Cosgaya, pueblo del Ayuntamiento de Camaleón, donde se dieron muerte a cuatro de estos animales. Varios cazadores de Potes dieron otra cacería en los montes de Santo Toribio, sin resultado. En el pueblo de San Andrés, del Ayuntamiento de Cabezón de Liébana, la nieve alcanzó mucha altura y el vecindario acordó dar una batida a los jabalíes que por allí merodeaban (...) Las escopetas se habían colocado en lugares estratégicos del monte y otros vecinos armados de cuchillos, entraron por el mismo monte para ahuyentar a los animales y que se pusieran al alcance de los tiros. De pronto salió de entre malezas un jabalí magnífico, de siete a ocho arrobas, y atacó al montero de 24 años Andrés Macho Rodríguez produciéndole una herida en una pierna. Acudieron otros monteros, entre ellos Salvador García de 30 años, al que también hirió el jabalí, y Cándido Larín, de 35 años, contra el cual arremetió asimismo el animal, dándosele muerte después de grandes esfuerzos”.

Navidades blancas aquellas de 1926, gran temporal de nieve en Cantabria que afectó incluso a la zona costera como ya vimos; una temperatura media para el mes de diciembre y para el observatorio meteorológico de Santander de 8.1 °C, siendo el cuarto mes de diciembre más frío del siglo, junto con el de 1970, lo que nos da una idea de lo duro del temporal que en aquellas navidades afectó a la provincia santanderina; y también es de reseñar las extraordinarias nevadas que cayeron en todo el Levante español y que no volverán a producirse con semejante virulencia en todo el siglo XX, un hecho meteorológico excepcional por su intensidad que es especialmente digno de mención.

EL TEMPORAL DE DICIEMBRE DE 1933

Tanto este temporal como el siguiente de enero y febrero de 1935, se enmarcan en los severos inviernos que tuvieron lugar durante los lustros 1931-35 y 1941-45; ya el mes de febrero de 1932 dejó una temperatura media en Santander capital de 5.8 °C, quedando como el segundo mes de febrero más frío del siglo, sólo superado por el histórico record de febrero de 1956; con la llegada de diciembre de 1933, se registró un temporal entre los días 15 y 20, que dejó una estampa blanca en la provincia santanderina y la aparición de la nieve en la capital, aunque sin llegar a cuajar.²²

Hacia el día 13, el Observatorio Meteorológico Central informaba de “*altas presiones en el Atlántico y el norte de Azores. Varios núcleos de presiones débiles sobre el occidente de Europa y en el Mediterráneo. En España dominan vientos variables con poca fuerza y bastante nubosidad*”. Para el día 14: “*bajas presiones en el Cantábrico y en el Golfo de Génova. Altas sobre Suecia y desde Islandia a las Azores.*” El día 15 se inicia el temporal con vientos predominantes del NO y chubascos generalizados.

El día 17 ya nos informa de ello la prensa regional: “*A dos grados sobre cero. No llegó a cuajar la nieve en la ciudad. En la provincia nieva intensamente. Un día de abrigo el de ayer, ya de madrugada se dejó sentir una fuerte depresión atmosférica y toda la mañana se sucedieron las granizadas, llegando a caer la nieve en grandes copos. La temperatura no superó los 4-5 grados. Por la tarde, alrededor de las cinco, el frío fue más intenso, cayendo una copiosa nevada, que blanqueó las calles durante un cuarto de hora, al término del cual se deshizo la nieve. A dicha hora el termómetro registró una baja muy sensible llegando a los dos grados sobre cero.*”

La situación en la provincia era de intensa nevada y de problemas con las comunicaciones a través de los puertos que nos unen con la meseta, retraso en los trenes, etc. La nieve ya vemos por la información de prensa que llega a la capital el día 16, cuajando de forma esporádica y desapareciendo al detenerse la nevada; también nevará el día 17 aunque con menor intensidad.

A partir del día 20 se tienen noticias de una mejoría muy rápida del tiempo; así, el día 22 aparece en “El Diario Montañés” una información llegada de Ampuero en la que se dice “*sólo en las partes altas de las montañas que circundan nuestra villa quedan vestigios de las intensas nevadas del sábado y domingo últimos, que dieron a todo este valle una encantadora tonalidad blanca. Ayer primer día del invierno hizo un tiempo primaveral, luciendo un sol espléndido, produciéndose con tal motivo un considerable desnieve.*” (A. Céspedes, cronista)

ENERO – FEBRERO DE 1935

²² La capital santanderina tuvo una temperatura media de 7.0 °C, lo que convierte a aquel mes de diciembre en el más frío de la serie 1924-1997; a su vez, la precipitación recogida fue de 206 mm y se produjeron nevadas en dos días de aquel mes, en las jornadas 16 y 17, y cuatro días de granizo. En Reinoso, por su parte, la temperatura media fue de 0.0 °C sólo superada por los -0.1 °C de diciembre de 1917; hubo además 20 días de nieve, muy cerca del récord registrado en enero de 1945, con 22 días, y la temperatura mínima absoluta fue de -14.6 °C; de las más bajas para un mes de diciembre. La precipitación fue de 250 mm, prácticamente toda ella en forma de nieve.

La nevada caía entre los últimos días de enero y la primera decena del mes de febrero de 1935, se desencadenó dentro de una gran ola de frío del NW que por aquellas fechas castigaba toda la geografía española y que fue una de las más importantes de los años treinta; la nieve apareció en la franja costera de forma reiterada durante los últimos días de enero y los primeros de febrero²³ y cubrió el resto de la geografía provincial sin práctica solución de continuidad durante una veintena de días.

El temporal se inicia hacia el día 27 de enero para ceder luego a partir de los días 2/3 de febrero y arreciar nuevamente hacia el día 8. Nos informaba “El Diario Montañés” del siguiente modo el día 29 de enero:

“Desde las primeras horas de la mañana del domingo (día 27), las nevadas caídas en los puertos altos de la provincia fueron arreciando en intensidad, llegando a alcanzar las capas de nieve considerable altura. La incomunicación consiguiente que ha traído aparejada este fenómeno nos ha impedido la llegada de las crónicas postales, en las que según referencias telefónicas nos dan cuenta de los efectos del temporal de nieves en las respectivas zonas. Además del cierre de los puertos del Escudo y Reinosa, según noticias transmitidas a última hora del domingo por el Patronato Nacional del Turismo, a mediodía del día referido quedó cortada la comunicación ferroviaria en el trayecto comprendido entre Bárcena de Pie de concha y Alar del Rey, pues la nevada en la zona citada adquirió tales proporciones que los trenes que se encontraban en tráfico por aquellos puntos han quedado sitiados y sin posibilidad de movimiento a pesar de los esfuerzos del personal de ruta, y de la sección de Vías que han trabajado sin descanso intentando dejar expedita la vía.”

“Durante los trabajos de las máquinas exploradoras dotadas de lanzanieves, que por lo intenso de la nevada se llevan a cabo con bastante lentitud y dificultad, al mediodía de ayer descarrilaron dos de estas máquinas en las inmediaciones de la estación de Pozazal, pues los bloques de nieve amontonados en las vías eran de tal proporción que impidieron el paso a las máquinas citadas.”

“En vistas de que la intensidad del temporal persiste y lejos de ceder va en progresión constante se acordó en la tarde de ayer suprimir la salida del tren correo de las nieve de la noche y aguardar las noticias de los puntos más afectados por el temporal sobre la situación del material bloqueado por la nieve.”

La situación se mantiene hasta los primeros días de febrero, momento en el cual el temporal de nieve tiende a remitir, aunque será de forma momentánea.

Día 2 de febrero: *“En la última jornada se ha logrado dar un avance considerable a los trabajos para dejar por completo expedita la vía en el trozo comprendido entre Bárcena de Pie de concha y Alar del Rey. A esto ha contribuido de manera principal la temperatura que ha reinado durante el día de hoy que ha sido bastante más bonancible que la registrada en jornadas anteriores y el haber dejado de caer nieve, con lo que las brigadas de obreros empleados en el espaleo de la vía férrea y de las carreteras, han podido desarrollar gran actividad y no han visto neutralizados sus esfuerzos por nuevas*

²³ Así en Santander nieva sin llegar a cuajar los días 27, 28, 29 y 30 de enero, volviendo a hacerlo el 8, 9 y 10 de febrero, cuajando en este último mes durante los dos primeros días de la nevada. Destacar también la temperatura media en la ciudad en el mes de enero, que fue de tan sólo 7.4 °C; el tercer mes más frío del período 1924-1997, junto con 1985 y 1963, que registraron igual temperatura media mensual.

inclemencias del temporal (...) De no registrarse un cambio brusco en la tendencia del tiempo a la franca mejoría, es de suponer que serán horas solamente lo que se tarde en dejar libre la vía y restablecer la comunicación directa de Santander con Madrid.”

La situación en Reinosa²⁴ viene reflejada en las informaciones del propio “El Diario Montañés” del día 2, correspondientes a la situación durante el día 31 de enero:

“Ayer la temperatura llegó a ser de más de seis grados bajo cero. Desde el pasado domingo la ciudad ha estado incomunicada completamente con el resto del mundo. La fuerte nevada, que no cesó un solo momento, llegó a alcanzar enorme altura en las calles, y además el fuerte viento, que motivó que la nieve llegase en determinados lugares a alcanzar una altura cercana a los primeros pisos de algunas casas. Hoy han logrado pasar ya por esta estación siete máquinas exploradoras, lo que hace suponer que en breve quedará normalizada la circulación de trenes. Desde luego, la temperatura ha decrecido bastante aunque en estos últimos momentos no nieva, luciendo el sol.”

“Reinosa ha estado y está incomunicada con los demás pueblos de los alrededores. Se tienen noticias de brigadas de obreros que han salido en busca de pienso para el ganado, suponiendo una verdadera hazaña el andar por la nieve en parajes muy peligrosos.”

LOS GRANDES FRÍOS DEL INVIERNO 1937-1938

Un temporal de nieve generalizado azota Cantabria entre los días 13 y 20 de febrero de 1938; sin embargo, ya durante el mes de diciembre de 1937 había habido fuertes nevadas en las zonas altas de la región, en especial en Campoo y los valles interiores de la zona oriental y occidental de la provincia. Fue un invierno muy frío en líneas generales, aunque no pueda hablarse de nevadas excepcionales como en otras ocasiones. Los fríos de diciembre se dejaron sentir sobre todo en el área mediterránea y fueron la causa de las dramáticas situaciones que se vivieron durante la batalla de Teruel²⁵, y también Cantabria se vio sometida a fuertes fríos e importantes nevadas en sus zonas más interiores y altas²⁶. Después de este mes de diciembre muy frío, enero se mantuvo en valores relativamente normales para volver a descender en febrero de forma moderada e iniciarse un temporal del NW de los más severos que se recuerdan; la nieve llegó incluso a la costa, nevó en Santander tres días consecutivos y el blanco elemento

²⁴ Según los datos de la Serie Climatológica de Reinosa de Francisco Hernández, la nieve alcanzó un espesor acumulado superior a los 2 metros durante el año 1935, cayendo la mayor parte de ellos en los meses de enero y febrero. Además, las temperaturas medias de aquellos dos meses fueron 1.6 °C y 1.2 °C respectivamente para enero y para febrero, siendo estas temperaturas muy bajas si tenemos en cuenta que en el período 1913-1975 la media de estos dos meses fue de 2.6 °C y 3.4 °C. Los días de nieve registrados fueron 16 para enero y 7 para febrero, casi todos ellos seguidos, lo cual acentuó aún más la sensación de duro invierno de aquel período. Las mínimas absolutas alcanzaron los -14.6 °C y 14.0°C respectivamente; cifras también muy notables.

²⁵ INOCENCIO FONT TULLOT, Climatología de España y Portugal.

²⁶ En Reinosa hubo 15 días de nieve, una de las cifras más altas para un mes de diciembre (la nevada tuvo que ser considerable, pues la precipitación recogida llegó a los 240 mm), y la temperatura media fue de tan sólo 0.9 °C, con una mínima absoluta de -13.2 °C. En Santander capital la media fue también inferior a la normal, con tan sólo 8.4 °C, e incluso hay registrado un día de nieve, el último del año.

logró cuajar durante estas tres jornadas; fueron los días 14, 15 y 16 de febrero. La situación de la comarca del Besaya, cercana a Santander, viene bien reflejada por la información ofrecida por aquellos días por “El Diario Montañés”:

“Dos días lleva la nieve cayendo copiosamente sobre esta población, sin que hasta el momento de escribir estas líneas se note en el tiempo la menor tendencia a mejorar. Sigue nevando con la misma intensidad que el primer día, lo que nos hace suponer que ésta va a ser la mayor nevada que hace muchos años se conoce. En las calles de la ciudad varias brigadas de obreros se han dedicado a abrir paso, porque la nieve acumulada alcanza ya varios centímetros de altura. El aspecto que presenta el paisaje es bellissimo, pero contemplándole hemos de pensar en nuestros hermanos que luchan en los frentes. Ellos se defienden y vencen siempre al enemigo, porque son valientes pero el frío, enemigo que ataca también a nuestros soldados, no se vence con valentía sino con prendas de abrigo que debemos proporcionarles los que tan cómodamente vivimos en la retaguardia, al calor de nuestros hogares.”

Tenemos un reflejo de la fuerte nevada que se abatía sobre la capital del Besaya y por añadidura sobre toda Cantabria, además de hacerse en este pasaje una referencia a los soldados que luchaban en el frente; verdaderamente, quienes más sufrieron aquel terrible invierno.

El día 14 en Santander capital se registraron 5.8 °C de temperatura máxima y 1.2 °C de temperatura mínima, los 5 mm de precipitación recogidos aquel día fueron todos en forma de nieve. El día 15 la nieve siguió cayendo y la temperatura osciló entre 0.4 °C y 5.2 °C, temperaturas sumamente bajas por tratarse de la capital de la provincia, no acostumbrada a estos registros. Para estas fechas un potente anticiclón de 1036 hPa. Se había centrado sobre Escocia y entre éste y las bajas presiones en Córcega se establecía un pasillo de vientos del nordeste que hacían que las temperaturas se mantuviesen muy bajas hasta finales de febrero. El día 16 la temperatura máxima en Santander fue de tan sólo 2.6 °C, con una nevada intermitente a lo largo de toda la jornada.

De Reinosa²⁷ llegaban noticias el día 15 que informaban que *“el suelo de la ciudad ha amanecido cubierto de nieve, en virtud de un cambio brusco de temperatura experimentado la noche anterior, desde entonces no ha dejado de nevar, hallándose los caminos y las carreteras intransitables pues la nieve alcanza una altura de medio metro.”*

Así es que los últimos días de 1937 y los dos primeros meses de 1938 fueron unos de los períodos más fríos del siglo XX, agravada la situación por encontrarse entonces todo el país sumido en la atroz guerra civil.

²⁷ Reinosa tuvo una temperatura media de 1.3 °C en febrero de 1938, pero lo más destacado son las fuertes heladas producidas a partir del día 15; llegaron a registrarse hasta -20.0 °C el día 18 de febrero, marca sólo superada por los -20.4 °C de febrero de 1963 y los -24.6 °C de enero de 1971.

EL TEMPORAL DE ENERO DE 1941

Durante la primera quincena del mes de enero de 1941 se abatió sobre la provincia de Santander un temporal de nieve y frío que dejó la región aislada del resto del país y dio entrada a una década –la de los años cuarenta– que sería bastante pródiga en fríos y nevadas, especialmente en su primer lustro 1941-45, donde los inviernos destacaron por su crudeza.

Esta ola de frío, como decimos, se inició con el nuevo año y tuvo su origen en una entrada de vientos de componente norte que trajeron aire ártico marítimo de regiones muy septentrionales hasta nuestra comunidad, todo ello generado por la presencia de una borrasca que tiene su entrada por el golfo de Cádiz y una vez cruza toda la Península, es reactivada por una masa de aire frío procedente del norte de Europa que la fija en el entorno del Mediterráneo Occidental, mientras un potente anticiclón se centra sobre el Atlántico y la Islas Británicas; entre ambos se produce un pasillo de vientos de componente norte, que dan como consecuencia un rápido descenso de las temperaturas.

Reproducimos a continuación el parte del Servicio Meteorológico Nacional del Ministerio del Aire: *“un temporal violento con centro en Levante afecta a toda España ocasionando vientos huracanados, con chubascos de lluvias en la costa norte y Extremadura y nieve en el Duero y cabecera del Ebro. Tiempo probable: los vientos fuertes del norte alcanzarán Cataluña, Levante y Baleares, produciendo un descenso notable de las temperaturas y chubascos. Por el NW de España irá aclarándose el cielo y cediendo la fuerza del viento, quedando el tiempo frío.”*

Para el día 2 el tiempo había empeorado de forma ostensible en todo el país, así es que nevaba en Madrid durante toda la noche y los trenes procedentes de Valencia presentaban, al igual que los del norte, grandes dificultades para arribar a la capital de España. En Valencia había un fuerte vendaval, y más de un palmo de nieve en las zonas de Requena y Utiel. La situación no era mejor en las capitales del norte; en Bilbao había nevado toda la jornada y las comunicaciones telefónicas con el resto de la provincia estaban interrumpidas, en Pamplona un intenso temporal de nieve tenía paralizada toda la provincia, en Ávila la nevada era importante y el frío arreciaba, y así en buena parte del país.

En Cantabria se iniciaba también un temporal del norte; así, en Santander²⁸, *“a la mejoría de la temperatura experimentada días pasados a consecuencia, sin duda, del viento sur, primero, y del agua del Noroeste después, sucedió en la madrugada de ayer (día 2) un rápido descenso provocado por el cambio del viento al norte. En las primeras horas de la madrugada descargó sobre la ciudad una fuerte granizada y a media mañana comenzaron a caer los primeros copos de nieve, sucediéndose durante todo el día las nevadas, el granizo y el aguanieve. Los copos sólo consiguieron cuajar débilmente en algunas ocasiones porque los aguaceros alternaban con la nieve y el granizo.”* Mientras tanto *“en la parte alta de la provincia nieva copiosamente. La*

²⁸ En la ciudad va a nevar los días 2, 3, 4 y 5 de enero y los días 10 y 11, después de un breve interregno; sin embargo, la nieve sólo llegó a cuajar el día 11. Lo que es más importante es la mínima absoluta que se registró en Santander durante este mes de enero, fueron los -2.6 °C, que fue la temperatura más baja registrada en un mes de enero en la capital cántabra durante el siglo pasado, siempre considerando que los registros se iniciaron en 1924.

comunicación a través de los puertos se realizó ayer con alguna dificultad, temiéndose que de persistir el temporal, se llegue a la interrupción del tráfico por ellos.”

En los días sucesivos se mantendrá una situación de fuerte temporal, con nevadas importantes en toda la vertiente norte, las cabeceras del Ebro, Aragón, las dos Castillas y la zona centro peninsular. En Cantabria, el temporal arreció a partir del día 3, e hizo difíciles las comunicaciones con el resto del país dejando además incomunicados muchos municipios montañoses. La prensa regional lo refleja perfectamente en aquellos días: *“Durante toda la noche anterior y el día de ayer continuó el temporal de nieve azotando toda la provincia. En la mañana de ayer todos los montes que circundan la bahía aparecieron cubiertos de nieve. Continuaron registrándose muy bajas temperaturas, pero en la capital no llegó a cero, a pesar de que la nieve descargó a intervalos.”*

La provincia, al igual que la capital, se veía azotada por el fuerte temporal. *“En la provincia la intensidad del temporal ha dejado incomunicados algunos pueblos de la parte alta. En Espinama la altura alcanzada por la nieve fue de un metro. Los puertos de El Escudo, San Glorio, Piedras Luengas, Las Hoces de Bárcena y Las Estacas de Trueba quedaron cerrados a consecuencia de la nieve acumulada en las carreteras. En la región de Campoo y en la de Liébana es donde más se ha recrudecido el temporal. En Potes había ayer a mediodía más de medio metro de nieve, y el tráfico por el desfiladero de la Hermida quedó interceptado por la nieve, no pudiendo circular por la tarde los autobuses que hacen el servicio de Unquera a Liébana. En Reinosa²⁹ registró ayer el termómetro 15 grados bajo cero. En las calles, donde la nieve alcanza un metro de altura, ha habido necesidad de proceder a la apertura de trincheras para pasar de uno a otro lado. La comunicación de Reinosa con los pueblos vecinos ha quedado incomunicada. Según noticias recibidas en el Gobierno Civil han quedado cerradas al tráfico la carretera de Palencia a Burgos y la línea del ferrocarril de La Robla, haciéndose con grandes dificultades por la línea del Norte. Las máquinas exploradoras ayudadas por brigadas de obreros, continúan trabajando para dejar expedita la vía en el trozo comprendido entre Pozazal y Reinosa. En vista de la irregularidad del servicio ferroviario entre Santander y Madrid, ha sido suspendida la salida del rápido de hoy.”*

Esta situación de intenso temporal se repetía en buena parte de España; así, durante la noche del día 2 al 3 se produjo una nevada en Madrid que cubrió de forma ligera las calles de la capital; mientras tanto, en el Levante el temporal de viento dejaba grandes pérdidas; en Castellón el viento llegó a los 150 kilómetros por hora y el termómetro rondaba los cero grados, las comunicaciones telefónicas estaban interrumpidas en toda la zona, al igual que el fluido eléctrico como consecuencia del derribo por el viento de multitud de postes de luz y teléfono. El mismo vendaval azotaba también la provincia de Madrid y dificultaba sus comunicaciones con el resto de España y las conexiones telefónicas y telegráficas: *“Las comunicaciones de Madrid con el resto de España por teléfono se hacen con extraordinaria dificultad, se está casi incomunicado con toda la región de Galicia, Asturias y León. Por la parte de Villalba hay más de 50 circuitos telefónicos cortados como consecuencia del gran número de postes telefónicos*

²⁹ En la capital campurriana se registraron 16 días con precipitación de nieve, siendo la temperatura media del mes de tan sólo 0.6 °C y la cantidad recogida de precipitación fue de 311 mm, lo que nos indica la importante nevada que hubo de registrarse durante este mes de enero. Los registros de Francisco Hernández dan para aquel año una altura acumulada de nieve de casi 3 metros; buena parte de este espesor cayó durante este mes de enero.

derribados en la Sierra del Guadarrama.” Las comunicaciones por ferrocarril eran difícilísimas, debido sobre todo a los obstáculos que se cruzaban en las vías férreas, tales como postes o árboles derribados por el viento. Por la zona norte la situación no era mejor, en Bilbao había nevado ligeramente y toda Vizcaya estaba aislada en sus pasos hacia la provincia de Burgos. En Álava nevaba intensamente, Vitoria estaba aislada y no se podía acceder a ella por la carretera de Bilbao, la nieve llegaba en algunos puntos a los cuatro metros, debido al fuerte viento que la amontonaba de forma desproporcionada. En Zaragoza el viento era huracanado y el frío intensísimo, igual situación se vivía en Teruel donde la nieve llegaba al metro de altura.

Toda España sufría un fuerte temporal de viento y nieve, que se cebaba con especial virulencia en Cantabria, donde continuaba nevando copiosamente el día 4, sin cesar prácticamente ni un instante en las zonas más altas de la región; en algunas zonas de Reinosa la nieve llegaba a la altura de los primeros pisos (¡!), nos decía en sus informaciones aparecidas el día 5 la prensa regional. *“Durante el día de ayer continuó el temporal de nieves en toda la provincia. En la capital persistió la intensidad del frío, aunque el cielo no estuvo tan cubierto como en días anteriores. A intervalos, algunas nubes arrojaron durante todo el día ligeros copos de nieve. La temperatura máxima fue de tres grados, y la mínima de ocho décimas sobre cero. En la parte alta continuaron las nevadas en forma copiosa, agravadas por el fuerte viento huracanado, que facilitó la formación de celliscas y la acumulación en grandes masas de nieve en los ventisqueros. Ello contribuyó a dificultar los trabajos de espaleo, que hubieron de ser suspendidos por resultar agotadores para las brigadas obreras, y al mismo tiempo ineficaces. Según los partes recibidos en la Jefatura de Obras Públicas, todos los puertos de la provincia que dan acceso a Castilla están interceptados al tráfico”.*

Las comunicaciones con el resto del país eran prácticamente imposibles también por ferrocarril: *“Las comunicaciones ferroviarias del Norte han sido igualmente suspendidas con Madrid, ya que el trozo de Reinosa a Mataporquera está interceptado por la enorme cantidad de nieve acumulada a lo largo de las trincheras del ferrocarril, en especial en las proximidades de Pozazal, donde una de las máquinas exploradoras ha quedado bloqueada por la nieve. Ayer no salieron ni el rápido ni el correo de Madrid. Se ha establecido un servicio especial entre Santander y Reinosa, a base de un tren correo y un mercancías.”*

En toda la zona campurriana, el temporal azotaba con fuerza y hacía que el normal desarrollo de la vida cotidiana se hiciera imposible: *“En Reinosa continúa el temporal en toda su crudeza. La nieve alcanza en las calles la altura de un metro treinta centímetros, y en algunos lugares de la ciudad, donde las corrientes forman ventisqueros, la nieve llega a la altura de los primeros pisos. La temperatura es glacial, debido, principalmente, a la violencia del viento. Los pueblos inmediatos a Reinosa continúan incomunicados.”* Y continúa su relato “El Diario Montañés” en su número del día 5 de enero: *“en el día de hoy (se refiere al 4 de enero), ha mejorado algo la temperatura, aunque el temporal continúa con tanta intensidad como ayer. La nieve alcanza ya un nivel de 1,20 metros, y en algunos lugares, donde el viento la acumula, los 4 y 5 metros (¡!), hasta el punto de que en algunas calles de la ciudad llega a los primeros balcones de las casas. (...) En los centros fabriles ha habido necesidad de cerrar y parar las faenas ya que la ventisca introducía en las naves y maquinaria la nieve, impidiendo el trabajo. La mínima ha sido de -7 °C. Como dato curioso que revela*

la situación de la ciudad, citaremos el caso de que para poder efectuar el entierro de un vecino de la localidad hubo necesidad de trasladar al féretro en un trineo.”

Como vemos, todos los datos e informaciones parecen indicar lo fortísima que era la nevada caída en aquellas jornadas; posiblemente sólo comparable a aquellas que cayeron a principios de siglo: las de enero de 1907 y marzo y diciembre de 1917; veremos, sin embargo, que a partir de este año y sobre todo en la década de los años 40 y 50, las nevadas serán verdaderamente impresionantes.

A partir del día 5 se inicia una mejoría del tiempo, la temperatura se suaviza y las precipitaciones no son tan intensas; “durante la jornada de ayer (día 8), el temporal de nieves decreció notablemente en intensidad en toda la parte alta de la cordillera, el tiempo se mostró inseguro, nevando a intervalos, y con una atmósfera muy cargada. Aprovechando esta tregua, brigadas de obreros trabajaron intensamente en todos los puertos de la cordillera, lográndose, a las tres de la tarde, dejar abierto a la circulación el puerto de El Escudo. También lo fueron el de Reinosa y otros que ponen en comunicación nuestra provincia con Castilla. En la línea del Norte han proseguido también los trabajos para dejar restablecida la circulación de trenes. Pero los temores sobre la inseguridad del tiempo coinciden con las noticias recibidas en Obras Públicas.”

Así es que el temporal no había finalizado aún y durante las jornadas del 10 al 18 se produce un recrudescimiento de la situación, llegando a cuajar la nieve en algunos momentos incluso en la capital en las jornadas del 10 y el 11 de enero. Así titula “El Diario Montañés” el día 11: *“En la madrugada de hoy la nevada alcanzó en las calles de la capital un espesor de 20 centímetros”*. Para continuar: *“en las primeras horas de la madrugada de ayer el viento del norte que acompañado de aguaceros había predominado durante la jornada anterior, viró al este, experimentando la temperatura un notable descenso. El día de ayer amaneció con el cielo encapotado y un frío intensísimo, comenzando a nevar a las diez de la mañana, en forma copiosa. A los pocos instantes, una espesa capa de nieve cubrió las calles de la ciudad, por las que el tránsito se hizo difícil y peligroso, la nevada duró una hora y media, aproximadamente, luciendo luego el sol durante media hora. A las doce tornó a nevar, no cesando hasta la una y media. A las dos de la tarde, el termómetro señaló en la capital una mínima de tres décimas bajo cero, despejó el cielo a esa hora y lució de nuevo el sol hasta media tarde. Brigadas de obreros municipales, empleados de la limpieza y bomberos empleáronse en la limpieza de las calles y aceras para facilitar el tráfico y evitar accidentes. Durante toda la tarde el frío se dejó sentir intensamente. Cerca de las ocho de la noche comenzó a caer de nuevo la nieve, pero esta vez en forma más copiosa y sin interrupción. Cuando escribimos estas líneas sigue nevando y la nieve alcanza en las calles un espesor de 20 centímetros. La temperatura marcó a las dos de la mañana un grado bajo cero.”*

¿Quién imagina hoy la ciudad de Santander con 20 centímetros de nieve? ¿Quién imagina una temperatura rondando los 0°C? En definitiva, ¿cuánto hace que la ciudad de Santander no vive unas jornadas como esas? Veremos que esta pregunta puede repetirse varias veces a lo largo de este trabajo, porque las nevadas que entonces aparecían a nivel del mar son hoy una total rareza.

Mientras tanto, el temporal se recrudecía en toda la provincia. En Reinosa se alcanzaban los -11 °C y la nieve volvía a hacer acto de presencia, dificultando el tráfico por carretera y ferrocarril en toda la zona alta de la provincia. Ante tamaña situación, los vecinos de muchos municipios se veían obligados a hacer frente a animales que bajaban hasta los pueblos para alimentarse, lobos y jabalíes principalmente, mientras las comunicaciones por la provincia se hacían por momentos poco menos que dramáticas.

Reproducimos, a continuación, una información aparecida por aquellas fechas en la prensa provincial: *“Durante todo el día de ayer ha descargado sobre la mayor parte de la provincia un nuevo temporal de nieves, experimentando un brusco descenso la temperatura. El jefe de la guardia civil de Reinosa informó al Gobierno Civil que ha quedado cerrado las carreteras, y en el mismo sentido informa el de Ontaneda, respecto a la carretera de Burgos y puerto de El Escudo. El interventor del Estado en el ferrocarril del Norte comunica que ayer se recrudeció el temporal de nieves, sobre todo en la zona de Alar, Bárcena, Quintanilla y Barruelo, siendo la altura de la nieve aproximadamente de medio metro y en los ventisqueros de uno a tres metros en distintos puntos. (...) A última hora seguía nevando con enorme intensidad en toda la comarca de Reinosa. El temporal de nieves es muy intenso igualmente en la región de Liébana, donde todas las carreteras, a excepción de la de Unquera, están interceptadas.”*

Aquí vale la pena reproducir el siguiente relato, verdaderamente espectacular e inimaginable hoy día: *“Ayer por la mañana el autobús de viajeros que salió de Potes a las seis de la mañana para enlazar en Unquera con el correo de Asturias, fue sepultado por un enorme nevero al llegar al puente de La Hermida, el coche se desvió bruscamente a consecuencia del alud pero la serenidad del conductor, evitó que se precipitara al río Deva. Una de las ruedas delanteras quedó sobre el vacío, fuera de la carretera. No hubo desgracias personales y los viajeros que llenaban el autobús hubieron de salir por las ventanillas y continuar a pie hasta el pueblo de La Hermida en medio de un vendaval imponente.”* El relato no necesita más explicación.

Como decíamos, varios pueblos se veían en la obligación de hacer frente a animales salvajes que se aventuraban hasta las poblaciones en busca de comida, por las tremendas nevadas caídas en las zonas altas; *“En numerosos puntos de la zona de Liébana se señala la presencia de manadas de lobos que bajan hasta las proximidades de las villas. Se organizan batidas en distintas poblaciones de dicha región y del valle de Polaciones. En este último fueron cazados en una sola jornada catorce jabalíes.”*

Una nevada imponente la que dejó para la historia y los recuerdos aquel mes de enero de 1941. Comenzó a finales de año y no remitió definitivamente hasta pasada la veintena de enero. Casi 3 semanas de continuas nevadas y fuertes vientos. Puede decirse que ¡aquello sí eran nevadas!

LA GRAN NEVADA DE ENERO DE 1945³⁰

³⁰ El año anterior a esta gran nevada de 1945 se produjo un importante temporal de nieve durante el mes de febrero de 1944. Nevó en aquella ocasión durante 5 jornadas en la capital de la provincia; fueron los

En enero de 1945, la actual Comunidad Autónoma de Cantabria sufrió un temporal del NW que dejó una de las mayores nevadas invernales que se recuerdan en toda la región y las temperaturas medias más bajas registradas para un mes de enero³¹.

Hubo por aquellas fechas dos inviernos sucesivos sumamente duros en la geografía española, uno de ellos fue el de 1943-44, que destacó además por lo seco, el otro fue el de 1944-45, dentro del cual se enmarca el temporal de enero de 1945, que da comienzo hacia las navidades de 1944, cuando se inician importantes nevadas en las dos mesetas que se extienden luego hacia la vertiente cantábrica y a mediados de enero afectan de forma muy importante también amplias zonas de Levante y Andalucía³².

La prensa regional de los primeros días del mes nos da cumplida cuenta de la situación que se vive en toda la región y también en el resto del país, con fuertes heladas en Reinosa que hacen peligrosas las calles de la ciudad y una bajada de los termómetros hasta los $-17\text{ }^{\circ}\text{C}$ en Teruel. El día 4 se informa de la situación desesperada en algunos pueblos de la provincia de Granada, con el hundimiento de tres casas en Puebla de Don Fadrique y el desplome de otras viviendas en algunos poblados campesinos del término municipal de Caravaca, todo ello por el peso de la nieve que alcanzaba en muchos puntos espesores de hasta 1,50 metros (¡!) Fuertes nevadas en las sierras de Espuña, Carrasco y Carache y gran temporal de nieve en Almería, sobre todo en las localidades de Vélez Blanco, Vélez Rubio y Chirival. Según la información de prensa, la nieve habría alcanzado más de 3 metros (¡!) de altura en algunos sitios.

Para el día 5 la información del temporal en la provincia se hacía más detallada ante el recrudecimiento del mismo:

días 19, 21, 22, 23 y 24, llegando a cuajar el día 23. La temperatura media de Santander fue de $6.6\text{ }^{\circ}\text{C}$, siendo el cuarto mes de febrero más frío de la pasada centuria, superado tan sólo por 1956, 1932 y 1942. En Reinosa la precipitación mensual fue de 270 mm, sólo superada por febrero de 1931 y 1956; a ello hemos de juntar los 18 días de nieve que se registraron en la capital campurriana, por debajo tan solo de los 20 días de febrero de 1930 y los 19 del célebre mes de febrero de 1956; luego la temperatura media del mes fue de $0.6\text{ }^{\circ}\text{C}$, de las más bajas del siglo, por encima tan sólo del récord de febrero de 1956, de los fríos inviernos de 1932 y 1942 y de los célebres temporales de febrero de 1953 y 1954; con una mínima absoluta de $-18.8\text{ }^{\circ}\text{C}$ el día 23, también de las más bajas de la serie. Todo ello dio como resultado un importante temporal de nieve, con alturas superiores al metro en toda la comarca reinosana y en general en toda la zona alta de la región. Además, este temporal se dio después de un mes de enero de los más secos que se recuerdan; en concreto en Reinosa sólo cayeron 2.2 mm en todo el mes, siendo el menos lluvioso de la serie, ocurrió algo similar en Santander, con tan sólo 4.7 mm, llevándose el récord de baja pluviosidad junto con enero de 1993 que registró exacta precipitación.

³¹ Reinosa tuvo una temperatura media del mes de $-1.4\text{ }^{\circ}\text{C}$, la más baja de la serie para un mes de enero, llegando la mínima el día 13 a los $-16.8\text{ }^{\circ}\text{C}$ y helando todos los días del mes; comenzó a nevar el día 4 y para el día 12 aún continuaba la nevada de forma casi ininterrumpida, Francisco Hernández evaluaba el espesor de la nieve en 1,6 metros, acumulándose aún más en los días siguientes y aproximándose la altura máxima a los 2 metros, no desapareciendo la nieve hasta el día 12 de febrero. Aquel mes nevó en Reinosa un total de 22 días, lo que supone el récord de días con precipitación de nieve en la ciudad campurriana; a ello hay que agregar que la precipitación recogida fueron nada más y nada menos que 332 mm, lo que nos da una idea de la tremenda nevada que se abatió sobre la capital de Campoo. Para el caso de Santander, la temperatura media fue de $6.2\text{ }^{\circ}\text{C}$, siendo como en Reinosa la más baja registrada en un mes de enero (tener en cuenta que la media para 1930-60 es de $9.3\text{ }^{\circ}\text{C}$). La precipitación recogida fue de 236 mm, una cifra muy elevada si se considera que buena parte de esa precipitación fue en forma de nieve o grandes granizadas; así, nevó en Santander los días 5, 8, 10, 12 y 13, llegando a cubrir la nieve el suelo el último de estos días. El granizo hizo acto de presencia un total de 7 días.

³² Mínimas absolutas para un mes de enero se produjeron en Ávila $-20.4\text{ }^{\circ}\text{C}$, Cuenca $-18.6\text{ }^{\circ}\text{C}$, León $-17.4\text{ }^{\circ}\text{C}$ y Madrid (aeropuerto) $-15.2\text{ }^{\circ}\text{C}$.

“En las últimas 24 horas se ha recrudecido el temporal que desde hacía días veníamos padeciendo. Ayer se desencadenó sobre Santander y provincia un fuerte temporal de viento, lluvia y granizo. Las calles de la ciudad se han visto cubiertas por completo de granizo en algunos momentos (...) En Reinosa nieva intensamente descendiendo la temperatura hasta $-16\text{ }^{\circ}\text{C}$.”

También se da cumplida cuenta de la importante nevada caída en Bilbao, en Pamplona o en Ávila y del intenso frío que azota todo el país.

En Reinosa la temperatura cae el día 6 hasta los $-14\text{ }^{\circ}\text{C}$ y el río Híjar amanece totalmente helado. El relato sobre la situación en la capital de Campoo que hace el corresponsal de “El Diario Montañés” es sumamente elocuente de la situación:

“Dos días nevando intensamente han acumulado tal cantidad de nieve en las calles de la ciudad, que no sólo se ha paralizado la circulación rodada, sino que hasta el tránsito peonil se realiza con grandes dificultades y con evidente riesgo. La temperatura sigue muy baja, nevando a intervalos, sin que el tiempo tienda a mejorar. La mínima registrada estos días, según el registro oficial en garita, ha sido de $-14\text{ }^{\circ}\text{C}$.”

Aparece a continuación en el periódico una pequeña tabla de las temperaturas extremas registradas en Reinosa desde el día 25 de diciembre y que aparecen publicadas en la prensa de aquellos días por gentileza de Francisco Hernández; las reproducimos aquí:³³

DIA	TEMP. MAX	TEMP. MIN.	DIA	TEMP. MAX.	TEMP. MIN.
25	0.6	-11.8	1	1.4	0.4
26	1.8	-8.8	2	1.4	-4.6
27	1.0	-13.0	3	-8.0	-11.4
28	4.4	-13.8	4	-0.8	-10.2
29	1.4	-0.8	5	-1.0	-6.4
30	1.4	-2.0	6	-1.0	-3.6
31	2.8	-2.2			

El día 9 el titular era el siguiente: *“Se anuncian vientos y descenso de la temperatura en el norte de España”*. Todos los puertos asturianos y leoneses de alta montaña se encontraban cerrados. La tarde del día 8 había estado metida en fuertes granizadas y ya en la madrugada del día 9 la nieve hace nuevamente acto de presencia.

El día 10 la temperatura máxima en la ciudad de Santander fue de $5.4\text{ }^{\circ}\text{C}$ y la mínima de tan sólo $0.6\text{ }^{\circ}\text{C}$, con una precipitación recogida de 20 litros por metro cuadrado, siendo ésta en forma de nieve y granizo. En Reinosa, el día 7 tiene lugar un inicio de desnieve, que rápidamente se ve interrumpido para volver a nevar el lunes 8.

En cuanto a la comarca del Besaya, de Torrelavega llega la siguiente información:

³³ El mes de diciembre de 1944 tuvo una media de $1.8\text{ }^{\circ}\text{C}$ y nevó 7 días, fue seguramente un mes bastante crudo aunque nada comparable a lo que esperaba en el siguiente, todo ello nos permite darnos una idea de lo duros y largos que eran aquellos inviernos, con semanas y meses de duras condiciones meteorológicas.

“Seguimos entre granizos, nieve, frío intenso y viento fuerte, todo amenizado con relámpagos y truenos. En los valles altos, los aldeanos, además de tener que estarse metidos en casa bloqueados por el espeso manto blanco, han de vivir vigilando día y noche las cuadras y protegiendo sus puertas con pesados artefactos para que los lobos no entren a comerse el ganado. Tal es el hambre de estas fieras que se acercan sin temor a las moradas, sobre todo a las que están un poco aisladas. Tendrán que organizarse grupos de escopeteros para dar las consiguientes batidas.” (por Paco Cayón)

El día 11, la información sigue con el mismo tenor: *“bloqueados 160 pueblos en la zona de Reinosa. Continúa nevando intensamente. Se hallan bloqueados más de 160 pueblos con un total de 24 000 habitantes. Constantemente se realizan exploraciones por la vía del ferrocarril del norte para mantener la circulación de los trenes de viajeros. En algunas trincheras la nieve alcanza los 3 metros de altura.”*

Día 12 (“El Diario Montañés”): *“Continuó ayer en toda la provincia el temporal de nieve. En nuestra ciudad se han sucedido todo el día fuertes granizadas. A las nueve de la noche las calles aparecieron cubiertas por el granizo. A la una de la noche descargó otra granizada muy intensa. En Campoo continúa nevando alcanzando la nieve en Reinosa 1,3 metros. En Liébana nieva ininterrumpidamente. Casi todos los pueblos de la comarca están incomunicados. En Potes la nieve alcanza los cincuenta centímetros pero en diversos pueblos excede de los 2 metros. Para Santander la temperatura máxima fue de 5.2 °C y la mínima de 1.2 °C con una precipitación de 15.5 litros (granizo)”*.

El día 13 se informa de una pausa en el temporal ininterrumpido que azotaba la región desde hacía dos semanas, y aunque en algunas comarcas continuó nevando a lo largo del día 12, fue, en cualquier caso, con menor intensidad. Las comunicaciones con la meseta y con Bilbao se hallaban en graves dificultades si el medio elegido era el ferrocarril y se hacían imposibles si se trataba de tráfico rodado, con la carretera del Escudo colapsada por la gran cantidad de camiones bloqueados por la nieve (con sus conductores refugiados en cabañas de la zona). Bilbao estaba totalmente nevado y se habla de una altura de la nieve en la zona asturiana de Pajares de hasta 6 metros (¡!) Igualmente, una fuerte nevada había caído sobre la ciudad de Oviedo, al igual que en León. Espesores de nieve de 1,2 m en La Robla, 2.5 m en Villamarín y entre 3 y 5 m. En Busdongo.

Para el día 14 la información continúa siendo del mismo tenor; así, Paco Cayón desde Torrelavega informa: *“buena helada nos cayó durante la noche del viernes (día 12), y cuando creíamos que ella sería el anuncio de mejoría del tiempo, en la mañana de ayer se puso a nevar “en seco” como si estuviésemos en Reinosa, Burgos o León.”*

Y para el resto de la provincia: *“después de 7 días de ininterrumpida nevada, ayer (viernes día 12) por la mañana dejó de nevar en Reinosa (...) En Liébana la nieve alcanza los dos metros de altura. En la villa de Potes el nivel no ha excedido de los 65 centímetros, pero toda la comarca se encuentra aislada del resto de la provincia, al incomunicarse el paso por la carretera de Unquera. El tráfico ferroviario por la línea del Norte con Madrid continúa interrumpido. La altura de la nieve en las calles de Reinosa es de un metro, pero tiende a descender, pues la nieve ha comenzado a reblandecerse. Brigadas de obreros trabajan sin descanso para dejar libre el paso*

entre Reinosa y Lantueno. En Santander capital, después de la helada del viernes siguió ayer por la mañana una nevada que cubrió calles y tejados pero por poco tiempo ya que el sol volvió a lucir a primeras horas de la tarde.”

El régimen de nieves se extendía por La Coruña, Santiago, Pontevedra, Lugo, Asturias, Santander, León, Burgos, Soria, Madrid, Toledo, Ciudad Real, Huesca, Logroño, Zaragoza, Lérida, Gerona, Tarragona, Barcelona, Castellón, Valencia, Alicante, Almería (provincia) Jaén, etc. Según la información facilitada por el Servicio Meteorológico, entonces dependiente del Ministerio del Aire, la causa de semejante recrudecimiento del tiempo era la presencia de una borrasca muy importante pegada a las costas mediterráneas y que al prolongarse de una manera poco corriente había provocado un régimen continuado de nieves y frío, comparable al sufrido en los meses de enero y febrero de 1938; célebre sobre todo en la provincia de Teruel. Se destaca también la notable persistencia de la situación en el área mediterránea, con fuertes nevadas y fríos poco comunes por aquellas tierras.

Día 17: *“Continúa el temporal de nieve en toda la provincia recibiendo noticias de extensas zonas totalmente bloqueadas por la nieve. Todos los puertos y pasos que conducen a nuestra provincia están completamente cerrados y en el Escudo se encuentran algunos camioneros y turismos enterrados entre la nieve. En los numerosos puertos del Valle de Soba la nieve alcanza alturas superiores al metro y medio por lo que es muy difícil el abastecimiento a esta extensa comarca. (...) Los términos municipales de Polaciones, Tudanca, Rionansa, Herrerías y otros, se hallan igualmente bloqueados y cortadas las comunicaciones con problemas de abastecimiento a la población y la cabaña ganadera.”* (Información de “El Diario Montañés”).

Hacia el final de la segunda decena del mes, se inicia una mejoría sumamente lenta pero que, poco a poco, permite ir recuperando el pulso normal a la vida regional: *“En Reinosa aunque el tiempo continúa amenazador e inseguro, hace dos o tres días que no nieva y el deshielo ha empezado notándose en la baja experimentada en el nivel de la nieve. En nuestras calles los obreros municipales han dado comienzo el miércoles al espaleo para abrir paso a la circulación rodada, urgente problema que quedará resuelto en horas y así los suministros de carbón y artículos alimenticios llegarán a los comercios y domicilios particulares con la acostumbrada normalidad.”*



En las zonas más altas continuará nevando aún hasta finales del mes, siguiendo lentamente la mejoría general del tiempo en toda la provincia. Fue un mes sumamente frío, con temperaturas medias extremas y con una muy importante nevada que afectó de manera general a toda Cantabria y dejó aislada la provincia durante la mayor parte del mes; sólo dos inviernos después, otro temporal afectará a la provincia, aunque en este caso fue de una duración mucho más corta, pero presentó unas características que lo hicieron bastante peculiar, pues se presentó de forma repentina y la nieve apareció rápidamente en la franja costera.

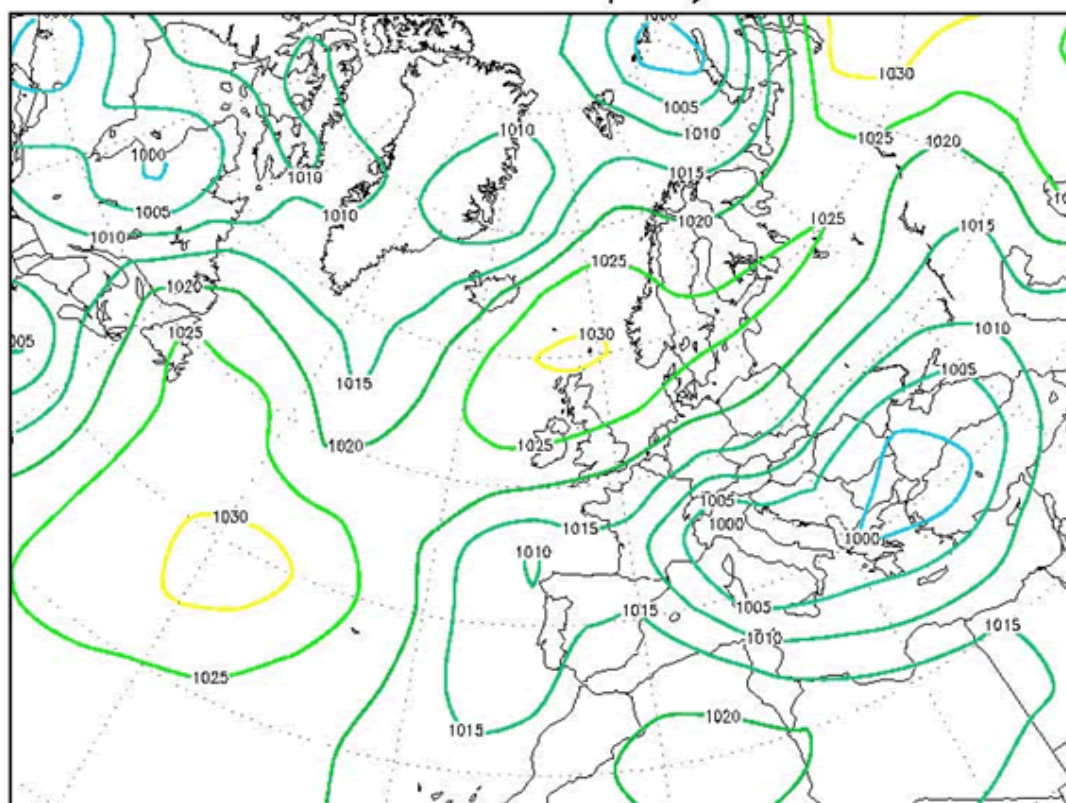
EL TEMPORAL DE ENERO DE 1947

La primera quincena del mes de enero de 1947 presentó unas características de tiempo sumamente templado, con vientos dominantes del sur y del oeste, que hicieron que las temperaturas se mantuviesen muy suaves aproximadamente hasta el día 20. Sin embargo, a partir del día 23 se inicia un descenso muy pronunciado de las mismas y se fijan vientos del noreste y del este. El día 24 los valores extremos en la ciudad de Santander y en lo que a temperatura se refiere fueron de 2.8 °C de máxima y 1.5 °C de mínima, con pequeñas chispas de nieve durante toda la tarde³⁴. La irrupción de aire siberiano fue rápida y dio un cambio brusco a la situación en apenas 48 horas.

³⁴ Durante esta ola de frío, en Santander nevó un total de 5 días, en concreto los días 24, 25, 26, 27 y 29, cuajando la nieve de forma intermitente durante estas jornadas.

27JAN1947

Bodendruck (hPa)



Daten: NCAR Daily Northern Hemisphere SLP grids
Wetterzentrale Karlsruhe
Top Karten : <http://www.wetterzentrale.de/topkarten/>

Figura 3: Mapa de superficie con la situación del 27 de enero de 1947, en pleno temporal del nordeste

Para el día 26, la información aparecida en la prensa regional daba noticia de la situación del temporal: *“la intensidad del frío que comenzó a sentirse en nuestra ciudad desde el pasado jueves (día 23) ha seguido en aumento en el día de ayer (sábado día 25) en que el termómetro llegó a marcar 0 °C. (...) Alrededor de las nueve de la mañana comenzó a nevar, aunque con poca intensidad, continuando así durante toda la mañana y primeras horas de la tarde. La nieve cuajó sobre los tejados de las casas y sobre los jardines de los paseos, principalmente en las partes altas de la ciudad. En la provincia, el temporal de nieve alcanza mayores proporciones. La carretera general de Santander a Valladolid ha quedado cerrada al tránsito rodado, así como la mayoría de los puertos. La temperatura de ayer en Reinosa³⁵, donde nieva copiosamente, ha sido de -7 °C. La nieve alcanza una altura de 35 centímetros. La circulación ferroviaria se hace con grandes dificultades. El tren correo de Madrid llegó ayer a nuestra ciudad con siete horas de retraso.”*

Asimismo, se informa de la situación del temporal en el resto del país. En Tarragona la ciudad se hallaba cubierta por la nieve, nevaba también en Oviedo y Zaragoza, en toda la cuenca alta del Ebro, en La Mancha (nieve en Ciudad Real, Albacete y Toledo).

³⁵ Registró una temperatura media de 1.3 °C y una mínima absoluta de -16.4 °C. Fue un mes moderadamente frío y con un período muy frío a partir del día 20 aproximadamente; sin embargo, la nevada no fue demasiado copiosa ni prolongada en el tiempo (sólo nevó 7 días).

Había también una débil nevada en Murcia y Sevilla, al igual que en Córdoba, donde además reinaba un intenso frío. Intensa nevada también en San Sebastián y Bilbao.

Día 28: *“Intensa nevada en Reinosa: desde el viernes (día 23) ha nevado sin interrupción hasta últimas horas del domingo (día 26), que ha sido un día muy crudo. Ahí están esos $-8\text{ }^{\circ}\text{C}$ registrados el sábado, con la circulación paralizada por 40 centímetros de nieve y ahí está en una palabra nuestro invierno, tan temido como duro, amenazador aún de más nieve.”*

Hay además informaciones de un tono anecdótico muy interesante, como aquella que nos da “El Diario Montañés” sobre un tren bloqueado en la provincia de Gerona, en la estación de Fuente Dicente, y del que sólo sobresale la chimenea de la máquina. Los pasajeros se alimentan con los productos que llevaban dos estraperlistas compañeros de viaje hasta que llegó el socorro.

“El temporal de nieve que se inició el pasado sábado (día 25) sobre nuestra ciudad y provincia se recrudeció en la noche del domingo. Sobre las doce descargó una fuerte granizada, no cesando de nevar hasta primeras horas del lunes, en que la ciudad amaneció con las calles cubiertas por completo de nieve, alcanzando en algunos lugares hasta 10 centímetros de altura. Durante la noche del domingo al lunes la temperatura fue de cero grados. En la provincia la nevada ha sido intensa quedando cerrados al tránsito rodado los puertos de La Sía, Piedrasluengas y Los Tornos, así como la carretera de Pesues a Palencia.”

Tenemos, además, puntual información sobre la situación en toda la Península; así, en Madrid cae una importante nevada la noche del día 27, que deja un espesor de 20 centímetros de nieve en algunos puntos. Igualmente fuerte es la nevada en Vitoria, donde se registran hasta $-13.2\text{ }^{\circ}\text{C}$.

Sigue nevando el día 29 con temperatura máxima en Santander de $6.0\text{ }^{\circ}\text{C}$ y mínima de $0.5\text{ }^{\circ}\text{C}$.

Reinosa: *“Aunque desde el domingo pasado no ha vuelto a nevar, sigue descendiendo la temperatura, habiendo llegado el termómetro tras fuertes heladas, a marcar $-16\text{ }^{\circ}\text{C}$ en la madrugada del jueves (día 30) Grupos de obreros trabajan para limpiar las aceras y calzadas donde el tránsito es más frecuente. Aunque la circulación ferroviaria, que este año no se ha llegado a interrumpir, funciona ya con normalidad, siguen interceptadas las carreteras a los distintos puntos de Campoo, así como la de Santander, si bien ésta es probable que esté practicable cuando se publique esta crónica.”*

Y bajo el titular *“En Liébana las comunicaciones han quedado restablecidas”*, “El Diario Montañés” informa que: *“en la primera quincena de enero hemos disfrutado de temperaturas realmente primaverales, y todos creíamos que el invierno estaba fuera. Las tierras y los campos necesitaban más agua y para los ríos y las fuentes era indispensable que nevara en los altos. El viernes 24 se inició el temporal de nieve, que continuó durante tres días, con ligeras interrupciones. Nevó en seco y la nieve cuajó inmediatamente. El sábado 25 quedaron interrumpidas las comunicaciones en toda la región, pues la nieve alcanzó pronto un espesor de medio metro. En Potes se registró la más baja temperatura del año, con $-6.0\text{ }^{\circ}\text{C}$ y en las zonas altas se llegó a $-12.0\text{ }^{\circ}\text{C}$. Casi*

ocho días han quedado incomunicados la mayor parte de los pueblos lebaniegos (...) Las carreteras de Palencia y León quedaron cerradas al tráfico el primer día de la nevada. La carretera de Potes – Unquera se cerró al tráfico a causa de la nieve, y por los neveros desprendidos sobre la misma en el desfiladero de la Hermida, donde durante varios días han estado trabajando activamente brigadas de Obras Públicas.”

Fue un típico temporal del noreste, con entrada de aire muy frío del este del continente europeo, que generó un cambio brusco de las condiciones meteorológicas hasta entonces muy favorables. El descenso de temperaturas que acompañó a la masa de aire fue muy pronunciado y la nieve hizo su aparición desde el primer día en cotas muy bajas, nevando y cuajando incluso en Santander capital. También nevó “en seco” en el resto de la región, lo que es típico de estas irrupciones de aire muy frío y seco procedente del este europeo. Por las propias características de la ola de frío, las nevadas no fueron copiosas en la zona interior dejándose sentir sin embargo un intenso frío. Una vez pasado lo peor, la mejoría fue rápida durante la primera quincena de febrero.

¿Un síntoma de cambio climático?

Los meteorólogos, basándose en los datos de que se disponen, llegan a la conclusión de que la segunda mitad del siglo XX presenta un progresivo calentamiento de la Península³⁶, haciéndose difícil encontrar durante los últimos cincuenta años algún invierno que, en conjunto, pueda considerarse severo. Sin embargo, las olas de frío se dejaron sentir en toda España con gran virulencia, sobre todo en la década de los cincuenta, a principios de los años sesenta, y luego, más aisladamente, en 1971, 1983 y 1985. Destacaron, entre todas ellas, las de origen continental (las más virulentas en cuanto a temperaturas se refiere), e incluso algunos autores destacan que, posiblemente, habría que retrotraerse a la Pequeña Edad Glacial para encontrar unos fenómenos similares³⁷. De todas esas invasiones de frío polar, es digna de resaltar la de febrero de 1956, que dejó las temperaturas medias mensuales más bajas del siglo, marcando su carácter extraordinario, siendo muy inferiores a las normales para la casi totalidad de observatorios peninsulares y Baleares; también se registraron en muchos sitios las temperaturas mínimas absolutas del siglo. Todo ello unido lleva a pensar que a la hora de hacer comparaciones habría que retroceder hasta la Pequeña Edad Glacial, durante los siglos XVI y XVII, para encontrar una invasión fría de semejante intensidad y duración.

A partir de los años ochenta, el proceso de calentamiento se ve claramente agudizado, las temperaturas medias suben de forma gradual y muy especialmente durante los meses de otoño e invierno, produciendo un espaciamiento en la frecuencia de las olas de frío y los temporales de nieve, así como una cada vez menor intensidad y duración de los mismos. Aún se producen fuertes nevadas en febrero de 1983 y una importantísima

³⁶ INOCENCIO FONT TULLOT, *Historia del Clima de España. Cambios climáticos y sus causas*. A nivel general, habría un ligero enfriamiento entre 1945 y 1965 según GARCÍA CODRÓN, *Una historia para el clima, un clima para la historia*. Universidad de Cantabria. Este ligero enfriamiento podría haberse producido como consecuencia de un reajuste en el régimen de las corrientes marinas y siempre dentro de una tendencia general a un clima cada vez más templado.

³⁷ INOCENCIO FONT TULLOT, *Historia del Clima de España. Cambios climáticos y sus causas*.

entrada de aire frío siberiano en enero de 1985, para ir poco a poco desapareciendo prácticamente estos episodios durante los años noventa de la pasada centuria, situación que parece mantenerse y agudizarse en el inicio de la actual.

En este contexto, Cantabria no es la excepción, los inviernos cada vez se han ido haciendo más suaves, los temporales de nieve han ido desapareciendo y haciéndose menos intensos, después de una primera década –la de 1950– que trajo hasta nuestra tierra algunas de las más grandes nevadas que se recuerdan en la región.

LAS GRANDES NEVADAS DE LOS AÑOS CINCUENTA

Seguramente, son los años cincuenta la década en la que se produjeron en Cantabria las mayores olas de frío y los temporales de nieve más importantes de todo el siglo XX; y es que hubo ataques nivosos en enero de 1952, enero-febrero de 1953, enero-febrero de 1954, marzo de 1955, febrero de 1956, enero de 1957 y enero de 1958; añadiendo a todo ello lo desapacibles que fueron buena parte del resto de los meses invernales en aquellos años.

Se presentaron inviernos muy crudos que, para la capital de la región, dejaron unos valores en las temperaturas medias de los meses que forman el trimestre invernal, que estuvieron por debajo de los valores normales para la época, con la única excepción del mes de diciembre que presenta unas medias algo más elevadas.

<i>Temp. Media Mensual</i>	<i>1951-1960</i>	<i>1931-1960</i>	<i>1961-1990</i>	<i>1991-2000</i>
Diciembre	10.6	10.0	10.5	11.6
Enero	9.2	9.3	9.7	10.6
Febrero	9.1	9.3	10.3	10.7

Tabla elaborada a partir de los datos de la serie estadística del Instituto Nacional de Meteorología³⁸

Si tomamos en consideración el período de observaciones que se registraron en el Observatorio de Santander capital en sus antiguas instalaciones de la Calle del General Dávila (1924-1997), encontramos que entre los diez meses de enero y febrero más fríos de dicho período se encuentran:

Enero 1952 (8.0) -1.3	Febrero 1953 (7.0) -2.3
Enero 1953 (7.0) -2.3	Febrero 1956 (3.8) -5.5
Enero 1954 (8.2) -1.1	
Enero 1957 (8.2) -1.1	

Aparecen cuatro meses de enero entre los más fríos con medias inferiores a las normales para el período 1931-60 y con unas diferencias aún más acusadas si tenemos en cuenta

³⁸ Obsérvese la importante subida de las temperaturas medias en el decenio 1991-2000, mucho mayor si se las compara con las medias de 1951-1960.

los valores del período 1961-90 para hacer la comparación. En cuanto a febrero encontramos dos meses entre los más fríos, siendo uno como ya veremos más adelante el mes más frío del siglo (febrero 1956).

Otro dato a tener en cuenta son los días de nieve que se produjeron en la capital de Cantabria durante la década de 1950 en comparación con el resto de décadas de las que se tienen datos completos:

<i>PERIODO</i>	<i>DIAS NIEVE</i>
1931-40	32
1941-50	33
1951-60	45
1961-70	32
1971-80	19
1981-90	27
1991-00	13

Tabla elaborada en base a los datos proporcionados en “*Nieve en Santander*”, trabajo de Carmen Gozalo de Andrés que apareció en el primer número del Boletín Meteorológico de Cantabria, año 1987.

De un total de 215 días con precipitación de nieve en Santander, en algún momento del día, para el período 1924-2003, 45 corresponden a la década de los años cincuenta, lo que viene a significar aproximadamente un 20% del total, siendo la cifra más alta de la serie. La permanencia de la nieve cubriendo el suelo de la capital durante esos años fue de 16 días, siendo también el dato más elevado de todo el período y representando aproximadamente un 25% de los 62 días que Santander estuvo cubierta de nieve en toda la serie.

Todo ello nos da una idea clara de que los temporales de aquella época afectaron de forma generalizada a toda la región, que la nieve llegó a la zona costera en reiteradas ocasiones y que permaneció cubriendo el suelo varios días, lo cual sólo pudo producirse en presencia de muy bajas temperaturas e importantes precipitaciones de nieve; seguramente en una forma y con una reiteración como no se ha vuelto a ver desde entonces.

Evidentemente, en el interior de la región la situación fue mucho más extrema y en muchos casos dramática; como ya veremos, los años 1951-57 son calificados como “*el período frío del siglo XX*”³⁹, que azotó con especial virulencia la zona campurriana. Y es que los registros de aquellos años para Reinosa marcan un aumento en la frecuencia e intensidad de las nevadas, en el espesor alcanzado por la nieve, en los valores de las temperaturas; así, en estos 7 años la media anual bajó a 8.6 °C, el número de días con temperatura mínima igual o inferior a 0 °C aumentó hasta 103, el número de días de nieve al año subió a 41 (frente a 36 de media), el número de días con el suelo cubierto de nieve sube a 53 (cuando la media anual es de 34). Años durísimos fueron 1953, 1954 y 1956; así, 1953 tuvo el suelo de Reinosa cubierto de nieve durante 78 días y 1954 durante 75.

³⁹ VVAA “*Francisco Hernández y su serie climatológica de Reinosa*”.

Fueron sin duda años excepcionales en cuanto a temporales de frío y nieve para todo Cantabria; años que merece la pena recordar, tal y como intentaremos en las siguientes páginas.

EL CRUDO INVIERNO DE 1953. EL TEMPORAL DE ENERO – FEBRERO

El invierno de 1953 ha quedado como uno de los más duros de todo el siglo. Tuvo una intensidad inusitada en cuanto a bajas temperaturas y alta precipitación, pero sobre todo la continuidad en las condiciones meteorológicas adversas es lo que determinó su singularidad. Dos largos y duros meses de enero y febrero marcaron la diferencia con otros inviernos⁴⁰. Al igual que el anterior temporal de enero de 1952 y que los posteriores de 1954, 1956 1957 y 1958, este año se enmarca de lleno en la fase fría que durante los años cincuenta sufrió toda la Península Ibérica, presentando inviernos fríos e importantes períodos de nevadas.

A través del Boletín Mensual Climatológico del mes de enero, nos podemos dar una idea de cómo se inició aquel año de 1953 en lo que al tiempo se refiere.

Días 1 al 4: *“las altas presiones forman dos áreas anticiclónicas enlazadas, situadas una sobre Escandinavia y la otra en el océano Atlántico, al oeste de la península. En el Mediterráneo se observa una baja, con centro en Italia. Por nuestro territorio atraviesan diversos frentes, soplan vientos moderados o fuertes de componente norte y se producen precipitaciones en forma de chubascos tormentosos de lluvia o granizo en el norte. Nieva en las regiones del interior y en las cordilleras.”*

Días 6 al 9: *“las altas presiones del Atlántico forman un área anticiclónica que se extiende desde las Azores al noreste, y se traslada lentamente hacia oriente. Las bajas de Italia se mueven también en dirección este. Nuestra península es atravesada por varios frentes fríos. Chubascos tormentosos de agua o granizo en Cantabria y Galicia. Se intensifica el régimen de nevadas en Duero, alto Ebro, Aragón y puntos de la Penibética.”*

⁴⁰ Santander capital tuvo una temperatura media para enero y febrero de 7.0 °C, lo que supone una desviación con respecto a la media de 1931-60 de 2.3 °C, siendo el mes de febrero el séptimo más frío del siglo y enero resultó ser el segundo más frío, superado sólo por enero de 1945. Durante este año de 1953, en Reinosa se produjo el récord de días con el suelo cubierto de nieve (78) y es que durante 80 días (del 28 de diciembre de 1952 al 17 de marzo de 1953), el suelo de Reinosa permaneció cubierto ininterrumpidamente por la nieve, siendo el período más amplio que se ha conocido. Nevó todos los días del 28 de diciembre hasta el 9 de enero, luego llegaron las heladas con temperaturas inferiores a los -10 °C, sobre todo a partir del día 20. La nieve se conservó hasta el 10 de febrero, que vuelve a nevar, no parando hasta el día 16, volviendo las heladas aunque más moderadas (-6 °C/-7 °C), conservándose así la nieve hasta el día 17 de marzo. El espesor de nieve acumulado fue de 3,48 metros para los dos meses. La temperatura media fue de -1.0 °C para enero (sólo superada por enero de 1945) y 0.5 °C en febrero, con 10 días de nieve en enero y 9 en febrero y una precipitación total mensual de 223 y 150 mm respectivamente para enero y febrero. Hubo de ser, sin duda, un invierno durísimo; estas cifras lo atestiguan. Es de destacar que en la costa prácticamente no nevó aunque sí se produjeron importantes granizadas. En Santander está registrada nevada sólo los días 14 y 15 de febrero.

Días 11 al 14: *“las altas presiones se trasladan a Europa Central. En España soplan vientos débiles o encalmados. Nieblas abundantes y densas en Cantabria, Duero y región central.”*

Se observa perfectamente cómo el mes se inicia muy revuelto y así sigue hasta aproximadamente el final de la primera decena. A partir de entonces, se genera un régimen de nieblas e importantes heladas. En la capital cántabra llueve los días 1, 2 y 3, luego hay fuertes granizadas los días 4, 5, 7 y 8, para establecerse, posteriormente, un ambiente frío pero encalmado.

La prensa regional refleja la situación desde el primer día del año nuevo, y titula en portada “El Diario Montañés”: *“El año nuevo ha comenzado con una aparatosa tormenta”*; y ya en el desarrollo de la información nos dice:

“Se despidió 1952 con una noche fría y lluviosa para dar paso al nuevo año con una mañana totalmente desapacible, en la que descargó sobre la ciudad una fuerte granizada que cubrió totalmente las calles durante horas. En las partes altas los granizos permanecieron sin fundirse hasta mediodía. El frío se dejó sentir durante todo el día, en que no cesó de llover, menudeando el fuerte viento racheado y en algunos momentos el vendaval. (...) Este primer día del año ha sido en extremo frío y desapacible, propio de la estación invernal en que estamos metidos.”

La temperatura mínima de Santander el día primero fue de 4.5 °C y la máxima de 8.5 °C, con una precipitación de 24.4 litros por metro cuadrado, siendo los fenómenos más destacados las fuertes granizadas acompañadas de tormenta.

A la vez que en la ciudad se iniciaba el año de la forma que ya hemos visto, en el resto de la provincia se recrudecía un temporal que ya había comenzado los últimos días del año 1952; así, en Reinosa la nevada comienza el día 28 y se prolongará durante una decena de días, en los cuales la capital campurriana sufrirá uno de los peores envites del invierno que se recuerdan; así nos lo relata “El Diario Montañés” en su tirada del día 1:

“El temporal alcanza toda la provincia, en Reinosa comenzó una fuerte nevada en la Nochevieja y prosiguió ayer intensamente con acompañamiento de truenos, anoche había cerca de medio metro de nieve y mucho más en Pozazal donde quedó interrumpido el tráfico por carretera. La temperatura ayer en aquella región fue de –4°C. Sobre la región de Liébana descargó una fuerte tormenta que se convirtió en nieve en las zonas altas y en lluvias torrenciales en la villa de Potes y pueblos bajos. A última hora el estado del tiempo presagiaba nieve. En la comarca de Ramales ha llovido intensamente y nevó en los altos. En Los Tornos el tráfico a primera hora se hacía con grandes dificultades a consecuencia de la nieve acumulada. También nevaba con intensidad en la región de Villacarriedo.”

Los siguientes días continuaron con la misma tónica, las lluvias fueron generalizadas en el área costera y la nieve fue ganando terreno en el interior y zonas altas de la provincia. El día 3 el tren de La Robla queda interceptado a causa de la nieve acumulada en las vías, Asturias se hallaba incomunicada con Madrid, tanto por ferrocarril como por carretera; igual suerte corrían otras provincias como Palencia, Vizcaya, Navarra, Huesca, y un largo etcétera. En la capital cántabra seguía un fuerte régimen de

granizadas, con una precipitación para el día 3 de 26.0 litros por metro cuadrado y una temperatura mínima de 5.0 °C.

El día 4 y bajo el título: “*La nieve y sus pequeños problemas*”⁴¹, “El Diario Montañés” informaba:

“Ha nevado una vez más sobre la comarca campurriana y esto no es nada nuevo. El invierno con una matematicidad asombrosa pone 30, 40 o 50 centímetros de nieve en nuestras calles en el breve plazo de unas horas (...) El municipio ya lo tenía previsto y ha mandado estos días crecidas brigadas de obreros para la rápida limpieza de las principales aceras, cosa que no nos cansaremos de agradecer. Pero mientras esto sucede, los caminos están intransitables, aún dentro de la población, los senderos difíciles; hay aceras que no son principales y así vienen frecuentes torceduras de tobillo, recalzones, caídas con dislocación de muñeca, etc., que se podía evitar en parte con un eficiente alumbrado público.”

El temporal se va a recrudecer aún más a partir del día 6, sufriendo así la región lo peor de la ola de frío hasta el día 11, en que se inicia una leve mejoría. Para el día 7 Santander sufre una temperatura de 4.0 °C la mínima y de 10.0 °C la máxima, con fuertes y persistentes granizadas que dejan 23.3 litros por metro cuadrado, acompañadas de tormenta y aparato eléctrico. En todo el país la situación empeora; nieva intensamente en el Pirineo Aragonés registrándose -15 °C en algunos puntos de la región y dos metros y medio de nieve en Candanchú. Por lo demás, la prensa regional vuelve con su información sobre los efectos del temporal en la provincia: “*Grandes nevadas y fuertes granizadas en toda la provincia*”:

“El invierno actual se presenta en nuestra provincia como uno de los más tormentosos de los últimos 15 años. En la capital las lluvias y granizadas apenas se han interrumpido desde año nuevo y ayer continuó el temporal. Por la noche amainó la lluvia pero descendió bruscamente la temperatura. Nos comunican de Reinosa que las aguas del Pantano del Ebro están heladas y sobre ellas hay una espesa capa de nieve. Numerosos pueblos están incomunicados. Por carretera todas las comunicaciones están cortadas y en la ciudad nieva sin interrupción desde el martes (día 6) y hay en las calles más de cincuenta centímetros de espesor. El ferrocarril de La Robla está paralizado creándose un problema para la población campurriana por la escasez de carbón. De la comarca de Liébana informan que reina intenso frío. Muchos pueblos están cubiertos por la nieve y en esta primera semana del año no han cesado las lluvias y las granizadas en la zona baja. Ayer tarde nevó en toda la zona.”

Hay que destacar que los pueblos que estaban incomunicados por estas fechas ya venían sufriendo en muchos casos el temporal desde finales de año, éste arreciaba y no dejaría paso a un tiempo más templado hasta bien entrado el mes de marzo; fueron sucesivas las entradas de frentes por el norte peninsular y cuando éstos se interrumpieron hicieron acto de presencia fortísimas heladas, que ocasionaron que la nieve se mantuviera de forma extraordinaria y el aislamiento de las poblaciones más elevadas y con peores comunicaciones se mantuvo prácticamente de continuo durante todo el invierno, lo que

⁴¹ Título un tanto engañoso, pues los problemas ya no eran ni mucho menos pequeños, comenzaban a ser casi angustiosos en las zonas más elevadas de la provincia y se agravarían durante lo que quedaba de invierno.

generó desabastecimiento de productos, tanto para el ganado como para el consumo humano, y así lo reflejó la prensa de la época como veremos posteriormente.

La información del tiempo publicada aquellos días daba noticia que continuaría la entrada de aire frío del norte, con tendencia a arreciar y girar al NO, produciendo un acusado descenso de las temperaturas, en especial en Vascongadas, Cataluña y la cuenca del Ebro. La altura de la nieve en el Pirineo Aragonés alcanzaba los 80 cm en Sallent, los 1.75 metros en Panticosa, y en Formigal y cabeceras del río Gállego entre 3,5 y 4 metros.

Día 9: *“La mayor nevada desde hace 8 años cayó ayer en Reinosa”. “Durante todo el día de hoy ha continuado el violento temporal de nieves que comenzó hace días, llegando hoy en algunos momentos a alcanzar tal intensidad que era imposible distinguir a través de la cortina formada por la nieve los edificios de una acera a otra, pudiéndose asegurar que ha sido esta la nevada mayor desde hace 8 años. Se han formado barreras de nieve que llegan a los 2 metros en algunos puntos, pudiéndose decir que la altura media de la nieve en la ciudad alcanza los 80 centímetros. En la carretera de Cabezón a la misma salida de la ciudad se ha formado una barrera de nieve que alcanza una altura de 8 metros (¡!).”*

“En el ferrocarril se mantiene la circulación gracias al incesante trabajo de las máquinas exploradoras y las brigadas de obreros especialmente en el recorrido de Reinosa a Pozazal donde los trabajos de limpieza de la vía han de efectuarse continuamente, porque las fuertes ventiscas arrojan la nieve sobre las trincheras, donde ha llegado a alcanzar la nieve la altura de 2,55 metros.”

Día 10: *“Más de un metro de nieve en varios pueblos lebaniegos. En el puerto de San Glorio la nieve excede de los 3 metros y muchos pueblos lebaniegos están completamente aislados, pues los caminos y carreteras cubiertos de nieve hacen imposible todo tránsito. En los pueblos altos los vecinos atraviesan las barreras de nieve utilizando caballos de la región avezados a caminar en estas condiciones. En el valle de La Vega la nieve alcanza una altura de 1,5 metros en el pueblo de Dobres. Un metro alcanza la nieve en Caloca y en Espinama. En el refugio que en los Picos tiene la Dirección General de Turismo su espesor era de más de 2 metros, aun cuando en sus proximidades hay zonas donde la nieve alcanza 4 y 6 metros (¡!) En la carretera del Puerto de San Glorio había ayer 3 metros de altura y en algunos tramos llegaba hasta 3,5 metros. Durante todo el día de ayer cesó la nevada y ha mejorado la temperatura, iniciándose lentamente el desnieve. En la comarca de Reinosa nevó ligeramente ayer por la mañana. En las calles de aquella ciudad la nieve tenía una altura de 90 centímetros, pero también ha comenzado el desnieve y el frío es menos intenso.”*

Va a iniciarse a partir del día 11 una ligera mejoría, acompañada, eso sí, del inicio de fuertes heladas en los días sucesivos. En el Escudo la nieve alcanzaba los tres metros de espesor y un grupo de celadores de la Telefónica se vio atrapado en la nieve al ir a reparar una avería; “El Diario Montañés” lo relata de la siguiente forma bajo el título: *“Tres celadores de la Telefónica a punto de perecer”*

“Tres celadores, Enrique Terrados Polvorosa, Juan López Campillos y Antonio Millares, de Santander, se destacaron al Escudo para reparar una avería. El temporal de nieve era intensísimo y ellos llegaron hasta el lugar llamado Casa del Cinc. La nieve

tenía una altura de más de dos metros. Desde aquel lugar tuvieron de continuar hasta La Navarra, hundiéndose hasta más de medio cuerpo y cayendo unas veces para levantarse con gran esfuerzo otras. Cuando amenazaba oscurecer iniciaron el regreso pero la fuerte ventisca, el frío y la nieve apenas los dejaban andar, desorientándose y corriendo el riesgo de tener que permanecer toda la noche metidos en la nieve. En medio del temporal percibieron a los hombres de una brigada de Obras Públicas que trabajaba cerca de la máquina quitanieves. Fueron avanzando hacia ellos, y estos al oír sus gritos, acudieron en su ayuda, proporcionándoles abrigo y alimentos. La noche la pasaron con estos obreros y al día siguiente consiguieron localizar la avería y repararla, regresando luego a Santander.”

Los días posteriores al 11 se iniciaron una serie de fuertes heladas y un régimen de nieblas, que mantuvo el ambiente muy frío hasta final de mes, lo que produjo la congelación de la nieve y que ésta se mantuviese durante días; así, el día 12 se registró una temperatura mínima en Santander de $-1.0\text{ }^{\circ}\text{C}$, con niebla helada como fenómeno más destacado de aquella mañana y un viento del norte que mantenía el ambiente extremadamente frío. Situación similar la del día 12, en el que continuaron además la limpieza de las calles de los diversos pueblos de la región en los que la nevada había sido más copiosa, como en Reinos, donde toneladas de nieve son echadas a los ríos. El puerto del Escudo queda transitable este día 12, aunque los demás continúan cerrados. Para el día 14 queda restablecido el funcionamiento normal del tren de La Robla; el tiempo se mantiene frío y encalmado en toda la región. Hacia el día 17 la prensa regional informa de las fuertes heladas que se estaban dando en toda la provincia; en Torrelavega, por ejemplo, la temperatura mínima había caído hasta los $-4.5\text{ }^{\circ}\text{C}$, y en toda la comarca del Besaya aparecían helados numerosos regatos e incluso se daba el caso de algunas fuentes públicas que habían aparecido secas al encontrarse heladas, como en Tanos, donde los vecinos debieron echar agua caliente para conseguir restablecer el fluido elemento. Las temperaturas marcaban hitos no alcanzados desde hacía años. Hasta final de mes la situación se mantendrá prácticamente inalterada, con temperaturas bajas, tiempo bastante estable y un régimen más o menos persistente de nieblas y calimas.

Poco hay que agregar sobre este durísimo mes de enero; tal vez reflejar algunos datos extraídos del Boletín Mensual Climatológico de aquel mes:

<i>Estaciones</i>	<i>Temp. Media</i>	<i>Min. Abs.</i>	<i>Día</i>	<i>Lluvia</i>	<i>Nieve</i>	<i>Pre. Total</i>
Cabo Mayor	8.2	3.8	27	11	0	85.2
Reinos	-1.0 (-3.2)	-14.8	23	5	10	227.9(+93.9)
Santander	7.0 (-2.3)	-1.0	14	11	0	63.2(-55.8)
Torrelavega	5.9 (-2.4)	-4.5	Varios	12	0	156.1(+52.1)
Villacarriedo	5.6 (-2.1)	-4.5	varios	8	5	231.1(+52.1)

Tanto en este cuadro como en otros posteriores, las cifras que aparecen entre paréntesis pretenden reflejar la diferencia entre la media para un período dado y la media observada ese mes, para percibir mejor lo duro que pudo ser aquel temporal. Para Reinos y Santander capital tomo la media del período 1931-60, que es en el que se encuentran estos años especialmente fríos de la década de los cincuenta. Ese período presenta medias más bajas que el período 1961-90. Si lo comparamos con esas medias, entonces la diferencia y, por tanto, el contraste con los inviernos posteriores y actuales es aún mayor.

Finalizado el mes de enero, se inicia un mes de febrero que va a presentar unas características bastante similares; comienza con buen tiempo en general en toda la región hasta aproximadamente los días 5/6, en que se inicia un empeoramiento gradual del tiempo, con precipitaciones que afectarán a la capital los días 7, 8, 9 y 10, siendo de lluvia durante estos días para convertirse luego en tormentas con granizo y posteriormente en nieve⁴².

La situación viene muy bien reflejada en el Boletín Mensual Climatológico de aquel mes:

Días 2 y 3: continúan las presiones más elevadas hacia el norte y NO de las Islas Británicas, una borrasca intensa se sitúa su centro en la tarde del día 3 al NE de Azores. Tiempo bueno en toda España.

Días 9 al 16: un centro borrascoso intenso, situado al NO del Archipiélago Británico, el día 9 avanza en dirección SE, cruza Europa Central y llega a Italia. En los días 13 al 16 aparecen centros de bajas hacia Túnez, Italia y sus proximidades. Al tiempo que las altas presiones se van extendiendo desde las regiones de las Azores hacia el norte y NE. Los vientos en España soplan del tercer cuadrante los días 9 y 10 con un aumento térmico. En días posteriores van girando hacia el NO y norte y se origina un descenso de las temperaturas. Desde el día 11 descargan precipitaciones en forma de granizo con aparato eléctrico en Cantabria y Alto Ebro. Las nevadas afectan a las cuencas del Duero, Alto Ebro, Aragón y los días 13 y 14 a Cataluña. En el centro, Andalucía y Baleares, se originan precipitaciones aisladas algunas en forma de nieve y tormentas.

En Cantabria se reinicia un fuerte temporal de nieve durante el día 11, acompañado de fuertes lluvias y granizadas en las zonas costeras. Todos los puertos vuelven a quedar cerrados al tráfico el día 12. Así nos informa “El Diario Montañés” el día 12:

“Desde hace dos días reina un fuerte temporal del NO está lloviendo sin cesar desde la tarde del martes día 10. Durante la noche del martes se desencadenó una verdadera tormenta de agua y granizo en la capital que ha seguido durante la mañana con granizo intermitente. La lluvia recogida ha sido de 20 litros por metro cuadrado.”

Y para el día 13:

“Cuarenta centímetros de nieve en Reinosa. Se han hundido los tejados de algunas casas. Numerosos pueblos de Campoo están incomunicados. En Santander en todo el día de ayer continuó el fuerte temporal de agua y granizo, dejándose sentir el frío con más intensidad que en días anteriores. La temperatura mínima fue de 5 °C (...) En Reinosa y en todo el valle de Campoo nieva con extraordinaria intensidad. En la ciudad la nieve alcanza los 45 centímetros de espesor. Los tejados de algunas casas se han hundido a consecuencia del peso de la nieve. El puerto de Pozazal ha quedado totalmente cerrado al tráfico. Y en igual situación están los demás puertos de la provincia.”

⁴² Nieva en Santander los días 14 y 15 de febrero, cuajando sobre todo durante la mañana del día 14. Las granizadas son generales desde el día 11 hasta el 16.

La situación era igualmente preocupante en todo el norte peninsular, con fuertes nevadas en Navarra, Huesca, Vizcaya (con especial mención de las tres capitales vascas), norte de Castilla, Asturias, etc., con aislamiento total de provincias enteras, como era el caso de Asturias, Palencia y León, Lugo, en Galicia, el norte de Aragón, y así muchas más.

Día 14: *“Sigue nevando en Reinosa y Liébana. Varios pueblos incomunicados totalmente. Con hojas de maíz, de los jergones, tienen que alimentar a sus ganados en algunos pueblos bloqueados. El régimen de heladas primero y ahora el recrudecimiento del temporal de agua, granizo y nieve ha creado una angustiada situación al campesino y ganadero montañés, la cual de no remediarse causará perjuicios a su cabaña.”*

La escasez de piensos era casi total en toda la provincia y los ganaderos recorrían los pueblos en busca de alimento para su cabaña. Es de destacar aquí la situación que los constantes temporales y el invierno severo generaba en la gente del campo, creando una escasez de recursos verdaderamente impensable hoy día. Mientras tanto en Reinosa continuaba la nevada: *“en Reinosa continúa nevando con gran intensidad y de forma casi ininterrumpida en toda la comarca. La nieve viene acompañada de grandes ventiscas que hace angustiada la circulación por las calles y caminos. La nieve alcanza en las calles de la ciudad un espesor de 70 centímetros y los repartos domiciliarios de pan, leche y carbón tienen que hacerse por medio de trineos. La temperatura es de -3 °C.”*

En Liébana la situación era muy similar; toda la comarca estaba aislada con alturas de nieve de hasta tres metros en San Glorio y más de un metro en Espinama. Angustiosa era la situación de los ganaderos del valle por la falta de piensos, al estar los ganados recogidos en los establos todo el durísimo invierno.

Las fuertes nevadas se extendían por media España, incluso alcanzaban la zona de Tetuán y el norte de África. Nevaba abundantemente en los Pirineos y el Sistema Central, temperaturas bajísimas en todo el norte peninsular (hasta -16 °C en Huesca). En Cantabria continuaba nevando en toda la provincia el día 15, llegando la nieve a la capital; en Reinosa –leemos en la prensa regional– *“la comunicación con los pueblos de esta comarca sigue interrumpida y muchos de ellos lo han estado durante casi dos meses. Las aguas del pantano están heladas nuevamente.”*⁴³

Ante la nevada caída el día 15 sobre la capital, los periódicos de la época reflejan la noticia con fotos de portada e información abundante:

“Gran nevada en Santander” titula “El Diario Montañés”, para continuar diciendo que *“en nuestra ciudad nevó durante más de dos horas seguidas en la mañana del domingo (día 15), cubriéndose las calles de nieve y alcanzando alturas en algunos lugares de más de 20 centímetros. La alcaldía ordenó la salida del personal de limpieza con las mangas de riego para quitar la nieve de las calles, ordenando igualmente a los porteros la limpieza de las aceras correspondientes a cada portal.”*

⁴³ Es muy de destacar este párrafo, ¡dos meses de incomunicación! ¿Imaginamos hoy algo igual? Incluso aunque el invierno fuese equivalente a aquel, nadie entendería una incomunicación tan prolongada en el tiempo.

Seguía nevando en Reinosa y comarca y también en Liébana, con más de dos metros de nieve en los pueblos altos. En Campoo la situación en muchos pueblos se hacía cada vez más desesperada por la falta de piensos para el ganado y de alimentos básicos para las personas, como por ejemplo el aceite. Todos los puertos continuaban cerrados. El tráfico ferroviario se hacía poco menos que imposible. Así continúa la situación hasta el inicio de la tercera decena del mes, en que empieza una mejoría del tiempo y se inicia un nuevo período de heladas intensas, que mantendrán la nieve en muchas comarcas hasta mediados de marzo. Aún nieva débilmente en Santander el día 16. Se restablece la normalidad en los trenes el día 19. Así, poco a poco, la región se irá recuperando de un invierno verdaderamente excepcional por lo largo e intenso que fue.

Estaciones	Temp. Media	Min. Abs.	Fecha	Lluvia	Nieve	Precip. Total
Cabo Mayor	7.5	2.2	15	11	1	103.3
Reinosa	0.5 (-2.5)	-8.6	6/7	5	9	150.2(+35.2)
Santander	6.9 (-2.4)	-1.0	5	10	2	100.5(+10.5)
Torrelavega	4.8 (-3.9)	-4.0	5	14	2	170.9(+86.9)
Villacarriedo	5.9 (-2.0)	-5.0	4	7	5	256.8(+118)

Cuadro elaborado a partir de los datos del Boletín Mensual Climatológico de Febrero de 1953.

El cuadro anterior refleja las temperaturas medias y las extremas para varios observatorios de la provincia de Cantabria en aquel duro mes de febrero. Los datos son muy similares a los de enero, y si los agregamos tenemos unos resultados de 18 días de nieve para Reinosa, con una temperatura media de $-0.7\text{ }^{\circ}\text{C}$ para el bimestre enero-febrero, la nieve cubrió el suelo de forma continuada durante todos los días de estos dos meses. Para Santander ocurre algo parecido, con una temperatura media de $7.0\text{ }^{\circ}\text{C}$ para los dos meses, muy por debajo de la media habitual en la ciudad, y así para los demás observatorios. Fue, por tanto, un invierno muy frío y este frío persistió de forma continuada desde finales de diciembre hasta mediados de marzo, reflejándose en las medias de los meses invernales. Además del frío, el invierno trajo dos fuertes temporales de nieve; uno hacia la Nochevieja de 1952, que duró hasta el final de la primera decena del mes de enero, y el otro, ya en febrero, se desarrolló entre los días 9 y 16 de dicho mes. Esas nevadas fueron sucedidas por períodos de fortísimas heladas, lo que hizo que la nieve permaneciese cubriendo el suelo durante días.

LA GRAN NEVADA DE ENERO-FEBRERO DE 1954

Fue 1954 un año excepcional en los hitos de las grandes nevadas en Cantabria; tanto es así, que muchas de las gentes del campo con las que he podido hablar la recuerdan como la peor que ellos han sufrido, y es que parece que el temporal que se abatió sobre Cantabria entre finales de diciembre de 1953 y principios de febrero de ese año 1954 podría, incluso, ser comparable a la “gran nevada del año de los tres ochos”, de la que anteriormente hicimos referencia. Incluso pudiera haber sido peor⁴⁴. En cualquier caso

⁴⁴ Así lo indica Francisco Hernández (colaborador del Instituto Nacional de Meteorología en Reinosa de 1911 hasta 1975) en la entrevista que le realiza la revista Fontibre, en su número de agosto-septiembre de 1959. Preguntado sobre cuál era la nevada más grande que había conocido, mencionaba la de la primavera de 1917, la de 1953 y a continuación la de 1954: “en cuanto a nieve caída superó a todas la

en la zona campurriana se la recuerda como la peor de todo el siglo pasado, bastante mayor en cuanto a espesor de nieve que las sucesivas nevadas de la misma década de los años cincuenta y en especial que la de febrero de 1956 que resultó ser el mes más frío del siglo.

Aquel año de 1954 se inició con un mes de enero bastante revuelto, sobre todo en las regiones del norte peninsular, así lo atestigua el Boletín Climatológico Mensual publicado por el Instituto Nacional de Meteorología:

Días 1 al 3: *“el área anticiclónica más intensa permanece al oeste del archipiélago británico, desde donde se extienden las altas presiones hacia el SO o sur. En el Mediterráneo occidental las presiones son relativamente bajas. En nuestra península, que es atravesada por algún frente frío, predominan los vientos de componente norte, y se registran temperaturas bajas, llegando las mínimas hasta los 12°C bajo cero en Teruel el día 3 (...)”*

Días 4 al 8: *“siguen las presiones más altas al oeste de las Islas Británicas (...) En el Mediterráneo se forma un mínimo depresionario hacia las proximidades de Córcega y Cerdeña. Siguen las temperaturas bajas hacia Albacete, Cuenca Teruel y Soria. Continúan los vientos del norte. Nieva en la cuenca del Duero Aragón, Alto Ebro y puntos altos de otras regiones (...)”*

Como podemos ver en estas descripciones de la situación sinóptica, la circulación era claramente del norte en toda la Península, afectando de lleno a Cantabria, donde en su capital se producían chubascos de granizo los días 1, 4, 5, 6 y 7 del mes, así como chubascos de lluvia los días 9 y 11. En Reinosa se había iniciado la nevada la noche de fin de año de 1953 y el primer período del temporal se prolongó hasta el día 8 de enero. La situación tendió a mejorar hasta finales de mes, cuando se inicia un nuevo recrudecimiento. A finales de mes la situación era la siguiente:

Días 28 al 31: *“Otro centro borrascoso pasa desde el sur de Inglaterra al Mediterráneo. Las isobaras cambian en estos días de dirección (de NO-SE a NE-SO). Desciende la temperatura en los últimos días del mes. Descargan chubascos tormentosos y nevadas en Cantabria y Galicia. Nieva en las mesetas castellanas, Alto Ebro y puntos de Aragón, especialmente los días 28 y 29.”*

Sobre Santander capital descargan estos últimos días del mes tormentas y chubascos, e incluso nieve el día 31. La situación en la provincia comienza a hacerse preocupante, el colapso de la red ferroviaria es ya un hecho igual que el aislamiento de los pueblos más altos de la zona sur de la región y el área lebaniega. En Reinosa, después de los días relativamente bonancibles de mediados de mes, la temperatura vuelve a descender y comienza a nevar el día 26, y arrecia la nevada a medida que nos acercamos al final del mes. A través de la siguiente tabla podemos entender mejor lo duro que fue aquel mes de enero de 1954:

de 1954, porque a los 2.80 metros de enero hubo que agregar 1.24 metros en febrero. Por los datos de que disponemos, sin tener en cuenta lo que dice la tradición, pues siempre se alteran las cosas que se cuentan de palabra, fue mayor la nevada del 54 que la del 88.”

<i>Observatorios</i>	<i>Temp. Media Mensual (°C)</i>	<i>Mínima absoluta (°C)</i>	<i>Precipitación (mm)</i>
Cabo Mayor (faro)	8.6	3.5 (día 31)	176.1
Reinosa	-0.6 (-2.8)	-9.8 (día 23/24)	245.6 (+111.6)
Santander	8.2 (-1.1)	Sin datos	135.9 (+16.9)
Villacarriedo	6.2 (-1.5)	-4.0 (día 23)	343.6 (+164.6)
Torrelavega	7.1 (-1.2)	-1.5	199.0 (+95)

Elaboración propia a partir de los datos del Boletín Climatológico Mensual de Enero 1954⁴⁵.

Observamos unas temperaturas inferiores a las normales para la época del año que estamos tratando, especialmente en Reinosa, donde la media de aquel mes de enero de 1954 fue inferior en 2.8 °C a la normal de la serie 1911-1975, que es de 2.2 °C; en cuanto a las precipitaciones, puede decirse que fueron superiores a las normales entre un 47% en el caso de Villacarriedo, un 45% en Reinosa y un 12% en el caso de la capital Santander. Fue, por tanto, un mes frío y lluvioso y en las zonas altas estas lluvias se convirtieron en nieve, tal y como podemos ver en el cuadro siguiente:

<i>Estaciones</i>	<i>Días de nieve</i>	<i>Días de lluvia (mm)</i>
Corrales de Buelna	5	14 (285.7)
Reinosa	16	2 (245.6)
Santillana	3	16 (247.6)
Villacarriedo	7	12 (343.6)
Santander	1	18 (135.9)
El Escudo	14	6 (232.5)

Elaboración propia a partir de los datos del Boletín Climatológico Mensual de Enero 1954.

Es digno de resaltar la gran cantidad de días de nieve que se registraron en Reinosa (16) y la importante precipitación que se acumuló durante todo el mes, lo que nos da una idea del espesor que tuvo que alcanzar la nieve durante este primer mes del año, y teniendo en cuenta que lo peor estaba aún por llegar. En Santillana se registraron tres días de nieve y en Santander uno, todos ellos al final del mes, cuando la situación de componente norte se recrudeció de forma importante y aún lo haría más a principios de febrero.

La prensa regional comienza a destacar los problemas con que se encuentra toda la zona alta de Cantabria, a medida que avanza el mes y la situación va empeorando:

Día 30: “*violento huracán azotó ayer nuestra ciudad con vientos de hasta 119 km/h. Vientos del NO que obligaron al cierre del aeropuerto de Parayas. Fuertes nevada en la parte alta de la región especialmente en Campoo y Liébana.*”

⁴⁵ Entre paréntesis hemos puesto la desviación de la temperatura media (en general negativa) y de la precipitación (en general positiva) con respecto a las medias normales para dichas estaciones, y que hemos reproducido al principio del trabajo; de esta forma, puede verse la intensidad de la ola de frío con respecto a un mes normal y también la gran cantidad de nieve caída en algunos observatorios, si tenemos en cuenta que buena parte de la precipitación fue sólida durante todo el mes. Para Santander capital, la media que hemos usado para comparar es la de 1931-1960, más baja que la de 1961-90, por tanto, si comparásemos con las temperaturas medias que se están dando los últimos inviernos en nuestra región, la diferencia sería mucho mayor aún.

Llegaban informaciones de Potes dando cuenta del fuerte temporal de lluvia y nieve que hacía intransitables los caminos y producía graves inconvenientes en los pueblos más altos del valle.

El día 31 se mantiene el mismo tenor en los partes meteorológicos reproducidos por “El Diario Montañés”, con temperatura mínima en Santander de 4.0 °C y máxima de 10.0°C, vientos del NO fuertes e importantes precipitaciones de lluvia y granizo.

Así las cosas, llega el mes de febrero y la atmósfera de aquellos primeros días preparaba la que fue una de las mayores nevadas del siglo. Los cinco primeros días del mes fueron los más intensos del temporal. La situación viene bien reflejada en la descripción del boletín mensual climatológico de aquel mes.

Días 1 al 7: *Hasta el día 6 hay una depresión estable en el Mediterráneo Occidental, originándose a veces mínimos hacia el golfo de Cádiz. Las presiones más elevadas aparecen generalmente sobre Escandinavia y el Atlántico, al oeste de las Islas Británicas. Se originan corrientes aéreas del NE que dan lugar a intensos fríos sobre nuestro territorio y precipitaciones en forma de nieve incluso en Andalucía y Levante, del 3 al 5. En los primeros días se originan también chubascos tormentosos, especialmente en Cantabria (...)*

Wed,03FEB1954 00Z

500 hPa Geopotential (gpm) und Bodendruck (hPa)

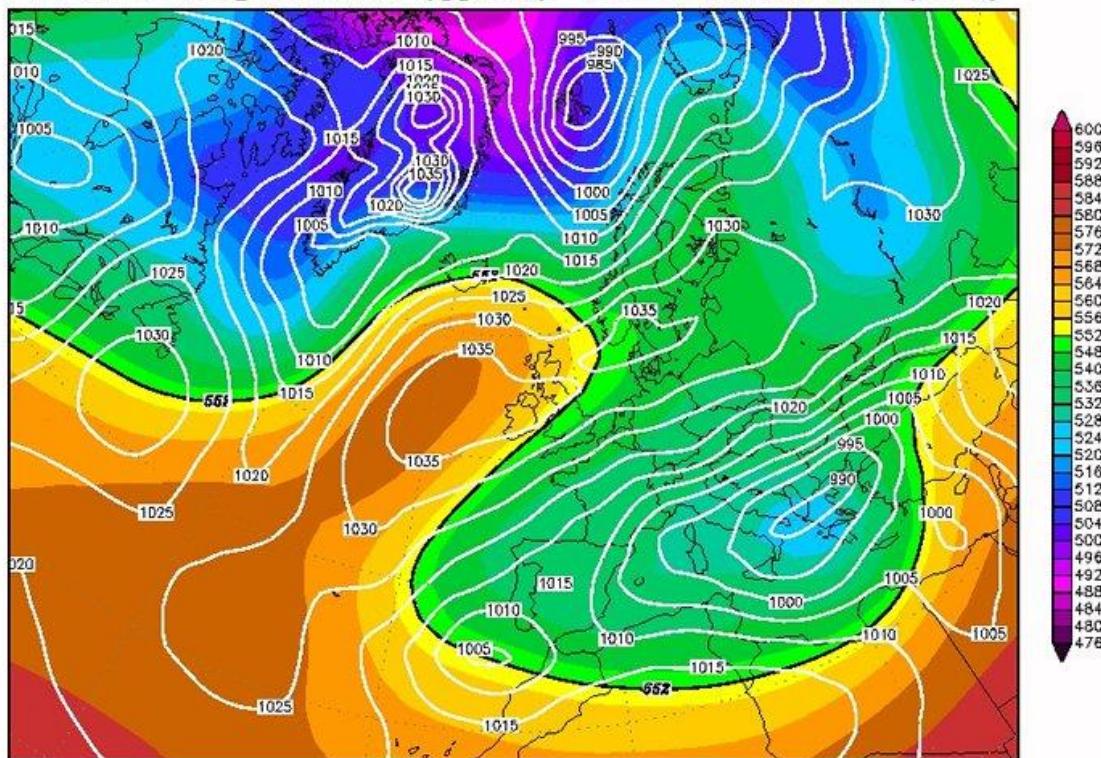


Figura 4: Mapa de superficie con la situación del día 3 de febrero de 1954.

A través de los mapas meteorológicos de los primeros días de febrero de 1954, podemos observar la evolución de la situación meteorológica en el momento más crudo de la ola

de frío que azotó toda la geografía peninsular por aquellas fechas. Observamos una circulación claramente del NE con una gran lengua de aire frío que avanza sobre España y el sur de Europa, canalizada por una profunda borrasca en el Mediterráneo Occidental y un fuerte anticiclón hacia Escandinavia y las Islas Británicas. (Fig. 4)

Cantabria se ve azotada aquellos días por un fuerte temporal de nieve que colapsa la actividad de toda la región, genera numerosos problemas de abastecimiento, de comunicación, de transporte, y es abordado en la prensa local con profusión de noticias, que nos ayudan a darnos una idea de lo que estaba ocurriendo en toda la provincia.

En su número del día 2, “El Diario Montañés” nos informa de la fuerte nevada en Bilbao (hasta 35cm) con una mínima de -7°C , de la congelación del río Manzanares a su paso por Madrid –hecho que no ocurría desde hacía 20 años–, de los -19°C de temperatura mínima en La Granja de San Ildefonso, de los 2 metros de nieve en el puerto asturiano de Pajares, etc. Y lo que es más importante para nosotros, nos detalla lo que ocurría en Cantabria:

“Santander está aislada del resto del país, nieva desde el domingo día 31. El Escudo tiene paredes de nieve de entre 3 y 4 metros. Los trenes se encuentran paralizados en Reinosa con alturas de hasta 1.50 metros sobre los rieles.” Y lo que es más sorprendente es el relato de la situación en la capital: *“después del intenso frío que se dejaba sentir en los últimos días de la semana pasada, con lluvia y granizo, amaneció el día del domingo (día 31) nevando. Desde las siete de la mañana (...) para desaparecer luego y volver a formarse y hacerse firme durante la noche, en que nevó con más intensidad. Ayer amaneció toda la ciudad nevada, y durante todo el día, con ligeras pausas, continuó cayendo la nieve llegando a alcanzar en algunos lugares altos hasta 20 cms. de altura.”*

Tenemos una importante nevada sobre la misma ciudad de Santander, cuajando la nieve hacia el día 1 de febrero y continuando la nevada los días 2, 3, 4 y 5. Pero para darnos una idea más exacta de lo que ocurría en la capital de Cantabria, basta con leer el bando de la alcaldía santanderina del día 1 de febrero:

“Se recuerda la obligación en que se encuentran los porteros y dueños de establecimientos comerciales e industriales de limpiar de nieve las aceras correspondientes a los frentes de las fincas en que presten sus servicios o de los comercios o industrias.”

Si la capital estaba bajo un manto blanco, ¿qué se podía esperar del resto de la región? Evidente es que la situación era casi desesperada, porque caía nieve sobre la que ya había caído en enero y el temporal no remitía sino que arreciaba. Ya antes hemos visto que hacia el día 26 vuelve a nevar en Reinosa y no dejará de hacerlo hasta el día 7 de febrero. Así, para el día 1 informa “El Diario Montañés”: *“Reinosa; no se puede hablar de la altura general de la nieve, ya que mientras en algunos puntos existe un metro, en otros, más de estos que de aquellos, por efecto del viento, hay verdaderas montañas de más de 5 metros (!) (...) incluso utilizando balcones y ventanas para salir a la calle a retirar la nieve que bloquea totalmente las puertas de sus domicilios.”* En las crónicas enviadas desde la capital campurriana se habla de sufrimiento y desmoralización entre los vecinos, por las continuas nevadas que sufre año tras año la zona.

La cosa no estaba mejor en Liébana, la altura de la nieve alcanza un metro en Potes (téngase en cuenta que está a poco más de 200 metros de elevación), y las comunicaciones y transportes con los pueblos del valle eran imposibles.

Si seguimos el relato de la prensa regional de aquellos días encontramos lo siguiente:

Día 3 de febrero: *“En Santander continúa nevando débilmente. Empleados de limpieza y bomberos municipales se afanan en limpiar las calles. Cerrados puertos y ferrocarriles.”* La temperatura máxima para este día fue de 4 °C y la mínima de -3 °C.

En Reinosa se producía la visita del Gobernador Civil, un periodista del periódico “El Diario Montañés” lo acompañaba y relataba luego para la prensa la odisea de la capital campurriana: *“En algunos sitios, la nieve alcanzaba los 3 metros y en otros lugares, pasaba de los 5 metros. En varias calles los vecinos habían abierto túneles para poder pasar de un sitio a otro.”* La carretera de Palencia presentaba, según la información del periódico, hasta 7 metros de nieve en algunos sitios (¡!).

Día 4: En Reinosa continúa la ventisca y las temperaturas bajas (hasta -9 °C). El relato se hace nuevamente dramático: *“es mínima la circulación de peatones pues los reinosanos se guarecen en sus casas y sólo salen al exterior en los casos indispensables. La ventisca hace imposible la visibilidad a dos metros de distancia. Pasa ya de 3 metros la nieve depositada en las calles. En la calle General Mola, la nieve alcanza ya la altura de los primeros pisos, habiendo sido preciso hacer unos túneles para facilitar el acceso a las viviendas.”*

La información que se recibe del resto del país es igualmente alarmante; hasta -9 °C en Irún, congelación del agua bendita de la pila de la entrada en la iglesia parroquial de esta localidad, no conociéndose otro caso igual; más de un metro de nieve en Burgos capital, -21 °C en La Granja (Segovia), etc.

Día 5: *“Campoo sigue totalmente bloqueado. El Gobernador Civil en su vuelta a Santander debe hacer a pie 11 kilómetros hasta Lantueno, donde están las máquinas quitanieves bloqueadas y desde allí dirigirse a Santander capital, donde cae una nueva nevada el día 4, cubriendo de blanco la ciudad. La provincia se halla totalmente aislada del resto de España tanto por carretera como por ferrocarril.”*

El día 6 se produce un hecho excepcional, como es el traslado de una enferma de apendicitis y vecina del pueblo de Cabañas de Virtus hasta el hospital Marqués de Valdecilla. Seguimos el relato del enviado especial del diario “Alerta”: *“A las tres de la tarde, con una copiosa nevada, llegué a Ontaneda; desde Puente Riesgo para allá el automóvil derrapó muchas veces y se hizo preciso colocar un juego de cadenas en sus ruedas traseras. Cuando pregunté noticias de la expedición en el Cuartel de la Guardia Civil de Ontaneda, un cabo me explicó que el teniente había salido al encuentro a caballo. El automóvil se negó a seguir más arriba. Fue entonces cuando tuve la suerte de encontrar el jeep de la Guardia Civil, que se hallaba esperando la llegada del gobernador civil. En ese jeep conseguimos llegar hasta Entrambasmestas (...) Ocho fuertes castellanos abrasados por la ventisca, abrigados con gruesas zamarras, portaban a Isabel García, joven madre de cuatro hijos, cubierta con gruesas mantas y atada fuertemente a las parihuelas para evitar que se deslizara y cayera al suelo. Ocho hombres llevan sobre sus hombros, ayudados por sogas a la enferma. Hace tres días*

Isabel tuvo los primeros síntomas del ataque. El médico de Cilleruelo de Bezana no pudo verla hasta ayer. Su diagnóstico fue ataque de apendicitis, durante esa madrugada Isabel se agravó. Su marido Pedro Díaz, chofer de profesión fue al amanecer a consultar con su colega Antonio López. Así a las ocho de la mañana el pueblo entero supo la noticia. Hacían falta voluntarios para cruzar el Escudo, pasando neveros de siete y ocho metros, llegar hasta Luena, donde la carretera está libre. Desde Cabañas de Virtus a Luena hay dieciocho kilómetros a través de uno de los puertos más tortuosos y desapacibles de la península. Hasta Entrambasmestas, donde la expedición enlazó con el jeep de la Guardia Civil, los héroes del Escudo, con doce grados bajo cero y la nieve por la cintura, cubrieron veinticinco kilómetros en el curso de una admirable empresa de heroísmo difícilmente superable. (...) En la cota más elevada del puerto, una cegadora ventisca envolvió a la expedición. De vez en cuando, Pedro Díaz cambiaba la bolsa helada de su mujer, introduciendo nieve menuda en ella. Isabel García es castellana de mucho temperamento y procuro no entorpecer el avance sobre la tempestad. En Cabañas, al salir, el médico le puso una dosis de acucilina y su primo el médico de Luena la esperaba en su pueblo para examinarla y a su vez ponerle una nueva carga de antibióticos. De Luena hasta las proximidades de Entrambasmestas los héroes del Escudo tuvieron la sensación de un paseo ante la meta próxima. Eran las seis de la tarde. Isabel García hasta Alceda, donde aguardaba la ambulancia, hizo el viaje en el jeep. (...) Finalmente en Alceda se hizo el trasbordo, ante la curiosidad de numerosísimas personas. Y ya de allí el coche clínico partió velozmente hacia Santander.”

La enferma se recuperó satisfactoriamente. Vale la pena reseñar esta historia por lo que refleja de la época, de unos temporales que, en aquellos años y dadas las condiciones en que se producían, daban lugar de situaciones verdaderamente dramáticas, a la vez que generaban una gran solidaridad entre las gentes.

La situación sólo comienza a mejorar a partir del día 7 de febrero, pero muy lentamente si tenemos en cuenta que aún este día nieva en Reinosa y los obreros espaleadores y las máquinas quitanieves no han conseguido abrir paso para el ferrocarril. Hasta el día 10 no se abre la carretera de Unquera a Potes por el desfiladero de la Hermida, ni se restablece el servicio de RENFE entre Madrid y Santander.

Entre los días 8 al 15 hay una mejoría general del tiempo, acompañada de una subida importante de las temperaturas, así lo refleja el parte del Boletín Mensual Climatológico:

Días 8 al 15: Diversos centros depresionarios cruzan el archipiélago británico. Las altas presiones permanecen en el Atlántico, al suroeste de nuestra península. En todas nuestras regiones, atravesadas por diversos frentes, soplan vientos de componente oeste. Las temperaturas están por encima de las normales en esta época del año. Se origina abundante nubosidad y un régimen general de lluvias con algunos chubascos tormentosos aislados al final de la quincena. Únicamente los días 8, 9, 10 y 12 no se registran precipitaciones dignas de mención en Cataluña, Levante y Sureste.

Después de esta mejoría se produce un nuevo empeoramiento, llegando a nevar en Santander capital los días 19 y 20, aunque en este caso será de forma transitoria.

Días 19 al 21: *continúa la depresión mencionada del sur de Italia. Las altas presiones permanecen hacia el báltico, y las del Atlántico se van extendiendo hacia el este. Predominan los vientos de componente norte. Se registran chubascos tormentosos en Cantabria y alto Ebro, y lluvias en Galicia.*

Días 22 y 23: *siguen las presiones más elevadas al noreste del Báltico. En nuestra península el gradiente es débil y se debilita la presión. Un centro borrascoso se sitúa alejado hacia el Norte de las Islas británicas. El tiempo es bueno en todo nuestro territorio peninsular y se originan en muchas zonas nieblas y neblinas, generalmente matinales.*



Fotografía del traslado de la vecina de Cabañas de Virtus – febrero 1954

Fue, desde luego, un temporal excepcional; la altura de la nieve acumulada pocas veces se había dado con anterioridad y seguramente no se ha vuelto a repetir; un temporal que se produce después de lo que había sido ya un mes de enero sumamente frío y nivoso en toda la provincia, un temporal que dejó Cantabria aislada prácticamente durante dos semanas seguidas, un temporal que fue seguido de fuertes heladas, que hicieron que la nieve no desapareciese en muchos sitios hasta bien entrado el mes de marzo (en Reinosa hasta el día 10), un temporal en definitiva memorable y posiblemente irrepetible.

De aquel mes de febrero de 1954 quedaron unas cifras verdaderamente extraordinarias; las reproducimos aquí:

<i>Estaciones</i>	<i>Temp. Media (°C)</i>	<i>Min. Absoluta</i>	<i>Días lluvia</i>	<i>Días nieve</i>	<i>Precip. Total (mm)</i>
Cabo Mayor	8.4	-0.6	18	3	184.5
El Escudo	0.6	-9.0	11	12	195.6
Reinosa	0.4 (-3.4)	-14.6	8	14	175.5 (+65.5)
Santander	8.4 (-0.9)	Sin datos	18	7	171.7 (+81.7)
Torrelavega	6.9 (-1.8)	-2.5	17	6	177.0 (+93.0)
Villacarriedo	6.8 (-1.1)	-4.0	17	6	279.0 (141.0)

Un breve análisis de estos datos nos obliga a prestar especial atención al caso de Reinos. Presenta para los dos primeros meses del año un total de 30 días de nieve (14 en febrero y 16 en enero), la acumulación en sus calles fue superior a los dos metros y puede concluirse que, sin duda, fue la nevada más dura de todas las que sufrió la capital campurriana a lo largo del siglo; peor que la de enero-febrero de 1953 (aunque esta batió el récord de días de permanencia del blanco elemento en las calles reinosanas), y también peor que la de febrero de 1956 (aunque en este caso –como veremos– el frío fue más intenso), comparable sólo a la de 1888, como ya antes vimos, aunque de esta nos faltan datos concretos. De destacar es también la temperatura mínima absoluta (-14.6 °C) y la media mensual, 3.4 °C por debajo de la normal.

Fue un mes de febrero muy duro, agudizado porque se venía de un mes de enero también muy difícil, meteorológicamente hablando; sumando las precipitaciones de los dos meses nos dan cifras muy elevadas para todos los observatorios, 622.6 mm para Villacarriedo (lo normal hubieran sido 317 mm), 307.6 para Santander (la media es de 209.0 mm para el período 1931-60), 421.1 mm en Reinos (la normal 249.0 mm) y así sucesivamente, teniendo además en cuenta que estas precipitaciones fueron en su mayoría en forma de nieve o granizo, incluso en la capital santanderina. Fue, no cabe duda, un temporal extraordinario en duración e intensidad y fue también un invierno sumamente duro.

EL EXTRAÑO CASO DEL TEMPORAL DE MARZO DE 1955

En marzo de 1955, Cantabria sufrió una importante nevada, aunque lo más reseñable no es la cantidad de nieve caída o la duración del temporal, sino un hecho que ocurrió en algunos puntos de la costa, con especial incidencia en la capital, y que sería profusamente reseñado en la prensa de aquellos días; un hecho excepcional como tantos otros que por aquellos tiempos azotaron los inviernos de nuestra región.

Pero empecemos por ver cómo se desarrolló el invierno de aquel año, un invierno que fue sumamente suave hasta llegado el mes de marzo. La temperatura media de enero fue de 11.6 °C, una de las más altas de aquellos años, de todas las recogidas desde 1924 en el Observatorio Meteorológico de Santander; febrero tuvo una media de 9.3 °C y el tiempo fue en general bastante bonancible. En Reinos, por ejemplo, tan sólo nevó 4 días en enero, con una temperatura media de 5.7 °C, bastante superior a la normal para ese mes; en febrero la situación comenzó a truncarse, pero la media siguió siendo moderadamente suave. Todo cambió al llegar marzo. El mes se inició con buen tiempo sobre toda la Península incluida Cantabria, pero a partir del día 6 la situación evolucionó rápidamente:

Días 6 al 11: *En esta etapa hay centros depresionarios en el Mediterráneo, Francia e Italia, y el día 11, hacia el Golfo de Cádiz. Las altas presiones se extienden desde las latitudes de Islandia hacia el SE; en la península Ibérica penetran masa de aire de las regiones septentrionales, originando un descenso térmico y las temperaturas mínimas del mes (el día 8, -10 °C en Cuenca y Teruel, y el 1, -11 °C en León) Se producen chubascos, muchos de nieve: el día 6 en Galicia, Cantabria y alto Ebro y puntos del*

*Duero, Centro y Cataluña, acompañados de fenómenos eléctricos en las costas de Santander y Vizcaya(...)*⁴⁶

Los mapas meteorológicos indicaban una penetración de aire frío polar, primero marítimo y luego continental, entre las altas presiones del Atlántico y las bajas del Mediterráneo. A partir del día 12, se inicia un régimen de lluvias sobre la Península, con temperaturas más suaves y vientos del oeste; incluso, a partir del día 22, los vientos del sur traen temperaturas muy elevadas a toda España. Así pues, el temporal fue corto pero muy intenso y con algunos fenómenos muy a destacar.

El temporal se desató con gran aparato eléctrico e importantes granizadas en la zona costera; sobre todo a partir del día 6 y hasta el 11, descargaron sucesivas tormentas sobre la región, que tuvieron una incidencia especial en su capital, produciendo el extraño fenómeno de un oscurecimiento casi total de la luz del sol durante la mañana del día 10, que duró varios minutos, provocando la alarma entre los vecinos de la capital santanderina. La prensa que se hizo eco del fenómeno, le buscó una explicación más o menos apocalíptica; lo cierto es que las tormentas que descargaban aquella mañana sobre la ciudad hicieron que el sol se oscureciera; así, a las once menos dos minutos se ensombreció repentinamente el cielo y se hizo noche cerrada. La oscuridad persistió hasta las once y ocho minutos. A las once y media se reprodujo otra vez el curioso fenómeno durante unos quince minutos. Mientras tanto, nevaba y granizaba sin interrupción. La ciudad estaba colapsada, al igual que toda la provincia, que sufría desde el domingo día 6 un gran temporal de nieve. Las brigadas municipales se afanaban en recoger la nieve de las calles y trasladarla al muelle, los habitantes de la capital, ante tan extraño fenómeno, estaban angustiados; padres preocupados fueron a recoger a sus hijos al colegio y las clases quedaron suspendidas, las calles de la ciudad permanecieron desiertas el resto de aquel extraño día de marzo de 1955; y es que de lo ocurrido entonces fueron muchas y variadas las explicaciones que se dieron; desde una posible explosión nuclear en la Rusia siberiana, que habría generado una nube radiactiva posteriormente arrastrada hasta nuestras latitudes por los vientos del norte que azotaban la región, hasta el inicio del mismísimo Apocalipsis, fueron algunas de las teorías que intentaron sustentar una explicación a lo ocurrido.

Posteriormente, los expertos darían explicaciones muchas más científicas al asunto: *“precedido por cumulonimbos dispuestos en línea, amurallando en parte el sector posterior de un frente frío, mientras se desplazaban en la misma dirección que llevaban los vientos dominantes en los niveles bajos.”* Se produjeron así sucesivos eclipses de sol en una amplia zona de la costa, e incluso el interior de la región (Santoña, Comillas, Torrelavega, Cabezón de la Sal...).

Mientras, todo el resto de la provincia sufría un intenso temporal de nieve que dejaba la provincia aislada del resto del país, con comunicaciones interrumpidas por carretera, trenes atascados en la nieve en la zona de Mataporquera, servicios colapsados en el valle de Campoo, donde en su capital, Reinosa, la nieve superaba el metro de espesor, con una situación parecida en la zona occidental, Valles de Polaciones, Liébana, etc.

Fue un temporal importante, que afectó a toda la región, alcanzando la nieve la zona costera (en Santander nevó durante 4 días seguidos entre el 7 y el 10 de marzo, cuajando

⁴⁶ Boletín Mensual Climatológico, marzo 1955.

la nieve y permaneciendo sobre el suelo de la capital durante esos cuatro días⁴⁷), dificultando el normal desarrollo de la vida urbana durante aquellos días, añadiendo además el “extraño fenómeno” que se produjo la mañana del día 10. Un temporal corto en duración, pero que igualmente dejó hitos importantes en la climatología de la provincia y cuyas estadísticas pueden servirnos para graduar su magnitud.

Estaciones	Media Mensual (°C)	Min. Abs. (°C)	Max.Abs. (°C)	Lluvia	Nieve	Precip. (mm)
Cabo Mayor	10.3	0.1	29.0	5	5	149.3
Parayas (Aerop) ³	9.2 (-2.3)	-2.0	31.3	4	4	130.1 (+24.7)
Reinosa	3.0 (-3.0)	-12.0	22.6	7	8	134.4 (+56.4)
Santander	9.4 (-2.1)	0.4	30.0	7	4	112.7 (+46.7)
Torrelavega	8.6 (-2.9)	-3.5	29.5	3	6	145.7 (+66.7)
Villacarriedo	8.3 (-1.9)	-5.0	29.0	3	6	172.6 (+31.6)

Elaboración propia a partir de los datos del Boletín Mensual Climatológico de marzo de 1955⁴⁸

En la tabla se ve, en sus temperaturas medias del mes, que éste fue moderadamente frío, fundamentalmente por el temporal que azotó la región desde el día 5 aproximadamente, porque debe tenerse en cuenta que a partir del 15 se inicia la entrada de vientos del suroeste, que traen lluvias al resto del país y una situación muy cálida a la Cornisa Cantábrica, con vientos del sur; así, las máximas absolutas resultan llamativas y mucho más teniendo en cuenta que se producen en un mes en el cual había habido una importante entrada de vientos de componente norte, que dieron lugar a un temporal de nieves en toda la región. Basta mirar los 29 °C que se registraron en Villacarriedo, los 30 °C de Santander, o los 29.5 °C de Torrelavega; todos ellos en los últimos días del mes, y casi sin solución de continuidad, con las mínimas absolutas que se producen en la primera decena del mes, dando -12 °C en Reinosa, -3.5 °C en Torrelavega, 0.4 °C en Santander, etc., que nos muestran lo importante de la entrada de aire polar de la primera quincena del mes. Las medias mensuales hubieran sido mucho más bajas de no haberse contrarrestado el frío del inicio del mes con el tiempo extremadamente suave de la última quincena.

FEBRERO DE 1956. EL MES MÁS FRÍO DEL SIGLO.

Lo mejor será empezar por la descripción general del tiempo en España que el Boletín Mensual Climatológico hace para este mes de febrero de 1956:

Intensamente frío y de precipitaciones superiores a las normales hacia Cantabria, Litoral SW, región SE y parte de Levante y Centro. Las copiosas nevadas en el Norte y Duero y en las divisorias ocasionaron interrupciones del tráfico ferroviario y por carretera durante varios días entre la capital y el Norte. Las temperaturas medias mensuales fueron inferiores a las normales en toda España, alcanzando un déficit de más de 8 °C en Vascongadas y Navarra. Este mes de febrero ha sido el más frío del período 1901-1956, y comparable únicamente por sus temperaturas bajas al mes de enero de 1914.

⁴⁷ CARMEN GOZALO DE ANDRÉS, *Nieve en Santander 1924-1987*.

⁴⁸ Medias normales para Parayas: 11.5 °C para el período 1931-1960 y 10.8 °C para 1961-1990. [En el trabajo original, publicado en la RAM, es la nota 3 que aparece en la tabla].

Febrero de 1956 fue el mes más frío del siglo pasado⁴⁹, tanto en Cantabria como en el resto del territorio peninsular. Sus temperaturas medias marcan los récords estadísticos de frío para una mayoría de observatorios peninsulares, y sus temperaturas mínimas absolutas son también, en muchos casos, las mínimas absolutas más bajas del siglo, aunque, sin duda alguna, lo que marcó el carácter excepcional de aquel mes fueron sus temperaturas medias mensuales, que resultaron ser bajísimas, como consecuencia de la permanencia de fríos siberianos durante todo el mes⁵⁰. Y es que la ola de frío se inicia el día 1 de febrero y se mantiene constante hasta finales de mes, siendo su origen dos intensísimas invasiones de aire polar continental seguidas de una tercera menos intensa⁵¹. La primera se inicia el día 1, la segunda el 8 y la tercera el 17. Esta permanencia de aire siberiano sobre la Península generó un régimen de nevadas importante sobre el Cantábrico, Alto Ebro, norte de Aragón, las dos mesetas y Cataluña, pero sobre todo generó, como ya dijimos, un régimen de temperaturas anormalmente bajas, con medias mensuales de hasta 3.5 °C inferiores a las normales en toda la costa sur mediterránea y de hasta 6 °C por debajo de las normales en la zona nororiental y el interior peninsular.

Todo ello ha llevado a muchos autores a considerar esta ola de frío de tal envergadura y duración que habría que retroceder a la Pequeña Edad Glacial para encontrar un acontecimiento semejante⁵².

En lo que respecta a Cantabria, el mes de febrero de 1956 fue también excepcionalmente frío. Los observatorios marcan las temperaturas medias más bajas desde que se iniciaron los registros: 3.8 °C para Santander capital, 4.6 °C para Cabo Mayor, -3.9 °C para Reinosa (¡casi 7°C por debajo de la normal!)⁵³, 2.2 °C para

⁴⁹ Se inscribe en el período 1951-1957, que, como ya hemos dicho, tuvo inviernos durísimos; los más duros del siglo XX.

⁵⁰ Algunas de esas medias mensuales que se registraron en diversos observatorios peninsulares nos pueden dar una idea de lo excepcional que resultó ser aquel mes de febrero: -2.7 °C (Vitoria aeropuerto), 0.8 °C (Albacete-Los Llanos), -2.5 °C (Ávila aeropuerto), -2.0 °C (Burgos), -2.5 °C (Gerona), 1.9 °C (Madrid Retiro), -2.0 °C (Teruel), etc. Véase que son temperaturas medias mensuales, en muchos casos negativas, con lo cual las temperaturas medias de las mínimas fueron verdaderamente alucinantes y en muchos casos las medias de las máximas fueron también negativas, lo que da una idea del frío constante que se produjo durante la totalidad del mes. En la mayor parte de la Península se registraron bajísimas temperaturas mínimas durante muchos días, que para un gran número de estaciones supusieron las mínimas absolutas del mes desde que se tienen registros. Por ejemplo, en Alicante -4.6 °C, en Barcelona -6.7 °C, en Castellón -7.3 °C, en Gerona -10.5 °C, en Huesca -13.2 °C, en Pamplona -15.2 °C, en San Sebastián -12.1 °C, en Santander -3.8 °C, en Tortosa -6.4 °C, en Valencia -7.2 °C, etc.

⁵¹ Para muchos autores se trató en realidad de una sola invasión, que alcanzó la Península en tres oleadas sucesivas.

⁵² Font Tullot hace referencia, sin embargo, a la falta de noticias sobre ríos helados que, por el contrario, sí aparecen con profusión durante los siglos XVIII y XIX, aunque este argumento perdería validez según el propio autor, si consideramos que en aquellos tiempos habría que descartar la contaminación térmica de los ríos y los vertidos urbanos e industriales que actualmente generan un aumento en el punto de congelación de las corrientes fluviales. En esta reseña haremos referencia a varios ríos helados, aunque de menor importancia, e incluso a la aparición de hielos en la desembocadura del río Ebro.

⁵³ En Reinosa el frío tuvo que hacerse verdaderamente insoportable. La media de las mínimas fue de -7.9 °C (¡!), registrándose una temperatura mínima inferior a los -5 °C durante 23 días (¡!). La media de las máximas fue tan solo de 0 °C, permaneciendo durante 13 días la máxima por debajo de 0 °C. Finalmente, se continuaron produciendo heladas hasta el 13 de marzo. Debe destacarse también lo extremadamente frío que resultó todo el año 1956 en Reinosa; la temperatura media anual fue de 7.6 °C, la más baja del período 1911-1975, nevó 47 días, la altitud acumulada de la nieve fue de 3,64 metros, el suelo permaneció cubierto durante 54 días, la precipitación total recogida fue de 1176 mm, la temperatura

Torrelavega, etc. Fue, además, un mes con fuertes nevadas en toda la región, que alcanzaron la costa durante buena parte del mes, produciéndose en la capital santanderina 13 días de nieve, permaneciendo el suelo cubierto por el blanco elemento durante 8 jornadas (los días 10, 11, 12, 13, 19, 20, 21 y 22)⁵⁴. En la siguiente tabla se representan los valores de aquel mes en varios observatorios de la provincia:

Estación	Media	Mín. Abs.	Media Mín.	Días lluvia	Días nieve	Precip (mm)
CaboMayor	4.6	-1.7	3.0	6	16	127.4
Parayas	4.0	-5.2	1.8	9	10	111.3
Reinosa	-3.9 (-6.9)	-16.0	-7.9	2	19	281.0
Santander	3.8 (-5.5)	-3.8	1.6	11	13	127.2
Torrel.	2.2 (-6.5)	-10.0	-1.5	12	9	170.2
Villac.	2.7 (-5.2)	-6.0	-1.4	7	13	188.7

*entre paréntesis aparecen la desviación con respecto a la media del período 1931-60 para algunos observatorios; si consideramos el período 1961-90, la desviación en el observatorio de Santander es de -6.5 °C y la misma tendencia se muestra para los demás observatorios, ya que los inviernos se han visto suavizados en esos treinta años. Así es que para los parámetros de los “inviernos actuales”, aquel mes de febrero de 1956 se nos muestra aún más frío.

El Boletín Mensual Climatológico, nos dice para el día 1 *“las altas presiones presentan un centro anticiclónico intenso sobre Escandinavia, y se prolongan hacia el SW, hasta el Sur de la zona de Canarias. Hay un centro borrascoso en Italia y otro al SW de Islandia. En nuestro territorio penetra un frente frío. Dominan los vientos de componente Norte. Se originan tormentas y pedriscos en Cantabria y alto Ebro, así como en puntos de Cataluña y Baleares. Nieva en zonas de la cuenca del Duero, Aragón y lugares aislados del centro. Las temperaturas son las normales en esta época.”* Para los días 2 al 4 la situación evoluciona: *“el centro intenso de las altas presiones descende hacia el Sur, hasta situarse sobre los Países Bajos y Norte de Francia. Continúan las depresiones de Italia y del SW de Islandia. Sigue la penetración de aire del Norte. Se origina un descenso térmico. La temperatura llega a -16 °C en Teruel. Nieva en Cantabria y alto Ebro, así como en puntos aislados del Centro, Aragón y Cataluña.”*

El primer ataque frío se ha iniciado ya. Nieva en toda la provincia, incluida su capital. En Reinosa comienza a nevar el día 31 de enero y el temporal persiste hasta el día 4 de febrero, cuando ya había sobre el suelo de la capital campurriana más de medio metro de nieve. Las temperaturas descienden en toda la región de forma rápida y acusada; así, en Reinosa no se superan los -4.5 °C durante los días 2, 3 y 4, llegando la mínima hasta los -12 °C.

Mientras, la prensa regional comienza a hacerse eco de este inicio de temporal. El día 2 de febrero “El Diario Montañés” informa que el mar Báltico está totalmente helado y se convierte en una trampa para los barcos. Todo el norte europeo se encontraba azotado

mínima del año fueron los -16 °C el 22 de febrero... Datos que nos demuestran lo frío de aquel año. Santander registró también la temperatura media anual más baja desde 1924, tan sólo 13.0 °C.

⁵⁴ Igualmente importante fue la nevada en Reinosa, aunque aquí no fue tan excepcional la cantidad de nieve acumulada, sobre todo si tenemos en cuenta lo que venía sucediendo en inviernos anteriores, como el frío reinante durante todo el mes. Aun así, nevó durante 19 días, sólo superado por los 20 días de nieve registrados en febrero de 1930, los 22 de enero de 1945 y los 20 de diciembre de 1933. La nieve acumulada superó ampliamente el metro y medio.

por una ola de frío sin precedentes en muchos años, y sólo era el principio. Se informa también de la llegada a nuestro país de una entrada de aire muy frío procedente de Centroeuropa, que hace bajar bruscamente las temperaturas. El empeoramiento del tiempo se deja notar ya el día 1 en León, Asturias, Cantabria, País Vasco y Navarra, con precipitaciones en forma de nieve en zonas altas y núcleos aislados tormentosos.

Se deja sentir en nuestra región un empeoramiento del tiempo; así, en Liébana, *“después de bastantes días de una temperatura casi primaveral, cambió bruscamente el aire y el martes (día 31) comenzó a nevar con intensidad, sobre todo en la zona alta de esta región y en los puertos de Piedrasluengas y San Glorio que quedaron cerrados.”* *“Hoy miércoles día 1 hace un frío muy intenso y por la mañana nevó en casi toda la región llegando la nieve al monte La Viorna en las proximidades de la villa de Potes.”* También *“sobre la zona de Campoo ha descargado durante el día de ayer un fuerte temporal de nieve, principalmente en la zona de Reinosa y El Escudo, donde la nevada era copiosa.”* *“Por esta causa la circulación rodada por los puertos de Pozazal y El Escudo se hace con dificultades. A consecuencia del temporal han quedado cerrados a la circulación los puertos de Palombera, La Sía y San Glorio.”*

El día 2, tal como se reseña en la prensa regional, todos los puertos de la región estaban cerrados por completo al tráfico, debido a la intensa nevada que alcanzaba ya todas las cotas. La temperatura en Santander era de 1 °C. En toda la provincia se recrudecía el temporal de nieve y el frío era cada vez más intenso. No se podía acceder a Reinosa por carretera, aunque la línea de ferrocarril funcionaba con normalidad, si bien sufría algunos retrasos. En la capital *“desde las nueve de la mañana nevó suavemente sobre la ciudad, sin que en ningún momento la nieve cuajara sobre las calles. De madrugada persistía el frío pero no nevaba y la temperatura era de -1°C. Al otro lado de la bahía la nieve cuajó con más intensidad apareciendo los montes cubiertos de blanco.”* En Potes *“ha continuado el temporal que hoy (día 2), ha arreciado nevando sin cesar durante todo el día en esta villa, en medio de un fuerte vendaval y con una temperatura que es la más baja que hemos conocido en este invierno. En toda la región ha nevado sin cesar y en los pueblos altos la nieve alcanza un espesor de más de un metro. En los puertos altos la nieve alcanza una altura cercana a los dos metros. La nieve viene acompañada de un intenso vendaval y el frío es realmente extraordinario, con una temperatura de -3°C.”* Por lo que respecta a Reinosa, las calles de la ciudad aparecían *“con una gruesa capa de nieve que a última hora de la noche tenía un espesor de medio metro.”* Durante todo el día había estado nevando en toda la comarca, con fuerte cellisca, con una temperatura entre -4 °C y -6 °C, nevando en algunos momentos con tal intensidad que era difícil la visibilidad en pocos metros.

Para el día 3, el temporal de nieve continuaba en toda la provincia con toda su fuerza. La Temperatura mínima de Santander fue aquel día de -2 °C y la de Reinosa de -7 °C. Los vientos dominantes seguían siendo del NE, muy fríos, y las nevadas eran generalizadas, incluso en la franja costera. Los puertos estaban cerrados en su totalidad. En Liébana, después de una fuerte helada, vuelve a nevar llegando el temporal hasta la costa a través de la Hermida y Panes. En Unquera nieva todo el día sin llegar a cuajar. Potes registra -4 °C.

El día 4 *“continúa la baja temperatura y el temporal de nieve en toda la provincia”,* según nos informa la prensa regional. *“El Diario Montañés” dice: “la ola de frío que hace días invadió la península, produciendo intensas nevadas en toda España, sigue*

dejando sentir sus efectos en nuestra provincia, donde la nieve ha cerrado los puertos al tráfico rodado y continúa cayendo sin cesar acompañada de fuertes ventiscas.” “En Santander el frío sigue con la misma intensidad de días anteriores. Durante la mañana de ayer (día 4) se desencadenaron fuertes ventiscas del NE acompañadas de nieve, que tampoco llegó a cuajar en las calles, soplando un viento glacial.” En el resto de la provincia, las dos zonas más afectadas seguían siendo Campoo y Liébana. En ambas seguía nevando, aunque con menos intensidad. En Reinosa la temperatura mínima había alcanzado los -12 °C y la máxima tan sólo -7 °C.

A partir del día 6 y siguiendo la información del Boletín Mensual Climatológico, *“las altas presiones tienden a debilitarse y permanecen centradas hacia las Islas Británicas. Se forma una depresión en la región de Canarias. Aumenta la nubosidad. Se originan algunas lluvias en Cantabria y alto Ebro, y pequeñas nevadas en puntos de las cuencas altas del Duero y Ebro. Aumenta la temperatura.”* Tenemos, por tanto, un breve período de tregua, que durará hasta el día 10. Los días 6 y 7 la temperatura tiende a recuperarse, para descender nuevamente los días 8 y 9. A partir del día 10 se inicia el segundo ataque frío. Sin embargo, estos días de mejoría en el estado general del tiempo, dieron origen en algunos puntos del país a fuertes heladas de irradiación. En Ciudad Real se registraron -10 °C el día 7, ese mismo día Teruel tuvo -16 °C de temperatura mínima.⁵⁵ El día 8, las ramblas de la ciudad condal aparecen totalmente heladas, con las temperaturas más rigurosas de los últimos 50 años. Se alcanzan en Barcelona los -5 °C, que serán luego superados el día 11 con -6.7 °C (temperatura aún no superada a día de hoy). En todo el Pirineo, las temperaturas estaban por aquellos días entre -20 °C y -25 °C y así seguirían buena parte del mes.⁵⁶

Mientras nuestra región tenía una ligera y breve tregua, el resto del continente europeo sufría las consecuencias del peor temporal de nieve y frío de los últimos cien años. El día 7 nieva en Niza, donde no lo hacía desde 1929. Cuarenta y nueve personas habían fallecido en Italia y otras 32 en Austria, como consecuencia de las terribles condiciones meteorológicas. Italia sufría estragos, cientos de pueblos estaban aislados y el fantasma del hambre reaparecía después de años. La prensa de aquellos días intentaba reflejar aquella situación: *“jamás en los cien últimos años había pasado Europa por una oleada de fríos como los que estamos sufriendo estos días, hasta los termómetros que unos kilómetros más allá de los Pirineos estaban mal preparados para registrarlo, y los que habitualmente se venden en el mercado llegaron a punto límite. Eso sucedió por ejemplo en el Jura, donde la temperatura descendió a -35°C. En la RFA se dieron temperaturas muy aproximadas y en Berlín parecía estos días Moscú con -22°C.”*

¿Cómo se explicaba aquello? *“Sobre el Océano Glacial Ártico se han precipitado los vientos en cantidad y frecuencia nunca vistas y desde allí han roto el telón de acero, se han concentrado sobre Escandinavia y difundido desde allí por todo Europa. En Dinamarca las islas que bordean la península están totalmente aisladas por el hielo. En Inglaterra las flotas de pesca están sin poderse mover de los puertos y son frecuentes*

⁵⁵ La mínima absoluta de aquellos días se registró en el lago Estangento, en Lérida, y fueron los -32 °C del día 2, que se consideran la temperatura más baja jamás registrada en España desde que existen mediciones. Sin embargo, hay un dato imposible de corroborar y que aparece en la prensa de la época, según el cual, el día 3 se habrían registrado -50 °C en el Lago Marboré, en la falda del Monte Perdido.

⁵⁶ ¡Hay referencias de la aparición de pequeños bloques de hielo en el agua salada en la zona de la Escollera!

los barcos atrapados entre los hielos sobre todo en Noruega. En Ámsterdam se ha podido patinar en los canales.”

Hacia el día 10, el anticiclón sobre Escandinavia vuelve a ejercer su bloqueo sobre la circulación atlántica y nuevos frentes fríos procedentes del norte y noreste atraviesan Cantabria hasta el día 14. Se describe así en el Boletín Mensual Climatológico: *hay centros depresionarios hacia el Mediterráneo occidental, Norte de África y zona de las Azores. Las altas forman un anticiclón que se centra desde el día 11 al sur de Islandia. Un frente frío atraviesa nuestro territorio de NE a SW el día 10. Soplan vientos de componente norte y se origina un nuevo descenso térmico, con temperaturas de hasta 16°C bajo cero en Teruel. Se produce un temporal de nieves en Galicia, Cantabria, Duero, y alto Ebro. Nieva en puntos de Aragón, Andalucía y Baleares. El empeoramiento en toda la región cántabra se mantiene hasta el día 14, entonces hay un breve período de tregua durante los días 15, 16 y 17.*

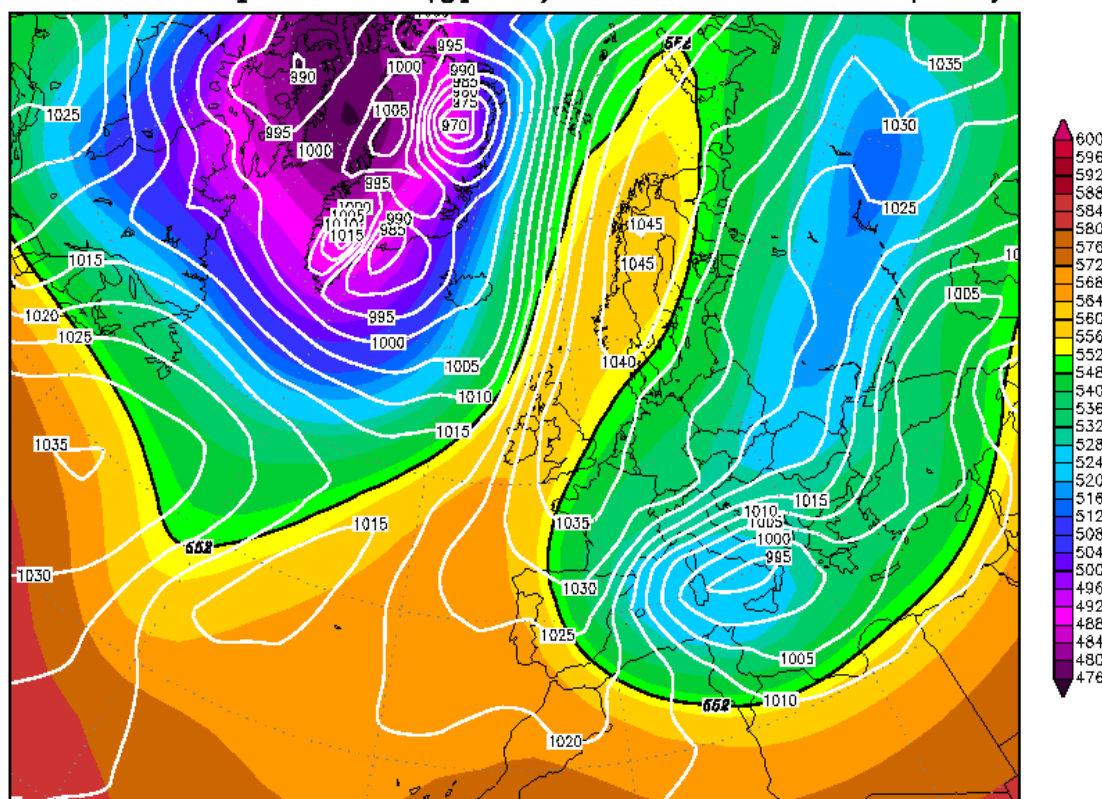
El día 10 puede considerarse como uno de los más fríos que se registraron en el siglo pasado en la ciudad de Santander, *“la nieve cae acompañada de fuertes ventiscas y en las primeras horas de la mañana una capa cubría toda la ciudad, que adquirió mayores proporciones durante la tarde, la baja temperatura registrada ha hecho que la nieve quedara endurecida rápidamente por lo que los peatones han tenido que usar toda su prudencia en la previsión de accidentes.”* En la zona del Escudo caía una fortísima nevada a primeras horas del día 10 y la nieve cerraba el puerto que une la provincia de Santander con Burgos. La temperatura en la zona alta del puerto alcanzaba los -16 °C, con una ventisca que dificultaba la visibilidad.

Reinosa –siguen las crónicas– *“ha sido otro de los puntos más afectados por las inclemencias del temporal. Durante todo el día se sucedieron las ventiscas y nevadas, lo que ha hecho que se extienda por toda la ciudad una dura capa de nieve que hace muy difícil el tránsito por las calles. La temperatura ha oscilado entre los -8°C y los -11°C. Las comunicaciones con Santander están cortadas y son numerosos los pueblos de la comarca que se encuentran totalmente aislados.”* En Liébana continuaba el temporal con un espesor de la capa de nieve de 56 cm en las calles de Potes. En la comarca del Besaya se recrudece el temporal a partir del día 10, la nieve cubre la ciudad y el frío siberiano hace que la conducción de aguas quede congelada durante varias horas.

Mientras tanto, en España las temperaturas alcanzan mínimos históricos como los -25 °C de Candanchú, los -14 °C de Zumárraga o los -11 °C de San Sebastián. Bilbao registra -5 °C y una fuerte nevada; igualmente se prodigan las nevadas por todo el este peninsular, con fuertes heladas en las dos Castillas, Navarra, Aragón y Cataluña.

Fri,03FEB1956 00Z

500 hPa Geopotential (gpm) und Bodendruck (hPa)



Daten: Reanalysis des NCEP
Wetterzentrale Karlsruhe
Top Karten : <http://www.wetterzentrale.de/topkarten/>

Figura 5: Inicio de la ola de frío. Situación sinóptica del día 3 de febrero de 1956.

Los días 11 y 12 continúa la entrada de aire frío por los Pirineos, siguen las precipitaciones y las temperaturas extremadamente bajas en la práctica totalidad del territorio español. Nieva en Asturias, Vizcaya, Guipúzcoa, León, Duero, Ebro, Sistema Central, puntos de Cataluña y Levante y en las Islas Baleares. Temperaturas de hasta -17°C en algunos pueblos de Cuenca, -11°C en Segovia, -12°C en Albacete, o los -14.5°C de Requena, en Valencia, alcanzados el día 12. Hasta -7°C se alcanzan en Valencia capital, con grandes pérdidas para el sector agrícola. El río Tormes se hiela y aparecen heladas las orillas del Ebro a su paso por Tortosa.⁵⁷ Esta situación excepcional es relatada de la siguiente manera por la prensa del día 12: “la temperatura más baja del siglo se ha registrado esta madrugada según datos del Observatorio Meteorológico del Ebro, fue de -5.8°C a las 7 de la mañana⁵⁸; las orillas del Ebro aparecieron heladas, así como las fuentes públicas y los depósitos y embalses de agua.”

Volviendo a Cantabria, el temporal arreciaba. El día 12 se registra la temperatura más baja del siglo en la ciudad de Santander, con -3.8°C ⁵⁹, el día debió ser verdaderamente excepcional, “la fuerte ola de frío que invade Europa dejó sentir sus efectos ayer de

⁵⁷ Es la última referencia que tenemos de esta situación en los últimos 50 años. Recordemos que no se hiela totalmente el Ebro a su paso por Tortosa desde finales del siglo pasado.

⁵⁸ Para esa mañana del día 11, el Instituto Nacional de Meteorología tiene registrada una mínima de -6.4°C en Tortosa, siendo la temperatura más baja registrada en esa ciudad en los últimos cien años.

⁵⁹ Otras mínimas fueron -10°C en Torrelavega el día 13, -5.2°C en Parayas el día 11, -4.2°C en Comillas el día 10, o -1.7°C en Cabo Mayor también el día 10.

manera alarmante en nuestra ciudad y provincia, en las que el temporal de nieve y las bajas temperaturas han alcanzado proporciones poco menos que desconocidas en estas latitudes. Santander amaneció ayer con una capa de nieve de 5 cms. de espesor, nieve seca o mejor helada, que puso en peligro la integridad de los peatones, entre los que hubo algunas caídas que, afortunadamente no tuvieron consecuencias lamentables. Sobre las doce de la mañana un furioso temporal de nieve racheada, con fuertes vientos del norte, descargó sobre la ciudad, con una cortina tan tupida de nieve que no dejaba ver a pocos metros de distancia.” La situación en la ciudad de Santander se hacía dramática; en algunas casas de la Peña del Cuervo se helaban las tuberías del agua y un bando del Ayuntamiento recordaba la obligación de porteros y dueños de establecimientos públicos de tener limpios de nieve las aceras de acceso a las fincas, comercios o industrias.

En Reinosa continuaba nevando, la altura de la nieve era ya de 80cm. Los pueblos de la comarca se hallaban aislados del resto de la provincia. En Liébana la nieve alcanza más de medio metro de espesor en Potes y hasta dos metros en los pueblos altos. No se podía acceder por el desfiladero de La Hermida, no llegando los autobuses más allá de Panes.

Los días 13, 14 y 15 el temporal tiende a debilitarse, aunque será de forma transitoria. “El Diario Montañés” del día 14 nos reseña lo que había ocurrido los dos días anteriores: “*el domingo (día 12) siguió la fuerte cellisca de nieve sobre la ciudad de Santander, empujada por vientos del NE. En Algunos lugares de las partes altas la nieve alcanzaba más de 20 cms. de altura. Las calles se vieron cubiertas durante todo el día por el blanco elemento. Muchos automóviles circulaban por las calles con las cadenas en las ruedas para evitar patinajes y accidentes. Brigadas de obreros municipales y bomberos trabajaron sin descanso para quitar la nieve de las calles, que llegó a formar una gruesa capa de hielo. Ayer (día 13) amaneció despejado y durante la mañana lució el sol, sin que durante todo el día cayera un solo copo de nieve. Las brigadas de obreros continuaron limpiando las calles de hielo y nieve que en las últimas horas del día había desaparecido casi por completo.”* Durante todo el día 13 la mejoría en la región es gradual, así “*han cesado totalmente las intensas nevadas y ventiscas que se han venido produciendo estos últimos días. La altura de la nieve ha descendido apreciablemente, aunque continúa habiendo una gruesa capa por todas las calles de la capital campurriana. La comunicación continúa en el mismo estado que en días anteriores, es decir, cerradas todas las comunicaciones con todos los pueblos de la comarca, así como con Santander. Mejora el tiempo aunque continúa el frío intenso en todo el país y en Cantabria.”*

El día 16 queda abierto, por fin, el puerto del Escudo y se consiguió abrir paso una máquina quitanieves hasta el pueblo de Población de Suso, abriéndose paso entre neveros de 5 metros de altura, con objeto de evacuar a un vecino enfermo de meningitis.

Puede pensarse que el temporal daba sus últimos coletazos, pero la realidad fue muy distinta; así, los días 17 al 20, *las altas presiones se intensifican al sur de Islandia, desde donde se extienden hacia el sur. Hay mínimos hacia Italia y se forman sobre Francia, Países Bajos y Cantábrico. Predominan los vientos de componente Norte, y el 20 por la tarde, de componente oeste en Cantabria y Galicia. Continúan las temperaturas bajas. Descargan chubascos de nieve o granizo, y tormentas en Cantabria y Galicia. Nieva en la cuenca del Duero, Centro, Alto Ebro y puntos de Cataluña. En la*

zona del Estrecho se producen algunas lluvias, así como en Canarias. Son bajas las temperaturas. (Boletín Mensual Climatológico de Febrero de 1956).

Retorna, por tanto, el anticiclón a su posición de bloqueo, y el día 16 se reaviva el temporal nuevamente; descienden las temperaturas en toda la región y vuelve a nevar copiosamente, al menos hasta el día 21. Este empeoramiento se refleja ya en las informaciones de prensa del día 17: *“ha vuelto a empeorar el tiempo en la provincia y la nieve ha hecho aparición de nuevo en las partes altas, volviendo a cerrar el único puerto que estaba abierto, el del Escudo, donde nevó durante todo el día.”* *“En Santander el cielo amaneció cubierto y por la mañana hubo fuertes aguaceros y agua nieve.”* También volvía a nevar en Liébana y en toda la comarca de Campoo; en Reinosa el día 17 la máxima se quedaba en -1.0 °C y la mínima llegaba a -13.0 °C.

En Europa, la ola de frío se había cobrado ya 633 muertos. En Italia los termómetros bajaban hasta -20.2 °C en Turín, con lobos hambrientos que atacaban personas en varias regiones del país.

El día 18 el temporal se mantiene con toda su crudeza. En Torrelavega *“al mediodía y precedida de relámpagos y truenos, las calles volvieron a cubrirse de un compacto y grueso manto blanco, comprobando que las noticias dadas en la prensa procedentes de los centros meteorológicos quedaban plenamente confirmadas.”* De Reinosa decía el corresponsal de “E Diario Montañés”: *“desde el día 31 de enero, en que comenzó a caer la nieve, nuestras calles y campos son como de cebolla, que va engordando superponiendo capa sobre capa, sin tiempo apenas para abrir una senda o limpiar un camino. Con mayor violencia que nunca, hoy sábado 18 de febrero el temporal de nieve se reprodujo por cuarta o quinta vez en el espacio de 20 días, aumentando centímetro a centímetro, sí, pero de manera sensible, el espesor en las calles y bien se puede calcular en metros el promedio. A esto hay que añadir una paralización parcial de la industria, con sensible baja en el rendimiento del que trabaja, con la vida comercial en letargo, taxistas y transportistas sin posible solución a su paro y a sus cuantiosas pérdidas, ganaderos y agricultores con sus agudos problemas de todos los años...”* Este relato desde Reinosa muestra a las claras la situación, poco menos que desesperada, de la comarca reinosana, con su vida económica y social paralizada por un temporal que no daba muestras de ceder y que castigaba a la región desde hacía casi un mes.

En Europa, los muertos ascendían el día 18 a 660; tremendas nevadas en el sur y centro de Italia, en sitios tan atípicos como Roma o Nápoles. El peor invierno del siglo.

El día 19 *“ha vuelto a recrudecerse el tiempo en Santander y provincia, amaneció nevando copiosamente y con las calles totalmente cubiertas. La nevada puede decirse que fue la más intensa del invierno y de mayor duración no cesando de caer la nieve durante todo el día. Con escasos intervalos de calma.”* Esta era la situación en la ciudad de Santander, que sufría una nevada memorable; la más intensa del siglo, seguramente, y desde luego la más larga en cuanto a su duración y en cuanto a los días que se registró el fenómeno blanco en la capital. El día 20 por la mañana nieva aún en la ciudad, aunque con poca consistencia. La temperatura máxima fue aquel día de 5.5 °C y la mínima de 1.5 °C. En la provincia nevaba copiosamente, sobre todo en las zonas más altas, y los puertos permanecían todos ellos cerrados, con lo cual el aislamiento de la región por carretera era prácticamente total.

El temporal era tan duro en todo el continente que el gobierno de Estados Unidos ofrecía por aquellas fechas ayuda para mitigar los daños causados por el clima. Los muertos alcanzaban a 789 hacia el día 21 de febrero.

Toda la región estaba totalmente colapsada por el temporal. El día 21 continuaba nevando, aunque el frío no era tan intenso. En Reinosa *“el día de ayer (día 21) continuó el temporal de frío y nieve, por la mañana se cubrieron de nuevo las calles de la ciudad, y aunque al mediodía parecía que amainaba, a última hora de la tarde nevó copiosamente cubriendo las calles y paseos continuando el temporal por la noche con bajas temperaturas.”* La nieve acumulada en las calles de la capital de Campoo era superior al metro y las temperaturas oscilaban entre 0 °C/-2 °C de máxima y -13 °C/-16 °C de mínima. En las alturas superiores a los 1000 metros, la nieve superaba ampliamente los dos metros. En Liébana las comunicaciones por la Hermida estaban interrumpidas. Las nevadas habían acumulado hasta 1.5 metros de espesor de nieve en Pendes (Cillorigo). Varios invernales se habían hundido por el peso de la nieve acumulada en los tejados. El hambre amenazaba el ganado de forma casi generalizada en toda la comarca.

A partir del día 23, se inicia una mejoría paulatina en toda la región, pero el frío persistirá y las heladas de irradiación se prodigarán hasta bien entrado el mes de marzo; la nieve no desaparece de las calles de Reinosa hasta el día 17. Esta situación se reprodujo en toda la provincia de forma más o menos similar.

Sin embargo, en el resto del país el tiempo se mantiene muy revuelto, incluso empeora los días 24, 25 y 26, con grandes nevadas en la zona centro; así, nieva intensamente en Zamora (hasta 2 metros), Teruel, Madrid (en San Lorenzo del Escorial 1.2 metros), en León, Soria, Valladolid, Ávila... La nevada caída hacia el día 25 en la zona de Guadarrama fue espectacular, con espesores de hasta 3 metros en Guimorcondo (estación del ferrocarril Madrid-Ávila). La sierra madrileña y sus pueblos estaban totalmente aislados del resto del país, tanto por carretera como por ferrocarril.

Cantabria iba recuperando poco a poco la normalidad; ya no nevaba para el día 27 prácticamente en ningún punto de la provincia y los puertos comenzaban a abrirse al tráfico rodado, aunque muy paulatinamente. En Espinama había dos metros de nieve y otros dos había en el campo de fútbol de Reinosa. Tremendos aludes de nieve mantenían intransitable el desfiladero de La Hermida, con grandes neveros superiores a 3 y 4 metros de nieve. El relato del corresponsal de prensa que acompañaba al Gobernador Civil, que por aquellos días recorría la provincia, era elocuente: *“el aspecto del desfiladero de La Hermida era fantástico, no sólo por la cantidad de nieve caída sobre los montos sino por la niebla que cubría sus cumbres. El alza de la temperatura hace que la nieve esté licuándose rápidamente y repetidos e importante aludes de nieve han caído en algunos lugares a la carretera, especialmente entre Potes y La Hermida. Algunos de estos neveros tienen sobre la carretera una altura de 5 y 6 metros. Brigadas de obreros trabajan para dejar abierta la circulación de la zona de Liébana.”*

El tiempo se mantendrá estable los últimos días del mes, aunque con fuertes heladas, y no será hasta bien entrado marzo en que la nieve desaparezca y el temporal más fuerte del siglo XX en Cantabria pase a ser historia.

TEMPORAL DE ENERO DE 1957

La primera decena del mes se inició con tiempo estable y temperaturas más altas de lo normal para un mes de enero. Así, el Boletín Mensual Climatológico nos dice lo siguiente:

Días 3 al 9: *Durante este período las altas presiones radican sobre el suroeste europeo, con centros en nuestra Península, y más tarde en el Sureste de Francia. Predomina el régimen de nieblas persistentes en la cuenca del Duero, y neblinas matinales en otras zonas. Las temperaturas están, en general, sobre las normales, y en puntos del litoral de Levante y Mediterráneo andaluz se originan máximas de 20 a 23 °C.*

Hacia los días 11/12 se va a iniciar un refrescamiento y posterior empeoramiento del tiempo. En general en España el tiempo es bueno, aunque con vientos débiles del norte que generan un paulatino descenso térmico. Ya el día 12 se informa en la prensa regional de la posibilidad de empeoramiento de la situación en las próximas 24 horas. La situación evoluciona de la siguiente manera:

Días 13 al 16: *El centro de altas presiones se traslada al NW de Escocia intensificándose. En el Mediterráneo occidental hay un centro de bajas presiones, que aumenta de intensidad y se sitúa sobre el sur de Italia. Un frente frío atraviesa nuestra Península de N. a S. Durante los días 13 y 14 descargan nevadas en el Duero, alto Ebro y zonas de Guipúzcoa y Aragón. Se producen lluvias torrenciales en Canarias, donde en la Isla de la Palma son tan intensas que originan una verdadera catástrofe regional. Desciende la temperatura muy por debajo de la normal llegando a los 14° bajo cero en Soria el día 17.*

Días 17 al 19: *Las altas presiones descienden hacia el Sur debilitándose. El día 19 hay un área de 1032 mb. Al SW de Gran Bretaña, que enlaza con el anticiclón de las Azores. Se forma un mínimo de bajas relativas sobre el Sur de España y Norte de Marruecos. Siguen las precipitaciones en forma de nevadas, generalmente el día 17. En Levante y Cataluña también se observan pequeñas nevadas y algunos chubascos tormentosos. El 18 mejora el tiempo en las vertientes Atlántica y Cantábrica, pero empeora en Levante y Andalucía, con tormentas, lluvias y nevadas hacia Valencia, lluvias y nevadas hacia Granada y Sureste, y lluvias en Málaga, Almería y Cádiz. El 19 nieva en puntos del Duero, alto Ebro y Centro, y continúan las precipitaciones tormentosas en Levante, extendiéndose a puntos de Andalucía.*

La prensa regional refleja la situación en sus números del día 15: “desde el domingo nieva en gran parte de la provincia”, titula “El Diario Montañés”. Y continúa: “Todos los puertos están cerrados. El invierno ha hecho por fin su aparición en la provincia donde hasta la fecha se había manifestado con cierta suavidad y tolerancia. Desde el domingo el tiempo ha dado un fuerte virazón y la nieve ha comenzado a caer con persistencia en gran parte de la provincia. En Liébana y gran parte de Campoo ha nevado con intensidad durante el domingo y todo el día de ayer. La temperatura ha descendido sensiblemente, en los puertos del Escudo y Reinosa la nieve alcanza alturas entre 30 y 50 cms. En ellos trabajan sin cesar las máquinas quitanieves, con la esperanza de abrir camino en ellos, en el día de hoy, si cesa el temporal de nieve. En la

capital⁶⁰ se ha recrudecido también la temperatura y en la madrugada del lunes descargaron sobre ella fuertes tormentas de granizo, que continuaron por la mañana acompañados de agua y viento racheado”.

La situación en el resto del país presentaba similares características, con nieve en Soria, Madrid, Palencia, Aranda de Duero, Navarra, etc.

El día 16 aparece en “El Diario Montañés” una información firmada por Paco Cayón, que desde Torrelavega informa de la nevada caída en los picos de Dobra y Alto de Cohicillos, suponiendo que *“sin tardar la ciudad se verá bajo la consabida nevada de la que pocos inviernos nos libramos.”* (es de destacar la diferencia con los tiempos que corren; hace más de quince años que no se produce una nevada de cierta importancia en la capital del Besaya). Por aquellas fechas el temporal continuaba azotando toda la provincia, el tren de la Robla no pasaba de Mataporquera, los problemas de incomunicación iban en aumento; para el día 17 el temporal continúa en toda la vertiente cantábrica, Duero, y Centro, recrudeciéndose en el sureste peninsular y Baleares. Aparece la nieve en Alicante: *“desde las diez de la mañana está nevando muy copiosamente y sin interrupción sobre esta ciudad, este fenómeno no se daba desde el años 1926 y ha provocado la natural algazara pues son muchos los alicantinos que han visto nevar por primera vez.”*

Para el día 18 nos informa la prensa regional en los siguientes términos: *“empeora el temporal en toda la provincia, toda la zona de Liébana está bloqueada por la nieve. En las últimas 24 horas el tiempo ha empeorado notablemente en toda la provincia y algunas comarcas han quedado bloqueadas por la nieve haciéndose muy difícil el aprovisionamiento de sus habitantes. A partir del mediodía de ayer (día 17) el temporal se ha recrudecido nevando sin cesar en Reinosa, Liébana y Luena, alcanzando la nieve alturas mínimas de 70 cms. El paso por la carretera de Santander-Palencia es imposible a partir de Bárcena de Pie de Concha y por la de Santander-Potes a partir de la Hermida. La circulación de trenes se mantiene con normalidad gracias al trabajo de las máquinas quitanieves, pero es de temer su interrupción de seguir nevando como hasta ahora. En la capital nevó ayer (día 17) durante todo el día, llegando a cuajar en algunos puntos de la ciudad. Puede decirse que casi sin interrupción está nevando en Reinosa desde hace cuatro días. Ayer por la tarde amainó el temporal pero después volvió con gran intensidad y el espesor de la nieve en las calles alcanzó el metro. El temporal de nieve ha alcanzado extraordinariamente la comarca de Liébana. Las zonas de Potes, Camaleño, Vega de Liébana, Cabezón de Liébana, Cillórgo, Pesaguero y Tresviso están aisladas y bloqueadas del resto de España. Desde hace días estaban cerrados los puertos de San Glorio y Piedrasluengas pero ayer quedó intransitable la carretera Potes-Unquera. En la villa lebaniega nevaba ayer con gran intensidad alcanzando la nieve una altura en las calles de más de medio metro. En muchos pueblos hay más de dos metros y el ganado no puede salir de los establos. Para atenderlos sus dueños deben abrir enormes brechas entre la nieve y en algunos sitios la comunicación entre las viviendas y los establos se realiza a través de túneles cavados bajo la nieve. En los altos de San Glorio y Piedrasluengas se calcula que haya más de tres metros de nieve.”*

⁶⁰ En Santander nieva los días 15, 16 y 17, llegando a cuajar en esta última fecha.

Hacia el día 17 cae también una fuerte nevada en Torrelavega y el temporal marca así su momento más crudo; a partir del día 19 comienza una lenta mejoría de la situación. Lo refleja la propia información aparecida en los diarios de tirada regional, que por aquellas fechas daban detalle de la mejoría del tiempo; así, *“después de varios días de incesante nevar en la provincia el temporal ha cesado y ayer (día 18) amaneció el días con cielo despejado, luciendo el sol toda la jornada. Durante la noche cayó una fuerte helada que congeló los charcos de agua en las calles y la nieve que se había acumulado en pequeñas cantidades en los tejados de la ciudad el día anterior. La comunicación por carretera con Liébana quedó ayer (día 18) restablecida gracias a la labor de las máquinas quitanieves. El Escudo también quedó despejado. El resto de puertos continúan cerrados.”*

Una información sumamente llamativa aparece el día 19 en “El Diario Montañés: *“sigue crudísima nevada en este pueblo de la periferia de nuestra provincia, el espesor de la nieve sobrepasa por término medio del metro, habiendo ventisqueros de 9 y 10 metros (¡!)”* El pueblo al que la información hacía referencia era Mataporquera y la altura de la nieve en los ventisqueros formados por el viento es verdaderamente sorprendente. No parece en todo caso que el dato sea demasiado veraz, aunque la altura alcanzada seguramente fue muy importante en sitios puntuales. El temporal no fue ni lo suficientemente largo ni lo suficientemente intenso como para dejar semejantes alturas de nieve.

Un cuadro con los datos más sobresalientes de varios observatorios nos puede dar una idea de cuál fue la magnitud de aquel temporal, en todo caso nada excepcional y menos si se lo compara con los sufridos durante los inviernos de aquella década en nuestra provincia.

<i>Observ.</i>	<i>Temp. media</i>	<i>Min. Abs.</i>	<i>Días lluvia</i>	<i>Días nieve</i>	<i>Precip. (mm)</i>
Cabo Mayor	8.6	1.4	12	1	56
Parayas	7.0	-5.4	10	2	53.8
Reinosa	-0.8	-17.8	2	9	131.5
Santander	8.2	-2.2	10	3	61.1
Torrelavega	6.2	-5.0	10	3	128
Villacarriedo	5.7	-10.0	6	4	155.5

LA NEVADA DE ABRIL DE 1958

Después de un invierno bastante tranquilo en lo climatológico, donde las temperaturas estuvieron dentro de los límites normales en el mes de enero y bastante por encima de la media en el de febrero, que fue además muy seco, se presentó un mes de marzo moderadamente frío seguido de un abril abiertamente desapacible y con temperaturas por debajo de lo normal⁶¹.

⁶¹ En Reinosa la temperatura media fue de 6.0 °C, una de la más bajas del siglo, sólo superada por las medias mensuales de los meses de abril de 1915, 1917 (sólo 4.7 °C, la más baja de la serie), 1918, 1919 y 1973. Mientras tanto, en la capital, después de un mes de febrero bastante suave y un marzo dentro de los parámetros climatológicos, en abril la temperatura media fue de 11.3 °C (sólo una décima más que la registrada en marzo).

Hubo en aquella primavera atípica, abundantes nevadas en la zona sur de la provincia, que incluso llegaron a la zona costera, dejando el poco común fenómeno de la nieve en la capital santanderina⁶².

Los vientos del norte y el noreste se hicieron presentes ya a primeros de mes, las precipitaciones, no demasiado abundantes, eran en forma de nieve en la parte alta de la región, especialmente en la comarca campurriana. El empeoramiento más brusco se inicia con la llegada de la segunda decena del mes. Hacia el día 11, un importante descenso de la temperatura hace que la nieve llegue incluso al área costera los días 12 y 13. Para entonces, la prensa regional titula *“Invierno en primavera”, “Nevó en Santander y la temperatura descendió notablemente, también nevó en el resto de la provincia.”* Luego continuaba, *“llevamos cerca de un mes de primavera y la primavera no aparece por ninguna parte. Más bien parece que nos hallemos en el rigor del invierno con todas sus consecuencias de nieve, frío y granizo. Esta ha sido la tónica del día de ayer. Un día de frío, oscuro y amenazador de todas las inclemencias del invierno. Amaneció con sol y cielo despejado pero a medida que avanzaba la mañana, el cielo comenzó a cubrirse de negros nubarrones y hacia las doce comenzaron a caer los primeros copos de nieve y granizo que espaciadamente y sin intensidad continuaron toda la tarde en forma de chubascos con viento racheado del nordeste. La temperatura descendió notablemente marcando el termómetro 3°C de mínima y 7°C de máxima. En la provincia también ha nevado principalmente en las partes altas, temiéndose pueda cerrarse nuevamente el puerto del Escudo si persiste la nieve en aquella parte de la provincia, donde cayó ayer con intensidad, haciéndose difícil el paso de vehículos a última hora.”*

Una situación típicamente invernal en plena primavera, pero que no era tan atípica en aquellos años; las nevadas tardías solían ocurrir con cierta reiteración en los meses de marzo y abril, con todos los inconvenientes que ello acarreaba a unos ganaderos que ya estaban muy justos de provisiones después de haber pasado todo el invierno, y que ya no esperaban grandes percances por culpa del tiempo.

En Reinosa y la comarca de Campoo la nieve había aparecido ya los primeros días del mes y la situación se recrudecía hacia el día 12: *“día de pleno invierno y está nevando desde hace 3 días, en las calles hay una capa de 12 a 15 cms.”* En las comarcas occidentales de la región, la nieve y el frío también hacían acto de presencia; en Liébana nevaba abundantemente, incluso en Potes la nieve aparecía el día 12, aunque apenas cuajaba en los tejados de las casas; igualmente nevaba en San Vicente de la Barquera y Unquera. Parecido panorama se desarrollaba en Ramales y toda la zona oriental de la provincia.

Los días 13 y 14 el tiempo mantiene las mismas características, luego el viento se fija de componente noroeste y se hace algo más templado, aunque las temperaturas continúan siendo bajas, con valores en la zona costera de entre 7 °C y 10 °C; la nieve continúa en las zonas más altas de la provincia.

⁶² En Reinosa nevó este mes de abril de 1958 durante 11 días, lo que constituye un récord para la población campurriana en un mes de abril. En Santander la nieve apareció durante los días 12 y 13 de abril, y aunque no cuajó de forma continuada llegó a cubrir los tejados y jardines de la ciudad acompañada en muchos momentos por el granizo y rachas de tormenta.

Queda así un mes de abril con temperaturas bajas y nieve abundante en plena primavera. Mayo será ya un mes típicamente primaveral, las temperaturas crecen de forma rápida y sus valores doblan en Reinosa prácticamente los del mes anterior.

TEMPORAL DE NIEVE DE ENERO DE 1960

El mes de enero de 1960 se inició con un régimen de vientos del suroeste y temperaturas muy suaves durante los primeros días, aproximadamente hasta el día 10, a partir del cual se experimenta un cambio brusco en la situación atmosférica.

El día 12 la prensa regional informa del temporal de nieves en casi toda España, con especial incidencia en Madrid, donde una capa de nieve de 25 a 30 cm de espesor cubría las calles. Numerosos puertos se hallaban cerrados ya el día 11 en toda España. Los vientos del norte azotaban toda la Península y las precipitaciones más abundantes se concentraban en la vertiente mediterránea y la parte oriental del Cantábrico. Se informa de medio metro de nieve en Teruel capital (la mayor nevada desde 1942) y hasta un metro en algunos puntos de la provincia. Asturias se hallaba incomunicada totalmente con el resto del país y la capital presentaba 20 cm de nieve. En Bilbao la nevada caía en la noche del día 10 había cubierto toda la ciudad con un manto blanco y la circulación en la capital y el resto de la provincia se hacía muy difícil. También nieva intensamente en Pamplona y Vitoria, con temperaturas por debajo de cero. En el área mediterránea la situación era también de fuertes nevadas e intenso frío; así, nos dice “El Diario Montañés” que *“la última nevada que cayó sobre Alicante y que sirve de referencia a la que se registra ahora fue la del invierno de 1926, desde entonces hasta ahora, cada 4 o 5 años y alguna vez cada 8 o 10 se vieron volar algunos copos aislados sin que éstos llegaran a reflejar su blancura sobre alguna superficie. Toda la provincia se halla incomunicada.”* En Valencia capital también nieva e incluso cuaja sobre las calles de la ciudad, sobre todo la tarde del día 11; nieva también en toda la provincia, con espesores que van desde los 8 cms. de Alcira hasta los 50 cm de Rincón de Ademuz.

El día 12, “El Diario Montañés” titula *“La nieve cubrió las calles de Santander”*⁶³, y a continuación: *“la nevada caída en Santander cubre sus calles por completo, la situación en la provincia se torna desesperada.”* El desarrollo de la información nos permite seguir los acontecimientos de aquellos días: *“Dos jornadas con predominio de viento del norte, muy frío, terminó por desencadenar sobre Santander y su provincia un fuerte temporal de nieve que puso fin a los días bonancibles que veníamos disfrutando desde año nuevo. El sábado por la noche (día 9) hubo una brusca virazón y el Norte sopló frío, cambiando totalmente las perspectivas. Avanzada la noche y en la madrugada del domingo un frío intenso presagiaba nieve. Así es que poco antes del amanecer cayeron los primeros copos (día 10), pero hasta por la tarde no comenzó a nevar con algo de intensidad. Casi toda la noche del domingo al lunes nevó copiosamente, cuajando en las calles, jardines y tejados y manteniéndose en estos últimos durante todo el día de ayer. La temperatura osciló entre 0°C y 1/2°C. Desde las*

⁶³ Tengamos en cuenta que en la prensa del día 12 se refleja lo ocurrido sobre todo los dos días anteriores, así es que nevó los días 10 y 11 en la capital cántabra, cuajando durante estas dos jornadas, volviendo a ocurrir el mismo fenómeno los días 14, 15 y 16, aunque en esta ocasión no llegó a cubrirse de blanco la ciudad.

primeras horas del lunes las brigadas municipales trabajaron con gran actividad para dejar expeditas las calles de más tránsito y los lugares que podían ofrecer mayor peligro en la circulación de peatones.” Tenemos, por tanto, una importante nevada en la propia ciudad de Santander, y observamos que la situación se repite casi año tras año, nevando varios días durante el invierno, e incluso cuajando en varias ocasiones. A medida que avancemos en nuestro trabajo veremos que la nieve se hace cada vez más un fenómeno extraño en la zona costera de Cantabria, y prácticamente algo excepcional el hecho que la nieve cuaje en la capital de la provincia.

Vista la situación en la ciudad de Santander, daremos unas notas de lo que ocurría en el resto de la provincia; así, para la zona de Campoo, *“durante las últimas 48 horas la situación meteorológica se ha recrudecido enormemente por Reinosa⁶⁴ y toda la comarca de Campoo, en las calles de la ciudad apenas hay tráfico debido a la gran cantidad de nieve acumulada (cerca de 75 cm), y el tráfico peonil se hace con ciertas dificultades a causa de lo resbaladizo de las aceras. Brigadas de obreros y particulares se han dedicado a abrir caminos para poder realizar el tráfico entre los comercios y centros de trabajo. Durante todo el día no ha cesado de nevar y la ventisca ha sido muy fuerte. La temperatura máxima ha sido de 4 °C y la mínima de -8.4 °C.*” Por lo que respecta a los puertos, ni que decir tiene que estaban cerrados tanto el Escudo como Pozazal.

La información sobre Cabuérniga era del siguiente tenor: *“nuestro corresponsal en Valle nos informa que durante todo el domingo y ayer lunes (días 10 y 11 respectivamente) no ha dejado de nevar un instante sobre Cabuérniga. En las zonas bajas la nieve caída alcanza los 20 cms.*” La situación era prácticamente la misma en toda la provincia. En Ramales y su comarca el tiempo también era sumamente frío y nivoso desde el domingo día 10. Igualmente, la comarca lebaniega (con una fuerte nevada en Potes que alcanzaba los 30 cm), donde los puertos de San Glorio y Piedrasluengas se hallaban cerrados al tráfico, los valles más occidentales de la provincia y la zona del Nansa se hallaban bajo la nieve.

El temporal se mantiene durante los días 13 y 14, con empeoramiento a partir del día 15. Prácticamente todo el país sufre los efectos del temporal de nieve; en Madrid la nevada alcanza los 30 cm; sin duda una de las más importantes del siglo, Teruel se encuentra totalmente aislado a consecuencia de las nevadas, la zona de Levante continúa con fuertes precipitaciones de lluvia y nieve, el Cantábrico, la Meseta Norte y Navarra sufren los efectos más duros del temporal.

A partir del día 14 se inicia un empeoramiento que afecta con especial dureza a la entonces provincia de Santander; así, en la prensa del día 15 se reproduce la situación vivida por aquellos días en muchos puntos de la región: *“durante las últimas 24 horas se ha recrudecido notablemente el tiempo en Santander y principalmente en la provincia, en la capital durante el día de ayer jueves (día 14) reinó un frío muy intenso acompañado de fuertes aguaceros, cayendo en algunos momentos copos de nieve sin llegar a cuajar; la temperatura media fue de 5.8 °C.*” En la misma situación se hallaba toda la provincia, los puertos quedan nuevamente cerrados (en Pozazal la altura de la nieve superaba el metro), las temperaturas eran gélidas en todas las comarcas (hasta -5

⁶⁴ En Reinosa va a nevar durante 9 jornadas y la temperatura media fue de 2.4 °C, no siendo en ambos casos datos para nada excepcionales.

°C en el valle de Luena, con un espesor de nieve de 40 cm) Del mismo día 14 nos informa “El Diario Montañés” para Reinosa que allí *“amaneció el día de ayer con un frío intenso y alrededor de las 11 de la mañana comenzó a nevar para no cesar un solo momento. La nieve acompañada de fuerte ventisca ha cuajado rápidamente teniendo las calles un espesor del blanco elemento de 30 cms. Se hacen fuertes intentos de mantener abierta la carretera Reinosa-Santander, sobre todo a la altura de Santiurde y Pesquera.”* Por otra parte, desde Potes se informaba lo siguiente: *“Desde Potes nos comunican que desde las 11 de la mañana está nevando intensamente en toda la comarca y su capital. Las calles de la villa están cubiertas de nieve y por las zonas altas el espesor es muy considerable. Hace un frío muy intenso y el tránsito se hace con dificultad.”*

Lo peor estaba aún por llegar, sobre todo los días 15 y 16, y a partir de esas fechas la mejoría será lenta pero constante en la situación meteorológica. Antes de comentar el último recrudecimiento del temporal en Cantabria, haremos un repaso de lo que acontecía por entonces sobre buena parte de la Península; así, se informa de cuarenta pueblos incomunicados en la provincia de Albacete (sobre todo en las serranías de Alcaraz y Riopar y en las comarcas de Almansa, Casas Ibáñez, Yuste y Chinchilla), que sufría una tremenda nevada que tenía incomunicada la provincia, en especial la carretera de acceso a Valencia. Igualmente, estaba cortado el ferrocarril Madrid – Valencia/Alicante en las cercanías de la estación de Bonete. La provincia de Burgos sufría igualmente el temporal, teniendo interrumpidas las comunicaciones con Vizcaya, Santander y Logroño. El ferrocarril de La Robla se hallaba interrumpido en sus tramos de La Robla a Valmaseda y Arijá a Cabañas de Virtus. La altura de la nieve en los pueblos más altos superaba los 2 metros de espesor. En Asturias la nevada la mantenía aislada del resto del país y una importante capa de nieve cubría su capital. Igual situación se daba en Palencia, en Bilbao (donde el espesor de la nieve alcanzaba los 20 cm), en Pamplona, en San Sebastián, etc. En todos estos lugares, las temperaturas eran muy bajas, inferiores a los 0 °C en muchos casos.

En Cantabria, el temporal empeora especialmente los días 15 y 16, y así se describe en la prensa regional de esas fechas: *“El temporal de nieve que desde el domingo (día 10) viene azotando a la mayor parte del territorio peninsular, ha ocasionado múltiples trastornos e interrupciones en el desarrollo de los transportes y las comunicaciones. La temperatura de ayer en nuestra ciudad fue de una media de 3°C con una mínima de 0°C. Durante todo el día hizo un frío muy intenso cayendo a intervalos algunos copos de nieve y granizadas. En la zona del Escudo azotó ayer con gran intensidad la ventisca, no cesando de nevar ni un solo momento. La nota principal del día ha sido la odisea de dos ganaderos los cuales han subido todo el Escudo, tras pasar grandes penalidades para dar de comer a 29 cabezas de ganado y a 80 ovejas que tienen en una cabaña, y estaban sin comer desde hace 48 horas. Los dos jóvenes llegaron extenuados a la cabaña, siendo auxiliados por otros compañeros que se habían quedado cuidando el ganado.”*

Al mismo tiempo que la situación seguía siendo dramática en algunas zonas de la región, se intentaba abrir paso por los puertos más importantes, cosa por otro lado prácticamente imposible. Reproducimos a continuación el relato que hace el corresponsal en la zona de “El Diario Montañés” del intento de llegar al Escudo por parte de las máquinas quitanieves: *“Desde la localidad de Entrambasmestas comenzaron nuevamente a ascender hacia el Escudo. La máquina quitanieves comenzó*

la subida que duró sólo cuatro kilómetros, pues la enorme cantidad de nieve acumulada (en algunos puntos hasta 3 metros), impedía a la máquina abrir camino a través del puerto. En esta zona del Valle de Luena ha estado nevando todo el día de ayer, se puede decir que ha sido el día más crudo del invierno. La temperatura es de -7°C y el espesor de la nieve de 80 cms. Otra de las dificultades es la falta de luz. Se ignoran las causas pero la verdad es que Electra Pasiéga tiene a esta comarca sin fluido desde hace tres días.”

En la zona de Campoo el espesor de la nieve superaba el metro en toda la comarca, la temperatura rondaba los $5/7^{\circ}\text{C}$ bajo cero y comenzaba a escasear el pienso para el ganado. Reinosa: “...desde que comenzó el invierno 59-60 no se ha conocido en Reinosa un día tan crudo como el de ayer. Desde primeras horas de la madrugada está nevando sin cesar acompañando a las fuertes nevadas, fuertes granizadas y a ratos ventisca que impide la visibilidad. En algunos sitios la altura de la nieve es de 3 a 4 metros. La temperatura en el día de hoy ha oscilado entre los 4° y 7°C bajo cero. El tránsito por las calles de Reinosa se encuentra paralizado. Los obreros de la naval han tenido que abrir senderos para poder ir al trabajo. La máquina quitanieves de Obras Públicas que hace el servicio en la zona de Reinosa en la carretera de Santander a Palencia ha intentado vanamente abrir el puerto pero la nieve caída en algunas zonas tiene un espesor de más de 3 metros de altura.”

Toda la zona del Valle de Soba estaba aislada con la interrupción de las comunicaciones entre Ramales y La Gándara por las fuertes nevadas que caían en toda la comarca. En Liébana el temporal continuaba azotando con fuerza, tanto la capital comarcal como toda la región: “...en la villa, durante el día de ayer nevió con intensidad haciendo un frío intensísimo con temperaturas inferiores a 0°C . En Potes la altura de la nieve es de 10 cms., y en las zonas de los alrededores alcanza los 40 cms. Donde ha azotado considerablemente la nieve, así como la ventisca ha sido en las localidades de Valdeprado y Espinama; en estos dos pueblos la nieve alcanza un metro de espesor.”

El día 17 se mantiene todavía el mal tiempo en todo el país, con graves problemas generados por la nieve en Pamplona (sin servicio de taxis y autobuses), en toda La Rioja, en Asturias, en las comarcas serranas de Ávila, Madrid y Segovia (interrumpida la carretera en el puerto de Los Leones y San Rafael), etc. Sin embargo, poco a poco la situación comienza a normalizarse, con un tiempo que, aunque muy frío, comienza a mostrarse más bonancible. En Cantabria los puertos continuaban cerrados y por lo tanto la región estaba aislada del resto del país. El servicio de ferrocarril funcionaba con normalidad, aunque con retrasos; sin embargo, el ferrocarril de La Robla seguía sin funcionar entre Mataporquera y Las Rozas, y es que en esta zona de la montaña “es donde ha azotado considerablemente la nieve, desde hace varios días no ha cesado de nevar, acompañada muchas veces de fuertes ventiscas y granizadas, así el tren que salió ayer de León pudo seguir hasta Mataporquera pero no pudo pasar debido a la nieve acumulada, teniendo que regresar a la capital leonesa. En algunas trincheras de esta localidad la nieve tiene un espesor de 4 a 5 metros (¡!).”

Continuaba la nieve cubriendo las calles de Reinosa, con espesores superiores al metro y haciéndose intransitable al tráfico rodado. En localidades como Espinilla, en Alto Campoo, la nieve superaba los 2 metros, faltaba la luz y las reservas de harina y pienso estaban bajo mínimos. En Liébana el tiempo continuaba amenazando nuevas nevadas y el espesor de la nieve se mantenía por encima del metro en toda la zona alta de la

comarca. La línea de autobuses de Potes a Unquera queda restablecida. Por otra parte, en la carretera de Potes a Espinama no se podía acceder hasta este pueblo debido a la gran cantidad de nieve acumulada (más de un metro en algunos sitios), quedándose los autobuses en Cosgaya. Varios pueblos de las zonas más altas estaban totalmente incomunicados.

Se acentúa la mejoría del tiempo en los días siguientes y queda abierto el Escudo el día 18 (encontrándose barreras de nieve de hasta 3,75 metros), las temperaturas son cada vez más benignas y se inicia un tímido desnieve a partir del día 19, mejorando la situación en Ramales, Potes, Valle de Soba, etc. Hacia el día 20 se restablecen las comunicaciones Santander-Reinosa y también queda en total funcionamiento el tren de la Robla, entre León y Mataporquera; igualmente, se consigue acceder a varios pueblos que se hallaban incomunicados desde hacía casi 15 días en la zona de Valderredible. Se consigue liberar y dejar expedito el tráfico por el puerto de Pozazal...

Vuelve poco a poco la normalidad a la región, después de un temporal importante de nieve y frío, que aunque no comparable a los tremendos temporales de los recientes años cincuenta, sí que fue muy importante, especialmente si se lo compara con lo que en nuestros días suele ocurrir en los meses invernales.

EL DURO INVIERNO DE 1962-1963

El trimestre invernal que comprende los meses de diciembre de 1962 y enero y febrero de 1963 presentó unas características que lo convirtieron en uno de los más fríos del siglo pasado⁶⁵. Se sucedieron, casi sin interrupción, entradas de aire muy frío procedente del continente europeo, que hicieron que las temperaturas fuesen sumamente crudas durante buena parte del mes de diciembre, algo más suaves en enero y nuevamente muy bajas en febrero. Las entradas de aire continental dejaron su huella en forma de grandes heladas y fríos continuos, pero escasas precipitaciones; no fue por tanto un invierno especialmente importante en lo que a nevadas respecta. A pesar de ello y gracias a la situación de intensos fríos del noreste, la nieve hizo acto de presencia en varias ocasiones en la franja costera de la región⁶⁶.

Estos intensos fríos no fueron sólo, y como tendremos oportunidad de ver más adelante, privativos de la comunidad autónoma de Cantabria; se repitieron a lo largo y a lo ancho

⁶⁵ Presentan estos tres meses una media para Santander capital de 7.7 °C; ésta es la media más baja si exceptuamos el trimestre invernal de los años 1933-34, que tuvo una temperatura media de 7.6 °C. Los tres meses fueron especialmente fríos (8.2, 7.4 y 7.6 fueron las medias respectivas); de hecho, enero ha quedado como el tercero más frío del siglo, junto con enero de 1935 y 1985, febrero ocupa el puesto 10 en este ranking y diciembre de 1962 el puesto 6. Es pues de destacar lo constante de los fríos que por aquel entonces azotaron la región y toda España. Algo parecido ocurre para Reinosa, donde la media da 1.1 °C (0.7, 1.7 y 0.8 de media para diciembre, enero y febrero), siendo el tercer trimestre invernal más frío, después del invierno 1952-53, que dejó una media de 0.8 °C, y el memorable 1933-34, con tan sólo 0.6 °C.

⁶⁶ Nevó en Santander los días de Nochebuena y Navidad de 1962, y también el día 26. En las tres jornadas la nieve cubrió el suelo de la ciudad; luego volvió a nevar el día 1 de enero y posteriormente los días 2, 3, 4 y 5 de febrero, volviendo la nieve a cuajar en estas cuatro jornadas debido al intenso frío que azotaba la provincia. Nevó además en Santoña y Castro Urdiales de forma moderada y en otros muchos pueblos costeros.

de toda la Península y también en la mayor parte de Europa. En aquellos días se batieron récords de temperaturas mínimas absolutas en muchos observatorios peninsulares, algunas de ellas aún no superadas⁶⁷.

Ya a primeros de diciembre de 1962, las zonas más altas de la provincia de Cantabria se habían cubierto por las primeras nieves de la temporada y las heladas hacían acto de presencia en toda la provincia. Sobre la comarca de Campoo nos describe la situación “El Diario Montañés” de aquellos días: *“después de las primeras nevadas de la temporada, que se anticiparon este año, han venido produciéndose una serie de heladas que en muchos sitios caen una sobre otra sin que el sol pueda deshacerlas. En otros lugares de esta comarca se iniciaron las heladas antes de irse la nieve y ésta se conserva formando bloques endurecidos que es probable no desaparezcan fácilmente.”* En Liébana las temperaturas alcanzaban hasta -9 °C. Comienza así el mes de diciembre con fuertes heladas, que hacen que las primeras nieves se mantengan sobre el terreno y presagian lo que en los próximos meses se abatirá sobre toda la provincia.

Entre los días 12 y 16 del mes de diciembre tenemos un fuerte temporal en la mar y chubascos acompañados de tormentas y granizo en la ciudad de Santander y en toda la franja costera de la región, con temperaturas que oscilan entre 5 °C y 10 °C, el viento sopla fuerte del norte/noroeste y en las zonas más altas las precipitaciones son en forma de nieve. Posteriormente, se produce una suavización en las temperaturas y algunas lluvias y lloviznas, con vientos del oeste; sin embargo, hacia el día 24 se va a iniciar un cambio brusco en la situación meteorológica, que produce un descenso acusado y rápido de las temperaturas y la aparición de la nieve a cualquier nivel los días de Nochebuena y Navidad: *“El intensísimo frío que se dejó sentir en la jornada del domingo (día 23) fue prelude de la nevada que ayer íbamos a padecer los santanderinos. Durante toda la mañana y en algunos momentos de manera intensa padecemos copiosas precipitaciones de nieve granulada, acompañada de fuerte cellisca que impedía en algunas zonas como la marítima el tránsito de peatones. Por la tarde continuó cayendo la nieve con menor intensidad pero sin dejar de soplar un viento helador del primer cuadrante.”* (“El Diario Montañés” día 25/12/1962).

Con el titular de *“Fuerte temporal de nieve en Santander y Provincia”* se daba inicio a la información en la prensa del día 27, sobre lo que estaba aconteciendo en la región. Entrando en detalle de lo que había sido la nevada de los días 24 y 25: *“Las primeras horas de la mañana del lunes (día 24), se caracterizaron por la bajada de las temperaturas que fue la tónica también de la tarde del domingo que fue muy fría. A partir de las tres de la madrugada el cielo fue cubriéndose y la temperatura bajó aún más tras fuertes rachas de viento del norte y el este. La depresión hizo sus efectos de manera inmediata y comenzó a chispear nieve sobre la ciudad. Alrededor de las ocho de la mañana la nevada fue bastante intensa cerrándose el tiempo y dominando los vientos del norte. La ciudad contempló el espectáculo de la nevada, cubriéndose todas las zonas no transitadas, como jardines... Dominó una media de entre 0°C y 1°C.*

⁶⁷ Por ejemplo, en el mes de diciembre se registraron las temperaturas mínimas absolutas del mes en Alicante (-2.6 °C), en Ávila (-15.0 °C), en Bilbao (-7.4 °C), en Cuenca (-12.7 °C), en Guadalajara (-9.0 °C), en Huesca (-10 °C), en Madrid aerop. (-10.0 °C), en Lérida (-14.6 °C), en San Sebastián (-8.4 °C), en Orense (-7.4 °C), etc. Algo similar ocurrió en el mes de febrero de 1963 en Bilbao (-8.6 °C), en León (-14.4 °C), en Lérida (-11.6 °C), en Madrid aerop. (-14.8 °C), en Salamanca (-20 °C, una de las temperaturas más bajas registradas en una capital de provincia), en Zaragoza (-11.4 °C), etc. Una larga lista que demuestra lo duro de aquel invierno.

Durante la tarde se intensificó la baja temperatura y anteayer la jornada siguió igual continuada ayer pese a que dejó de nevar.”

Las noticias de Liébana eran similares al resto de la región: *“Durante las últimas 24 horas el temporal de nieve en la parte alta de nuestra provincia ha ido en aumento. En la zona de Potes nevó ayer con gran intensidad e intenso frío. Numerosas personas que habían acudido al mercado de ganados no han podido regresar a sus hogares en las zonas altas al no poder hacerlo en los coches y autobuses a causa de quedar las carreteras completamente intransitables por la nieve y el hielo.”*

De Reinosa⁶⁸ se dice que *“La capital de Campoo también ha sufrido los efectos del temporal de nieves. Las precipitaciones han sido muy copiosas durante toda la jornada y el termómetro ha llegado a los -7°C. La temperatura más templada han sido -2°C. Una fuerte ventisca impide el paso por las calles y los taxis se negaban a salir de la ciudad en dirección a cualquier pueblo de la zona. En las calles de la ciudad aún no se ha alcanzado gran altura de nieve⁶⁹, calculándose entre 20 y 30 cms. Pero si el temporal continúa con la misma intensidad aumentará la altura de la capa de nieve. La temperatura más baja fue el día de Navidad con -11.2°C. Ayer nevó todo el día (día 26) pero no con gran intensidad. La subida a Reinosa puede hacerse con cadenas, lo mismo que el paso de Pozazal.”*

Tenemos, por lo tanto, sobre la ciudad de Santander⁷⁰ una nevada copiosa el día 24 y durante toda la noche hasta la mañana del día de Navidad⁷¹, igualmente nieva copiosamente en Torrelavega y en toda la provincia. Desde Torrelavega el corresponsal de “El Diario Montañés” lo describía así: *“Pocos años hemos visto en nuestra ciudad que una intensa nevada haya coincidido con la Nochebuena como este año (...) En la Ciudad el temporal de nieve nos ha servido en algunos momentos una temperatura de -3°C. Las brigadas municipales de limpieza actuaron el martes desde bien temprano para quitar de las aceras más transitadas la nieve helada que constituía un peligro para las personas.”* El temporal afectaba a toda la Península, causando fuerte pérdidas económicas en el Levante y el sureste, como consecuencia de las duras heladas que cayeron durante la última decena del mes en aquellas zonas. Sin embargo, estos considerables daños no serán nada comparados con los que se producirán en el mes de febrero, en una ola de frío aún más acusada.

Toda Europa sufría el ataque frío. Nevaba en Sicilia, en Francia se producían las temperaturas más bajas desde hacía 80 años, con mínimas de hasta -28 °C en el Macizo Central y en los Alpes las temperaturas aún descendían más. Portugal sufría también un fuerte temporal de nieve en su zona norte; nevaba copiosamente en Braganza, y en Lisboa se registraba 1 °C de temperatura.

⁶⁸ En Reinosa nieva 10 días y se registra una temperatura mínima de -16.4 °C, que es la mínima absoluta para un mes de diciembre en la localidad campurriana.

⁶⁹ En este temporal es de destacar que las nevadas fueron muy modestas en contraste con los fríos intensísimos que se produjeron.

⁷⁰ Santander va a registrar en este mes de diciembre una temperatura mínima de -2.8 °C, siendo la mínima absoluta para un mes de diciembre.

⁷¹ Aunque no entra dentro de nuestro trabajo, es de interés destacar que el día de Navidad de 1962 descargó sobre la ciudad de Barcelona y sus alrededores la mayor nevada jamás registrada en la ciudad condal. Llegó en algunos puntos a superar el metro de altura. Sobre esta nevada tan excepcional se puede obtener más información en la página web de la Associació Catalana de Meteorologia, en un trabajo titulado “Barcelona es o no ciudad de nieves”.

Las precipitaciones comienzan a decrecer a partir del día 27; sin embargo, el frío es intensísimo en toda la provincia. En Santander el día 26 la temperatura máxima no supera los 1.5 °C y la mínima es de -2.0 °C. Hay grandes dificultades para circular por las carreteras de la región y decenas de pueblos se hallan incomunicados. La carretera de Bilbao es un auténtico peligro, al igual que la de Oviedo, sobre todo debido a las tremendas placas de hielo que se forman sobre el asfalto. En la comarca del Besaya la nevada caída en los días de Navidad dificultaba el tráfico entre la capital y Suances y también entre Torrelavega y Santander.

Es de destacar que en la prensa de aquellos días aparecen algunos comentarios acerca del posible calentamiento del clima como consecuencia de las reiteradas pruebas atómicas que las potencias realizan por aquellos años; a la vista del frío reinante estas teorías parece que perdían fuerza según las opiniones un tanto irónicas de los corresponsales.

Toda la zona oriental de la región se encontraba bajo los efectos de un fuerte temporal, donde tres días de nevadas y temperaturas entre -5 °C y -6 °C habían dejado alturas de nieve de unos 20 cm, lo que hacía prácticamente intransitables los caminos y carreteras comarcales. Las líneas regulares de autobuses entre Gibaja y Arredondo y entre Ramales y Gibaja estaban interrumpidas a causa del temporal, otro tanto pasaba en el Valle de Soba. La nieve llega copiosamente hasta las villas de Santoña y Laredo, cubriendo sus cascos urbanos y sus playas de manera espectacular.

Desde el municipio de Entrambasaguas llegaba la siguiente información: *“desde el pasado domingo en que la temperatura descendió bruscamente, estamos padeciendo un intenso frío, lo que hacía suponer, como así ha sido, que la nieve se estaba acercando, y el lunes, muy de mañana, comenzó a caer en forma de pequeños granillos, que en seguida cubrió los tejados y prados, para por la tarde hacerlo con más intensidad, llegando a tener un espesor de cinco centímetros, lo que por estar helada dificulta la circulación rodada. Asimismo y debido a que el temporal continúa el día de Pascua de Navidad las calles del pueblo se han visto desiertas, optando el público por refugiarse en los bares y cafés, completando las diversiones del día con asistir al cine a ver una película del oeste de la que todos han salido muy complacidos.”*

En toda la zona de Levante continuaba la situación de desastre por las pérdidas registradas en el sector de los agrios (hasta un 50% en algunos sectores). Las heladas eran muy intensas en todo el país.

De Europa seguían viniendo espectaculares noticias, con Marsella nevado (nevó durante cuarenta y ocho horas seguidas), el río Elba totalmente helado, y así en todo el continente.

En Cantabria la situación de intenso frío se mantenía; en Reinosa la tremenda helada que cae la noche del día 27 al 28 de diciembre deja todos los caminos totalmente impracticables. En la tarde del día 28, la temperatura tiende a normalizarse y el viento comienza a soplar del sur. El temporal se desplaza entonces hacia Andalucía Occidental, Zona Centro y Castilla, convirtiéndose las nevadas, generalmente, en lluvias moderadas.

De esta forma termina el mes de diciembre de 1962. Se inicia así un mes de enero que será, como ya dijimos, moderadamente frío y seco en general en toda la provincia⁷². Es de destacar que se produce un aumento sostenido de las temperaturas durante la primera decena del mes (el día 9 Santander da la máxima de España, con 20 °C), acompañada esta suavización por vientos del sur; sin embargo, hacia el día 15 los vientos vuelven a la componente norte y el anticiclón se fija nuevamente hacia las Islas Británicas, enviando vientos muy fríos del norte y del interior del continente. Hacia finales del mes se inicia un empeoramiento del tiempo en toda la Península; en la zona del Levante se reproducen las fuertes heladas del mes anterior y en los últimos días una entrada de aire muy frío continental inicia un temporal de nieves en todo el país. Damos comienzo así al mes de febrero, nuevamente más frío de lo normal en toda España y en particular en nuestra provincia. Para hacernos una idea general de cómo se desarrolló aquel mes, merece la pena reproducir las notas que como resumen del mes de febrero aparecen en el Boletín Mensual Climatológico de aquellas fechas:

De precipitaciones superiores a las normales, excepto en el litoral Sudeste y norte de la cuenca del Ebro. En extensas zonas de Aragón, Galicia, centro y Andalucía, los valores pluviométricos fueron más del doble de los normales. Se produjeron grandes temporales de nieves y lluvias y los vientos soplaron, en ocasiones, huracanados en el Estrecho. Todos estos fenómenos ocasionaron daños de consideración, como veremos más adelante. Las temperaturas, con las invasiones de aire polar, ocasionaron medias mensuales inferiores a las normales.

Y siguiendo con el Boletín Mensual Climatológico, se inicia el mes de la siguiente manera:

Días 1 al 4: Las presiones más altas radican al SW. De Islandia. Las bajas forman centros depresionarios desde la región de Las Azores al Mediterráneo occidental, y el día 4 también aparecen al W de las Islas Británicas y sobre el Báltico. Una de estas depresiones en su trayectoria hacia Oriente, pasa por el Sur de nuestra Península. Se produce una invasión de Masas de aire polar continental por Cantabria y el Pirineo. Se origina un gran temporal de nieve. Las nevadas y precipitaciones de aguanieve alcanzan a lugares de la Penibética y zonas de Levante y Baleares. En Cantabria, archipiélago Balear y proximidades del Estrecho, las precipitaciones son de carácter tormentoso. El temporal ocasiona la suspensión de servicios aéreos y el cierre al tráfico de numerosos puertos. En Madrid se dificulta la circulación y se hace necesario el uso de cadenas en los coches para poder rodar sobre la gruesa capa de nieve.”⁷³

Esta era la situación en todo el país y en concreto en Cantabria al iniciarse el temporal de nieve del mes de febrero de 1963. En la ciudad la fuerza del frío y la nieve se dejan sentir desde el primer día del nuevo mes⁷⁴. “*Ayer primero de febrero (comenzaba su información “El Diario Montañés”), tuvimos un día de verdadero invierno. Crudo, muy crudo por la mañana para al filo de las 11 horas ponerse a nevar como si tal. (...)*

⁷² En Santander, la lluvia recogida durante este mes fue de 63 mm, con una temperatura media de 7.4 °C, mientras en Reinosa la precipitación fue de 80 mm y la temperatura media ascendió a 1.7 °C, la mínima absoluta fue de -11 °C, la nieve cayó durante 9 días en la capital campurriana y 1 día en la capital provincial; el último del mes, cuando el temporal arreciaba nuevamente.

⁷³ La capa de nieve superó en algunos puntos del centro de la ciudad los 50 cm; algo que no ocurría desde noviembre de 1904 y que huelga decir no ha vuelto a suceder.

⁷⁴ Nieva, y cuaja el manto blanco en la capital los días 1, 2, 3 y 4 de febrero.

Hemos de decir que comenzó a nevar en seco. Ya sobre la una de la tarde lució el sol, fue la clásica escampada del mediodía, para continuar la tarde triste, hasta las 6 que volvió a nevar de nuevo, con unas ganas como si nunca lo hubiera hecho.”

Esto para la capital, y para Torrelavega: *“Seguimos estando bajo los efectos de la ola de frío y además los montes cercanos aparecieron nevados y en los tejados de las casas se notó que en la noche del jueves al viernes (del día 31 al 1 de febrero), también había indicios del manto blanco. ¿Será posible que febrero siga intensificando este invierno que sabemos cuándo y cómo empezó y no sabemos cuándo y cómo terminará?”*

Por aquellas fechas, prácticamente todo el territorio nacional sufría una fuerte ola de frío; el río Duero aparecía helado en muchos de sus tramos, y en Soria varias lagunas estaban totalmente congeladas, igual ocurría con varios ríos más pequeños de Burgos, Ávila, Teruel... Nevaba copiosamente en Madrid, como ya antes apuntamos, en Segovia, Guadalajara, Salamanca, León, Oviedo, Medina del Campo, Ávila, etc. En el Levante las temperaturas son bajísimas, las más frías de los últimos 20 años en un mes de febrero (hasta -4 °C en Murcia y tan sólo 2 °C en Almería), nieva abundantemente en localidades como Benicarló, Xátiva, y otras, en Tarragona caía una copiosa nevada, según todos los registros la mayor del siglo. En La Junquera la altura de la nieve era de 80 cm y se registraban hasta -20 °C en el lago Estangento en el Pirineo leridano, mientras nevaba en toda Cataluña. En Bilbao nevaba intensamente el día 2 y la nieve alcanzaba los 10 cm en el centro de la ciudad; igualmente nevaba en La Coruña, donde la altura de la nieve alcanzaba los 20 cm, un espesor insólito para esta capital.

Lo importante de la ola de frío lo trasluce la temperatura de Santander el día 1 de febrero: una máxima de 2.8 °C y una mínima de 1.1 °C⁷⁵, siendo la precipitación recogida de 4 l/m², todos en forma de nieve. En la prensa provincial se reflejaba el día vivido de la siguiente forma: *“Durante la jornada de ayer continuó nevando sobre nuestra capital, aunque los copos no llegaron a cuajar más que en algunos lugares poco transitados y en jardines y huertas. Durante la tarde volvió a nevar pero tampoco llegó a cuajar, hasta la noche en que nevó con más intensidad.”* En Reinosa: *“La capital campurriana padeció ayer una temperatura mínima de -6 °C⁷⁶, siendo la máxima de -3°C. A la hora en que comunicamos con Reinosa el termómetro marcaba -4°C y una capa de nieve de 3 cms.⁷⁷ cubría la ciudad. Pese a que la nevada no ha sido intensa el tránsito de personas por las calles y avenidas ha sido muy dificultoso y arriesgado, puesto que la nieve caída se helaba inmediatamente.”*

La nieve se dejaba ver, como hemos visto, por toda la franja costera; además de en Santander, nevaba en Laredo, Santoña, y Castro Urdiales, donde *“tras varios días de bajas temperaturas en las primeras horas de esta noche (día 1), comenzó a nevar copiosamente en la ciudad y pueblos cercanos. El termómetro marcaba 0°C a las nueve de la noche.”*

⁷⁵ En aquellos días, la mínima absoluta fue de -2.8 °C, récord para el período 1961-90, aunque sin superar el récord absoluto para la pasada centuria, los -3.8 °C de febrero de 1956.

⁷⁶ Reinosa registró este mes una mínima absoluta de -20.4 °C, la más baja para un mes de febrero desde que se tienen registros. Además, sólo es superada por otras dos temperaturas mínimas: los -24.6 °C de enero de 1971 y los -20.6 °C de enero de 1940.

⁷⁷ Es muy de destacar que, al igual que en diciembre de 1962, en este mes de febrero los fríos fueron intensísimos, pero las nevadas muy poco significativas, sobre todo en las zonas más altas y en la Cantabria del Ebro, si lo comparamos con lo que es usual en esas zonas.

Todo continúa igual los días siguientes. El día 2 la ciudad de Torrelavega amanece *“blanca como una paloma, la nieve que se esperaba cuajo y a la hora de enviar esta información seguía cayendo”*, según destacaba *“El Diario Montañés”*. En la comarca del Besaya destaca el hecho de que la nieve acumulada en el valle es casi la misma que se acumula en los montes cercanos; es, pues, un temporal típico del nordeste, con ambiente muy frío, pero con nevadas más bien escasas y uniformemente repartidas, siendo la nieve caída en la costa prácticamente la misma que en las zonas altas de región. Este hecho lo veremos repetido en el temporal de enero de 1985.

De otro punto de la costa, la información era muy similar. En Unquera *“está nevando aunque en realidad no promete ser muy intensa esta vez, es la segunda nevada en este largo y crudo invierno. Las personas de edad avanzada manifiestan que en muchos años de existencia no han visto un invierno como éste, tan crudo y frío. Corrientemente esta zona ha sido muy húmeda, con abundancia de precipitaciones, pero nunca como ahora se han dejado sentir aquí estos fríos siberianos que durante plazo tan largo llevan acariciando nuestros rostros.”*

Y por aquellas fechas la prensa regional y también la nacional intentaban dar explicación a la persistencia de los fríos durante aquel largo invierno. Todo era debido a *“un anticiclón sobre las Islas Británicas es el causante del frío intenso que se viene produciendo desde mediados de diciembre, enero y febrero; enviando así vientos helados del Norte y Este europeo”*, según información facilitada por el Servicio Meteorológico Nacional. En Santander se estaban registrando aquellos días temperaturas mínimas que oscilaban entre 0 °C/1 °C. Seguidamente a estas explicaciones se destacaba en la prensa de aquellos días lo excepcional de las nevadas: *“este hecho es más extraño en Santander, las dos nevadas casi seguidas y dentro de un mismo invierno, cuando en realidad nuestra ciudad no suele verse cubierta por el blanco elemento sino esporádicamente y en años muy espaciados.”*

Hacia el día 4 la situación continuaba exactamente igual; el frío azotaba toda la geografía española y en Cantabria continuaban las bajísimas temperaturas, con la nieve cubriendo toda la provincia. En la capital la mínima era de -0.9 °C y la máxima tan sólo de 4.0 °C, la precipitación de 3.8 l/m² fue toda en forma de nieve. La información aparecida el día 5 sobre la capital nos dice: *“Llevamos en la ciudad de Santander muchos días con mínimas oscilando entre el grado bajo cero y los tres sobre cero, temperaturas muy bajas si tenemos en cuenta lo húmedo y templado de nuestro clima. El domingo (día 3), fue un día muy duro con precipitaciones de nieve que cubrieron tejados, calles y jardines manteniendo una temperatura fría que obligó a nuestros convecinos a quedarse en sus casas o a llenar cines y cafeterías. Y ayer volvimos a tener una mínima de bajo cero.”* En la provincia las cosas se agudizaban por lo largo del invierno. En Liébana *“desde el día primero de mes estamos en toda esta región bajo un régimen de intenso frío y nieve, con temperaturas muy bajas y heladas fortísimas. Más que la nieve acumulada, lo que hace intransitables muchos caminos y carreteras es el hielo que forma una gruesa capa con grave riesgo para peatones, vehículos y caballerías (...) No queremos recordar las serie de heladas ininterrumpidas de diciembre y enero pero ahora lo sorprendente son estas repentinas alteraciones atmosféricas. Este años a causa de las bajísimas temperaturas que se están registrando, no han florecido ni las variedades más tempranas de almendros que otros años ya*

suelen iniciar su floración.” Mientras tanto, en Reinosa las temperaturas continuaban bajo cero, batiéndose, como hemos visto, algunos récords de frío. La nevada caída en Campoo y los valles próximos era bastante escasa, la circulación y comunicación podía hacerse prácticamente con todos los pueblos, con las dificultades propias del hielo en las carreteras.

En la red de carreteras los problemas eran básicamente a causa del hielo y la nieve helada, que hacía muy peligrosa la circulación, con cadenas se podía transitar por el Escudo y Pozazal, estando el resto de puertos cerrados.

Los días 5 y 6 se producen nevadas algo más importantes en Liébana y la zona oriental de la región. En Ramales, Gibaja y Rasines las temperaturas rondan los -3 °C/ -5 °C, con miles de eucaliptos dañados por el hielo y espesores de nieve que rondan entre los 5 cm de Ramales a los 20 cm de Udalla.

Siguiendo el Boletín Mensual Climatológico de febrero, podemos observar que la situación mejora rápidamente a partir del día 7, con una subida general de las temperaturas en todo el país. El día 8 *hay depresiones en el Mediterráneo entre Italia y España, y en el Atlántico al oeste de las Islas Británicas, sobre nuestro territorio se observa un collado barométrico entre las referidas bajas. Mejora el tiempo, excepto en Galicia y Cataluña, donde se producen precipitaciones débiles.*” Aproximadamente entre los días 9 y 19 del mes los vientos se fijan del oeste, las temperaturas son moderadas en Cantabria, al igual que en el resto del país, las lluvias descargan con fuerza en Andalucía, Centro, Aragón y Galicia. A partir del día 20 vuelven los vientos del norte, desciende la temperatura y vuelve la nieve y el granizo a las zonas del norte peninsular. Al final de mes un anticiclón intenso en el interior de Europa trae tiempo general encalmado y temperaturas moderadas.

En definitiva, el invierno 1962-63 fue largo y muy frío, aunque las nevadas resultaron poco importantes. A partir de entonces, y salvo marzo de 1964, los inviernos de los años 60 no presentan grandes fríos ni nevadas excepcionales. Prácticamente hasta diciembre de 1970 no hubo noticias destacadas en lo referente al frío. La excepción puede ser marzo de 1964, cuando un temporal tardío de nieve afectó a toda la región a pocos días de la primavera.

EL TARDIO TEMPORAL DE MARZO DE 1964

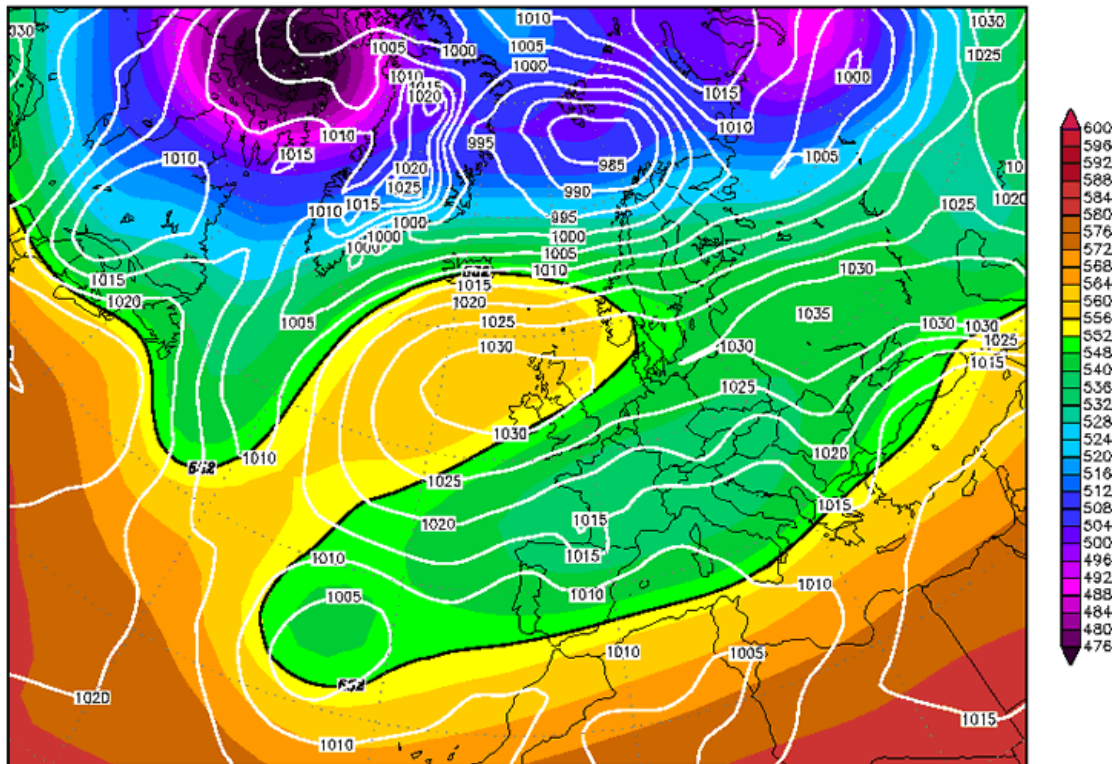
En el mes de marzo de 1964 se produjo, entre los días 5 y 10, un temporal de nieve que azotó toda la geografía provincial y que no fue excepcional ni en duración ni en intensidad, pero sí podemos decir que se produjo en unas fechas un tanto tardías, cuando ya no se esperan grandes nevadas⁷⁸ y que además dejó nevadas incluso en el área costera⁷⁹.

⁷⁸ Sobre todo en los últimos inviernos, porque hemos visto que algunos de los temporales más importantes se han producido en pleno mes de marzo; sin embargo, en las dos últimas décadas son casi inexistente estas situaciones.

⁷⁹ En Santander capital nevó los días 6, 7, 8 y 9 de marzo, cuajando durante las tres últimas jornadas.

Sun,08MAR1964 00Z

500 hPa Geopotential (gpm) und Bodendruck (hPa)



Daten: Reanalysis des NCEP
Wetterzentrale Karlsruhe
Top Karten : <http://www.wetterzentrale.de/topkarten/>

Figura 6: Situación sinóptica del día 8 de marzo de 1964.

Del día 7 nos informa la prensa regional, describiendo la situación en Santander y provincia de la siguiente forma: *“Durante el día de ayer (día 6) ha empeorado notablemente el tiempo en Santander y provincia. En la capital hizo bastante frío con una temperatura media de 6°C. A primeras horas de la noche comenzó a caer aguanieve. En Reinosa, así como en la zona de Campoo la temperatura fue de -2°C y durante todo el día ha estado nevando, llegando a formarse una pequeña capa de nieve. Es la primera vez del presente año que nieva en la capital de Campoo. En Liébana nos comunican nuestro corresponsal que salvo alguna ligera lluvia, desde septiembre en aquella región apenas si se ha conocido el invierno cuando otros años eran frecuentes las nevadas. Ayer se registró una brusco descenso de la temperatura y comenzó a llover ligeramente en la zona baja mientras en los pueblos altos nevaba con cierta intensidad.”*

Observemos cómo evoluciona la situación a través de la prensa de aquellos días; así, para el día 8 nos dice: *“Desde hace tres días ha irrumpido en nuestra provincia una corriente de aire frío procedente del noreste, que ha enfriado la temperatura y originado precipitaciones de nieve en toda la Montaña. La capital se ha visto afectada por este fenómeno y durante toda la jornada de ayer, día 7, los copos de nieve cayeron de forma continuada sobre el casco urbano. En las calles de mayor tránsito la nieve no llegó a cuajar pero en los lugares más apartados se vieron cubiertos de blanco aunque sólo fuera por una ligera capa. En la madrugada de ayer comenzó a nevar, primero de forma granulada y ya más avanzada la mañana en forma de copos. La temperatura descendió de manera ostensible (...) No obstante hubo momentos que lució el sol, pero*

rápidamente el gélido viento del norte entoldaba el cielo y renovaba la nevada. El comentario general ha sido de extrañeza ante este tiempo en la proximidad de la primavera, de la cual nos separan poco más de una docena de días. Los técnicos afirman que este fenómeno no se puede prolongar mucho, porque la época en que estamos no es muy propicia en mantener una situación atmosférica como la actual, pero la verdad sea dicha que poco antes de cerrar nuestra edición la ciudad estaba totalmente cubierta de nieve, con un espesor aproximado de 5 cms.”

En el resto de la provincia la situación empeoraba por momentos, nevaba en Reinosa, Potes, Ramales, Soba, etc., aunque la nieve acumulada no era excesiva en ningún sitio y los puertos de la red nacional se hallaban abiertos, si bien con algunas dificultades para circular.

La información que aparece en la prensa del día 10 nos da una idea de la continuación de las condiciones adversas que curiosamente afectaban de forma muy particular a la franja costera y la ciudad de Santander: *“los santanderinos nos vimos sorprendidos el domingo (día 8) con una jornada típicamente invernal. Durante toda la noche del sábado y principalmente en la madrugada del domingo fueron especialmente copiosas las precipitaciones de nieve que cayeron sobre el casco urbano hasta tal punto que los madrugadores y los que no lo fueron tanto pudieron contemplar un Santander totalmente nevado. Durante toda la jornada del domingo la nieve siguió cayendo con intermitencias y ayer lunes por la mañana continuó aun cayendo pero ya con intensidad notablemente reducida. Por la tarde comenzó a haber claros en el cielo y poco a poco fue licuándose la nieve caída sobre paseos, jardines y tejados hasta el punto que por la noche había prácticamente desaparecido de forma total, salvo en algunos lugares retirados y de poco tránsito.”* Aquel día 8 de marzo, en Santander, la mínima fue de 0,2 °C y la máxima apenas de 5 °C.

A partir del día 10, el temporal tiende a remitir y rápidamente desaparecen los problemas que habían comenzado a surgir en las carreteras de acceso a la provincia, sobre todo en los puertos más altos de la región. Por otra parte, la circulación ferroviaria en ningún momento se vio dificultada y la normalidad fue absoluta. En las zonas más altas de la región, aunque el frío era intenso (hasta -8 °C en Reinosa), ya no nevaba a partir del día 10 y rápidamente se volvió a la normalidad de un invierno que estaba tocando a su fin. Fue, en todo caso, un temporal tardío (hoy casi inexistentes), con nieve en la zona costera que cuajó, incluso en Santander, y que es lo que le da tal vez su mayor excepcionalidad.

LA GRAN OLA DE FRÍO DE FINALES DE 1970 Y PRINCIPIOS DE 1971

La tremenda ola de frío que azotó Cantabria y España durante los últimos días de diciembre de 1970 y principios de enero de 1971, debe considerarse como una de las grandes invasiones de frío polar continental de origen siberiano de todo el siglo XX. Ha sido una de las últimas grandes invasiones de aire frío que atacó la Península en los últimos treinta años, dejó fuertes nevadas en algunas zonas del este y norte peninsular y, sobre todo, son de destacar las intensísimas nevadas caídas en La Mancha y más concretamente en la provincia de Albacete; se produjeron también algunas de las

temperaturas más bajas registradas en los últimos cien años en varios observatorios de la península⁸⁰.

En la provincia de Cantabria, el temporal de frío y nieve fue también muy importante, aunque no se alcanzaron unas cotas tan extraordinarias como en puntos del interior peninsular⁸¹. La nieve hizo acto de presencia en la costa durante varios días, aunque la nevada no fue nada extraordinario en el interior de la provincia⁸².

Hacia el día 23 de diciembre, se anuncia un empeoramiento del tiempo en todo el cuadrante nororiental peninsular, con fuerte descenso de las temperaturas y la cota de nieve. Ya desde hacía unos días las temperaturas tendían a descender en todo Cantabria; así, en la capital provincial las mínimas fueron de 3.0 °C el día 21, 7.0 °C el día 22, 3.4 °C el día 23 y tan sólo 2.2 °C el día 24. La lluvia, por su parte, afectaba de forma intermitente al litoral y la nieve aparecía en las zonas más altas de la región. Así, nos decía “El Diario Montañés” que *“en todo el valle de Campoo ha nevado con cierta intensidad y en Reinosa sus alrededores están cubiertos y en la ciudad las calles están blancas a causa de las fortísimas heladas de estos días.”* En la comarca lebaniega, la villa de Potes estaba poco menos que intransitable, debido a las fuertes heladas registradas en los últimos días, y la nieve cubría los montes cercanos y los pueblos más altos.

El día 26 la nieve y el granizo llegan a la franja litoral. En Santander las temperatura máxima apenas llega a los 4.5 °C y la mínima cae hasta 1.0 °C. La prensa se refiere *“a la nieve que se ha deslizado por las faldas del monte Dobra (Torrelavega) y al mediodía bajó a la ciudad.”* Paco Cayón informa desde la capital del Besaya que el mal tiempo *“está en plena actividad y la temperatura en la ciudad fue el día 25 durante todo el día de 4°C y 5°C sobre cero, llovió a todas horas y no hubo la animación que se esperaba porque la gente se metía donde podía para no mojarse.”*

El día 27 la prensa regional nos dice que *“el temporal cubre de nieve la provincia y hace descender el termómetro por debajo del cero y las navidades han sido frías y oscuras. Los partes son desoladores y en todo el territorio provincial arrecia el frío y la nieve.”* Por lo que respecta a los puertos, *“el Escudo se había helado la nieve y el paso era francamente difícil, pero empleando una gran cantidad de sal y poniendo todos los medios mecánicos sobre el terreno, se ha logrado despejar la carretera y los coches circularon en ambas direcciones.”* Para entonces, el temporal se había recrudecido en toda la provincia, con nieve generalizada y temperaturas muy bajas. La capital también

⁸⁰ Algunas capitales de provincia que marcaron récords absolutos fueron las siguientes: Albacete (-24.0 °C, mínima absoluta para capital de provincia en todo el siglo XX), Burgos (-18.0 °C), Ciudad Real (-13.8 °C), Jaén (-5.6 °C), Lérida (-15.4 °C), Lugo (-13 °C), Palencia (-14.8 °C), Valladolid (-16.1 °C), son algunas de las capitales que sufrieron temperaturas extremas en aquel mes de enero de 1971; también durante el mes de diciembre de 1970 se registraron algunas temperaturas absolutas, pero fueron menos numerosas porque las grandes heladas de irradiación se dieron sobre todo durante los primeros días del nuevo año, principalmente el día 4 de enero.

⁸¹ Es de destacar que en Reinosa se registró durante este ataque frío la temperatura más baja del siglo, con -24.6 °C el día 4 de enero de 1971; en Torrelavega se registraron -4.5 °C ese mismo día.

⁸² En Santander apareció la nieve el día 26, nevando también los días 29, 30 y 31. Empezó el nuevo año nevando el día 1, en esta ocasión cuajó y cubrió el suelo de la ciudad; para entonces el frío era intensísimo. Nevó también en Torrelavega, 4 días en diciembre y 1 en enero, cuajando en esta última jornada de Año Nuevo. En Reinosa nevó 11 días en diciembre y 2 enero, mes en el cual las temperaturas fueron muy bajas durante los primeros días.

sufría las consecuencias del frío y el consumo de energía subía de forma desmesurada, siendo ésta una característica de los temporales de frío más “contemporáneos”. El día de Navidad, la mínima en la ciudad había sido de 4 °C, pero el día 26, cuando la nieve hace su presencia en la capital, la temperatura rozó los 0 °C de mínima. La nieve aparece por la mañana, aunque lo hace con poca intensidad y desaparece rápidamente al mediodía.

Los días 27, 28 y 29 fueron similares en sus características; las temperaturas siguieron muy bajas y las precipitaciones fueron escasas, la nieve cayó, incluso, en la costa el día 29, pero de forma muy débil. Mientras, todo el país se encontraba ya en plena ola de frío, con temperaturas de -7 °C en León o -13°C en Teruel; temperaturas que en cualquier caso serían sólo el inicio de lo que estaba por venir. La nieve aparece en muchos lugares poco acostumbrados a ella como Granada, donde *“los granadinos en masa, unos los mayores, porque desde hace dos lustros no veían su ciudad vestida de blanco, y otros los pequeños, porque nunca la conocieron con estas galas, se han lanzado a las calles y plazas para gozar a plenitud del bello espectáculo que ofrece la capital tras la nevada que durante siete horas ininterrumpidas ha caído sobre ella.”* En Santiago de Compostela, el aeropuerto llegó a estar cerrado por la nieve el día 27, donde se acumulaban hasta 20 cm.

El día 30 nieva en puntos de la cuenca del Duero, meseta inferior, La Mancha, Aragón, Cataluña y Sistema Central, Ibérico y Penibético. Llueve en Baleares y litoral mediterráneo. En el área cantábrica las precipitaciones generales son de nieve o granizo, las temperaturas se mantienen muy bajas, los puertos de la red secundaria están cerrados desde hace más de cinco días, entre ellos La Sía, Lunada, Estacas de Trueba, Palombera o Piedrasluengas. El Escudo, Pozazal, Los Tornos y San Glorio se mantienen intermitentemente abiertos, con gran esfuerzo de los efectivos de Obras Públicas.

Las temperaturas extremas en la capital santanderina son 5.0 °C de máxima y 1.0 °C de mínima, con precipitación de nieve. En toda la provincia continúa el frío intenso y los problemas derivados del aislamiento que sufren algunos núcleos de población. Este día 30 nieva también intensamente en La Mancha y más débilmente en las dos mesetas; es muy intensa la nevada que se inicia entonces en toda la provincia de Albacete y que se recrudecerá en los próximos días.

El día de Nochevieja la entrada de aire polar siberiano no cesa y el ambiente se hace cada vez más gélido; se registran tormentas en el Cantábrico, norte de Galicia y Duero, y nevadas en los sistemas Central, Pirenaico, Ibérico y toda la zona centro. Las temperaturas alcanzan los -10 °C/-15 °C en muchos puntos del país. Madrid sufre los efectos de la nevada, que no es demasiado intensa, pero el frío reinante produce grandes dificultades para coches y peatones. Navarra y su capital se encuentran bajo la nieve y la ventisca, igual situación se da en Álava y buena parte del País Vasco (nieva en Bilbao, aunque sin cuajar).

Lo más importante es que durante la noche de fin de año se producen varias nevadas intensas en muchos puntos de España, entre otros en la capital cántabra, y el frío arrecia en toda la Península, para alcanzar sus cotas más extremas el día 3 y 4 de enero, con heladas de irradiación verdaderamente extraordinarias, que dejan algunas de las temperaturas más bajas desde que hay registros en algunos observatorios peninsulares.

Así, la mañana de Año Nuevo la ciudad de Santander amanece totalmente nevada, “Santander bajo la nieve”, titula “El Diario Montañés”⁸³; continúa luego contando que “el año 1970 se despidió de los santanderinos con una copiosa nevada. En la mañana de ayer primero de año, fueron muchos los niños y jóvenes que se lanzaron a aquellas zonas verdes de la ciudad para practicar incluso el deporte favorito del esquí, ya que la capa de nieve caída, incluso permitía estos ejercicios.” “El año 1970 se despidió de Santander depositando sobre el caserío de la ciudad, sobre los pueblos, campos y montes de la provincia, una gruesa capa de nieve. Los fríos helados de las dos jornadas precedentes necesariamente tenían que desembocar en eso, en la copiosa nevada que varió totalmente el paisaje todo de la Montaña.” “En la ciudad comenzaron a caer los primeros copos alrededor de las once de la noche. Poco a poco fue espesando la nevada de tal suerte que al sonar las doce campanadas una capa blanca cubría ya todas las calles y tejados de la población. La nevada persistió hasta bien entrada la mañana, que fue aprovechada por muchos, sobre todo niños y jóvenes, para lanzarse por las zonas verdes de la ciudad a practicar el deporte favorito del esquí. La intensidad de la nevada fue tal que de ella no quedaron a salvo ni las playas puesto que sobre la arena se podía apreciar también esa capa blanca que la cubría. De todos modos, ese fenómeno de la nieve no fue obstáculo para que grupos de jóvenes, sin arredrarse, ni por la baja temperatura, se decidieron a jugar con el balón, como desafiando los fenómenos atmosféricos. El agua con intermitencias de granizo, terminaron después de limpiar nuestra ciudad de nieve, hasta tal punto que al mediodía prácticamente no era apreciable en ningún punto de la población, pero los documentos gráficos ahí dejan constancia real y verídica de la iniciación del nuevo año bajo el signo del blanco elemento.”

La nevada caía también sobre el resto de la provincia, con más fuerza en las partes altas de la región. Las comunicaciones con el interior de la Península se veían seriamente afectadas por la intensa nevada. Los puertos se mantenían difícilmente transitables y las temperaturas se mantenían por debajo de 0 °C en toda la zona. Todos los puertos de la región se hallaban cerrados en la red secundaria de carreteras. En Torrelavega había nevado también la noche de fin de año; así, “al terminar el año 1970 entre las 11 y las 12 de la Nochevieja, comenzó a nevar en la ciudad. Esta vez fueron cuajando los copos y por lo tanto el nuevo año nos ha ofrecido una buena nevada que cubrió la población.”

En el resto de España, la nieve y las bajísimas temperaturas eran la nota general. En Albacete se llegaba el día 1 a -18.5 °C a las nueve de la mañana, subiendo la temperatura al mediodía tan sólo a -10 °C; esto hacía que las nevadas caídas en días anteriores se congelasen y dificultasen enormemente la limpieza de las carreteras. En Manresa, provincia de Barcelona, se llegaba a -15 °C, siendo la temperatura más baja registrada hasta entonces los -17 °C de las navidades de 1962. En la provincia de Granada, las temperaturas oscilaban entre -5 °C y -10 °C, con grandes nevadas en la provincia de Jaén en la noche de fin de año.

El día 2 de diciembre las temperaturas en Santander se mantenían muy bajas (mínima de 0.2 °C en la capital); temperaturas que se repetían desde el día 20 de diciembre. Mientras tanto, el Duero aparece helado a su paso por Soria el día 2: “el río Duero

⁸³ Hay que destacar que la nevada no fue demasiado importante; desde luego fue más modesta que la de febrero de 1956 y la más reciente de enero de 1985; sin embargo, cubrió toda la ciudad debido al intenso frío reinante.

aparece cubierto con una gruesa capa de hielo a su paso por esta capital, lo que da lugar a un espectáculo poco corriente de que los peatones atraviesan de una orilla a otra sin tener que utilizar los puentes.” En León se registraban hasta -11.4 °C y muchas casas se encontraban sin agua, al congelarse en las tuberías. Albacete continuaba prácticamente aislado, por tener sus carreteras totalmente heladas y con abundante nieve acumulada. En Pamplona se daban unas temperaturas extremadamente bajas, no registradas desde hacía 20 años; así, en el Santuario de San Miguel, en la Sierra de Aralar, se registraban -18 °C y 60 cm de nieve. Lérida soportaba también temperaturas gélidas, no observadas desde principios de siglo; el mercurio baja hasta -15.4 °C el día 3, batiendo el récord establecido en 1962, en que la helada alcanzaba los -14.6 °C. La ciudad estaba lógicamente intransitable por la nieve y el hielo acumulado, después de 10 días de temperaturas extremas. En Sevilla, la mínima llega a -2.6 °C y toda Andalucía sufría fríos nada comunes para la región.

Mención especial merece el día 4 de enero de 1971; sin duda, uno de los días más fríos de los últimos 100 años en toda la Península. Ese día se registraron -20 °C en Agramunt, helándose el río Sío. En Oliana -14 °C, en el Valle de Arán hasta -19 °C en Viella, y en la comarca de Vaquería entre -20 °C y -25 °C. Ese mismo día se rompe el Canal de Urgel, al sufrir graves daños por el hielo que azotaba la zona de la Font Vella, cerca de Las Borjas Blancas. Esta era la primera vez que ocurría una cosa así en la historia del canal de riego. Vitoria sufría grandes heladas y la nieve persistía en las calles, obligando al paro en algunas industrias y la congelación de los servicios de luz y agua. Vitoria marcaba por aquellas fechas -21 °C. En Segovia se llegaba a -18 °C en La Granja y -11 en la ciudad; a su vez, los ríos Eresma y Cigüñuela estaban helados. En Albacete se registraban los históricos -24 °C, que son todavía hoy la temperatura más baja registrada en una capital de provincia desde que hay registros; además, caía una nueva nevada sobre la provincia, en la que escaseaban los alimentos y el gas como consecuencia del bloqueo absoluto en el que se encontraba la región a causa del frío y la nieve. El Levante sufría también bajas temperaturas y la nieve llegaba muy cerca de Valencia capital, nevando copiosamente en Alcira.

Mientras, en Cantabria había fortísimas heladas de irradiación. El Escudo, Pozazal, Los Tornos, Piedrasluengas, San Glorio debían ser transitados con cadenas. El resto de puertos estaba cerrado al tráfico. Las nevadas habían cedido, pero el hielo se hacía presente de forma excepcional. El día 4 la temperatura en Torrelavega llegaba a -4 °C y la nieve caía los días de Nochevieja y Año Nuevo seguían cubriendo las calles. Reinosa soportaba la temperatura más baja de la centuria: los -24.6 °C.

La situación continuaba de forma muy similar, hasta que el día 7 comienza a subir lentamente la temperatura en todo el país, dando por finalizada esta tremenda ola de frío y este temporal de nieve.

LA NEVADA DE ABRIL DE 1973

El mes de abril de 1973 dejó nevadas tardías y atípicas para la época⁵, las temperaturas fueron además bastante bajas en toda la región⁸⁴.

El mes da comienzo *“con un anticiclón centrado al W de la Península que se extiende al S del paralelo 50° N entre Azores y el Mediterráneo occidental. El tiempo es seco en todas las regiones y sólo el Cantábrico y puntos de Galicia al paso de un frente frío que roza estas regiones registran el día 3 alguna precipitación débil. Durante este período la dorsal se va extendiendo hacia el NNW terminando el día 7 por bloquear la circulación atlántica, quedando un centro ciclónico centrado sobre la Península Escandinava. Por la rama norte de esta depresión la masa de aire frío se aproxima a la Península.”* La descripción del Boletín Climatológico nos describe un comienzo de mes estable y algo fresco. La situación cambia hacia el día 8; *“el frente frío atraviesa la Península de Norte a Sur produciendo lluvias en todas las regiones con excepción del tercio más meridional y un notable descenso de la temperatura. Después del cruce de este frente el borde del anticiclón se extiende sobre la península quedando reducida el área de precipitaciones a las regiones más septentrionales.”* Es el momento de las nevadas y el frío intenso en Cantabria.

Así, el día 9 se registran en Santander capital una máxima de 8.4 °C y una mínima de 4.0 °C. Durante todo el día las precipitaciones se suceden en forma de lluvia, granizo y nieve granulada, con rachas de tormenta. Se hallaban cerrados los puertos de la región de la red secundaria (Estacas de Trueba, La Sía, Palombera, Lunada), y con cadenas los de la red principal (Pozazal, El Escudo, Los Tornos). Una jornada muy parecida se repite el día 10, con fuertes nevadas en la zona alta de la región y precipitaciones de nieve y granizo en el litoral, con mínima de 2.8 °C en Santander y 21.8 l/m² de precipitación.

“Dos jornadas invernales, las del domingo y el lunes” (días 8 y 9), según el relato de “El Diario Montañés”. *“Nuestra provincia como todas las del Cantábrico, se ha visto azotada en las últimas horas por un fuerte temporal de agua, nieve y viento acompañado de tormentas con gran aparato eléctrico, dando lugar a que buena parte de Santander cambiase sus verdes praderas por un manto blanco. Sobre todo en la parte alta de la provincia las nevadas han sido intensas a partir de la mañana del domingo, que fue el momento en que se operó el cambio brusco en la meteorología. Quizá la zona más afectada haya sido la de los Picos de Europa. En esta zona la nieve alcanzó en muy pocas horas más de un metro de altura. Prueba evidente del fuerte e inesperado temporal, cuando ya muchos santanderinos comenzaban a ser asiduos de las playas, debido al veranillo anticipado que disfrutábamos, ha sido que todos los puertos de carreteras secundarias han quedado cerrados y en los puertos de carreteras nacionales son necesarias las cadenas para transitar por ellos. La nieve se asomó en esta ocasión bien cerca de la capital, puesto que además las fuertes granizadas en algunos momentos cubrieron las calles, aunque por pocos minutos ya que la lluvia se encargó de limpiarlas, se nos ofrecía al otro lado de la bahía la panorámica de las montañas cubiertas hasta sus laderas inferiores e incluso la cumbre de Peña Cabarga lució un inmaculado manto blanco.”*

⁸⁴ En Reinosa 5.9 °C de media y una mínima absoluta, el día 11, de -6.8 °C; de las más bajas registradas en un mes de abril en Reinosa. En Santander la media mensual fue de 10.9 °C y en Torrelavega 10.5°C.

La situación de fuerte temporal se repetía en toda la zona norte de España; por ejemplo, en Vitoria nevaba abundantemente y se acumulaban hasta 40 cm en el centro de la ciudad; nevaba también en Bilbao, Burgos, Palencia (especialmente en el norte de la provincia, en Guardo, Cervera de Pisuerga y Aguilar de Campoo), Oviedo, etc.

La temperatura continúa baja, pero se inicia una mejoría a partir del día 11; el cielo se aclara y deja de nevar en la práctica totalidad de la región. Del día 15 al 21 *“existe un anticiclón de bloqueo centrado al W de Irlanda y un débil depresión al N de Canarias que se desplaza hacia el Este. En superficie dominan vientos débiles de Levante. Predomina el tiempo seco, sólo interrumpido por alguna precipitación débil en puntos del extremo sur de la Península.”*

Ha finalizado así un período breve pero intenso de nevadas en un mes poco propicio ya para ellas, al menos de la manera tan generalizada en que se dieron en esta ocasión. Un mes de abril frío en toda la región y no excesivamente lluvioso, en el que la nieve hizo su particular acto de presencia.

LA GRAN NEVADA DE FEBRERO DE 1983

En el mes de febrero de 1983 se abatió sobre Cantabria un temporal de frío y nieve de una intensidad que hacía años no se producía. En muchos pueblos del interior de la región el comentario general fue que aquello sí que era *“como las nevadas de antaño”*, y es que desde diciembre de 1970 no azotaba la región un temporal de esas características. Los años 70 fueron muy poco generosos en nevadas y olas de frío, hubo algunas como las ya reseñadas aquí o las de finales de marzo de 1977 y la de mediados de enero de 1978, pero ninguna fue comparable con los grandes fríos de los años 50 o principios de los 60. De hecho, en la ciudad de Santander los días en que se produjo en algún momento del día precipitación de nieve en este decenio descendieron a 19, frente a los 45 de los años 50, los 32 de los 60 o los 27 de la década de los 80. Las olas de frío se hicieron paulatinamente más espaciadas y menos intensas; sin embargo, al comienzo de la década de los años 80 pareció haber un repunte en las nevadas y también en los temporales de frío: El primero de ellos fue este de 1983. Se inició hacia el día 8 de febrero y duró hasta el día 15. Posteriormente, las heladas de irradiación dejaron temperaturas muy bajas hasta finales de mes, momento en el cual la entrada de viento del suroeste se llevó toda la nieve a gran velocidad.

Después de un otoño muy suave y de un mes de enero benigno, con tiempo despejado y temperaturas agradables⁸⁵, se inició el mes de febrero con iguales características, pero el cambio se hizo brusco y repentino desde el día 6/7 del mes. La ola de frío se inició con la invasión de una masa de aire frío marítimo, para convertirse luego en un ataque frío polar continental, con fuertes heladas en la segunda parte del episodio. España entera sufría por entonces una fuerte sequía con un invierno sumamente estable; sobre todo la mitad sur peninsular tenía un déficit de agua que arrastraba desde el verano anterior.

⁸⁵ En Santander la media de enero fue de 10.4 °C, la de Torrelavega 9,1 °C, y la precipitación respectiva fue de 36 y 33 l/m². Un mes de enero templado y muy seco. La media de febrero fue, sin embargo, de 8.7 °C en Santander y de 8.4 °C en Torrelavega. Estas medias no son demasiado bajas y ni tan siquiera se encuentran entre las diez más bajas del siglo en el caso de Santander, donde el período de observaciones es más largo; sin embargo, el temporal fue muy intenso, sobre todo en lo que a nevadas se refiere.

Un anticiclón situado en el Atlántico y una profunda borrasca en los Países Bajos, inician un flujo del norte en toda la Península, que genera un descenso rápido de las temperaturas y un régimen de precipitaciones en todo el norte de España. El día 8 la borrasca se desplaza hacia el sur y se sitúa al norte de Italia, llegan sucesivos frentes y la temperatura sigue descendiendo junto con la cota de nieve⁸⁶.

Se inician los problemas en las carreteras. El Escudo está ya cerrado el día 8, hay fuertes granizadas en Santander, donde asoma ya la nieve. *“En la jornada del domingo ya en las primeras horas de la tarde comenzó a nevar en la provincia con gran intensidad, continuando el temporal acompañado de ventisca el día de ayer (lunes 7)”*, según se dice en la prensa regional del día 8. *“En las primeras horas de la noche del domingo los puertos de la red secundaria quedaron cerrados. Durante todo el día de ayer nevó intensamente en la zona alta de la provincia. Campoo ha quedado cubierto de blanco aumentando el volumen de nieve a lo largo de la jornada de ayer lunes. El Escudo y Pozazal estaban ayer por la tarde con cadenas pero es posible que con la llegada de la noche quedasen cerrados al tráfico por lo menos para vehículos pesados, al helarse la nieve.”*

El día 9, la información aparecida en los periódicos regionales era del siguiente tenor: *“Una intensa nevada acompañada de una ola de frío cubrió ayer Cantabria de blanco. A primeras horas nevó incluso en Santander, y si bien sus calles no llegaron a verse afectadas, las playas del Sardinero quedaron completamente nevadas, un espectáculo insólito y desacostumbrado.”* Y continuaba: *“Pese a que durante parte de la mañana el temporal de nieve continuaba, hasta el punto de que llegó a nevar en lugares nada frecuentes, como la propia capital, por la tarde apuntaba una mejoría del tiempo. Durante la mañana había nevado así mismo en las zonas altas generando dificultades de circulación en El Escudo, Pozazal y Los Tornos que precisaban cadenas, la nieve caída en algunos puntos altos como Campoo y la zona del Escudo alcanzaba una considerable altura que llegó a superar el metro en las cotas máximas.”* Se ve que la nevada se perfilaba ya como importante a las 24 horas de iniciado el temporal. Esto era sólo el principio de lo que va a ser una de las mayores nevadas del siglo.

El día 9 arrecia nuevamente el temporal, las nevadas son más intensas, la prensa lo refleja en sus artículos de información. *“La fortísima nevada que cayó ayer sobre Cantabria creó una situación de caos circulatorio en las carreteras. Por la mañana resultó sumamente difícil viajar a lugares como Laredo o Torrelavega, mientras en las zonas altas las carreteras estaban completamente cerradas y hoy seguirá en la misma situación. Tanto la zona de Liébana como Campoo, Valderredible, Saja, Vega de Pas, etc. se mantenían ayer incomunicadas ya que las máquinas quitanieves no tenían capacidad para atender tantas necesidades.”* *“La circulación entre Bilbao y Santander permaneció cortada pasadas las diez y media de la mañana debido a la nieve acumulada en puntos como Islares (...), el corte se hizo en el Km. 158 en el término municipal de Guriezo, desde las 11 de la noche del día anterior hasta la media mañana de ayer que se reanudó el paso una vez fue retirada la nieve por los servicios de Obras Públicas.”* Tenemos, pues, una nevada general en toda la provincia, que afecta

⁸⁶ La nieve cae al nivel del mar el día 8. En Santander nieva los días 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14. No llega a cuajar de forma permanente ninguno de estos días, aunque durante la mañana del día 12 la nieve alcanza los 7 cm en algunas zonas de la ciudad, para desaparecer luego a lo largo del día; por otro lado, las precipitaciones son bastante abundantes (cayeron 117 l/m²). En Torrelavega nieva otros tantos días, y la precipitación fue de 152 l/m².

considerablemente la circulación en la zona próxima a la costa y la interrumpe de forma total en el interior y los puertos altos.

En el interior de la región comenzaban los problemas en las zonas más afectadas por el temporal. En Campoo una docena de pueblos estaban incomunicados con Reinosa, donde la nevada alcanzaba los 75 cm⁸⁷. La región lebaniega también era afectada por el temporal de forma importante y la nieve había caído en abundancia. En Potes había más de 30 cm⁸⁸, en Dobres y Caloca llegaba al metro de altura. En Tresabuela y La Laguna (Polaciones) la nieve superaba el metro de espesor.

Todo el país sufría las consecuencias del frío y la nieve. En Bilbao nevaba abundantemente desde el día 8, igual ocurría en San Sebastián y en Pamplona. En la zona norte de Castilla las nevadas eran copiosas; en Burgos, Palencia y León caían intensas precipitaciones, sobre todo en las zonas montañosas. El frío era general en Asturias y Galicia, al igual que la nieve, que caía prácticamente en cualquier cota⁸⁹. Pero tal vez lo más llamativo eran las fortísimas nevadas que se registraban en todo el Cantábrico, Galicia, norte de Castilla y León, Navarra y La Rioja.

Hacia el día 11, la posición del anticiclón y la borrasca envían aire aún más frío del continente europeo. La ola de frío se convierte en continental, produciéndose un recrudecimiento de la situación.

La información de “El Diario Montañés” refleja el empeoramiento del tiempo: *“Hasta ahora el temporal ha causado importantes daños materiales en distintos valles de la zona alta de la región. En Liébana varias techumbres de pajares se han derruido por lo que los daños son cuantiosos. A última hora de la noche de ayer continuaba nevando en toda la región. En concreto desde hace 72 horas, en algunos pueblos ya hay carencia de pan y leche, aunque hasta ahora se ha paliado la incomunicación con la utilización de caballería.”* La peor situación se vivía en los valles de Campoo, Valderredible, Soba, Polaciones y Liébana. En algunos de estos lugares, la nieve venía cayendo desde hacía más de 48 horas de forma ininterrumpida. Muchos de los pueblos estaban totalmente aislados; *“los vecinos de estos pueblos no pueden abandonar sus hogares ya que la nieve se ha acumulado a la entrada de los domicilios haciendo prácticamente imposible la salida”*, decía “El Diario Montañés” del día 11. Y seguía: *“en el casco urbano de Reinosa la nieve ha llegado a alcanzar un metro de nivel, en tanto que en la estación invernal de Brañavieja la cota máxima registrada superó el 1,60.”*

⁸⁷ En Reinosa el espesor de la nieve siguió aumentando en días sucesivos. La nevada fue comparable a las grandes nevadas caídas en los años 50.

⁸⁸ En los días siguientes seguiría nevando y la altura de la nieve iba a llegar en Potes a alcanzar un metro. Los vecinos con los que he tenido oportunidad de hablar recuerdan esta nevada como todo un acontecimiento, después de muchos años faltos de nieve. Según me informaron, la nieve alcanzó en la zona del ferrial el metro de altura, y en las partes altas superó los tres metros, como en sitios próximos al puerto de San Glorio.

⁸⁹ Hubo temperaturas mínimas absolutas muy bajas durante este mes: -13.2 °C en Lugo (mínima absoluta para un mes de febrero), -3.6 °C en Oviedo, -2.6 °C en Santander (aeropuerto), -2.8 °C en Bilbao, -5.0 °C en San Sebastián (Igueldo), -11 °C en Burgos, -12.6 °C en Salamanca, -11.2 °C en Soria, -8.0 °C en Huesca, -10.4 °C en Guadalajara (mínima absoluta para un mes de febrero desde que existen observaciones), -11.5 °C en Valladolid (también mínima absoluta para un mes de febrero). También se registraron mínimas récord desde que existen observaciones en Córdoba (-5.6 °C) y en Málaga (-1.6 °C).

Todos los puertos de la región se hallaban cerrados, siendo el aislamiento de la provincia total con Castilla. Las comunicaciones eran muy difíciles entre Santander-Torrelavega y Santander-Bilbao a su paso por Solares y Beranga.

En la información del día 12, la prensa regional continúa reflejando una situación que no varía prácticamente. *“En los valles más afectados por el temporal, Liébana, Campoo, Soba, Pas, la situación de aislamiento de más de medio centenar de pueblos se mantiene. En Liébana donde ayer dejó de nevar algunas horas, las localidades de Bejes, Dobres, Tresviso, Caloca entre otras se encuentran aisladas. En la zona de Tudanca, los pueblos situados al sur de la población de La Lastra continúan incomunicados. Vega de Pas, Soba y Toranzo están en igual situación aunque la nevada cesó ayer.”* En todo Campoo continuaba el temporal con toda su crudeza; en Reinosa *“la situación es difícil con un metro de nieve en las calles, lo que lógicamente hace difícil el tráfico dentro del casco urbano. (...) No son menos difíciles los accesos a la misma, puesto que durante toda la jornada fue preciso el uso de cadenas desde Arenas de Iguña estando cerrado el paso para camiones.”* En Mataporquera *“preocupa también a los vecinos de esta zona el que casi no tienen piensos para el ganado y de persistir el temporal no saben cómo atender la alimentación del mismo, por lo que solicitan se abra el paso en la carretera.”*

La situación se recrudece todavía el día 12. *“El temporal que azota Cantabria desde el pasado lunes, se recrudeció ayer en toda la región”*, titula “El Diario Montañés” en su edición del día 13.

“En los valles de Liébana, Soba, Toranzo, Vega de Pas y Campoo seguía nevando a la hora de cierre de esta edición. En Liébana la nieve alcanza el metro en el casco urbano de Potes, existen varios pueblos incomunicados, algunos como Caloca carentes de suministro de agua y luz. A media tarde quedó expedita la carretera a Fuente Dé pudiéndose acceder a Camaleón.” En poblaciones como Tudanca, la nieve alcanzaba más de un metro y medio de espesor, en San Roque de Riomiera la nevada tenía una altura de 68 cm y en dirección al puerto de Lunada se alcanzaba rápidamente el metro de altura. En los valles del oeste de la región (Lamasón, Peñarrubia, etc.) la nieve llegaba con facilidad al metro de altura en todos aquellos pueblos que se encuentran a más de 300 metros sobre el nivel del mar.

Se observa en este temporal un grado de dificultades que no se daban desde hacía años. Unos espesores de nieve poco comunes en los años ochenta, y una continuidad en las nevadas también muy inusual. En San Pedro del Romeral, por ejemplo, una mujer hubo de ser evacuada por los vecinos y conducida a la carretera más cercana tras haber dado a luz en condiciones de urgencia; luego fue ingresada en el Hospital Valdecilla. Igualmente, varios efectivos de la Guardia Civil recorren a pie varios kilómetros para evacuar a un vecino de Soba que estaba enfermo y debía ser trasladado a Valdecilla. Estas dificultades de carácter humano no se veían desde hacía años. Por otro lado, las comunicaciones permanecían cortadas por carretera en los puertos que unen la región con Castilla, el aeropuerto llegó a estar cerrado la mañana del día 12 durante varias horas, el ferrocarril tenía grandes retrasos, etc.

El ataque frío comienza a remitir el día 14. Las precipitaciones se hacen menos intensas hasta desaparecer a partir del día 15. La borrasca se rellena y desaparece, pero un área de altas presiones abraza la Península y establece un régimen de heladas (-15 °C en

Reinosa) hasta bien entrada la tercera decena del mes; luego, los vientos del oeste barrerán los restos de nieve.



Espectacular imagen de la Alameda de Oviedo en Santander nevada en enero 1985

Un pequeño cuadro nos da una idea de las bajas temperaturas que se registraron aquellos días en la ciudad de Santander:

JORNADA	TEMP. MAX.	TEMP. MÍN.	VIENTO	PRECIPITAC. (L/M2)
Día 8	5.3	2.4	WNW	5.1 (nieve)
Día 9	4.4	1.0	NE	13.8 (nieve)
Día 10	3.0	0.5	NW	13.7 (nieve)
Día 11	4.5	0.8	NE	2.7 (nieve)
Día 12	2.2	0.2	ESE	10.1 (nieve)
Día 13	4.3	0.4	ESE	4.0 (nieve)
Día 14	6.0	1.0	calma	Inap.

LA OLA DE FRÍO DE ENERO DE 1985

Puede decirse que la última gran ola de frío en Cantabria ha sido la de enero de 1985. En ella, toda la región sufrió un ataque de frío continental, procedente del este de Europa, que dejó unas temperaturas muy bajas durante 15 largos días⁹⁰ y que mantuvo Santander cubierta de nieve durante 7 jornadas; un hecho insólito desde 1956 y que no se ha vuelto a producir⁹¹.

⁹⁰ La temperatura media de Santander fue de 7.4 °C, siendo el tercer mes de enero más frío del siglo, sólo superado por enero de 1945 y enero de 1953. Compartió media con otros dos meses muy fríos: enero de 1935 y de 1963. La temperatura media de Torrelavega fue de 7.0 °C. En Parayas la media fue de 7.2 °C.

⁹¹ La nieve no ha vuelto a cuajar en Santander capital desde entonces; sólo y de forma muy superficial lo hizo en algunos momentos en febrero de 1996, para desaparecer luego rápidamente. Sin embargo, en

Esta ola de frío –seguramente, la mayor en los últimos 20 años– la sufrió también el resto del país, con temperaturas medias muy bajas, y mínimas absolutas que en algunos casos llegaron al récord⁹². Fue una ola de frío que incidió con temperaturas muy bajas en todo el arco mediterráneo, donde se batieron todos los récords en varios observatorios y la nieve llegó a Murcia y Alicante después de muchos años. El frío fue también intensísimo en la zona centro, aunque las precipitaciones de nieve se centraron sobre todo en el Cantábrico, norte de Castilla y León, cuenca alta del Ebro, Navarra y algunas zonas de Cataluña. La nieve apareció en todo el Cantábrico al nivel del mar. Nevó abundantemente en Bilbao y San Sebastián, e igualmente en Santander y Gijón. También nevó en La Coruña, donde la nieve llegó a los 20 cm de espesor; algo inusual en esta ciudad. Una ola de frío comparable a las de diciembre de 1970, o las de diciembre de 1962 y febrero de 1956 y 1963. Comparable, en todo caso, con las grandes olas de frío del siglo, tanto por su intensidad –con temperaturas medias muy bajas–, como por su duración –prácticamente dos semanas de ataque frío– y por la aparición de la nieve en lugares verdaderamente poco acostumbrados al blanco elemento.

La ola de frío propiamente dicha se abatió sobre España entre los días 6 y 16 de enero, pero ya a primeros de mes el frío de dejaba sentir en puntos de la geografía peninsular. Las altas presiones se retiraban algo hacia el norte, en tanto que nuevas borrascas intentaban penetrar en la Península desde el este de Europa y desde el Atlántico. Ya para el día 3 los partes meteorológicos decían: *“prosigue el acercamiento de la borrasca atlántica con frentes de lluvias asociados, a la vez que se van retirando las altas presiones hasta llegar a situarse más al norte de las costas cantábricas, con gran probabilidad de brusco empeoramiento en los próximos días.”* El día 4 la temperatura en Santander es de 8.2 °C la máxima y 3.4 °C la mínima. Comienza a nevar en Campoo y en Liébana por encima de los 600 metros. El día 5 el empeoramiento del tiempo es notable. Nieva en Santander ciudad, con temperaturas de 7.0 °C y 1.0 °C a lo largo del día. Curiosamente, este sábado 5 la nevada afecta básicamente a la costa; en muchos puntos del interior no aparece la nieve, aunque el frío es intenso. Así, *“la nieve hizo su aparición en la mayoría de localidades de la región, registrando mayores efectos por sorprendentes, en toda la franja costera. Así se registraron nevadas en Santander, Torrelavega, Castro, Laredo y Santoña. En la zona oriental de la región Laredo había recibido la caída de la nieve desde muy tempranas horas. El frío era intenso y no se había registrado ninguna incidencia en las carreteras de la zona. En Castro se registraban unas temperaturas extremadamente bajas y quedaba nieve en la mayoría de sus campos. Contrariamente en Brañavieja no había caído ni un solo copo en todo el día. Tampoco en Potes se había notado la presencia de la nieve.”*

En días sucesivos, la Península se encuadra en el radio de acción de borrascas atlánticas y la llegada de aire muy frío e inestable desde Centroeuropa, con lo que tiende a generalizarse el régimen de nevadas. El día 6 la temperatura mínima en Santander es de

enero de 1985 nevó los días 5, 6, 7, 8, 14, 15 y 16. La nieve alcanzó en algunos momentos más de 20 cm en las zonas altas como Gral. Dávila, el Alto de Miranda o la Calle Alta.

⁹² Temperaturas medias de 3.6 °C en Lugo (mínima absoluta de -10 °C), 5.4 °C en Santiago de Compostela (mínima absoluta de -4.6 °C), 5.4 °C en Oviedo (-6.0 °C de mínima), 6.0 °C en Bilbao (-6.6 °C de mínima), -0.1 °C de media en Ávila (-16 °C como mínima absoluta), Burgos -0.1 °C (-13 °C de mínima absoluta), Salamanca 1.8 °C y -10.6 °C de mínima absoluta, Soria 0.1 °C y -13.6 °C, Huesca 1.2 °C y -12.6 °C (esta temperatura es la más baja registrada en Huesca en enero desde que hay registros), son algunos ejemplos. Hubo también récords de temperaturas mínimas para un mes de enero; así, los -2.6 °C de Alicante, los -13 °C de Gerona, los 0.4 °C de Almería, los -4.6 °C de Gijón, los -2.6 °C de Málaga, los -7.5 °C de Murcia y los -16.2 °C de Pamplona.

-1.0 °C y la máxima de tan sólo 0.6 °C. El viento del este. Así, los periódicos del día 7 resaltan lo gélido de la jornada anterior: *“en el día de ayer la temperatura máxima sólo fue de 1°C y la mínima de -1°C. Los puertos de El Escudo y Pozazal tenían que ser transitados con cadenas por parte de los turismos y los camiones no podían circular.”*

Las heladas eran generales en toda la franja costera. El día 7 la tónica es la misma. En Santander la temperatura desciende hasta los -1.6 °C de mínima y caen 7.8 l/m² en forma de nieve. El viento sopla del NE. Lo más destacable eran las fuertes heladas, más que la caída de la nieve, que no era demasiada. *“En Cantabria, la zona más afectada fue la oriental y la carretera Santander-Torrelavega. Pero lo más destacable, más que la nieve caída fue el espectacular descenso de las temperaturas que en algunos momentos se acercó a los -2°C en la capital”*, rezaba en su primera página “El Diario Montañés”.

Temperaturas mínimas espectaculares, inferiores a -10 °C, se registraban en Vitoria, Pamplona y Ávila. Igualmente bajas eran las temperaturas en Madrid, toda la meseta norte, Cataluña y Aragón. Las capitales vascas necesitaban cadenas para circular por los cascos urbanos. En la serranía de Cuenca, las temperaturas descendían hasta -18 °C.

De Torrelavega⁹³ llegaba la siguiente reseña: *“La nevada caída durante el fin de semana en la ciudad, donde las temperaturas han rondado los 0°C, ha sido especialmente intensa durante el día de ayer cuando la cantidad de nieve caída produjo algún problema de tráfico y accidentes de menor importancia. Durante algo más de tres horas la cantidad de nieve registrada cubrió por completo las aceras y carreteras de Torrelavega, que unido a la helada produjo una peligrosa película de hielo que dio origen a caídas de peatones que no revistieron más gravedad. Equipos municipales procedieron a retirar en las primeras horas de la tarde, las espesas capas de hielo de las calles y aceras (...) En Torrelavega a las tres de la tarde los termómetros registraban 4°C, aunque la mínima fue bajo cero.”* Había auténticos problemas para acceder a la capital del Besaya desde Santander y desde Reinosa, sobre todo por la gran cantidad de hielo acumulada.

En Laredo, *“a primeras horas de la mañana (del día 7), se empezaron a producir grandes granizadas que se alternaban con la caída de copos de nieve. En algunas zonas de la villa el espesor alcanzaba hasta un palmo y en las carreteras se daban unas condiciones muy malas para el tráfico. A lo largo de la carretera se podían encontrar un gran número de camiones retenidos por las fuertes heladas que sufría el piso.”*

Castro Urdiales se hallaba incomunicado por carretera tanto con Bilbao como con Santander, aunque la nieve no había caído aún sobre la ciudad. Las heladas eran fortísimas en toda la zona y la poca nieve caída se había helado en la zona de Saltacaballo, Alto de Mioño y Ontón, haciendo intransitable la carretera 634. Santoña se encontraba también con grandes dificultades en sus comunicaciones, tanto hacia Laredo como hacia Santander, por Ajo y Noja. La zona de Ramales y Ampuero tenía poca presencia de la nieve pero grandes fríos.

En la zona interior de la provincia la situación era más normal para un pleno mes de enero; así, en Potes, a pesar del intenso frío, la nieve no había aparecido hasta las diez

⁹³ La temperatura mínima llegó a marcar -4.0 °C.

de la mañana del día 7, en que comenzaron a caer los primeros copos con cierta intensidad. En Cabezón de la Sal había 10 cm de nieve, y mucho frío. En Reinosa apenas había “*dos dedos*” de nieve, aunque grandes heladas hacían difícil el tráfico rodado y de peatones. También se producían retrasos en los trenes. Temperaturas de hasta -13 °C se registraban en la capital de Campoo.

A partir del día 8 se inicia una mejoría transitoria, sobre todo basada en una estabilización del tiempo y una muy leve subida de las temperaturas, aunque se mantienen en general gélidas. Las comunicaciones siguen presentando problemas, sobre todo por la gran cantidad de placas de hielo que dificultan la circulación de vehículos con dirección a Bilbao, Oviedo o la Meseta. Se mantiene la incomunicación de algunos pequeños pueblos como Tresviso, Tresabuela y otros núcleos en Liébana, Polaciones, Miera, Pas y Campoo.

El día 9 deja en la ciudad de Santander una de las temperaturas mínimas más bajas registradas hasta entonces: -1.8 °C⁹⁴. El frío era muy intenso en toda la región y las precipitaciones prácticamente nulas. Las observaciones meteorológicas de aquellos días hablaban de la “*existencia de un núcleo de aire gélido sobre el centro de Europa y la existencia de un anticiclón de bloqueo inmediatamente al oeste de la península, que permiten que prosiga la llegada de aire ártico hacia el NE de España.*”

El día 10 una subida ligera de las temperaturas hace que llueva en la ciudad de Santander y algunos puntos de la costa, facilitando la desaparición del hielo en las carreteras. Era una mejoría momentánea. El día 12 vuelve a descender la temperatura y “*el centro de las altas presiones sobre las Islas Británicas y el mantenimiento de una masas de aire muy frío en el centro de Europa, siguen manteniendo la entrada de aire gélido de procedencia polar-ártica sobre el NE de España, cada vez más inestable y con posibilidad para las próximas horas de un régimen de nevadas sobre todo el tercio norte peninsular.*”

El día 13 se anuncia un empeoramiento inmediato de la situación, confirmando la entrada de aire frío de origen polar continental sobre el norte del país. Se producirán precipitaciones en forma de nieve en toda esa zona norte y, especialmente, en el Cantábrico, Cataluña, Aragón, Baleares, La Rioja, Álava, Duero y Castilla León.

Este empeoramiento llega puntual el día 14, con precipitaciones en forma de nieve en cualquier nivel. Las nevadas más importantes se producen durante este día y los dos siguientes, el frío continúa de forma acusada. Así, en la prensa regional se nos dice el día 15 que “*la nevada fue intensa en Santander ciudad, pero donde adquirió proporciones mucho mayores fue en Reinosa y otros pueblos de zonas altas. Algunos pueblos de la región quedaron incomunicados aunque sin problemas por el momento.*” Después de varios días de intensos fríos y escasa nieve, esta parece que hace acto de presencia de forma más abundante en estas jornadas. Además, aparece un asunto que hasta entonces no era tan destacado en las olas de frío y es el consumo de energía, que a

⁹⁴ Recordar aquí que la mínima absoluta de la capital sabemos que fueron los -3.8 °C de febrero de 1956 (superada recientemente en la ola de frío siberiano de diciembre de 2001); luego, se registraron -2.8 °C en febrero de 1963 (mínima absoluta para febrero en el período 1961-90) y también en diciembre de 1962 (siendo en este caso récord para un mes de diciembre). Por último, están los -2.6 °C de enero de 1941, que es la mínima más baja para enero, y los -1.8 °C de este mes de enero de 1985, que queda como la mínima absoluta registrada en el periodo 1961-90.

partir de estos años será un dato a tener en cuenta en todos los temporales más o menos fuertes que azotan la Península; *“durante estos días de frío el consumo de energía y de productos típicamente invernales se ha disparado de manera excepcional, se han batido todos los récords de gasto eléctrico, de consumo de gas ciudad y también de butano.”*

Como decíamos, la nevada se hacía ahora sí más abundante, en Campoo; *“se produce un fuerte temporal de viento y nieve, el frío fue intenso a lo largo del día (día 14), y se registraba una capa de unos 60 cms. de nieve en la parte alta de la comarca. En Reinosa caía una fuerte nevada acompañada con grandes rachas atemporadas de viento. La mínima estaba en los -6°C mientras que la máxima oscilaba alrededor de los -2°C. Todas las carreteras se encontraban cortadas y cubiertas por la nieve en polvo. La mayoría de los colegios cerraron sus puertas y las heladas seguían siendo las protagonistas a lo largo de los últimos días.”*

En Potes, *“la nieve hizo acto de presencia a primeras horas de la mañana (del día 14), de tal forma que el tradicional mercado de los lunes no pudo celebrarse. La nieve alcanzó en el interior de la villa una altura de 15 cms. Las carreteras presentaban grandes dificultades y las zonas altas estaban incomunicadas.”* En la zona de Valderredible, las temperaturas descendían hasta -12 °C; las más bajas desde 1956. Igualmente, en el área de Selaya las temperaturas eran muy bajas y la nieve interrumpía el acceso a la localidad.

FECHA	T. MÍN. (°C)	T. MÁX. (°C)	PRECIP. (l/m ²)	VIENTO
DIA 6	-1.0	0.6	INAP.	ESE
DIA 7	-1.6	5.2	7.8 (NIEVE)	NNE
DIA 8	1.4	3.4	0.2 (NIEVE)	ENE
DIA 9	-1.8	7.8	0.3	WSW
DIA 10	3.6	8.4	16.5	VARIABLE
DIA 11	2.8	5.4	1.1	ESE
DIA 12	0.0	5.8	INAP.	SW
DIA 13	1.8	6.0	0.0	VARIABLE
DIA 14	0.8	3.8	2.4 (NIEVE)	NNE
DIA 15	-0.4	3.4	20.5 (NIEVE)	NE/OSW
DIA 16	0.0	4.0	INAP.	SE/SW

En esta tabla aparecen algunos datos meteorológicos destacados de la ciudad de Santander durante la ola de frío de enero de 1985

El día 15 se produce la gran nevada en Santander capital. De las mayores del siglo, sin duda, sólo comparable a las caídas en febrero de 1954 y 1956, marzo de 1955 y diciembre de 1970. El espesor de la nieve fue de 25 cm en muchas zonas altas de la ciudad; algo inusual y que no ha vuelto a ocurrir. Cayeron ese día en la capital 20.5 l/m², todos en forma de nieve. El transporte público quedó paralizado de forma total, ante la imposibilidad de circular los autobuses por el casco urbano. Este mismo día, todos los pueblos por encima de los 300 metros se hallaban incomunicados. Cantabria entera amanecía y permanecía todo el día incomunicada por carretera. Todos los puertos estuvieron cerrados al tráfico y las comunicaciones con Asturias y el País Vasco por la costa se hicieron imposibles. El aeropuerto permaneció también cerrado buena parte del día.

En la prensa del día 16 la información era extensa sobre el fenómeno de la nieve y el frío persistente. *“En los pueblos de la región se sufrió con mayor violencia los efectos*

del recrudecimiento del temporal de nieve y frío que desde hace una semana recorre la península, todos los pueblos de Cantabria por encima de los 300 metros se encuentran incomunicados. Por comarcas las más afectadas son Soba, Liébana, Polaciones, Miera, Arredondo y Campoo-Valderredible.(...) Y respecto a la capital; “los servicios municipales de limpieza de la ciudad de Santander procedieron durante el día de ayer a esparcir sal en las principales vías de la ciudad sobre todo en el centro (Calvo Sotelo, Paseo Pereda, etc.), con el fin de facilitar el tráfico de automóviles y personas. El concejal de policía mostró su preocupación por las dificultades que se le plantearon desde la mañana de ayer a la ciudad desacostumbrada a este tipo de acontecimiento (más de 20 cm de nieve en muchos puntos de ciudad). La policía municipal atendió todo el día y dentro de las posibilidades que el mal tiempo le permitía las necesidades de la ciudad. Todos sus efectivos se mantuvieron alerta, acompañando a las cisternas que regaron con agua salada las diferentes calles de la ciudad y ayudando a los vehículos atrapados por la nieve o accidentados. El transporte público quedó paralizado por la nevada. Varios vehículos quedaron atrapados en Gral. Dávila, Alto de Miranda y Castelar. El servicio quedó paralizado totalmente a mediodía ante el peligro que el hielo suponía para el transporte de viajeros.”

En el resto de la provincia la situación era similar. En Reinosa “*la presencia de la nieve que en principio fue escasa, pero que en las últimas 48 horas cayó de forma abundante, y las bajas temperaturas que desde hace días se vienen registrando en Campoo, están ocasionando serios trastornos que dificultan la actividad normal de la ciudad; si bien la acumulación de nieve por las calles y carreteras no es materia desconocida en esta zona, las circunstancias que en esta ocasión coinciden con las fuertes nevadas, hacen que la situación sea más difícil que en anteriores nevadas. Los finos copos caídos en forma de polvo, presentes desde el domingo, han evitado en cierta forma una mayor acumulación del blanco elemento, ya que si bien la corteza formada ha sido en todo momento inferior a los 65 cms., este espesor hubiera sido superior con la caída suave de los copos de mayor tamaño. Las dificultades mayores han sido ocasionadas por las bajas temperaturas, -6°C en la tarde de ayer y la formación de hielo continuamente. Este proceso dificulta la apertura de las calles y carreteras haciendo problemática la circulación y siendo el mayor obstáculo a la normalización de los servicios de suministro.*”

Otras zonas como la oriental estaban totalmente paralizadas por la nevada. Santoña incomunicada, con sus carreteras de acceso intransitables, el casco urbano cubierto de nieve y los barcos del puerto presentando un aspecto inusual. Igual Laredo y la zona interior, como Ramales o Ampuero, donde la nieve supera los 30 cm y la temperatura oscila en el entorno de los 0 °C.

En Liébana, la nevada es también importante, con 40 cm de espesor en la villa, y en los pueblos altos cerca de un metro. En valles próximos, como Peñarrubia o Lamasón, la nevada supera ampliamente los 60 cm. En Tresviso se produce el caso de una vecina recientemente fallecida que debió ser subida al pueblo por el cartero, el cura y otros tres jóvenes voluntarios. La subida desde Urdón del ataúd se realizó a lomos de un caballo, para el posterior entierro en Tresviso. Esta ascensión, por un camino con más de 80 cm de nieve, tardó casi 4 horas en realizarse y fue toda una odisea como las de antaño.

En estos días, la congelación de agua en las cañerías o de cerraduras fue la tónica general en los pueblos de la provincia. El frío resultó intensísimo y muy persistente.

El día 16 la temperatura se mantiene baja en toda la región, la nieve deja de caer gradualmente y se inicia una mejoría muy rápida el día 17, con una subida de las temperaturas y un cambio en la dirección del viento, que se fija de componente sur con la entrada de un frente por el oeste de la Península, que traerá también algunas lluvias y, con ello, el deshielo rápido y la normalización de la situación en toda la provincia en apenas 24 horas.

Un temporal de frío muy intenso, de componente siberiana, que persiste durante dos semanas, que se inicia hacia el día 4 del mes y deja en esos primeros momentos poca nieve en la zona interior y más montañosa, y, sin embargo, el blanco elemento cae más abundantemente en la zona costera, luego arrecia y las nevadas se generalizan hacia el día 14, para finalizar el ataque frío de manera brusca el día 17. No se ha vuelto a repetir nada igual en los últimos 20 años.

TEMPORAL DE ENERO DE 1987

Fue este uno de los últimos temporales de nieve importantes que ha sufrido la región en los últimos quince años. Después de los intensos fríos de enero de 1985 y de las fuertes nevadas de febrero de 1983, el año 1987 nos dejará dos períodos de nevadas, uno en enero más importante y otro en febrero ya menos destacable. A partir de entonces y salvo alguna entrada de aire muy frío, que generó nevadas importantes aunque muy poco duraderas en el tiempo (febrero-marzo 1993 y febrero 1996), puede decirse que la tendencia a una suavización de los inviernos se hace cada vez más rápida y acentuada. Las invasiones de aire frío son cada vez más espaciadas en el tiempo y su incidencia cada vez menor, al perder rápidamente fuerza y dejar nevadas casi testimoniales en la mayoría de los casos; la nieve desaparece prácticamente de la zona costera (en Santander no ha vuelto a cuajar desde 1985, hace ya 20 años), las temperaturas medias de los meses invernales suben rápidamente y de forma continua invierno tras invierno y, en definitiva, los grandes temporales parecen destinados a desaparecer.

Pero en enero de 1987 hubo aún un ataque frío bastante importante. Se desarrolló básicamente entre los días 10 y 15 del mes, dejó importantes nevadas en toda la provincia incluida su capital⁹⁵ y la media del mes fue de 8,5 °C⁹⁶.

Después de un inicio de mes bastante tranquilo, hacia los días 6/7 se inicia un ligero empeoramiento, con vientos del norte y precipitaciones aisladas, con nevadas débiles en las montañas. La situación se mantiene bastante indeterminada, aunque estable en general, hasta el día 10, en el que se informa de una futura *“invasión de aire frío con precipitaciones a veces tormentosas y de nieve cerca de los 700 metros, con un flujo de aire continental frío sobre el NE del país y una aproximación por el oeste de una nueva perturbación que generalizará las precipitaciones.”*

⁹⁵ Nevó en Santander los días 12, 13, 14 y 15, sin llegar a cuajar la nieve en ninguna de estas jornadas, aunque sí puede decirse que los chubascos de nieve que descendieron sobre la ciudad tuvieron en algunos momentos una intensidad muy destacable.

⁹⁶ Desde luego, no es una temperatura media nada excepcional (sólo -1,2 °C por debajo de la normal para el período 1960-1990), pero sí debe destacarse, porque a partir de entonces las medias de enero comenzarán a subir de forma continuada.

La situación atmosférica comienza a cambiar rápidamente el domingo día 11, con la entrada de vientos muy fríos de componente norte y el inicio de un régimen de importantes precipitaciones; así, *“en Cantabria el temporal provocó que las temperaturas descendieran por debajo de los cero grados en algunos puntos, registrándose precipitaciones en forma de nieve por encima de los 700 metros, los puertos de montaña estaban abiertos al tráfico a última hora de la noche del lunes día 12, para hoy se espera un descenso paulatino de las temperaturas pudiéndose registrar precipitaciones de nieve incluso en la franja costera.”*

El día 12, la nieve había también hecho acto de presencia en Castro Urdiales. Así nos informa “El Diario Montañés” en su edición del día 13: *“el temporal de frío provocó precipitaciones en forma de nieve en el propio casco urbano. Nevó desde las 10,30 horas de la mañana hasta las 11, aunque no se produjo dificultad alguna para la circulación rodada. Las cumbres de Ontón, Otañes, Sámano y puntos cercanos se cubrieron de nieve como consecuencia de la fuerte ola de frío.”*

El mismo día 12 la situación se hacía cada vez más complicada en toda la provincia; así, Tresviso estaba incomunicado y en Fuente Dé había 30 cm de nieve y -6 °C. En Reinosa el espesor de nieve no era demasiado grande (unos 10 cm) pero el frío hacía acto de presencia con una mínima de -5 °C.

Hacia el día 13 el anticiclón se asienta sobre Gran Bretaña y una borrasca se localiza sobre Córcega y el norte de Italia, canalizando aire muy frío del continente europeo, que llega a la Península con vientos del NNE; así, este día 13 la temperatura en Santander es de 9,5 °C la máxima y la mínima de tan sólo 0,4 °C, la precipitación fue de 4,2 litros por metro cuadrado, en buena parte en forma de nieve o aguanieve. La situación de frío se hace más aguda y así se refleja en la prensa regional, que titula de forma elocuente: *“Crudeza invernal. Nevadas casi generalizadas”*, y describe la situación de la siguiente manera: *“Cantabria quedó en la tarde de ayer (se refiere al día 13) incomunicada por carretera con el resto de comunidades autónomas como consecuencia del fuerte temporal de nieve. Las intensas nevadas registradas a cualquier nivel provocaron que unos 90 pueblos de la región quedaran aislados (...) Los principales puertos de montaña estaban cerrados debido a las intensas nevadas que había caído en cotas altas acompañadas de ventisca. El puerto de los Tornos, El Escudo y Pozazal quedaron cerrados a última hora de la tarde de ayer. En cuanto a la carretera 634, que une Irún con La Coruña, presentaba en su recorrido varios tramos que precisaban el uso de cadenas, como son Alto de Candina, Beranga, El Bosque (Solares), Alto de la Montaña, El Turujal y Alto de San Vicente de la Barquera. Asimismo en la 621, que va de Unquera a Potes el tráfico era muy difícil, iniciándose los problemas en Molleda a 8 kilómetros de Unquera, en donde ya eran necesarias las cadenas, por lo que Liébana está prácticamente incomunicada.”*

Esta era a grandes rasgos la situación en las carreteras. Es de destacar las dificultades para circular por la nacional 634, lo que hoy es la autovía que une Santander con Bilbao; desde entonces, no ha vuelto a darse una situación de colapso de la circulación como aquel año, salvo algún día muy determinado, como en febrero de 1996, o el 1 de marzo de este año, 2004; cierto es que actualmente tenemos una autovía muy diferente a la carretera nacional que había por el año 1987, pero no por eso dejaría de presentar grandes dificultades si las nevadas hubieran aparecido a nivel del mar, como ocurrió en 1983, 1985 y 1987.

Por otra parte, en la zona de Campoo la situación también empeoraba por momentos. En Reinosa *“durante todo el día 13 se registraron nevadas en la ciudad y toda la comarca, en la capital a las 8 de la tarde, la temperatura era de -7°C y el espesor de la nieve de 25 cms. En Brañavieja la temperatura era de -10°C a las 5 de la tarde en la cota 1850. El espesor de la nieve estaba entre 40 y 90 cms.”* Igualmente ocurría en Castro Urdiales, donde *“en el casco urbano se registró aguanieve y en las zonas más altas nieve.”* En Potes, *“a las dos de la tarde comenzó a nevar de manera continuada. La nieve alcanzaba a las siete de la tarde un grosor de 5 cms. En Tresviso el espesor era de 40 cms y el pueblo seguía incomunicado.”*

La misma situación se repetía a lo largo y ancho de la provincia. Los puertos estaban cerrados, algunas zonas alcanzaban espesores de nieve de medio metro, como Polaciones, donde toda la comarca se hallaba totalmente incomunicada, o la Vega de Pas, también incomunicada al cerrarse los puertos de La Braguía y Estacas de Trueba.

El día 14, el ataque invernal se mantiene en toda su crudeza, con una profunda borrasca en el norte de Italia (985 hPa) y un fuerte anticiclón sobre las Islas Británicas (1024 hPa). En Santander, la temperatura es de 3,6 °C la máxima y de -0,6 °C la mínima, con una precipitación de 5,1 l/m², siempre en forma de nieve. Toda la provincia se halla bajo un manto blanco y temperaturas sumamente bajas. Unos 50.000 cántabros se encuentran por aquellas fechas totalmente aislados, y la región estaba incomunicada con el resto del país, cerrados todos los puertos con la Meseta y siendo preciso el uso de cadenas en toda la red autonómica de carreteras. “El Diario Montañés” lo describe perfectamente: *“la comunidad autónoma tiene la totalidad de puertos cerrados, tanto de la red principal como secundaria, se hallan cerrados al tráfico, situación en la que permanecieron durante todo el día. Cantabria puede decirse que sólo estaba comunicada por carretera con el resto de España a través del País Vasco, aunque también con serios problemas en su recorrido y con la necesidad de usar cadenas en muchos puntos de sus tramos (alto de El Bosque, Alto de Laredo, Candina, etc.). Los trenes de RENFE de cercanías quedaron suspendidos debido a dificultades en el recorrido por la acumulación de nieve sobre las vías. En cuanto al largo recorrido el Expreso de Madrid que tiene la llegada a las 8 a nuestra capital, llegó a las 12,30 del mediodía. La situación climatológica dejó sin servicio el aeropuerto de Parayas. En Santander las temperaturas se mantuvieron durante toda la jornada en niveles muy bajos. La humedad fue del 95% registrándose a intervalos chubascos en forma de nieve o granizo y rachas tormentosas.”*

El temporal atacaba toda la geografía peninsular, con temperaturas muy bajas en toda España. Así, a la 1 de la tarde del día 14 se registraban -7 °C en Burgos, -6 °C en Valladolid, -4 °C en Pamplona, -3 °C en Vitoria, etc. Volviendo a Cantabria, podemos decir que las nevadas atacaban toda la provincia y hacían cada vez más difícil el normal desarrollo de las actividades cotidianas; *“Reinosa y Brañavieja fueron los puntos más castigados con temperaturas de hasta -10°C. A las 8 de la tarde en Reinosa se registraba una temperatura de -7°C y la nieve alcanzaba los 58 cms. de espesor. El tráfico urbano se realizaba con dificultades y siempre con el uso de cadenas. La nieve alcanzaba los 45 cms. en Arredondo, en Vega de Pas los 50 cms. y la zona se hallaba incomunicada con el resto de la provincia. La franja costera oriental presentó graves dificultades para el tráfico con Castro Urdiales incomunicado con Santander y Bilbao. La tónica general de la zona occidental era de nieve cuajada en todos los puntos, alcanzando gran espesor en los pueblos altos, como Tresviso con más de un metro de*

nieve. En Potes las escuelas permanecieron cerradas y la nieve alcanzó los 50 cms. En Cabuérniga los vecinos de Ruento debieron ir a rescatar el ganado que se había quedado en el monte sin poder luego bajar a causa de la gran nevada. En Cabezón de la Sal la nieve alcanzó los 30 cms. En Medio Cudeyo la actividad comercial y escolar permaneció paralizada. La comunicación fue difícil con La Cavada y Liérganes, haciéndose indispensable el uso de cadenas a última hora de la tarde. La capa de nieve en la zona era de unos 45 cms. En Ampuero la nieve alcanzaba los 15 cms y los 20 cms en Ramales. La nevada en la zona de Torrelavega fue también muy importante haciendo muy difícil el tráfico rodado, una intensa cortina de nieve ensombreció el horizonte prácticamente desde las 2 de la tarde, haciendo inútiles los trabajos de limpieza municipal que trataron de despejar aceras y calzadas a base de arrinconar la nieve y arrojar sal en las aceras y calzadas.”

El día 15 persiste la fuerte inestabilidad; en Santander se registran 9 l/m² de precipitación, todos en forma de nieve, la mínima es de 0,8 °C y el viento se mantiene del norte. La región continúa incomunicada con el resto del país, aunque a medida que avanza la jornada comienza el restablecimiento del tráfico en algunos puntos de la red regional de carreteras. La cifra de cántabros aislados supera los 50.000 y el número de poblaciones incomunicadas ronda las 120. “Ayer día 15 desaparecieron las dificultades para circular por la N634, y se puede hacer ya libremente desde los límites con el País Vasco a Asturias. Sólo quedan cerradas carreteras comarcales de los pasos de Reinosa, Soba, Liébana, etc.” La nieve alcanzaba espesores de 50 cm en Puente Viesgo, 15 cm en Corrales de Buelna, 5 cm en Torrelavega, 1,10 metros en Tresviso...



Fotografía del Paseo Pereda con la gran nevada de enero de 1985. Es la última vez que la ciudad de Santander se ha visto cubierta por un manto blanco.

A partir del día 16 se inicia una rápida mejoría, con la llegada de un frente atlántico que suaviza rápidamente las temperaturas, con vientos del oeste. A pesar de ello, permanecen incomunicados todavía pueblos de Puentenansa, Soba, Campoo, Liébana, Polientes, etc. Los puertos de El Escudo y Pozazal continúan cerrados.

Así acaba un temporal que será de los últimos que azote Cantabria con importantes nevadas, aunque siempre muy lejos de aquellos que vimos en los años cuarenta o cincuenta, o incluso en febrero de 1983.

EL TEMPORAL DE FEBRERO DE 1987

Después del temporal de enero de 1987, hubo aquel invierno un segundo temporal que se desarrolló entre los días 17 y 21 de febrero y que fue en todo caso menos intenso que el registrado un mes antes. Es de destacar que dejó en el caso de la ciudad de Santander 3 días de nieve, y aunque ésta no llegó a cuajar en ningún momento, unidos estos 3 días a los 4 del mes anterior, da una cifra de 7 días de nieve que no ha vuelto a repetirse desde entonces.

El día 17 de febrero se inicia un *“recrudescimiento del invierno, con penetración de masas de aire frío, que van a poner a prueba a muchos pueblos de media y alta montaña del norte y noreste de España.”* Esta advertencia del Instituto Nacional de Meteorología era el preludio al inicio de las nevadas y el descenso de las temperaturas, que van a afectar sobre todo a las zonas catalana-aragonesa y comarcas pirenaicas, además de las cabeceras del Duero, el Ebro y el Cantábrico Oriental.

Ya el día 18 la temperatura máxima en Santander no supera los 6.0 °C y la mínima llega a tan sólo 1.6 °C, el viento del norte se hace presente y cobra fuerza, a la vez que la nieve comienza a caer a media tarde. La prensa regional informa de la llegada del temporal a la región, con precipitaciones en forma de nieve y temperaturas cada vez más bajas: *“las precipitaciones de nieve hicieron ayer su aparición en la costa (día 18)... Así en localidades como Laredo la nieve cubrió la playa durante prácticamente toda la mañana y tarde.”* Sin embargo, la normalidad en el tráfico y la ausencia de accidentes era la tónica general en las carreteras regionales. Hacia el interior de la provincia, las precipitaciones de nieve se hacían más frecuentes y, de hecho, eran la tónica general en comarcas como Campoo o Liébana. En Reinosa, la nevada alcanzaba los 10 cm a última hora de la tarde.

“El Diario Montañés” nos describía la situación en algunos pueblos de la siguiente forma: *“en Santoña se registraron alrededor de 2°C de temperatura y a las 6 de la tarde se produjo una fuerte nevada que llegó a cubrir el suelo. En Santander se registraron precipitaciones de granizo y agua nieve y la temperatura no superó los 3°C.”* A última hora de la tarde, El Escudo estaba cerrado para camiones y Los Tornos para todo tipo de vehículos, lo cual refleja el recrudescimiento paulatino del temporal.

Para el día 19, la previsión para Cantabria era de *“cielos predominantemente nubosos, sobre todo en el interior, con chubascos relativamente frecuentes. Las precipitaciones serán de nieve o nieve granulada en todos los cordales montañosos y sus alrededores, fijándose en torno a los 300 metros, aunque ocasionalmente puede bajar hasta el borde*

litoral.” Efectivamente, este día 19 va a ser bastante peor que el anterior; así se refleja en la información aparecida al día siguiente en los diarios regionales: “*la nieve deja incomunicados 60 pueblos de Cantabria*”; “*unos 60 pueblos de la región se encontraban incomunicados desde ayer día 19 a causa del temporal de frío y nieve que azota el norte de España. Los principales puertos de la región se cerraron al tráfico rodado a media tarde y era necesario el uso de cadenas en los accesos a Reinosa desde Bárcena de Pie de Concha (...) El tren expreso de Madrid llegó ayer con 4 horas de retraso.*” y continuaba “*El Diario Montañés*”: “*las bajas temperaturas y la nieve se mantuvieron ayer durante todo el día y en el interior los termómetros se situaron por debajo de los 0°C. La nieve cayó con fuerza en Reinosa, donde se alcanzaba medio metro de espesor, dejando incomunicados los pueblos de Valderredible, Campoo de Yuso, Campoo de Suso, Valdeolea, Campoo de En medio y Las Rozas de Valdearroyo. Mientras en Potes se apreciaron 15 cms. de nieve y varios pueblos estaban incomunicados. Se alcanzaba una temperatura máxima de 4°C y mínima de 1°C. En Tresviso uno de los pueblos más altos de Cantabria, la nieve llegó a superar los 40 cms. con -3°C de temperatura. En La Lastra la nieve alcanzó los 32 cms. En la costa las precipitaciones de granizo y nieve hicieron acto de presencia, acompañadas de fuertes heladas a última hora de la tarde.*”

En la zona oriental de la región la situación era similar. En Castro Urdiales la nieve no llegó a cuajar, aunque sí lo hizo de forma abundante en los altos próximos a la villa. En Solórzano y Hazas de Cesto el suelo permaneció cubierto la mayor parte del día por una fina capa de nieve. Entretanto, el puerto de Los Tornos quedó cerrado para todo tipo de vehículos a media tarde del día 19.

El día 20 el temporal persiste con idénticas estampas invernales, la temperatura se mantiene muy baja, incluso desciende aún más en algunas zonas como la capital, donde la temperatura máxima es de 4.7 °C y la mínima de 1.6 °C, y la nieve cae de forma intermitente durante toda la jornada. Varias decenas de pueblos continúan esta jornada totalmente incomunicados del resto de la región y los puertos de montaña seguían presentando múltiples dificultades para circular por ellos. La mayoría de esas localidades se encontraban en la zona campurriana, en Liébana y en los valles pasiegos. El temporal, aunque no fue excepcional, sí dejó algunas estampas y situaciones como en los mejores tiempos de las grandes nevadas. Así fue que la Guardia Civil de tráfico de Reinosa tuvo que salir con una tanqueta hasta el pueblo de Fresno del Río para evacuar a una mujer enferma, que una vez llevada hasta Reinosa fue conducida al Hospital Valdecilla en ambulancia.

Mientras, en la zona oriental de Cantabria “*la nieve no cuajó en la costa, si bien las montañas amanecieron nevadas.*” A partir del día 21 y, sobre todo, del día 22, la situación mejora, sube la temperatura y las precipitaciones dejan de ser en forma de nieve, o incluso desaparecen paulatinamente de la provincia.

LA NEVADA DE FEBRERO DE 1996

En febrero de 1996 se desarrollan unos días de intensas nevadas en la provincia de Cantabria. No es un temporal demasiado destacado, pero debemos tenerlo en cuenta, porque desde entonces (y salvo las últimas nevadas de finales de febrero de 2004) no ha

vuelto a nevar de forma tan abundante, manteniéndose la tendencia de inviernos suaves y casi libres de olas de frío o nevadas destacadas. Por otra parte, desde los temporales de 1987 prácticamente no hubo otros hechos reseñables.⁹⁷

Aquel mes de febrero se inicia con una primera quincena con vientos del oeste-noroeste y temperaturas normales para la época del año; entre 8 °C y 12 °C en la franja costera y un tiempo húmedo y suave en general. A partir del día 15, comienza la entrada de vientos del norte que hacen descender las temperaturas y la cota de nieve hasta los 300 metros. En Reinosa, las temperaturas llegan a los -3.5 °C el día 14, con una precipitación de 23 l/m², todos ellos en forma de nieve. Comienza a haber problemas con los puertos de la red viaria y Tresviso queda incomunicado con 20 cm de nieve en sus calles. Posteriormente, los días 16 y 17 hay una notable mejoría, con cielos despejados, aunque las temperaturas son muy bajas. Para el día 19 la previsión indicaba *“temperaturas en descenso en la mitad norte peninsular; en Cantabria chubascos moderados localmente fuertes durante la tarde y acompañados de granizo. Viento del NO moderado, nevadas de intensidad moderada inicialmente a partir de los 1000 metros descendiendo la cota hasta los 400 metros al final del día”*. Para el día 20 la previsión sitúa la nieve a los 100 metros con *“cielos muy nubosos o cubiertos con chubascos moderados localmente fuertes acompañados de granizo, con nieve llegando incluso al litoral. Vientos del norte moderado.”*

Y es que ya durante la jornada del día 19 se encuentran cerrados a última hora de la tarde los puertos de Lunada y San Glorio, siendo necesario el uso de cadenas La Sía, Estacas de Trueba, Palombera, Brañavieja, Piedrasluengas, Espinama-Fuente De y Alto del Bardal en Matamorosa. La nieve caía sobre los 800 metros en Liébana y Campoo, bajando a lo largo del día en todas las zonas y dejando aislados algunos núcleos de población como Caloca y Dobárganes.

“El Diario Montañés” titula el día 21: *“El temporal colapsa la región y aísla varios pueblos”*. Relataba luego que *“el temporal cerró casi todos los puertos, incomunicando un centenar de pueblos y causó múltiples problemas en la red viaria, afectando también a la costa. La Comunidad Autónoma de Cantabria se encuentra prácticamente aislada por carretera con la Meseta debido a las fuertes nevadas que se vienen registrando en las últimas horas. El temporal cerró casi todos los puertos de la red viaria e incomunicó a un centenar de pueblos, todos localizados en la zona sur y suroccidental de la región (...) Las dificultades para el tráfico eran extremas en los accesos a la Meseta por Reinosa. Desde Molledo y hasta la subida de las Hoces se debía transitar con cadenas, de igual modo en el puerto de Pozazal. Durante la noche la circulación se bloqueó en el puente de Las Hachas, a 4 kilómetros de la capital campurriana donde casi un centenar de camiones quedaron retenidos por un tráiler cruzado en la calzada. En la carretera 623 entre Santander-Burgos, el puerto del Escudo estuvo cerrado, salvo algunas horas que lo pudieron atravesar con cadenas los turismos y camiones*

⁹⁷ Podría destacarse la nevada que cae entre los días 28 de febrero y 1 de marzo de 1993. Después de un mes de enero extremadamente seco en toda la provincia (en Santander sólo cayeron 4.7 l/m² ; junto con 1944, son los dos meses de enero más secos registrados en la capital; 6.5 l/m² en Villacarriedo o 7.2 l/m² en Solares), que se continuó con una primera quincena de febrero también seca y suave, hacia finales de mes el tiempo comienza a torcerse, y el día 28 llega una entrada de aire polar que deja nevadas importantes en el interior (un metro de espesor en Reinosa), e incluso llega la nieve a la costa, nevando en Santander la tarde del día 28 y la mañana del día 1, sin cuajar en ningún momento. La situación no se mantiene (siguiendo la tónica de los últimos años de rápidas mejorías) y el tiempo mejora a partir del 2 de marzo.

normales. San Glorio y Los Tornos estaban cerrados al tráfico y en la 621 entre Potes y Unquera se recomendaba máxima precaución.”

Mientras tanto, toda la red secundaria de carreteras estaba totalmente colapsada y sus puertos cerrados, mientras las cadenas eran necesarias en múltiples zonas del interior de la provincia, como el collado Hoz, el collado Ozalba, La Braguía, Fuente Las Varas, Asón, Reinosa-Corconte, etc. En cuanto a municipios afectados por la incomunicación, la mayoría se encontraban en alta montaña, como Soba, Luena, San Pedro del Romeral, Polaciones, Vega de Liébana, Tresviso, Cillógio, Pesaguero, Valdeolea, Campoo de Yuso, Campoo de Suso... Renfe suspendía los trenes de cercanías entre Santander y Reinosa, circulando sólo hasta Corrales de Buelna. La actividad docente en los municipios de alta montaña se encontraba suspendida hasta que remitiera el temporal. En Reinosa la nevada alcanzaba los 30 cm de espesor.

Buena parte del norte de España se encontraba en la misma situación que Cantabria; así, en el País Vasco la nieve llega también a la costa y nieva intensamente en Vitoria. También nieva en Pamplona y toda la provincia riojana. Azota también el temporal el norte de Castilla, especialmente Burgos, Palencia y zonas norte de León y Soria. El temporal producía una fuerte caída de las temperaturas⁹⁸, con vientos del nordeste, procedentes de Rusia y Centroeuropa. Eran los días más fríos del invierno, después de unos meses suaves y con precipitaciones abundantes.

El día 21 el ataque frío alcanza su punto culminante. *“Cantabria permanece bloqueada por carretera al recrudecerse el temporal”*, titula en su tirada del día 22 “El Diario Montañés”. *“Además del cierre de los accesos directos a la meseta, se bloquearon las rutas alternativas por la red de autopistas del País Vasco. La A68 Bilbao-Burgos y su ramal desde el Alto de Altube hasta Vitoria estuvieron cerrados para camiones y autobuses. En torno a un centenar de pueblos de la mitad sur de Cantabria continuaban aislados y los servicios de comunicaciones y energía básicos, caso de telefonía y electricidad presentaron dificultades ya que varios tendidos y estaciones de suministro se encontraban averiados. Por la autopista Santander-Torrelavega se debió transitar con precaución por los chubascos intermitentes de granizo, mientras en la A8 Santander-Bilbao, la circulación fue lenta e incluso se llegaron a producir retenciones por la presencia de placas de hielo en el enlace de Gama, Alto de Tarrezo y en Somorrostro (Vizcaya).”*

Prácticamente todos los puertos y altos de la red secundaria se hallaban cerrados, mientras en la principal lo estaban el Escudo, Pozazal, San Glorio y Los Tornos. Entretanto, Protección Civil alertaba de la situación de varios pueblos incomunicados en la región: *“alrededor de un centenar de pueblos de la zona sur y suroccidental continúan incomunicados por las fuertes nevadas que persistían ayer (día 21)”*. En las zonas más afectadas, las clases seguían suspendidas y en muchos de estos pueblos la nieve alcanzaba espesores superiores al metro, en zonas altas de Campoo y Liébana.

En Reinosa *“el intenso temporal de nieve que se viene registrando desde el pasado lunes mantiene prácticamente paralizada la actividad en toda la comarca campurriana.*

⁹⁸ En Burgos, la temperatura llega el día 22 a -8.6 °C y en Segovia a -6.0 °C. En Teruel -7.6 °C el día 16, -5.4 °C en Pamplona el día 22, -2.8 °C se registraron en Lugo y -3.8 °C en Oviedo. No fueron temperaturas en ningún caso extremas, pero marcaron una pequeña vuelta al frío después de varios años con inviernos muy suaves.

En la tarde de ayer, miércoles, el casco urbano de Reinosa presentaba una corteza blanca de un metro de espesor, cantidad esta que mientras en determinados puntos era superior, puede verse incrementada por la persistencia del temporal de nieve que continúa afectando a la comarca. El ayuntamiento mantiene un servicio de palas mecánicas para intentar hacer viables las calles de la ciudad. La acumulación de nieve agrava los problemas que conlleva un temporal invernal, pueblos incomunicados, colapso del tráfico, problemas para el traslado de enfermos, suspensión de clases, dificultades para el abastecimiento del pan y recogida de la leche, paralización de servicios de Renfe, etc. Los primeros trabajos abordados por el ayuntamiento han sido el acceso a los centros de servicios, tales como el matadero, el cementerio, la residencia de ancianos, la clínica, el centro de salud.” Esta era la información aparecida en la prensa regional de aquellos días sobre la situación en Reinosa; una nevada que, según se informaba, era, junto con las de noviembre de 1991 y febrero de 1993, la de mayor relieve de la última década.

La situación tiende a mejorar a partir del día 22, aunque aún hay precipitaciones pero cada vez más débiles y la nieve comienza a subir de cota. El viento gira a componente oeste y a partir del día 23 comienza una subida importante de las temperaturas. Por aquellos días, dos trenes TALGO quedaron retenidos durante toda una noche en la estación de Mataporquera con 430 pasajeros a bordo; “los viajeros vivieron una auténtica odisea, metidos en los vagones desde la noche del miércoles hasta las 12,30 del mediodía de ayer (día 22), cuando fueron trasladados a un solo tren impulsado por 8 locomotoras y una máquina explanadora para acelerar la salida hasta Venta de Baños. Desde esta localidad el tren se trasladó vía Burgos hasta Bilbao desde donde fueron trasladados en autobuses a Santander.” El primero de los trenes se había visto impedido de pasar Pozazal, por los neveros de hasta 3 metros de altura, retrocediendo hasta Mataporquera. El segundo tren que procedía de Alicante, vía Madrid, quedó atrapado en otra vía de Mataporquera, al no poder seguir a las 22,08. Los viajeros debieron recibir avituallamiento a través de una tanqueta de la Guardia Civil, con más de un metro y medio de nieve en las calles del pueblo.

El temporal fue breve y nada excepcional, pero es de resaltar porque se presenta en una década –la de los años noventa– que aparece como un período muy suave, con temperaturas muy templadas, en general, durante todo el período invernal.

<i>Obs.Santander</i>	<i>Tª Mínima(°C)</i>	<i>Tª Máxima(°C)</i>	<i>Precipitación(l/m2)</i>	<i>Meteoros</i>
Día 18	4.7	12.2	---	---
Día 19	6.3	11.8	13	granizo
Día 20	3.6	6.0	6	granizo-nieve
Día 21	1.6	6.3	14.9	nieve
Día 22	2.7	6.4	---	---
<i>Obs. Reinosa</i>	<i>Tª Mínima(°C)</i>	<i>Tª Máxima(°C)</i>	<i>Precipitación(l/m2)</i>	<i>Meteoros</i>
Día 18	-5.5	4.7	---	---
Día 19	-2.0	7.0	2.6	nieve
Día 20	-3.6	-0.7	17.4	nieve
Día 21	-2.7	-0.4	5	nieve
Día 22	-3.4	0.3	---	---

Temperaturas y precipitación de Santander y Reinosa durante la ola de frío de febrero de 1996.

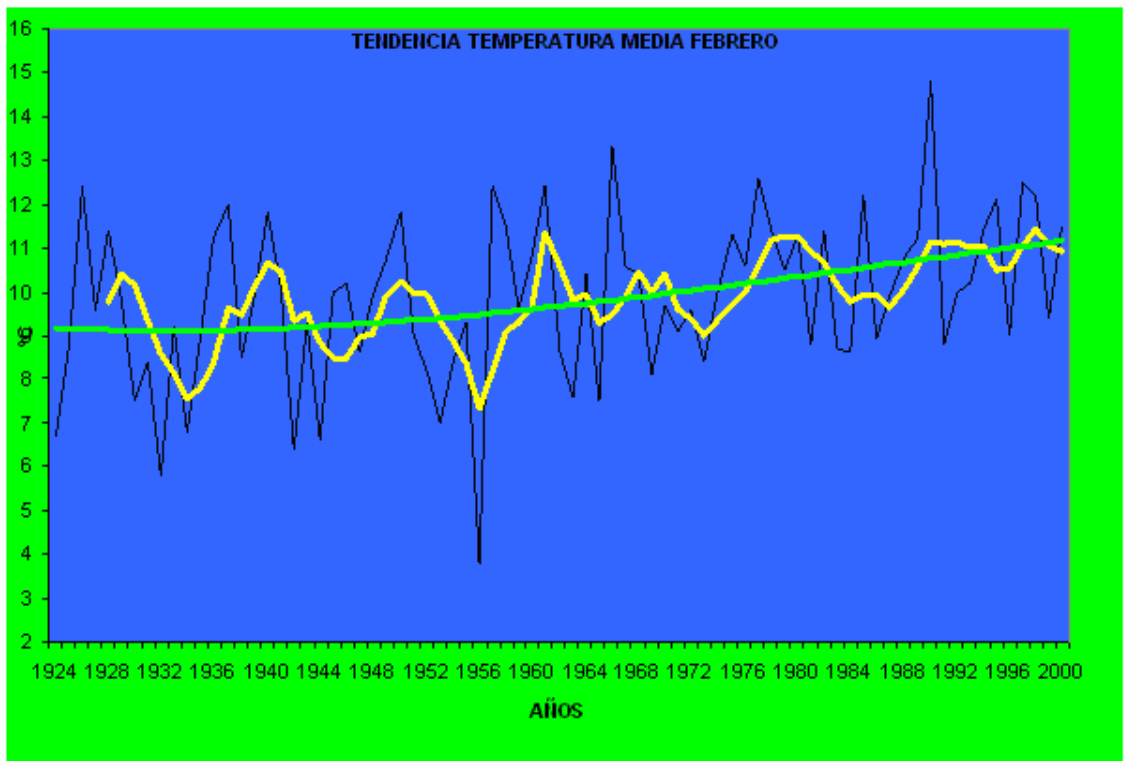
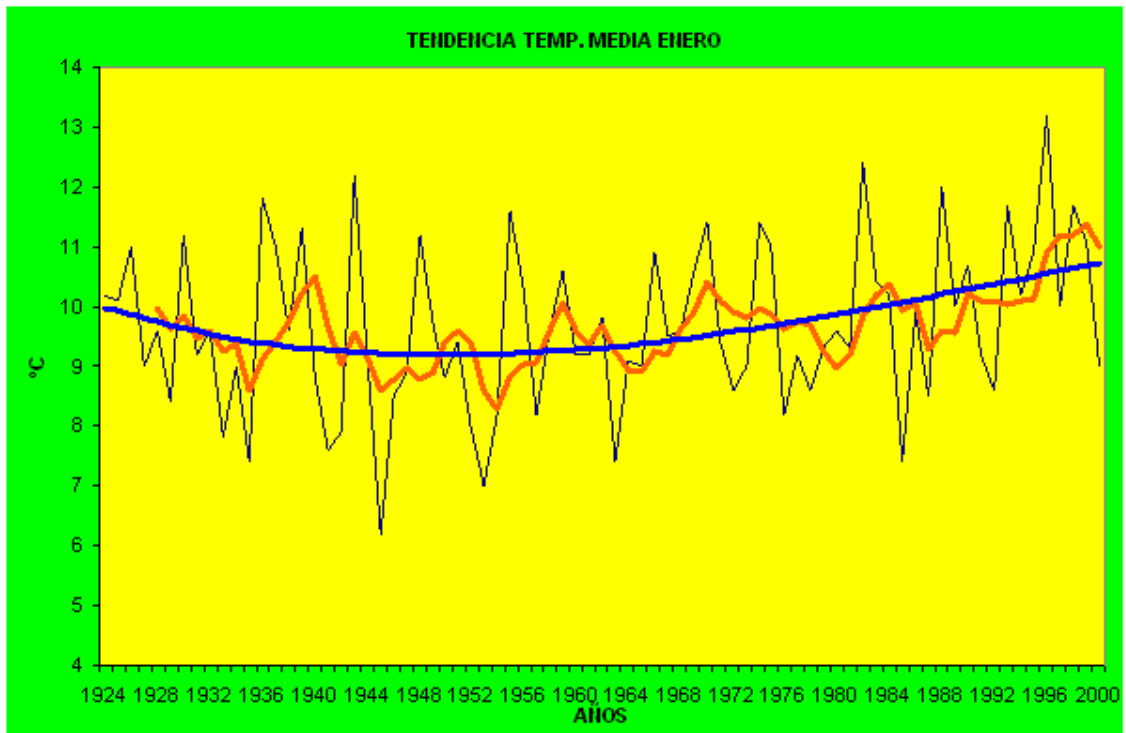
Por último, reproducimos una tabla que nos muestra las temperaturas que se registraron por aquellos días de febrero en dos observatorios cántabros: el de Santander y el de Reinosa. Vemos que no fueron especialmente bajas y que la precipitación caída tampoco fue especialmente importante.

CONCLUSIONES

Las conclusiones a las que aquí podamos llegar no tienen en ningún caso un carácter científico, ni pretenden ser sistemáticas en su exposición; tan sólo destacar algunos elementos que caracterizan a los inviernos en los últimos años y compararlos con los antiguos períodos invernales en la provincia de Cantabria.

En primer lugar se observa un aumento de la temperatura media tanto anual como mensual. Ningún mes del año se libra de esta tendencia. Además, se produce de forma uniforme en todos los observatorios de la región y de manera gradual a partir, fundamentalmente, de la década de los años ochenta.

Este aumento de la temperatura media tiene una incidencia muy especial en los inviernos, que se han vuelto considerablemente más templados. Así, en el observatorio de Santander, con datos desde 1924, el mes de enero presenta una media para el decenio 1941-50 de 9.0 °C (siendo la más fría del período), mientras que en la década 1991-00 esta media sube hasta 10.6 °C. Igualmente, en febrero la temperatura media durante el período 1951-60 fue de 9.1 °C, para subir hasta 10.7 °C en la década 1991-00. Y es igual el período que se tome, sea este una década, un período de 30 años (como 1931-60 y 1961-90), o se coja año a año; el aumento de la temperatura es constante a partir de 1980, siendo para los años anteriores bastante uniforme el comportamiento de las temperaturas, con algunos períodos más fríos como los años cincuenta. Igual situación se da en Reinosa, con temperaturas muy bajas en la década de 1950 y un aumento rápido de la temperatura en los últimos años.



Los dos gráficos anteriores nos permiten ver la evolución de la temperatura media en la ciudad de Santander, desde 1924 hasta el año 2000. La línea más oscura y con dientes de sierra más pronunciados representa la media de los meses de enero y febrero de cada año; la línea con los dientes de sierra menos marcados nos da la media de los últimos cinco años y, por fin, la línea con una suave inclinación representa la tendencia general de las temperaturas medias. Queda, en cualquier caso, claramente visible la elevación

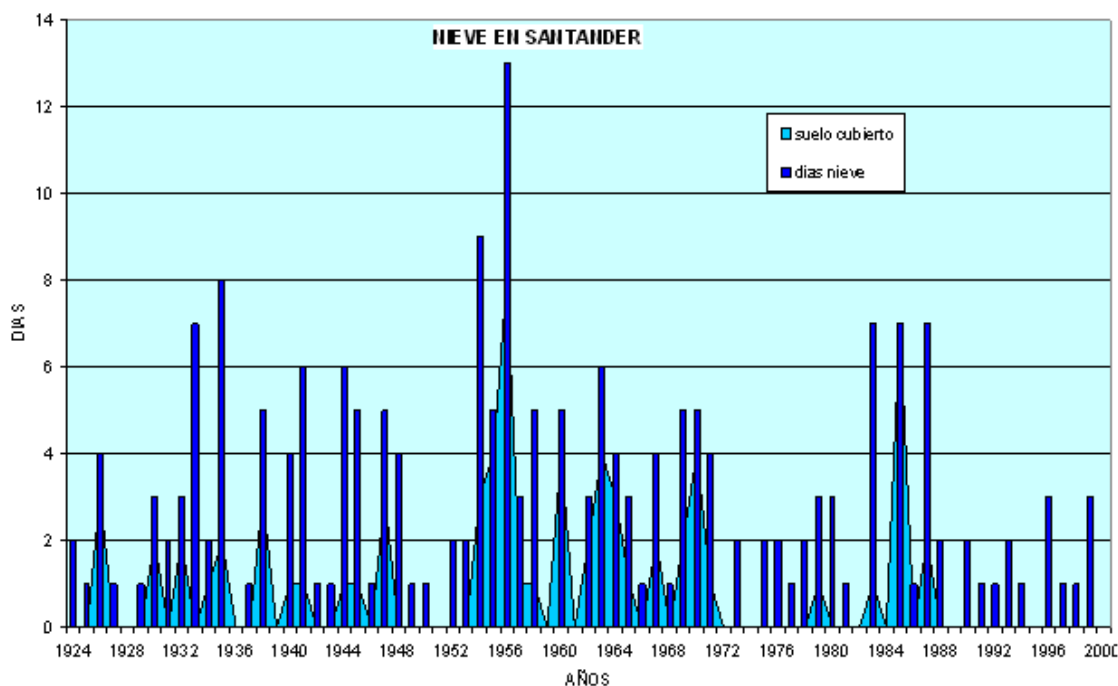
continua de la temperatura desde los años 80, muy especialmente, con algunos períodos más fríos hacia 1930-35, 1950-57 y a principios de los años 60.

Junto con esta tendencia al calentamiento general de los inviernos en Cantabria, y como consecuencia directa de esto, podemos afirmar que los temporales de nieve y las olas de frío en la región se han hecho cada vez más esporádicos, su frecuencia ha disminuido y la duración de estos fenómenos atmosféricos se ha reducido también sensiblemente.

Hemos podido ver cómo a principios de siglo y hasta bien entrada la década de 1960, los temporales de nieve eran muy importantes, no sólo por su intensidad sino también por su duración. Sin embargo, a partir de 1970 comienzan a hacerse cada vez más esporádicos y cuando se presentan estas olas de frío su duración ya no es la de antaño. Singularmente, en la última década del siglo pasado y los primeros años del nuevo milenio prácticamente han llegado a desaparecer estos episodios fríos.

Memorables fueron aquellos temporales de principios de siglo; la tremenda nevada de febrero de 1907, el duro invierno de 1914, la espectacular nevada de febrero-marzo de 1917, las navidades blancas de 1926, los inviernos muy crudos de los años 30, los temporales de enero de 1941, febrero de 1944 y enero de 1945. Aquella década fría de 1950, con las grandes nevadas de 1953 y 1954, el febrero de 1956, y así hasta llegar a los años 70. Desde entonces, ¿hay períodos fríos comparables a los que hemos nombrado? Sin duda sí, finales de diciembre de 1970, las nevadas de febrero de 1983 y el frío siberiano de enero de 1985. Pero cada vez de forma más espaciada, cada vez con menos duración, cada vez con menos intensidad. Prácticamente desaparecen los inviernos fríos, prácticamente desaparecen las semanas enteras con media provincia bajo la nieve. Los días de nieve se han reducido de forma brusca, no sólo en la capital provincial, sino –y más llamativamente– en las zonas donde antiguamente más nevaba, como por ejemplo Reinosa. La nieve aparece cada vez más tímidamente, cada vez en alturas superiores, casi no se deja ver por la franja costera (de hecho lleva 20 años sin cuajar en Santander, desde enero de 1985 –ver gráfico de la página siguiente–), cuando en otras épocas eran comunes nevadas importantes por debajo de los 300 metros.

Si esto es verdaderamente así, no es en este trabajo donde pretendamos dar una explicación o un porqué a estos hechos; tan sólo reseñar que parece auténtico aquel dicho que tanto se oye en nuestros pueblos: “*ya no nieva como hace años*”, y aun siendo claro la mala memoria que a todos nos afecta en cuanto al tiempo se refiere, sí parece cierto que aquellos grandes temporales y nevadas de antaño están en un proceso de remisión y quién sabe si de desaparición, que no sabemos si es irreversible e inducido en mayor o menor medida por la actividad humana, o es tan sólo una fluctuación más del clima.



ALGUNAS EFEMERIDES (del siglo XX)

Mes de enero más frío: para la ciudad de Santander fue enero de 1945, con 6.2 °C; en Reinosa también fue enero de 1945 el más frío, con -1.4 °C. Puede considerarse el mes de enero más frío que soportó Cantabria el siglo pasado.

Mes de febrero más frío: para la capital fue febrero de 1956, con una media de tan sólo 3.8 °C; en Reinosa también fue febrero de 1956, con -4.0 °C. Sin duda, fue el mes más frío del siglo, con las temperaturas medias más bajas en Cantabria y en la mayor parte del territorio español.

Mes de diciembre más frío: en Santander, diciembre de 1933, con 7.0 °C; en Reinosa, sin embargo, fue diciembre de 1917, con -0.1 °C, mientras que diciembre de 1933 se quedó con 0 °C. Seguramente, diciembre de 1917 fue en general más frío en toda la provincia, dejando además unas espectaculares nevadas.

Temperaturas mínimas absolutas: en Santander capital fueron los -3.8 °C de febrero de 1956; en Reinosa los -24.6 °C de enero de 1971. En Torrelavega también se registró la mínima absoluta el 13 de febrero de 1956 de -10 °C.

El invierno más frío: es difícil determinarlo; no obstante, intentaremos establecer un criterio, haciendo una media entre los meses del trimestre invernal (diciembre, enero y febrero). Para Santander capital sería el invierno 1933-34, con una temperatura media de 7.6 °C, seguido por el invierno de 1962-63, con 7.7 °C y 1952-53, con 7.9 °C. Para Reinosa, el invierno más frío sería 1933-34, con 0.6 °C, luego 1952-53, con 0.8 °C de media, y 1962-63 con 1.1°C.

La mayor nevada: la nevada más intensa; aquella que dejó mayor cantidad de nieve acumulada en un mismo episodio, fue seguramente la de febrero de 1954. Ese año, entre

enero y febrero hubo dos ataques fríos que dejaron un total de 28 días de nieve en Reinosa y un espesor acumulado superior a los 4 metros. En enero, cayeron en Reinosa 2,80 metros y cuando aún no se había ido toda esa nieve un nuevo temporal, entre el día 25 de enero y el día 8 de febrero, dejó 1,25 metros, acumulándose sobre el suelo más de 2,50 metros. Los neveros superaban los 5 metros de altura. Fue, por lo tanto, para la zona alta de la provincia, la mayor nevada del siglo; la más intensa. Ahora bien, hay otras que rivalizan con ella; por ejemplo, la que se produjo durante la segunda quincena de diciembre de 1917, la de enero de 1945 o la de enero-febrero de 1953. También la de febrero de 1907 debió ser espectacular, pues se habla de neveros de hasta 6 metros. En cualquier caso, los datos indican que la de 1954 fue la más intensa del siglo, pero... ¿fue más grande que la de 1888? La tradición oral nos indica que no. En aquella ocasión, la nieve acumulada en zonas de la región tan sólo sobre los 400 metros de altitud parece que superaba de forma general los 2 metros de espesor, algo nunca visto después.

La nevada que más duró: otra cosa es la nevada que más duró; aquella que más tiempo estuvo cubriendo el suelo. Hemos de distinguir aquella que más tiempo permaneció cubriendo los pueblos altos de la región, de aquella que llegó a la costa y cubrió las ciudades y villas costeras durante más tiempo. En el primer caso no cabe duda, las nevadas de enero-febrero de 1953 fueron las más duraderas. En Reinosa, por ejemplo, el suelo estuvo cubierto durante 80 días (del 28 de diciembre al 17 de marzo). Sin embargo, las nevadas que cubrieron de forma general Cantabria en toda su extensión y durante más días, fueron las que se originaron en febrero de 1956, el mes más frío del siglo. En esta ocasión, la nieve cubrió la parte alta durante la totalidad del mes, pero además en la costa ocurrió algo similar (en Santander nevó 13 días y la nieve aguantó, cubriendo el suelo, durante 8).

BIBLIOGRAFÍA

- Inocencio Font Tullot. *Climatología de España y Portugal*. Ed. Universidad de Salamanca. 2000.
- Inocencio Font Tullot. *Historia del clima de España. Cambios climáticos y sus causas*. INM. 1988.
- García Cordón. *Una historia para el clima, un clima para la historia*. Universidad de Cantabria.
- Carmen Gozalo de Andrés. *1888. El año pasado por agua*. Trabajo aparecido en Revista del Aficionado a la Meteorología, nº 20, abril 2004.
- Carmen Gozalo de Andrés. *La nieve en Santander 1924-2003*. Trabajo aparecido en el nº 1 del Boletín Mensual Climatológico de Cantabria. Posteriormente actualizado en Revista del Aficionado a la Meteorología, nº 18, febrero 2004.
- *Francisco Hernández y su serie climatológica de Reinosa (1911-1975)*. Cuadernos de Campoo nº 26.
- *Serie Climatológica de Reinosa (1911-1975)*. Instituto Nacional Meteorología.
- *Serie Climatológica de Santander (1924-2003)*. Instituto Nacional Meteorología.
- Datos del antiguo Observatorio de General Dávila, hasta abril 1997. Luego, datos del nuevo emplazamiento en Cabo Mayor.

- *Valores Normales y Estadísticos de Observatorios Meteorológicos Principales. (1971-2000). Vol. 1. Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco.* Instituto Nacional Meteorología.
- *Valores Normales y Estadísticos de Observatorios Meteorológicos Principales. (1971-2000). Vol. 2. Castilla León, Aragón, La Rioja y Navarra.* Instituto Nacional Meteorología.
- *Boletín Mensual Climatológico:* enero-febrero 1953, enero-febrero 1954, marzo 1955, febrero 1956, enero 1957, diciembre 1962, enero-febrero 1963, abril 1973.
- Números de “El Diario Montañés” para el período 1903-1996.
- Números de “El Cantábrico” para los años 1901 y 1902.